

GUIAS ARTISTICAS DE ESPAÑA



GRANADA



GUIAS
ARTISTICAS
de
ESPAÑA

GRANADA

7

ARTES



GUIAS ARTISTICAS
DE
ESPAÑA



ARIES



GUIAS ARTISTICAS
DE
ESPAÑA
ARIES



ALCOLBA GIL (1960.1)

INSTITUTO AMATLLER
DE ARTE HISPÁNICO

GUÍA DE GRANADA

GUIAS ARTISTICAS DE ESPAÑA

Dirigidas por JOSE GUDIOL RICART

El texto de esta

GUIA ARTISTICA DE GRANADA

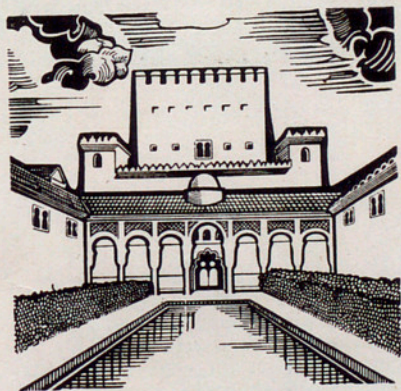
es original de

SANTIAGO ALCOLEA

GUIAS ARTISTICAS DE ESPAÑA



GRANADA



Editorial ARIES

FEDERICO MONTAGUD - BARCELONA
AVENIDA DEL GENERALISIMO FRANCO, 321

© EDITORIAL ARIES, 1960

DEPOSITO LEGAL. — B. 6.596. — 1960

N.º R.º. — B. 228 - 1960

I G. ROVIRA - ROSELLÓN, 332 - BARCELONA



GRANADA. VISTA GENERAL

I

TIEMPOS PRIMITIVOS

Fundada por la tribu de los túrdulos, una de las más civilizadas entre las ibéricas, está ya citada con el nombre de «Elibyrge» por Hecateo de Mileto en el siglo V antes de J. C. Conquistada por los romanos, se nombra en sus monedas «Iliberri», con algunas variantes. Erigida en Municipio se la llama «Municipium Florentinum Iliberitanum» y también «Florentia». Esta población romana ocupó principalmente los barrios de la Alcazaba y del Albaicín.

En 1724, al excavar una casa en la placeta del Cristo de las Azucenas, se descubrieron casualmente las ruinas del Foro romano, gran construcción de 26,50 metros de anchura, pavimentada con losas de mármol oscuro a la que antecedía un patio donde se alzaban estatuas y dedicatorias a los Emperadores romanos y personajes más destacados del municipio iliberitano. Junto a él, hacia poniente, a juzgar por los restos hallados, debía extenderse la Basílica. Su exploración se amplió en 1754, pero al mezclarse con lo auténtico descubiertas las más burdas falsificaciones, se ordenó cerrar las excavaciones y destruir lo apócrifo.

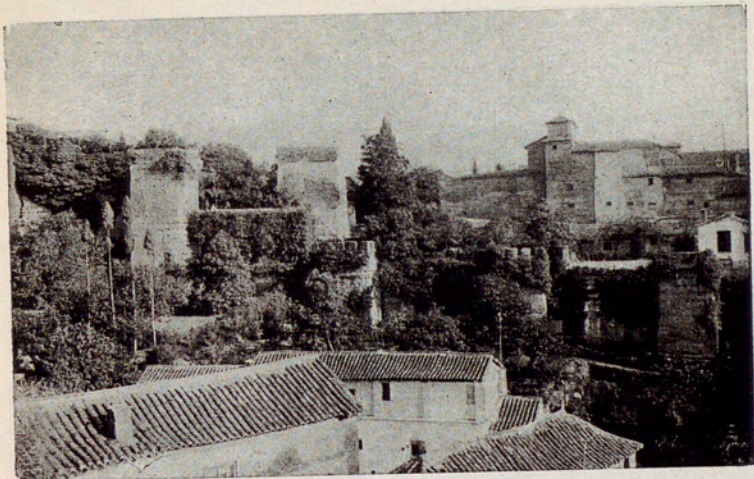
Entre lo auténtico figuraban grandes fustes, basas estriadas, capiteles de varios tipos, revestimientos murales de mármol, fragmentos de estucos y pinturas al fresco, parte del dintel de una puerta con inscripción del siglo III, cipos con inscripciones y pedestales de estatuas de los siglos I al III, molduras, relieves y estatuas, entre éstas una colosal de mármol, sin cabeza, etc. Algunos de estos hallazgos se conservan en el Museo Arqueológico, pero la mayoría se han perdido.

Algunos otros restos romanos se han hallado en diversos puntos de la Alcazaba; asimismo al edificarse la parte moderna del convento anejo a la iglesia de San Juan de los Reyes, a fines del siglo pasado, se hallaron los restos de una vía romana dirigida de E. a O. junto con abundantes fragmentos cerámicos, mosaicos, sepulturas, etc. También se descubrieron restos de sepulturas romanas algo más allá del barranco de Puente Quebrada en el Albaicín.

En tiempos visigodos sigue la ciudad conservando su grandeza civil y eclesiástica, aunque son muy pocos los restos artísticos conservados de esta época. Al abrir los cimientos de la iglesia de Santa María, en la Alhambra, se halló una inscripción, conservada hoy sobre la puerta exterior de la sacristía, según la cual en los años 594 y 607 se consagraron dos templos a devoción de un noble llamado Gudiliu, y sin fecha otro dedicado al Bautista, uno de los cuales posiblemente ocupaba ese mismo sitio, señalado por los autores como asiento de la población visigoda de Nativola, nombre conservado por los cronistas árabes en lo que ellos llamaron Campo de Atívola y luego de la Assabica.

En las cercanías de Granada los hay de mayor interés que, indirectamente, nos dan idea de su importancia: la «villa» del cortijo de Daragolaja, el supuesto baptisterio de Gabia la Grande, etc.

Los visigodos cercan de murallas el Foro iliberitano y surge así la Alcazaba, aprovechada en parte en la fortificación árabe posterior, apareciendo restos de aquéllas en algunas de sus puertas de entrada.



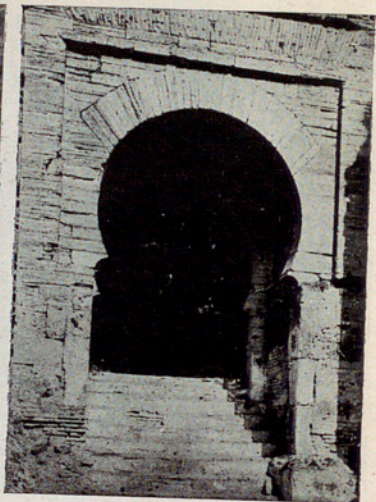
MURALLAS DE LA ALCAZABA

II

GRANADA MUSULMANA

Llegados los árabes a España el año 711 pasó a su poder Iliberis, rebelada y sometida definitivamente en 713. Pronto se trasladó la capitalidad a la cercana población de Castilla, pero poco después se reintegró a su antiguo emplazamiento, y se substituye con el nombre del barrio de Garnata, habitado en su mayoría por judíos, el antiguo de Iliberis o Ilbira, que quedó para toda la comarca.

De agitada historia durante el Califato, los tiempos de la disgregación de éste y reinos de Taifas, en 1238, tras el gran avance de Fernando III el Santo por el valle del Guadalquivir, Mohamed Ben Alahmar fundó en ella la dinastía de los nazaríes, que recogió los restos dispersos del islamismo español y les dió nueva y espléndida vida. Cabeza de la nueva dinastía y del nuevo reino, Granada es una de las más ricas y populosas ciudades de Europa, en la que se desbordó el esplendor decorativo de un arte que en sólo dos siglos — del xiii al xv — ofrece una de las más fastuosas y rápidas evoluciones de la historia. El arte musulmán en Granada, escasamente conservado con anterioridad a lo nazarí, presenta en el magno conjunto de la Alhambra la fase final de un proceso que comienza en



LA PUERTA NUEVA DESDE LA PLAZA LARGA. PUERTA MONAITA.

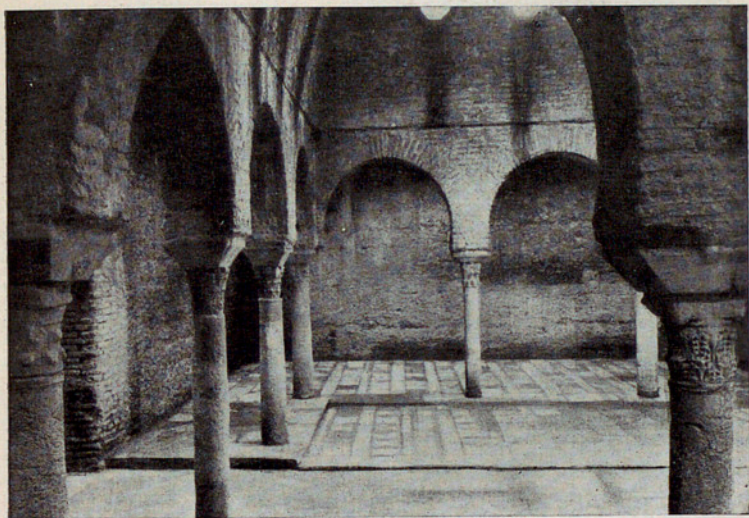
la Córdoba califal y cuyos jalones son el arte hispano-africano del siglo XI y las creaciones de almorávides y almohades en España y Africa.

Granada es un reino pobre que ha de conservar lo viejo con muy pocas aportaciones extrañas. El constante esfuerzo para mantener su independencia le hace conservar las virtudes de la raza con tensión favorable a la genuina evolución de toda la tradición del arte islámico peninsular. Así florece el arte nazarí que tomó parte del almohade, y se enriqueció con algunas aportaciones de Oriente. En lo decorativo representa el retorno a la tradición nacional del ornato denso, plano y menudo. Es un período de barroquismo en que los artistas abandonan la búsqueda de nuevas soluciones constructivas y se ocupan de lleno de los problemas decorativos.

La arquitectura granadina, casi exclusivamente civil, no puede ser más deleznable en su construcción. El empleo casi único de la mampostería, el ladrillo o el tapial, hace que sus edificios, con insuperables puntos de vista, constituyan tan sólo una sorprendente escenografía.

Este arte no sólo influye en el de los mudéjares que trabajaban para los cristianos, por la habilidad de sus yeseros y carpinteros y la exportación de los productos de sus florecientes industrias artísticas, sino que lleva la dirección del movimiento artístico en todo el Norte de Africa.

[1] *Murallas de la Alcazaba*. — Del antiguo recinto de la Alcazaba quedan a continuación de la puerta de Hizna Román, cinco torres y al-



INTERIOR DEL BAÑUELO.

gunas murallas hasta la de Bibalbonud, de la que subsisten uno de los torreones y los cimientos del otro; más abajo hay otras dos, una encima y otra delante de la iglesia de San Juan de los Reyes, trozos de muralla en la llamada Carnicería de San Gregorio, en la cuesta de este nombre y en la del Perro, otros restos en la Cruz de Quirós, cimientos de otra torre en las Vistillas de San Miguel y buena parte de las murallas desde la puerta Monaita a la puerta Nueva, paralelas a la Alhacaba.

[2]-[3]. Entre las puertas está la de *Hizna Román* del siglo VIII, conservada en gran parte; se abría entre grandes torres de defensa y la cubría una bóveda semicircular de piedra. A su lado está la llamada *Bib Cieda*, *Puerta Nueva* o *Arco de las Pesas*; forma una galería en ángulo con bóveda de cañón y una baída en el encuentro. Su arco exterior es de herradura apuntado con otro semicircular de descarga encima y, sobre él, un dintel de ladrillo. Desde aquí la muralla sigue a lo largo de la Alacaba hasta la *puerta Monaita*, que es de las más antiguas de la ciudad (siglo XI) con dos arcos de herradura de piedra y encima dinteles de ladrillo. Pasados los arcos, un patio cuadrado tiene otro arco semicircular para la guardia y, por la derecha, daba paso a la ciudad.

[4] Desde aquí la muralla continuaba hasta la puerta de *Elvira*, perteneciente ya al recinto general. Era de las más fuertes y tenía complicada

organización de la que sólo se conserva el gran arco exterior de herradura, coronado de una fila de almenas, y algo de las murallas que amparaban su recinto interno, siendo esta parte construída en el siglo xi.

[5] *Bañuelo*. — Parecen datar del siglo xi y son de los más antiguos, importantes y completos baños árabes conservados en España. Tienen planta rectangular y muros de hormigón, cubriendo los distintos aposentos bóvedas de ladrillo con tragaluces octogonales y en forma de estrellas para su iluminación. En los extremos de dos de sus habitaciones y separando alcobas, hay arquerías de herradura sostenidas por columnas y capiteles romanos, alguno visigodo, varios califales y otros contemporáneos del edificio, que recientemente fué restaurado con acierto. En la otra ribera del Darro y algo más arriba, se conserva una gran torre semihexagonal de hormigón, de la que sobresale el arranque del *arco del Darro*, llamado hoy *Puente del Cadí*, interesante obra de arte del siglo xi.

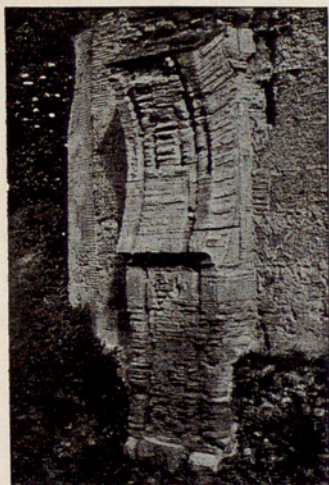
[6] *Cuarto Real de Santo Domingo*. — Antiguo palacio musulmán, fue comprado por los Reyes Católicos, que lo cedieron al convento de Santa Cruz. Desde el pasado siglo es de propiedad particular.

De la construcción musulmana queda una torre que hoy se encuentra dentro de un edificio moderno rodeado de jardines. En su interior hay una sala cuadrada de 7 metros de lado cuyo arco de entrada tiene zócalo vidriado de alicatados con inscripciones y, encima, azulejos de reflejo dorado. A los lados de la habitación hay alcobas con adornos e inscripciones en sus arcos, paños de yesería en los muros con labor de rombos y veinte arquitos con celosías de yeso, sobre los cuales apoya un alfarje de maderas formando lazo que, bajo su apariencia decorativa, es una maravilla de estructura. En los frentes de la sala se abren tres balcones, y la rodea un zócalo de sencillos entrelazados. La variadísima decoración de yeso es tallada y pintada, lo cual, unido a la ausencia en ella del lema nazarí, permite fechar este edificio en el último cuarto del siglo xiii.

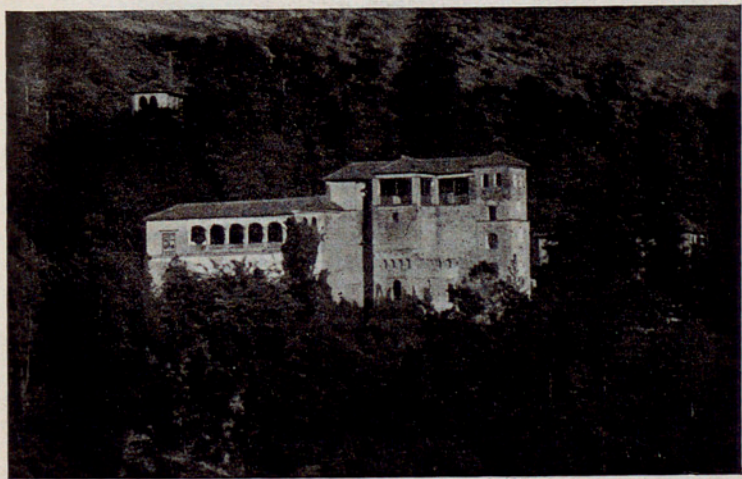
[7] *Casa de los Girones*. — Bajo la máscara cristiana que después de la Conquista la transformó en señorial palacio, estaba la primitiva construcción árabe descubierta en 1863 y restaurada acertadamente en 1930. De lo musulmán queda una sala baja. Lo más interesante de esta casa son las decoraciones de los muros constituídas por yeserías pintadas de blanco sobre fondos azules, rojos o negros. Gómez-Moreno ya señaló su gran semejanza con las del *Cuarto Real de Santo Domingo*, de las que son contemporáneas.

[8] *Generalife*. — Entre exuberantes jardines, llenos de inefable poesía con sus macizos y altísimos cipreses, sus muros de laurel, de arrayán y de naranjo, y los juegos de agua repartidos con insuperable maestría, se eleva este espléndido mirador en las laderas del Cerro del Sol, caladas por todas partes sus aéreas construcciones, casa de recreo y pacífico retiro de los monarcas granadinos, cuyos reinados se vieron agitados por tantas inquietudes interiores y exteriores.

Su edificación debe corresponder a los mediados del siglo xiii, siendo su decoración, la actual, renovada en 1319 por Abul Walid Ismaíl, de modo que es el antecedente inmediato del gran arte que se desarrolló en



RESTOS DEL LLAMADO PUENTE DEL CADÍ. DETALLE DE LA DECORACIÓN DEL
CUARTO REAL DE SANTO DOMINGO.



EL GENERALIFE.

la Alhambra. De la parte más antigua quedan restos constructivos y decorativos muy escasos. La reforma de 1319 afectó a la decoración y a la estructura, y las reformas cristianas perturbaron su disposición.

Toda su edificación, aunque sólida, es muy pobre y simple en general, sin perturbar el sentido de intimidad que tiene el palacio, cuya ornamentación, de escayola y poco variada, es de extremada fineza y buen gusto.

En la Cuesta o Barranco del Rey Chico se halla la antigua entrada al Generalife, frente a la puerta de Hierro de la Alhambra. En la actualidad la entrada se abre no lejos de la torre del Agua, al final del paseo que corre junto al muro de mediodía de la Alhambra.

El patio de la Acequia (48,70 metros por 12,80) es la parte más importante del Generalife aunque su aspecto ha cambiado mucho. Por el centro corre un canal, con un juego de surtidores a cada lado y, a sus extremos, dos tazas de piedra. En su lado oriental se elevó en el siglo XVI una construcción convertida hoy en una sola sala. En el otro lado hay grueso muro con dieciocho arcos ojivados que dan paso a una moderna galería sobre los jardines bajos. Los arcos presentan pintados en su intradós el yugo y las flechas y, rayados en su enlucido, letreros arábigos y cristianos. El central de estos arcos da paso por una bella portada con atauriques, a un mirador con tres arquillos a cada uno de los lados, cubiertos de rica decoración, así como el resto de esta dependencia, que fué restituida a su estado primitivo en la restauración de 1922. La decoración de las paredes es de paños de yesería con labores de lazo y el lema nazarí encima y, sobre ella, una serie de arquitos apoyados en columnillas que llevan en su interior fina decoración de ataurique, con una cartela con inscripción, rematando el muro otra inscripción con el consabido mote y un friso de arquitos con mocárabes semejantes a los anteriores, sobre el cual debía alzarse la perdida armadura. En la pared norte, bajo uno de los paños de yesería, aparecieron restos de la decoración anterior a la reforma de 1319, diferente en traza y policromía a la actual.

Como único resto de lo que fué este costado del patio antes de abrirse los dieciocho arcos, hay a su extremo derecho un pequeño arco con rica y menuda decoración de estuco, con una ventanita ciega sobre él y rematado todo por un alero y friso de madera que corría a todo lo largo del muro. Este arco da paso a la escalera que conduce a los subterráneos y a los jardines bajos.

De los dos pabellones que cierran los testeros del patio, el meridional era el más importante, aunque hoy sólo conserva cinco arcos, apoyados en pilares de ladrillo, y dos columnas con capiteles cúbicos. En los extremos de este testero se alzan otros dos pequeños arcos con rizado intradós: el de la derecha para la escalera de la entrada principal y el otro para la comunicación con la del piso alto del pabellón. Tras el pórtico un vestíbulo con otros dos arcos de yesería da paso a una gran sala, con restos del decorado de los muros.

El piso alto está formado por una larga sala con alcobas en sus extremos, cubierta de armadura de par y nudillo con pinturas moriscas, cinco balconillos en el lado sur, otro en el occidental y dos arcos dobles con



PATIO DE LA ACEQUIA EN EL GENERALIFE.



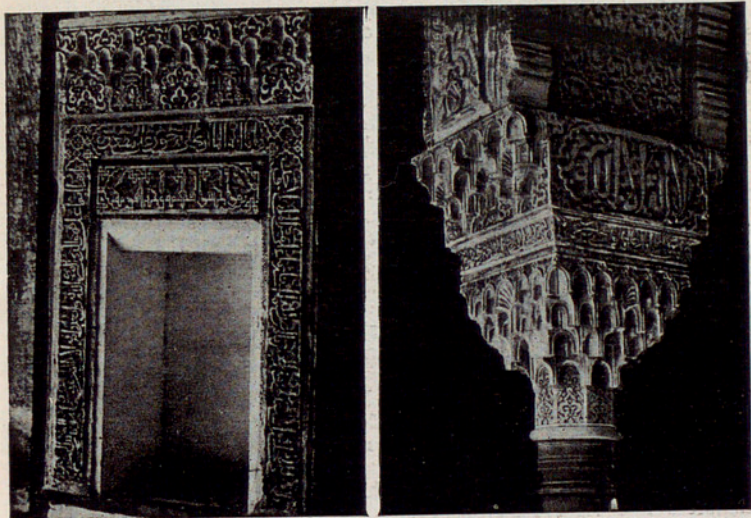
GENERALIFE. PATIO DE LA ACEQUIA. PÓRTICO SEPTENTRIONAL E INTERIOR DEL PABELLÓN DEL MIRADOR

columnillas, a los lados de otro mayor y central, en el lado norte, que da paso a un mirador moderno.

El testero norte que sólo tenía el pórtico, una sala tras él y la torre saliente del fondo, fué ampliado en 1494 con dos pisos y otras edificaciones resultando así el núcleo más importante del palacio. Tiene un pórtico de cinco arcos, con labor de calados rombos de escayola en las albanegas, apoyados en capiteles cúbicos sobre columnas de mármol; está cubierto por un techo horizontal de lazo con octógonos inscritos en estrellas y otros con mocárabes. A los lados del pórtico se abren dos alacenas.

Rica portada de tres arcos de medio punto y peraltados, llenos de adornos y apoyados en columnas con capiteles de mocárabes, típicamente granadinos y sin precedentes, lleva del pórtico a la sala. Termina la portada en cinco ventanitas con celosías de yeso. En las jambas de los arcos hay dos alacenas adinteladas con inscripciones decorativas.

La sala tiene alcobas en sus extremos con arcos e imposta de mocárabes, sobre la que se alza el artesonado con lazo y pinturas moriscas, ventanitas con celosías de yeso y alacenas a un lado y otro de la portada. El muro del frente tiene tres arcos, con balconillos los laterales, y el central, mayor, da paso a una torre mirador, con seguridad hecha en la



GENERALIFE. TESTERO NORTE DEL PATIO DE LA ACEQUIA. TACA O ALACENA,
Y CAPITEL DE MOCÁRABES.

reforma de 1319. La sala del mirador se cubre con preciosa lacería con arrocabe decorado por el lema nazarí repetido y bajo él, dieciséis ventanitas con celosías caladas. Las paredes están rica y finamente decoradas y en el centro de cada una, un balcón con arcos da vista al solitario, romántico y bellissimo jardín que al pie se extiende.

A la izquierda de la sala una escalera sube a las dependencias construídas en 1494, y a la derecha está la comunicación con el patio de los Cipreses, así llamado por los centenarios que en él se conservan. Este patio, cerrado al Norte por una galería de dos pisos edificada de 1584 a 1586, tiene en su centro original estanque, con islotes de frondosa vegetación, y entre ellos, otro estanquillo central con fuente de piedra. Desde este patio y por ancha y pesada escalinata del siglo XIX, se llega a la parte alta de los jardines, de bellissimo conjunto. Inmediata a la galería alta de este patio está la más bella, original y antigua, arábica sin duda, de las escalinatas dispersas por los jardines. Bajo espesa bóveda de laureles y avellanos, la componen tres largos y rústicos tramos, en cada uno de los cuales da descanso un rellano con fuentecilla y surtidor en medio, y la flanquean pretils en forma de canal por donde discurren rumorosamente las aguas.

[9] *Alcázar Genil*. — Situado a la entrada del camino de Armilla, perteneció a la madre de Boabdil. Se conserva una torre con sala interior ricamente decorada y alcobas abiertas en las paredes laterales, precedidas de arcos gemelos. Rodean la estancia frisos con inscripciones y se ilumina por cinco ventanas con arco en lo alto de cada uno de sus lados. Sobre ellas corre una ancha cornisa de mocárabes en la que apoya un artesonado de lazo. Corresponde a los tiempos de Yusuf (1333-1353).

[10]. *Alhambra*. — Está construída en la alta colina que se levanta al Este de la ciudad, en la margen izquierda del río Darro y frente a los barrios de la Alcazaba y del Albaicín. Ceñida por un recinto de murallas de algo más de dos kilómetros, ofrece un perímetro irregular, aislado al Norte por el valle del Darro, al Sur por el de la Assabica y al Este por la Cuesta del Rey Chico, que respectivamente lo separan del Albaicín, de las Torres Bermejas y del Generalife. Toda la colina está cubierta por la masa de verdor constituída por los jardines y el bosque de la Alhambra, alimentada con las abundantes aguas de la Sierra Nevada por medio de inteligentes canalizaciones.

El fundador del reino granadino, Mohamed ben Alahmar (1238-1273), decidió fijar su residencia en esta antigua fortaleza, comenzando entonces para la Alhambra su época de esplendor. La casi totalidad de las construcciones, tal como han llegado hasta nosotros, corresponden a Abul Hachach Yusuf I (1333-1353) y a su hijo Mohamed V (1353-1391). De los monarcas que les sucedieron, apenas se conserva algo, casi tan sólo la decoración de la torre de las Infantas, de los tiempos de Saad (1445-1461).

Dueños los Reyes Católicos de la fortaleza, encomendaron la reparación del decorado de los palacios al morisco Francisco de las Maderas.

Los Austrias siguieron cuidándola en la medida de sus posibilidades, pero al llegar al siglo XVIII cae en total abandono, remediado en mínima parte al final del mismo. El siglo XIX se inicia con los daños causados por la ocupación francesa y luego se abandona por completo, hasta que poco a poco, objeto de la atención del romanticismo, se la va cuidando, se la declara monumento nacional en 1870, y desde entonces, atendida de un modo creciente, se la ha salvado de la ruina.

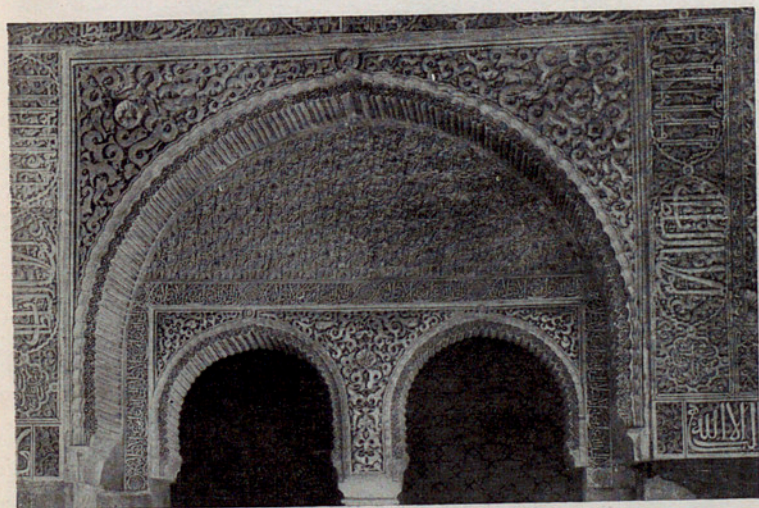
Dentro del recinto hay tres partes, desiguales en extensión y destino de sus edificios: la Alcazaba o ciudadela militar, asentada en la punta Oeste; el Palacio Real, hacia el centro del monte, y la Alhambra Alta o población, extendida al lado Este, para magnates, funcionarios e industriales.

[11]. Como un anejo a la Alhambra y fortaleza avanzada del recinto granadino están las *Torres Bermejas*, una de las primeras defensas militares de la vieja Garnata. Su fecha es incierta; los restos más primitivos parecen ser de fines del siglo VIII o principios del IX, fueron reconstruídas por Alahmar (s. XIII) y de nuevo en el XVI y XIX. Hay hoy tres torres, con ingreso por una puerta con arco de herradura del siglo XVI.

En la actualidad la principal entrada a la Alhambra es la *Puerta de la Justicia*, construída por Yusuf I, que la terminó en 1348. Su masa formidable está abierta en la fachada por un arco de herradura con recuadro de ladrillo, dintel adovelado y en la clave, de mármol, una mano



ESCALERA EN LOS JARDINES DEL GENERALIFE. INTERIOR DEL ALCÁZAR GENIL.



DETALLE DE LA DECORACIÓN DEL ALCÁZAR GENIL.



LA ALHAMBRA DESDE EL ALBAICÍN.

en hueco. Este arco da paso a un espacio abierto por lo alto para la defensa, y tras él se encuentra la puerta interior, con otro arco de piedra adovelado y de herradura, conchas en su clave y albanegas, y sostenido por medias columnas con capiteles cúbicos.

Sobre el arco va inscripción árabe y encima, y sobre extensa faja de magníficos azulejos de relieve, se abre una hornacina con la Virgen y el Niño en tamaño natural, escultura del entallador Roberto Alemán, que la hizo hacia 1500-1501 por encargo de los Reyes Católicos, cuyos emblemas, yugo y flechas, aparecen labrados al pie.

Las hojas de la puerta tienen interesantes cerrojo y pestillo árabes. En seguida se penetra en amplio zaguán formado de tres naves abovedadas, a cuyo final se halla la puerta de salida con arco de herradura, guarnecido de lóbulos de ladrillo, y dintel ya destruído sobre él, y cuya albanega izquierda conserva preciosa decoración de azulejos con rombos de línea mixta y atauriques en verde y azul sobre fondo blanco. Muy parecida a esta puerta era la de Bibarrambla en el antiguo recinto de Granada, y hoy reconstruída en parte en los jardines de la Alhambra.

Pasado el callejón a que da entrada esta puerta, se halla, a la derecha, la *Puerta del Vino*, que debía servir de ingreso a la Alhambra Alta o población. De sus fachadas, la exterior y más antigua, tiene arco de herradura apuntado y dovelas rebajadas y en relieve, alternadas, estando decoradas sus enjutas con vástagos y hojas. Sobre el arco corre un dintel adovelado en cuyo centro está la simbólica llave y, encima, una inscrip-



ALHAMBRA. PILAR DE CARLOS V Y PUERTA DE LA JUSTICIA.

ción de alabanza a Dios y al sultán Mohammed V, seguramente puesta en época posterior. Delgadas columnillas flanquean este cuerpo sobre el que se alza otro con balcón gemelo y arquitos.

La fachada posterior presenta un arco con enjutas guarnecidas de azulejos policromos a la cuerda seca, obra granadina de gran valor y belleza. Sobre el arco un amplio dintel adovelado de ladrillo sirve de apoyo al segundo cuerpo con balcón gemelo, en el cruce de cuyos arcos está el escudo nazarí y su lema «Sólo Dios es vencedor». A los lados del balcón, fajas de escayola con labores e inscripciones encuadradas en los extremos por columnillas con capiteles. Esta construcción parece ser de lo más antiguo de la Alhambra, quizá de los tiempos de Mohammed II, pero la fachada posterior debe ser de la época de Mohammed V.

A continuación se halla la amplia plaza de los Aljibes, que tiene a su izquierda la *Alcazaba*. Esta fortaleza es, junto con Torres Bermejas, lo más antiguo de la Alhambra, ocupando un emplazamiento en que con seguridad hubo construcciones anteriores a las musulmanas. Citada ya en el siglo XI fué Mohammed Alahmar el que la completó elevando las torres del Homenaje, Quebrada y de la Vela. Después las alteraciones y reformas han sido varias sin perder su disposición originaria.



ALHAMBRA. PUERTA DEL VINO. FACHADA ANTERIOR Y DETALLE DE LA POSTERIOR.

La entrada a ella se efectúa desde la plaza de los Aljibes, a través del bello jardín de los Adarves, en cuyo extremo occidental se halla la torrecilla de la Pólvara, con un mirador, desde el que se pasa al interior de la fortaleza, ocupado por amplia explanada o Plaza de Armas ceñida por una línea de murallas con algunas torres, de las cuales las principales son las tres del Este: Adarguero, Quebrada y del Homenaje, y las tres del este: Hidalgos, Vela y Pólvara. La puerta de las Armas no pertenece propiamente a la Alcazaba, a la que se unió más adelante.

La Torre del *Homenaje*, de 26 metros de altura, tiene cinco pisos divididos en compartimientos cuadrados, separados por machones de planta cruciforme que sostienen arcos de medio punto y bóvedas de varia forma. En el siglo XVI fué residencia de los alcaides de la fortaleza.

La torre de la *Vela*, de grandes recuerdos históricos, tiene cuatro pisos sobre su base maciza. Las obras para adaptarla a vivienda han cambiado mucho su primitivo aspecto, agregándosele la escalera por la que se llega a la platatorma superior, donde está instalada la famosa campana. Desde aquí se divisa un espléndido panorama.

Junto a esta torre hay un amplio edificio que se supone sean las caballerizas de la fortaleza, dividido en tres naves desiguales por pilares de ladrillo, que soportan arcos escarzanos y de medio punto y bóvedas de



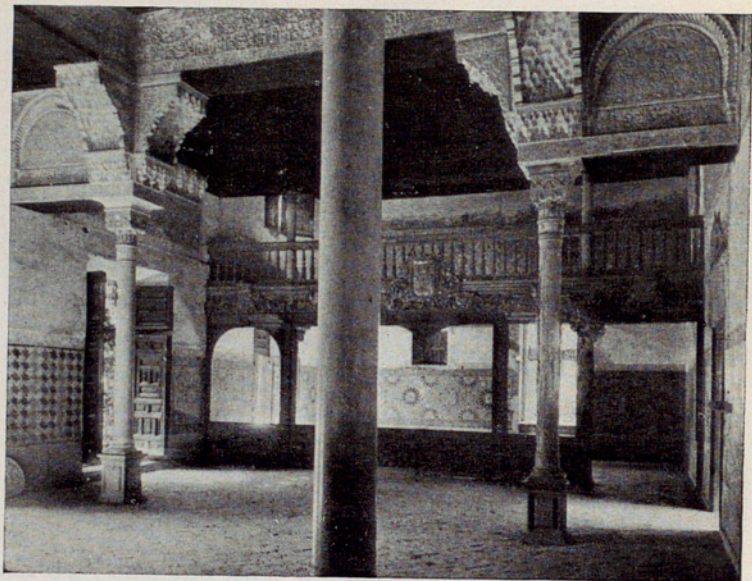
ALHAMBRA. PATIO DE ARMAS DE LA ALCAZABA E INTERIOR DE LA PUERTA DE LAS ARMAS.

cañón, hecho todo entre los siglos XIII y XIV. Los numerosos restos que se advierten en la *Plaza de Armas*: aljibes, baños, casas, etc., pertenecen a las construcciones ocupadas por los servicios auxiliares de la fortaleza.

Torre de las Armas. — Anterior a la de la Justicia, se alza formando ángulo con la muralla inferior de la Alhambra y por ella se comunicaba con la ciudad a través de un camino que, cruzando el bosque, llegaba al puente del Cadí en la Carrera del Darro.

La entrada desde el exterior, presenta sencilla fachada con arco de ladrillo en herradura e impostas de piedra, guarnecido de festón con piezas vidriadas en blanco, azul y verde, albanegas de azulejos y todo encastrado en recuadro de ladrillo. Tras éste se abren otro arco igual y un tercero, que da paso a una nave abovedada dividida por arcos apuntados de herradura. La parte alta de la torre la componen unas salas con bóvedas de aristas y esquifadas, apoyadas en arcos de herradura. En la época cristiana se le agregó un piso por el que comunica con la Alcazaba.

Palacios Reales. — Están formados por tres conjuntos monumentales independientes entre sí: el Cuarto Dorado o Mexuar, para la administración de justicia; el Cuarto de Comares o residencia oficial del monarca, y el Cuarto de los Leones o habitación privada del mismo; hay diferencias esenciales entre los dos últimos, pues el de Comares es netamente musulmán, en tanto que el de los Leones presenta anómalas variantes e influencias de tipo cristiano, derivadas sin duda de las relaciones mantenidas por su constructor Mohammed V con el rey de Castilla Pedro I.



ALHAMBRA. INTERIOR DEL SALÓN DEL MEXUAR.

La entrada actual a estos edificios se abrió en 1926. Su puerta se abre ante un patinillo con pequeño zaguán al fondo, en cuyo muro frontero se encuentra la portada del Mexuar, con dintel de yesería adovelado, alero apoyado en zapatas de madera labrada y friso con inscripción y escudetes con el lema nazarí en sus extremos.

Cuarto Dorado o Mexuar. — Está en parte arruinado y es difícil formarse una clara idea de él, pues, aparte las reformas de Yusuf I, están las diversas reconstrucciones cristianas.

Tras la empedrada explanada una puerta daba entrada a un primer patio del que sólo quedan los cimientos de las construcciones que lo limitaban. Una escalera de mármol llevaba a un segundo patio cuadrado con alberquilla en medio y habitaciones a derecha e izquierda. De esta parte queda sólo la nave oriental, aún conocida con el nombre de Mexuar, y el pórtico y edificios del testero Norte. Este pórtico, restaurado en 1926, tiene nueve arcos festoneados, con labor de atauriques en sus albanegas, apoyados en columnas de mármol. Tras él y en su centro está la llamada *Torre de Machuca*, porque en ella residieron estos arquitectos del palacio del Emperador. Su interior está ricamente decorado con atauriques y cor-

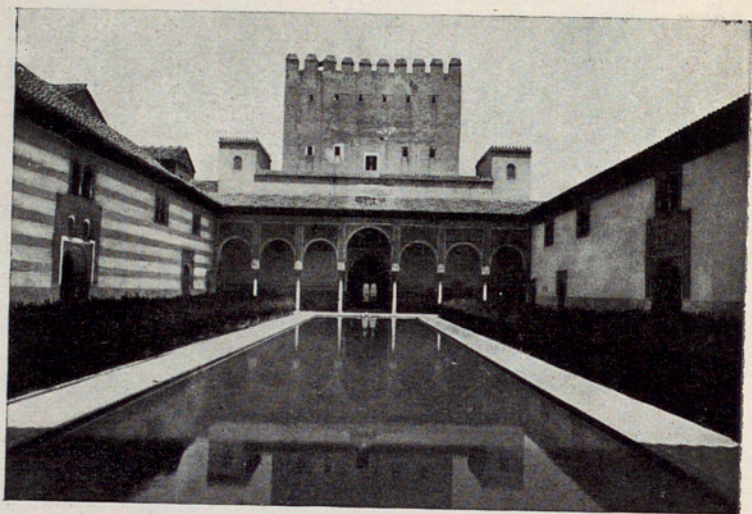


ALHAMBRA. PATIO DEL MEXUAR. FACHADA DEL CUARTO DORADO Y DEL CUARTO DE COMARES.

nisas de mocárabes. Tiene tres balcones con restos de celosías y en el alfiz interior de su arco de entrada una inscripción que sólo aparece en lo decorado en tiempo de Yusuf I. En las albanegas campea el lema nazarí. El techo es un interesante alfarje al modo de los de época morisca.

El interior de la sala del Mexuar ha sufrido muchas modificaciones, la principal de ellas de 1537 a 1544, en que se hizo capilla. Cuatro columnas forman un cuadrado en el centro de la sala apoyando ménsulas de mocárabes que soportan tallados dinteles. El techo se cerró en la restauración cristiana con un alfarje; dos de los cuatro espacios que rodean el cuadrado central tienen alfarjes de lacería, y los otros dos son ensamblados. La parte alta de la sala se decora con yeserías en gran parte doradas y pintadas, parecidas a las de la sala del Generalife. Los zócalos de alicatado de azulejos con el lema nazarí, el escudo de Carlos V y las armas de los Mendoza, son muy interesantes, así como los tableros con las Columnas de Hércules y una orla de lazo morisco, todo ello de mitad del siglo XVI, hecho probablemente en Sevilla, por Juan Pulido.

Al fondo de la sala hay una habitación que antes debió ser independiente y con entrada por el patio del Mexuar. Al hacer la reforma en



ALHAMBRA. PATIO DE LOS ARRAYANES DESDE EL TESTERO MERIDIONAL.

1537 se pensó en destinar a Capilla estos aposentos, pero el proyecto no se realizó hasta 1630-32. En 1930 se suprimieron algunos de estos añadidos y se reintegró a un estado más a tono con su destino primitivo.

Una comunicación moderna abierta al fondo de la sala conduce a un *mirador-oratorio* que se restauró en 1917. Cuatro balconcillos se abren al espléndido panorama que ofrece el valle del Darro. El mihrab, muy ornamentado, tiene arco de herradura adovelado y varias inscripciones con preceptos coránicos y elogios a Mohammed V, que lo reformó y mejoró.

El Patio del Mexuar, o del Cuarto Dorado, se abre entre los muros del Mexuar y los del palacio de Comares, sirviendo de enlace a ambos. Su frente Norte está ocupado por el llamado Cuarto Dorado en el siglo XVI, construcción, obra de Mohammed V, que parece ser una dependencia más del palacio de Comares. Va precedido por un pórtico de tres arcos sobre columnas con capiteles de mármol, de los siglos XII o XIII, que tiene en el lado izquierdo un arquillo de herradura para comunicarse con el Mexuar y al fondo otro arco mayor, festoneado, con quiciareras de mocárabes, coronado por dos celosías y flanqueado de otros dos pequeños, que sirve de ingreso a una habitación, cubierta con alfarje de lazo con pinturas góticas, escudos de los Reyes Católicos, el yugo y las



ALHAMBRA. PATIO DE LOS ARRAYANES DESDE EL TESTERO SEPTENTRIONAL.

flechas. En el centro del testero frontal de la sala y bajo friso de mocárabes hay un balcón con columna en medio y capitel cristiano.

Palacio o Cuarto de Comares. — Tiene por centro el patio de la Alberca o de los Arrayanes y avanza sobre el valle del Darro con la gran torre de Comares. Iniciado por Yusuf I hay en él no poca decoración de la época de su hijo Mohammed V. Este monarca enriqueció la entrada al palacio con una espléndida fachada, en el patio del Mexuar, frente al pórtico del Cuarto Dorado. En ella se abren dos puertas adinteladas, simétricas, con azulejos en torno, sobre zócalos de cerámica, rematadas con dinteles de yeso adovelados y separados entre sí por un paño de labrada yesería. Encima hay dos ventanas gemelas con arcos peraltados de festón y otra simple en medio más pequeña, con arquillo lobulado rodeado de inscripción cerámica. Un friso de estalactitas completado por otro de madera ricamente tallado con inscripción hace de cornisa, todo ello bajo amplio alero, también de madera labrada, apoyado en largos canchillos con restos de policromía. Todo el muro está cubierto de preciosos adornos e inscripciones de alabanza a Dios y a Mohammed V.

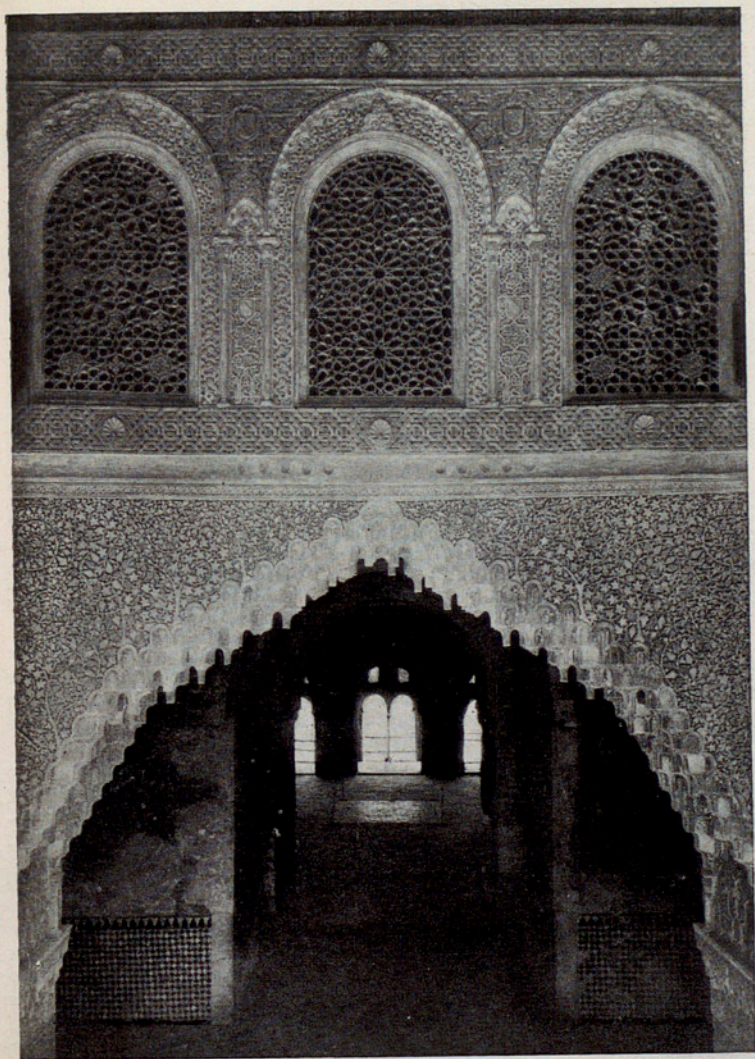
Patio de los Arrayanes. — También llamado de la Alberca por la que ocupa su centro, en cuyos extremos dos pilas modernas de mármol con largas canales vierten en ella sus aguas.

El patio responde al modelo clásico arábigo andaluz, flanqueado por dos naves de aposentos y en los testeros pórticos de siete arcos semicirculares, seis de ellos con adornos de rombos calados ceñidos por fajas con inscripciones de alabanza a Dios, y sostenidos por columnas con capiteles cúbicos, y el central mayor con enjutas macizas decoradas de atauriques y capiteles de mocárabes.

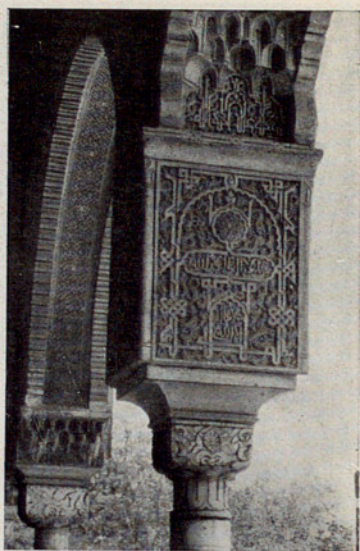
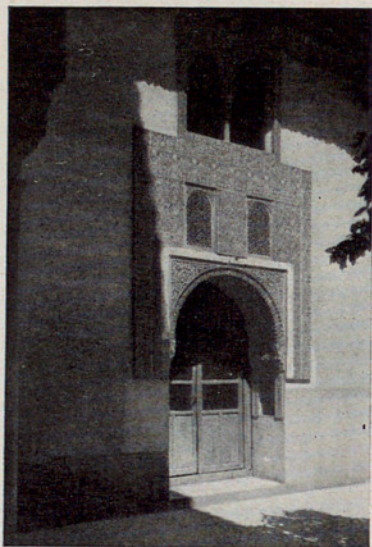
La galería Sur, cubierta con techo de lazo y siete cupulillas de diversas formas, tiene en sus extremos alacenas, moderna la de la derecha, con vasares de mocárabes e inscripciones. En los extremos del testero, dos puertas con arco daban paso, la de la izquierda, rehecha modernamente, a una escalera para el piso superior, y la de la derecha, a una habitación desaparecida. El centro del testero lo ocupa gran arco semicircular con tres celosías encima y puerta moderna.

Sobre este pórtico hay un corredor con siete ventanas al patio, la central gemela, reformadas en época cristiana, con capiteles góticos y cerradas por celosías modernas. Sobre el corredor y cubierta con techo de lazo, hay una amplia galería de seis arcos y un hueco central con dintel, sostenido por dobles zapatas de madera escalonadas y cubiertas de atauriques, cerrándose estos huecos con celosías hechas a fines del siglo XIX. En los extremos de la galería hay otras dos alacenas restauradas y en su frente otro arco con restos de alicatados blancos, negros y azules en sus jambas, que daba entrada a la sala, destruída en 1537.

Sobre la galería norte, tras la cual se eleva la gran torre de Comares, se levanta un parapeto almenado con dos torrecillas laterales, obra de moderna restauración. Los extremos de la galería los ocupan, como en la otra, alacenas con arcos agallonados y cúpulas y vasares de mocárabes, apoyando en un zócalo de azulejos que se extiende por todo el frente del



ALHAMBRA. PARTE ALTA DEL ARCO DE ENTRADA A LA SALA DE LA BARCA.

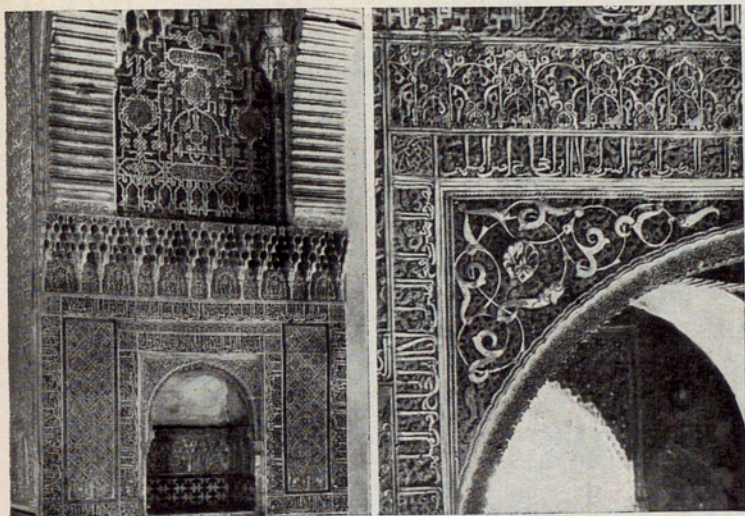


ALHAMBRA. DETALLES DEL PATIO DE LOS ARRAYANES.

pórtico y que fué hecho de 1587 a 1599 por Antonio Tenorio y Gaspar Hernández, a imitación de lo árabe. Sobre este zócalo una inscripción en yeso reproduce un fragmento de la casida que el poeta y visir granadino Ben Zemrec compuso en honor de Mohammed V, conquistador de Algeciras en 1368. En el centro de esta pared un arco apuntado de mocárabes, con enjutas decoradas de hojas y piñas, y tres celosías de yeso encima, con labor de entrelazados, sirve de entrada a la sala de la Barca.

Sala de la Barca. — Las jambas del arco de entrada tienen nichos con arquillos de mármol, interiormente revestidos de piezas de cerámica con labor geométrica y con poéticas inscripciones en los arcos. El arco tiene interiormente albanegas de igual estilo e inscripciones.

La sala, cuya preciosa bóveda semicilíndrica se incendió en 1890, tiene los muros recubiertos de yeserías timbradas con el escudete nazarí. A los lados del arco central hay dos alacenas con restos de un poema escrito en torno a ellas. Rodea la sala un zócalo de sencillos alicatados distintos en los dos frentes y en sus extremos se abren alcobas con zócalos de azulejos que revisten también unas medias columnas decagonales que sostienen arcos peraltados, festoneados de mocárabes y pechinas en el lugar de las albanegas, para apoyar la curva de la bóveda.

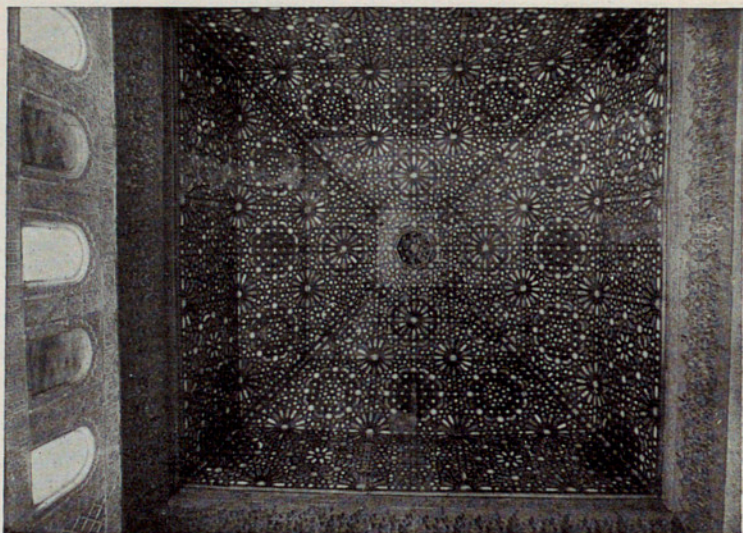


ALHAMBRA. DETALLES DEL ARCO DE ENTRADA AL SALÓN DE ENBAJADORES.

Torre de Comares. — Con sus 45 metros de altura es la más poderosa de la Alhambra. Se la llamó así por las vidrieras de colores que cerraban los nueve balcones de su gran sala. Tiene en lo alto ventanas a sus cuatro frentes, gárgolas iguales a las de la puerta de la Justicia y almenas, a las que en el siglo xvi se añadieron los remates piramidales.

El ingreso al Salón de Embajadores, de doble arco, presenta en el primero tres celosías ciegas; el segundo es de festón con bovedilla e impostas de mocárabes que conservan restos de su policromía en azul y oro. En el pasadizo que hay entre ambos arcos hay a la izquierda una puertecilla con agudo arco de herradura, rizado en su intradós, que da paso a la escalera que conduce a los departamentos altos. En el lado derecho otra puerta semejante comunica con un aposento, en cuyo fondo se abre un nicho con arco de herradura y dovelas en relieve y rebajadas alternando, decorado con atauriques, lo mismo que sus albanegas. Aunque podría ser un pequeño oratorio, su destino queda incierto. En las jambas del arco segundo se abren nichos con arcos rodeados de inscripciones.

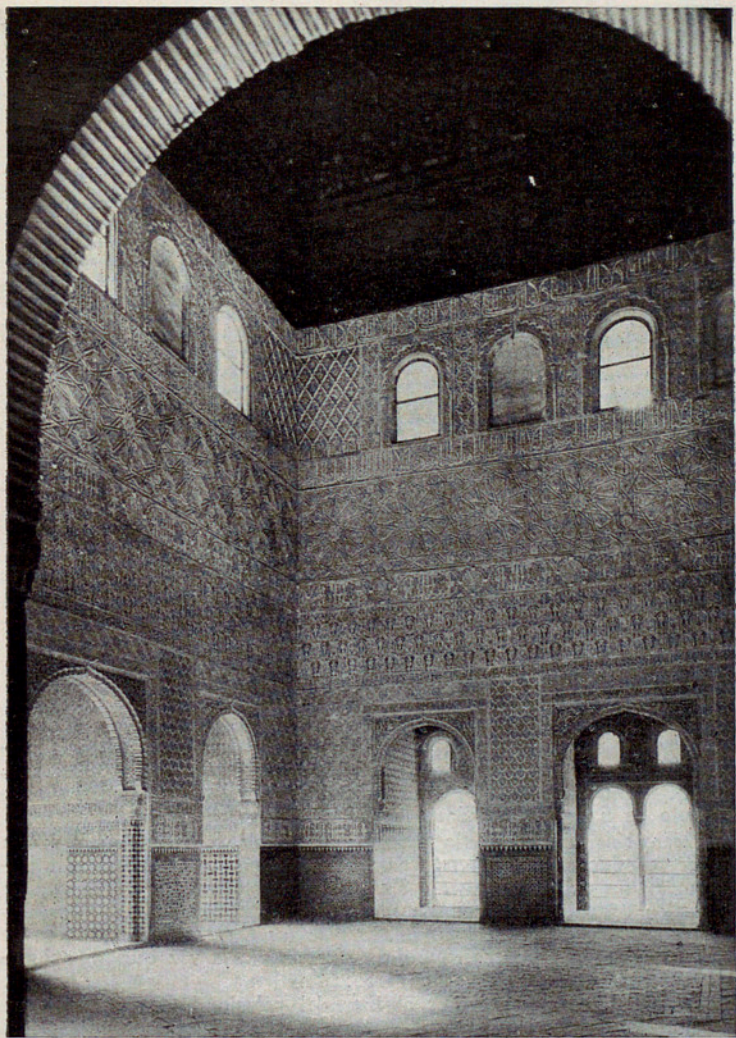
El interior de la torre está ocupado por el grandioso *Salón de Embajadores*, por ser el destinado a las recepciones oficiales. La sala cuadrada estuvo pavimentada de mármol, pero hoy lo está por losetas de barro alternadas con olambrillas de fines del siglo xvi, ocupando el centro un tapete de azulejos de igual época, con el escudo de los Alahmares. Los



ALHAMBRA. CÚPULA DEL SALÓN DE EMBAJADORES.

fréntes exentos de la sala presentan cada uno tres arcos de ingreso a otras tantas cámaras, abiertas en el espesor del muro de la torre, con balcones, gemelos los del centro, y ventanas encima. Estas cámaras están cubiertas por techos de lazo y sus paredes tienen rica decoración, inscripciones y zócalos de alicatados. La cámara central frontera a la puerta de entrada sería la del Trono; está ornamentada con mayor riqueza, y en el alfiz de su arco corre una inscripción coránica, en parte destruída y restaurada.

Rodea la sala un zócalo de brillantes alicatados que reviste incluso las columnas de los arcos centrales, y sobre este zócalo se alza cubriendo las paredes riquísima ornamentación de atauriques en la que los elementos vegetales y geométricos se combinan con perfecto sentido de la oposición de sus formas y con el ritmo más sobrio y elegante. La decoración se divide en varias zonas, la primera de las cuales ostenta cartelas con letreros y, entre arco y arco, paños decorativos. Remata este primer cuerpo una faja con inscripciones, y encima, otro paño en que se combinan pequeñas arquerías cruzadas, sobre el que corren cartelas cúficas con círculos encerrando el lema nazarí y más arriba otra gran zona de entrelazos poligonales. Otra faja con inscripciones sirve de apoyo a las veinte ventanas que iluminan la sala, mientras los ángulos los ocupan nuevos paños decorativos con labor de rombos. Remata el conjunto otra inscripción y



ALHAMBRA. SALÓN DE EMBAJADORES.

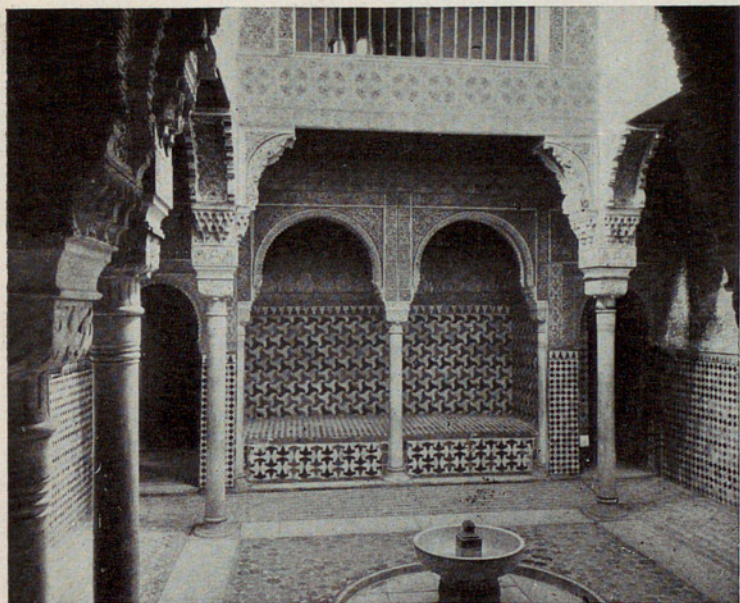


ALHAMBRA. PATIO DE LOS CIPRESSES O DE LA REJA.

una espléndida cornisa de mocárabes pintados de azul y rojo, sobre la que apoya la techumbre, obra maestra de la carpintería granadina, compuesta de cuatro series de paños de madera de cedro cubiertos de lacería, y un quinto cerrándolo, con gran cubo de mocárabes en el centro, todo sembrado de figuras estrelladas y muy ricamente policromado.

El camarín primero de la derecha de la sala, convertido en puerta en 1536, conduce a los subterráneos del palacio por una escalera construída a mediados del siglo xvii. Al final de esta escalera y descendiendo de un pórtico sostenido por columnas con interesantes capiteles de los primeros tiempos nazaríes, se halla el *Patio de los Cipreses* o de la *Reja*, de sobria y melancólica belleza, que debió formarse a la vez que los aposentos hechos para el Emperador en 1536.

Baños. — Están construídos al Este del palacio de Comares, en un nivel inferior y en relación con él. Su disposición responde en todo al modelo clásico de las termas romanas de carácter privado. Una primera *sala*, llamada *de las Camas*, tiene cuatro columnas que apoyando ménsulas



ALHAMBRA. SALA LLAMADA DE LAS CAMAS EN EL BAÑO REAL.

y dinteles determinan en el centro un espacio cuadrado, con fuente de taza en medio y galerías en torno. Esos dinteles sostienen vanos rectangulares correspondientes al piso alto. Los lados oriental y occidental tienen el suelo más elevado que el resto de la sala formando camas, destinadas al reposo después del baño, revestidas de sencillos alicatados y precedidas de arcos dobles semicirculares festoneados apoyados en columnas.

Las paredes se cubren con riquísima decoración policroma, en su mayor parte obra ya cristiana, así como el pavimento labrado por Francisco de las Maderas en la alfarería de Isabel de Robles de 1541 a 1542. El artesonado de lazo con cornisa de mocárabes es también de aquella fecha y junto a él se abren dieciséis ventanillas renovadas también en el siglo xvi.

De aquí se pasa al interior de los baños, cuya arquitectura, simple y elegante, carece de ornamentación en las paredes. Tienen solerías de mármol blanco, zócalos sencillos de azulejos, arcos lisos de herradura y bóvedas esquivadas con lucernas estrelladas. Un arco escarzano da entrada a la sala central flanqueada por los pórticos con tres arcos de herradura



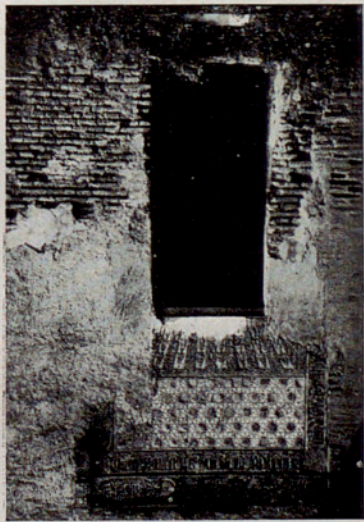
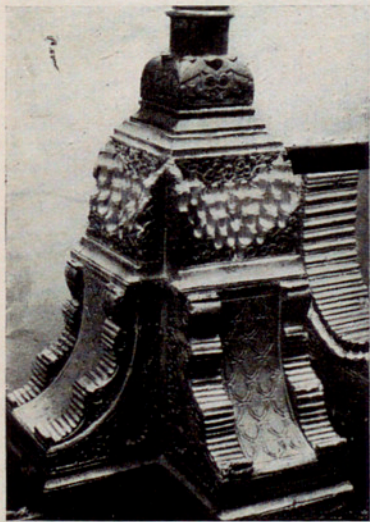
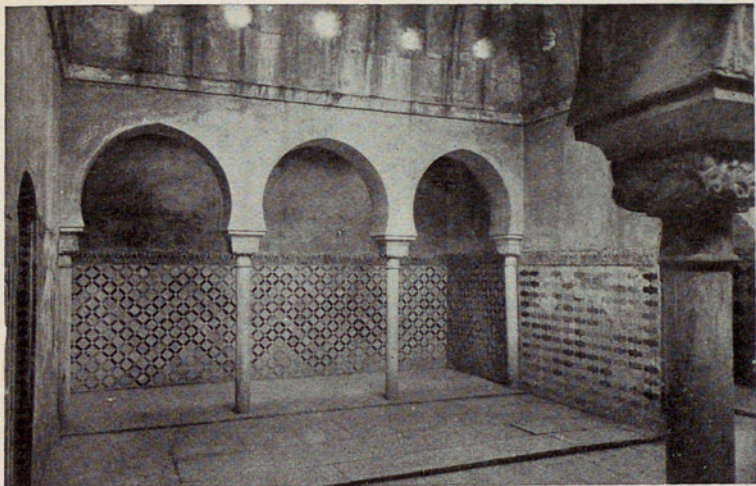
ALHAMBRA. JARDÍN DE DARAXA.

sobre columnas de capitel cúbico, sin basas. Otro arco conduce a una tercera estancia con pilas para el baño, dividida a su vez en tres por grandes arcos de herradura.

Saliendo de los baños por la puertecilla del lado Norte, se desemboca en una galería inmediata al patio de los Cipreses ante la cual se extiende el *Jardín de Daraxa*, cuyo frente Sur está ocupado por los muros de la sala de las Dos Hermanas y mirador de Daraxa. El patio, con jardín muy bello, tiene gran fuente de mármol en el centro, colocada en 1626 aprovechando la gran taza gallonada, con un poema escrito en su borde, que se encontraba en el patio del Mexuar.

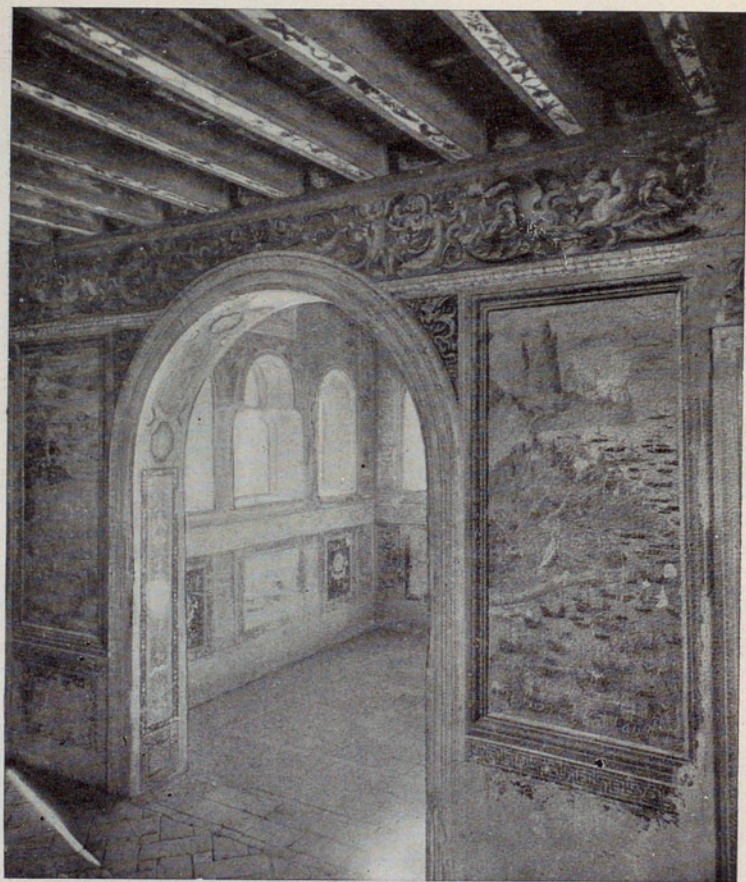
Por el lado del jardín se penetra en los sótanos de la sala de las Dos Hermanas, grupo de galerías abovedadas en torno a un aposento central llamado *Sala de los Secretos*, de curiosos efectos acústicos.

Unida al recinto de la Casa Real está la *Torre de Abul Hachach*, de exterior completamente liso. Su planta es rectangular y le sirve de ingreso una puerta en la fachada Sur, con dintel de madera labrada con inscrip-



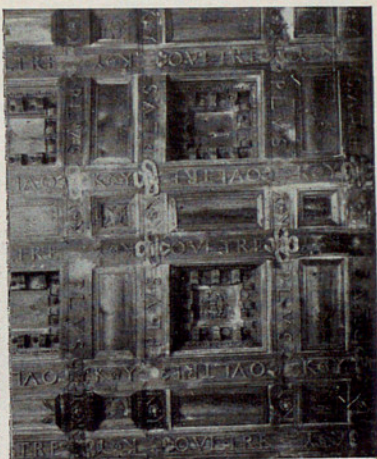
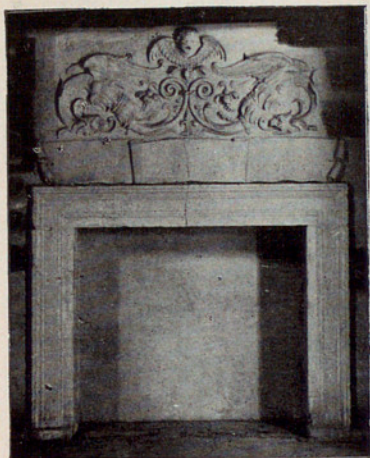
ojo!

ALHAMBRA. SALA CENTRAL DEL BAÑO REAL. PUERTA DE ENTRADA A LA TORRE DE ABUL HACHACH Y CAPITEL DEL INTERIOR.



ALHAMBRA. INTERIOR DEL PEINADOR DE LA REINA (ANTES DE LA RESTAURACIÓN).

ción, encima dovelas de escayola y un rectángulo, con dibujo de lazo y estrellas en relieve con inscripciones, encuadrado por una faja de yesería con otra inscripción incompleta. Tras ella y un pasadizo con escalera, un arco da ingreso a la sala dividida por dos columnas, que apoyan un dintel en el centro y arquillos en los extremos, de manera que a la derecha



ALHAMBRA. CHIMENEA Y ARTESONADO DE LAS HABITACIONES DE CARLOS V.

queda una pieza rectangular, como vestíbulo, cubierta por techo plano de madera y rodeada de un friso de escayola y a la izquierda la parte principal de la habitación, que es cuadrada, con cuatro columnas en el centro que sostienen los muros del cuerpo de luces determinando corredores en torno, con techos de lazo y cupulines de mocárabes, en disposición análoga a la de las salas del Mexuar y de las Camas.

En cada frente del aposento se abren tres balcones con arcos de yeso y en sus alféizares quedan algunos trozos de los bellos alizares vidriados con inscripciones, de reflejo metálico. Rodeaba el salón un fino zócalo, pintado sobre estuco, con dibujo de lazo, en rojo y verde, muy deteriorado ahora. Las inscripciones de la torre la revelan como obra decorada por Yusuf I y reformada por Mohammed V.

La parte alta de esta torre fué modificada hacia 1537 para hacer una estancia rodeada de galerías que se llamó *Peinador de la Reina*. Para llegar a ella es preciso volver por el patio de los Cipreses y ascendiendo por su escalera, atravesar el pasadizo construido en 1618, con columnas y capiteles árabes aprovechados, para unir el Cuarto de Comares con las habitaciones del Emperador, que en tiempos de éste sólo se comunicaban por el corredor de la Reja. Al final del pasadizo y con ingreso por los aposentos imperiales, se halla la galería del Peinador, de siete arcos escarzanos, que tiene a su final el Peinador de la Reina, cubierto por un tejado a cuatro vertientes, soportado por columnillas con capiteles árabes

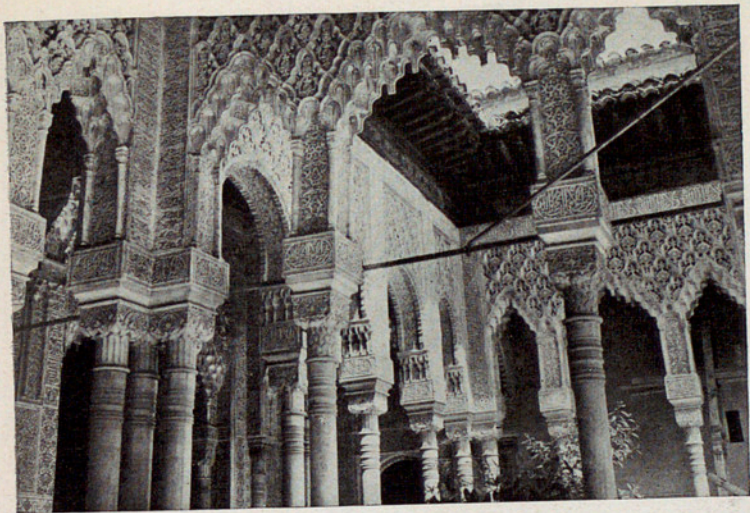


ALHAMBRA. PATIO DE LOS LEONES.

que apean arcos escarzaños. La estancia es rectangular y su frente Sur por un arco de medio punto da ingreso a la linterna árabe convertida en Peinador; conserva, reformadas, nueve de las ventanitas árabes de medio punto y el resto de la estancia se decora con pinturas al fresco hechas de 1539 a 1546, por Julio de Aquiles y Alejandro Mayner, discípulos de Rafael Sanzio o de Juan de Udine, ayudados por varios pintores de Granada. Las pinturas de la primera habitación son de gran importancia histórica, pues presentan la expedición de Carlos V a Túnez en 1535, dividida en ocho cuadros. El zócalo, friso y techo están llenos de grutescos y alegorías de las Virtudes, y en el departamento central, decorado con animales, flores y tallos, hay cuadros con la fábula de Faetón.

En 1930 se quitó el pavimento de la linterna que ha dejado visible la parte baja de la torre desde el arco de entrada al aposento central.

Habitaciones de Carlos V. — Fueron construídas en la Alhambra hacia 1527 entre el Peinador de la Reina, la muralla y los Baños, en terrenos ocupados por jardines. Forman un grupo de seis salas, con decoración renacentista, situadas las dos primeras entre los patios de la Reja y de Daraxa; ambas tienen techos de artesones cuadrados, el segundo muy rico, con friso e inscripción en él y el lema «Plus Oultre» entre sus adornos. Esta sala tiene en su testero frontal una chimenea con magnífico



ALHAMBRA. DETALLE DE LAS ARQUERÍAS DEL PATIO DE LOS LEONES.

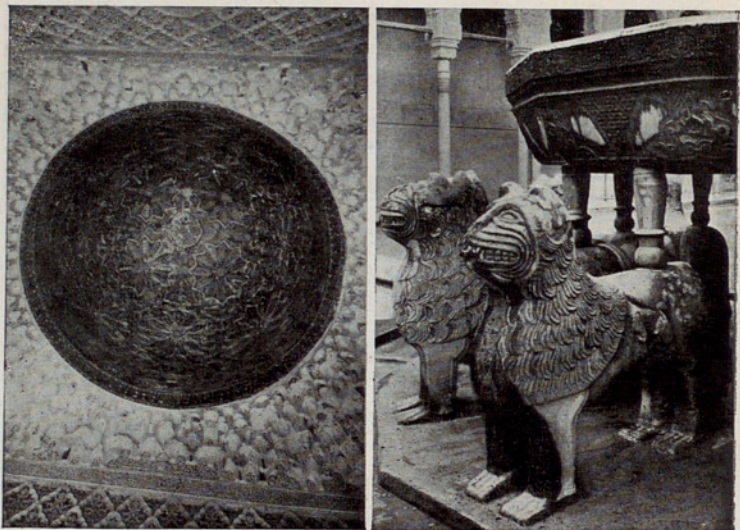
relieve. Las techumbres y chimeneas son lo más interesante y sin duda Machuca dió trazas para todo.

Las cuatro salas restantes son llamadas de Washington Irving. En la primera hay una chimenea con los emblemas imperiales y un hermoso techo de artesones octogonales; más rico es el techo de la segunda, cuya cornisa repite los emblemas del Imperio entre adornos italianizantes. Las dos últimas salas son más reducidas y sencillas.

Cuarto o Palacio de los Leones. — Al suceder Mohammed V a su padre Yusuf I en 1354, emprendió la terminación y enriquecimiento de los palacios reformados por éste, rehaciendo la decoración del patio de los Arrayanes y sala de la Barca y dotando de su gran entrada al Cuarto de Comares. Al mismo tiempo construyó el Cuarto de los Leones, aposento privado de los monarcas, en el ángulo que forman los baños y el patio de Comares y con eje perpendicular al de éste.

Aquí alcanza el arte arábigo granadino su máximo esplendor. Todos sus elementos se afinan y sensibilizan hasta el máximo. Un espíritu nuevo preside su ordenación y la luz y el color, el agua y el paisaje vienen a completar esta arquitectura sutil en que se agotan todas las posibilidades decorativas, apareciendo en ellas una inspiración naturalista que contrasta con la del período anterior, más abstracta y geométrica.

Componen este palacio un gran patio central rodeado de galerías a

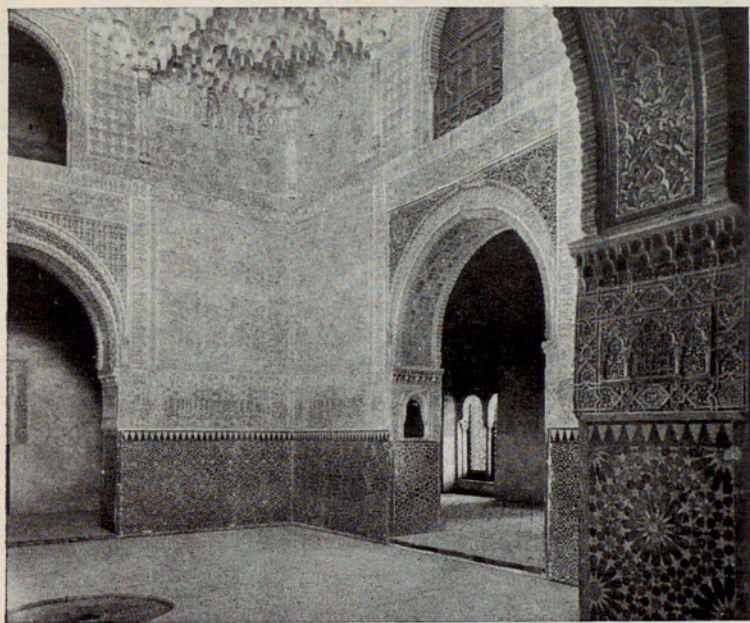


ALHAMBRA. PATIO DE LOS LEONES. CÚPULA SEMIESFÉRICA DE MADERA DE UNO DE LOS TEMPLETES Y DETALLE DE LA FUENTE.

los lados, con grandes salas en el fondo: al Norte la de las Dos Hermanas y, tras ella, la de los Ajimeces y el mirador de Daraxa; al Sur la de los Abencerrajes, con el núcleo de aposentos superiores que constituían el Harem; al Este la de los Reyes y al Oeste la de los Mocárabes.

Patio de los Leones. — Su nombre procede de los doce leones que sostienen la fuente del centro. De planta rectangular (28,50 metros por 15,70), está rodeado de una galería sostenida por 124 finas columnas de mármol blanco de Macael con fustes cilíndricos y anillados en la parte alta, que sostienen capiteles cúbicos con grandes ábacos, sobre los cuales se alzan pilares de ladrillo decorados de yeserías que soportan soleras de descanso de las armaduras y un rico alizer de madera tallado en el que se repite el lema nazarí; este friso sostiene el alero, hecho en el siglo xix copiando el antiguo. La agrupación de las columnas no es caprichosa, sino que responde a una ordenación sabia y compleja a base de ejes de simetría, perfectamente analizada por Marçais.

Bajo esta arquitectura adintelada voltean arcos de yeso peraltados, con rizado intradós, menos los de los pabellones y extremos de los lados mayores de la galería, que son de mocárabes, llenando sus enjutas decoración

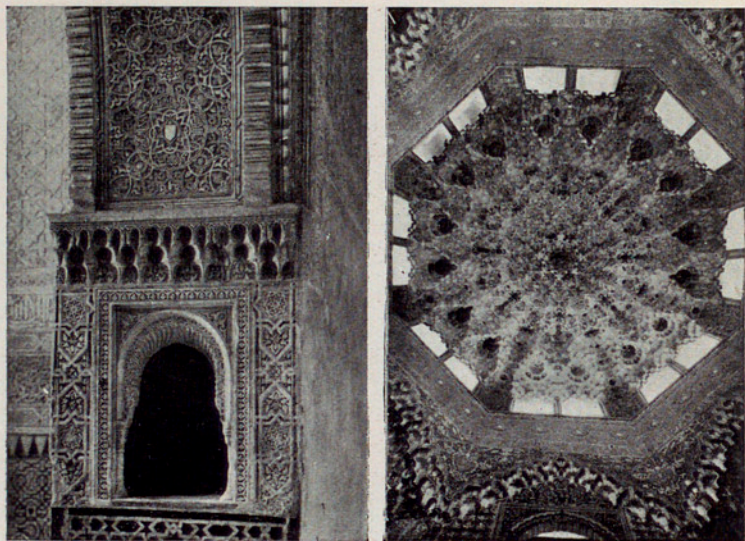


ALHAMBRA. INTERIOR DE LA SALA DE LAS DOS HERMANAS.

calada, casi toda en forma de rombos. Los arcos centrales de los lados mayores son de medio punto y mayor tamaño, con arquivoltas de mocárabes y labor de atauriques en sus enjutas; corresponden a las salas de los Abencerrajes y Dos Hermanas, cuyos cuerpos altos avanzan sobre las galerías formando miradores de arcos triples con ventanas encima, correspondientes a los aposentos femeninos. En los centros de los lados cortos hay templetes cuadrangulares cubiertos por cúpulas semiesféricas de madera con lacerías que son de lo mejor de la carpintería árabe granadina.

En lo alto de los muros del patio corre un friso decorativo de yesería con inscripciones exaltando a Dios y al Sultán. Las techumbres de las galerías son de ensambladura de lazo, restauradas en los siglos xvi y xix.

La fuente de mármol blanco es una de las más importantes muestras de la escultura granadina en el período musulmán. En un principio estaba formada por la gran taza dodecagonal que apoya hoy, por medio de cortos balaustres tornados, en los lomos de doce arcaicos leones puestos en rueda que arrojan agua por la boca. En los bordes de la pila y



ALHAMBRA, SALA DE LAS DOS HERMANAS. DETALLE DEL ARCO DE ENTRADA Y CÚPULA.

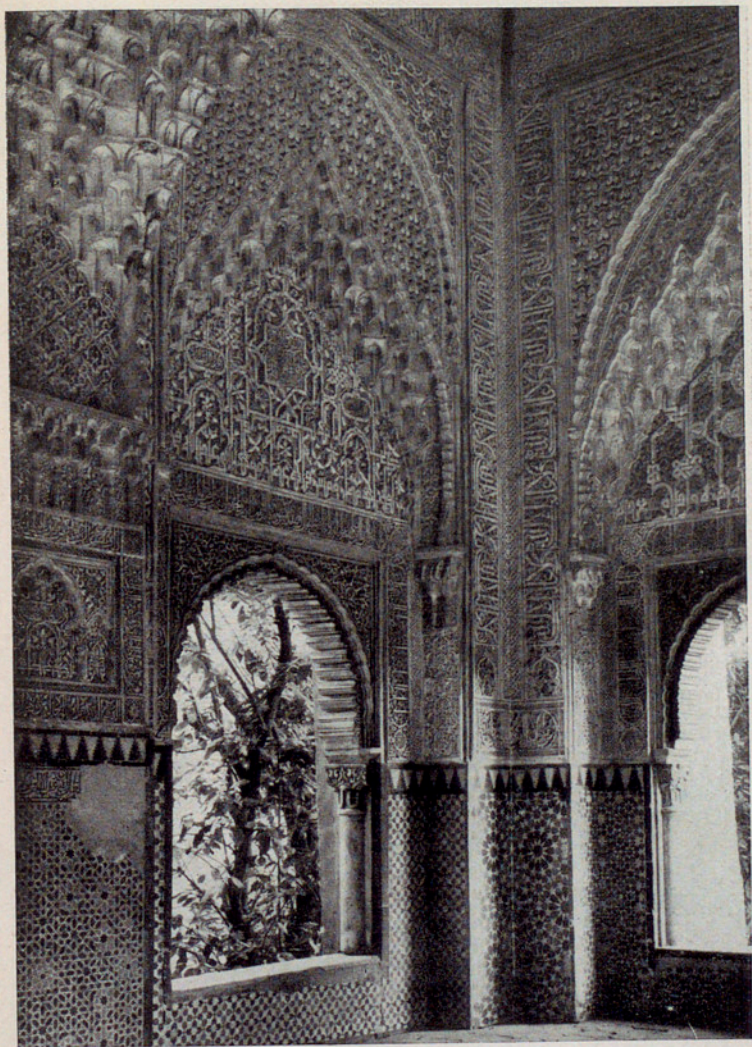
entre adorno de hojas y flores, está esculpido un fragmento de la casida que Aben Zemrec dedicó a Mohammed V.

La disposición claustral de este patio, extraña en lo musulmán andaluz en que tiene muy pocos antecedentes, inspiró otras obras posteriores en la arquitectura musulmana, como la mezquita de al-Qarawiyyín en Fez.

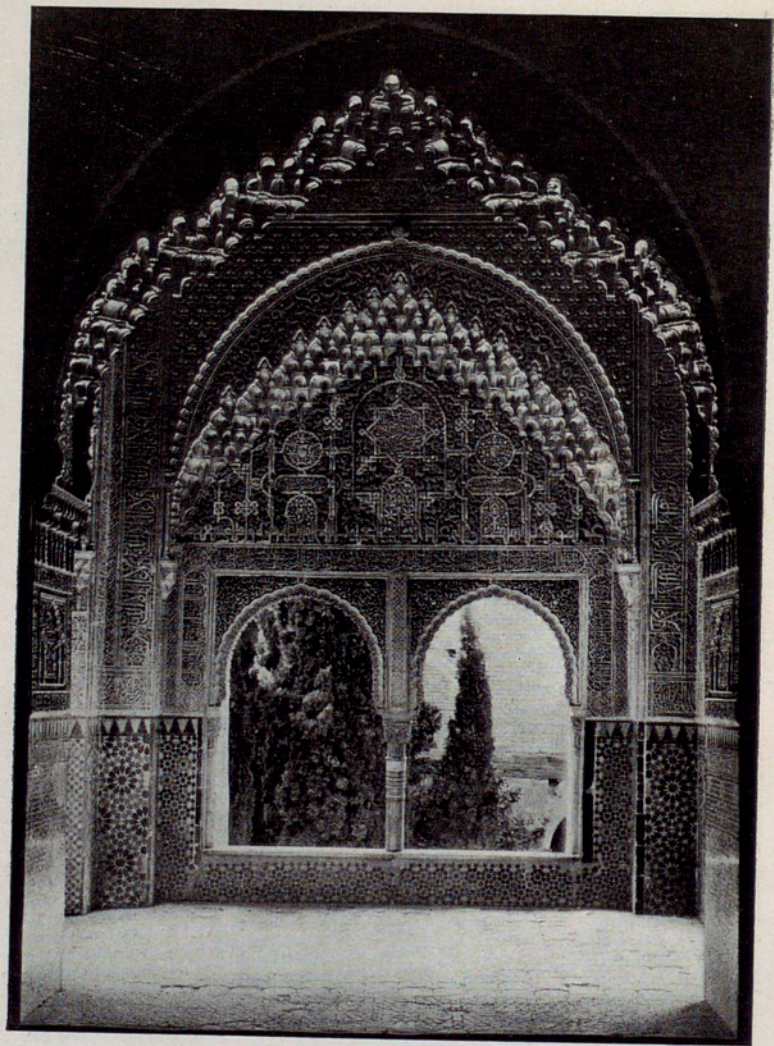
La *Sala de los Mocárabes* es la más sencilla del patio. De forma rectangular alargada, tiene sus paredes adornadas con fajas de yesería con labores e inscripciones religiosas, el escudo y el lema nazarí. Desde 1863 están al descubierto los restos de su bóveda primitiva junto a la del siglo XVII que cubre la mitad de la sala. Tres arcos de mocárabes con racimos pendientes, apoyados en medias columnas y capiteles con inscripciones de elogio a Mohammed V, dan paso a un estrecho pasillo que comunica este patio de los Leones con el de los Arrayanes.

Un gran arco semicircular festoneado, que conserva todavía las primitivas puertas de madera con fina decoración ataujerada de lazo, antecede a la *sala de las Dos Hermanas*, centro de un núcleo de habitaciones que, al parecer, fueron vivienda de la Sultana y real familia.

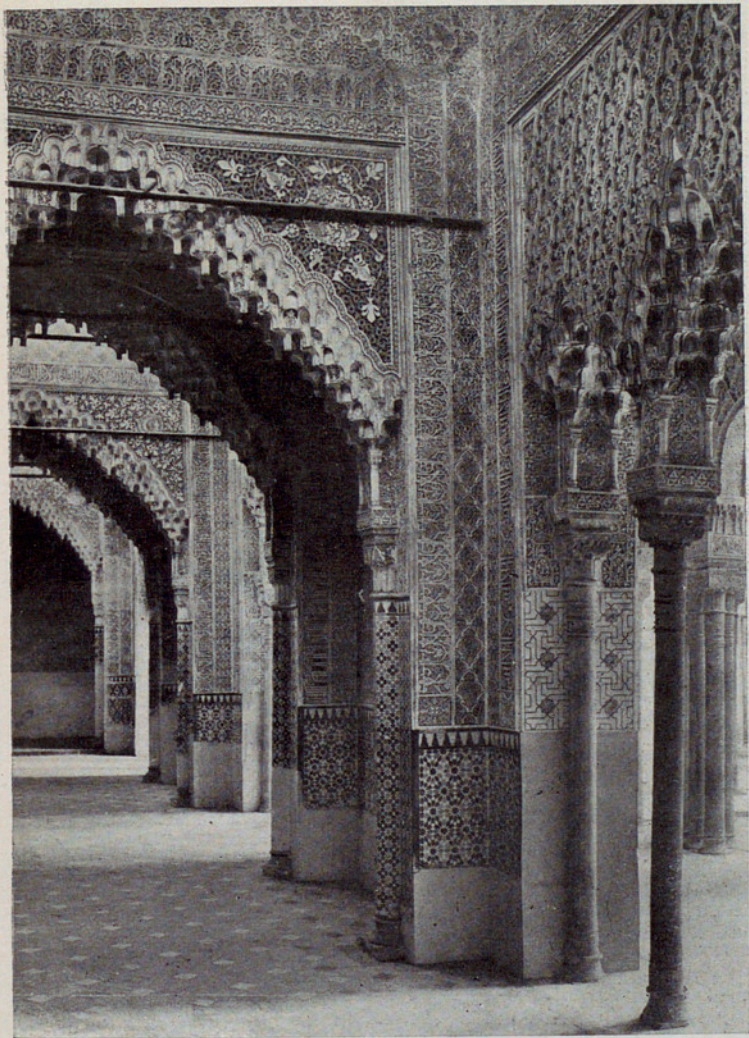
Esta sala de las Dos Hermanas, así llamada por las dos enormes losas



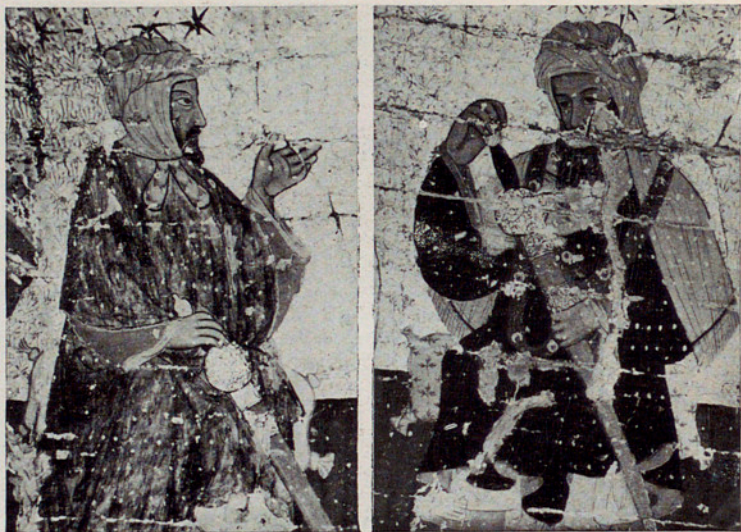
ALHAMBRA. DETALLE DE LA SALA DE LOS AJIMECES Y MIRADOR DE DARAXA.



ALHAMBRA. MIRADOR DE DARAXA.



ALHAMBRA. SALA DE LOS REYES.



ALHAMBRA. DETALLES DE LAS PINTURAS DE LA SALA DE LOS REYES.

gemelas de mármol de su pavimento, debió construirse a fines del reinado de Mohammed V. En cada uno de sus frentes tiene arcos semicirculares dando paso los laterales a dos salitas con techumbre de lazo y alcobas de las que la de la derecha tiene un balcón a los jardines del Partal y la de la izquierda comunica con las habitaciones de Carlos V. Sobre los dichos arcos otros cuatro, más pequeños, ciñen ventanas pertenecientes a los aposentos altos, menos la que está frontera a la entrada, que es fingida y se cierra con una celosía de madera torneada, única pieza musulmana de este tipo conservada en el palacio.

Cubre la sala una cúpula de mocárabes, con cuerpo de luces ochavado sobre trompas de ángulo, asimismo de mocárabes, terminadas en graciosas columnas, y en cada uno de los planos del octógono, se abren dos pequeñas ventanas que recortan con su luz el perfil de esta bóveda, ejemplar de la más rara riqueza, grandiosidad y perfección. Compuesta de miles de pequeñas células es, en su género, una de las más bellas creaciones del arte árabe, elogiada por el poeta Aben Zemrec en la citada casida, uno de los más hermosos versos de los grabados en la Alhambra, cuyos fragmentos se extienden sobre el zócalo de alicatados.

Las paredes de la sala están cubiertas de finísimas yeserías dispuestas



ALHAMBRA. DETALLES DE LAS PINTURAS DE LA SALA DE LOS REYES.

en fajas y rectángulos según lo acostumbrado. En medio de estas labores hay letreros de alabanza a Dios y de glorificación a Mohammed V, aparte el escudo nazarí, tan frecuente, con su lema: «Sólo Dios es vencedor». Un precioso zócalo de cerámica, con finísimos alicatados y muy bellas irrisaciones metálicas, rodea toda la sala y cubre las jambas de sus arcos.

El arco frontero al de la entrada, con pequeños nichos de cerámica en su intradós, da paso a la *sala de los Ajimeces*, así llamada por los dos balconcillos o ajimeces que en su pared Norte se abren dando vista al inmediato jardín. La sala está cubierta por bóveda de mocárabes reconstruida por el morisco Francisco de las Maderas de 1537 a 1541, y tiene la mitad de sus paredes cubierta de yeserías con inscripciones religiosas, además del consabido escudete con el lema nazarí, cerrando esta decoración una amplia faja o friso con inscripción que se desarrolla en lo alto.

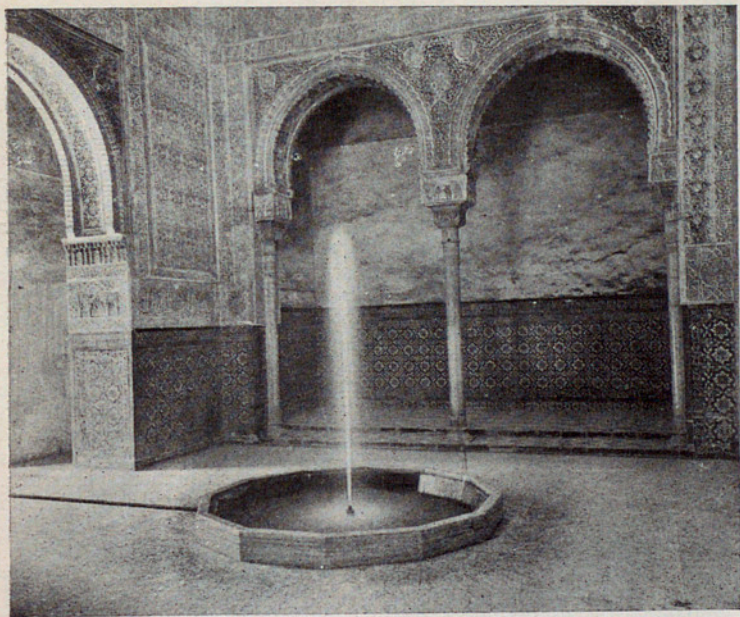
En el centro de la pared del fondo un gran arco apuntado de mocárabes da ingreso al mirador de *Daraxa*, en cuya composición y decorado se extreman la finura y la gracia, selectas ya, de este grupo de habitaciones. Las jambas del arco de entrada están decoradas con inscripciones, que se terminan en un zócalo de alicatados de gran belleza, por la finura y complicación de su traza y la prolijidad de su trabajo meticuloso nunca

superado. Los colores empleados son varios y entre ellos destaca el extraordinario efecto que produce el amarillo. Este zócalo termina con una inscripción, también de alicatado, de labor diminuta y sutil.

El interior del mirador forma una salita rectangular con dos arcos laterales y uno doble en el frente, mirando hacia el jardín que, antes de que se viera cerrado por las habitaciones construídas para Carlos V, formaba parte de los que por aquí se extendían hasta la muralla dando vistas al valle del Darro. Guarnecen estos ventanales otros arcos apuntados con mocárabes y en los paños triangulares inscripciones decorativas, figurando también en el adorno de las paredes el lema nazarí. En torno a las ventanas se desarrolla una extensa composición poética. Rodea el aposento otro zócalo de alicatados con trazas diversas y lo cubre un artesonado de madera.

Sala de los Reyes o de la Justicia. — Ocupando totalmente la cabecera Este del patio se extiende el prolongado rectángulo de esta sala (31 metros por 7), a la que dan acceso tres pórticos con triples arcos de mocárabes, decorados con rombos calados y sostenidos por finas columnas. La sala queda dividida interiormente en tres compartimientos cuadrados, separados entre sí por recios arcos dobles que determinan dos estrechos tramos rectangulares. Estos tramos se cubren con bovedillas de mocárabes y los compartimientos cuadrados con cúpulas, también de mocárabes, con ventanitas en su arranque. En los extremos de la sala se abren alcobas igualmente decoradas, de manera que la estancia queda dividida en siete departamentos, ofreciendo una inmejorable perspectiva escenográfica que contribuye a realzar su luz, quebrada por la angulosidad de los arcos, cuya pesadez contrasta con la delicada decoración de los muros, contemporánea de la del patio. En las alcobas y ábacos de los pórticos figuran inscripciones de invocación a la divinidad y de salutación a Mohammed V, rodeando la dependencia un zócalo de alicatados de variada traza del que sólo quedan fragmentos, habiéndose completado lo restante con una imitación de estuco. En el testero del fondo se abren dos aposentos abovedados, que corresponden a los tramos pequeños, y tres alcobas, con cúpulas elípticas de madera forradas de cuero y decoradas con pinturas escasamente visibles, correspondientes a los tramos cuadrados de la sala.

Este conjunto es de interés singularísimo y único, porque nos muestra el caso insólito de un pintor cristiano que trabaja para satisfacer el gusto de la única corte musulmana que quedaba en España. Las pinturas de estos techos de la Sala de la Justicia son algo exótico, en el espíritu y en la técnica, al ambiente del maravilloso palacio musulmán a pesar de las concesiones hechas en el asunto al que encargó las pinturas. El tema del techo central puede darnos la fecha aproximada, si es cierto que los diez magníficos personajes ataviados a la morisca, cuyas figuras, en actitud de conversar, destacadas sobre un fondo dorado con adornos de relieve y escudos sostenidos por leones, representan a los diez primeros sultanes nazaríes, en cuyo caso el soberano que dispuso la obra sería el décimo, Mahommed VI (1396-1408). Mas para esto sería preciso prescindir de los dos reyes intrusos del siglo XIV: Ismaíl y Abu Said, que, sin embargo,



ALHAMBRA. SALA DE LOS ABENCERRAJES.

suelen figurar en las cronologías nazaríes. En las bovedillas laterales se desarrollan escenas caballerescas y románticas. Deben simbolizar alguna desconocida leyenda o las aventuras de alguno de los reyes moros en tierras cristianas, representadas en dos composiciones en cada uno de los techos, separadas por una faja roja constelada de estrellas de oro. El de la derecha presenta dos personajes jugando al ajedrez, ante un castillo a cuya torre se asoman un caballero y una dama, y una escena de cacería; al otro lado hay un castillo en el centro, con damas en sus ventanales que contemplan la escena, en que otra dama, que lleva un león encadenado, es acometida por un salvaje monstruoso, al que ataca un caballero con adarga blasonada, y otra composición con una lucha de caballeros.

Las escenas del aposento de la izquierda tienen por eje dos fuentes de complicada arquitectura: a los lados de la primera hay un joven y una doncella conversando, luego un caballero moro atacando a un jabalí, al que cargan sus criados en una mula y, más allá, lo ofrece el caballero a una dama ante un castillo. Al otro lado se desarrollan varias escenas de

cacería y ofrecimiento de un oso a una dama cristiana, cuya familia contempla el hecho desde las ventanas del castillo.

Estas escenas se desarrollan en un paisaje donde pululan las aves, verdadero paraíso terrenal, como suele verse en tapicerías y miniaturas del centro de Europa. Y es curioso advertir que en las cacerías se ven mezclados moros y cristianos, como en efecto ocurría en tiempos de paz.

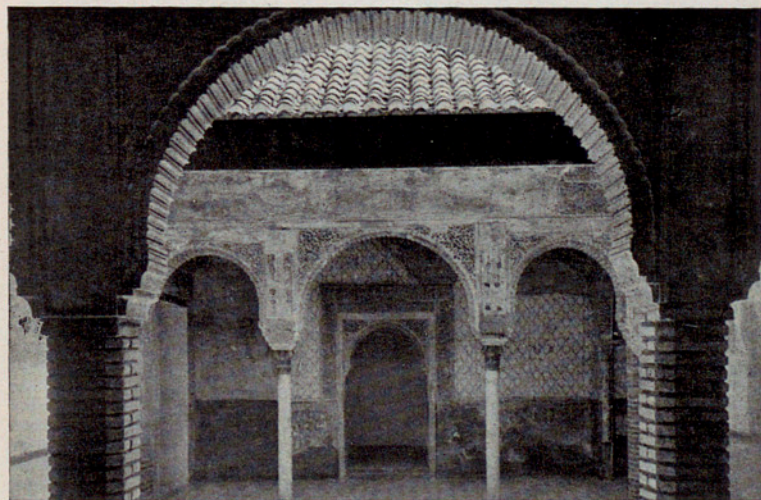
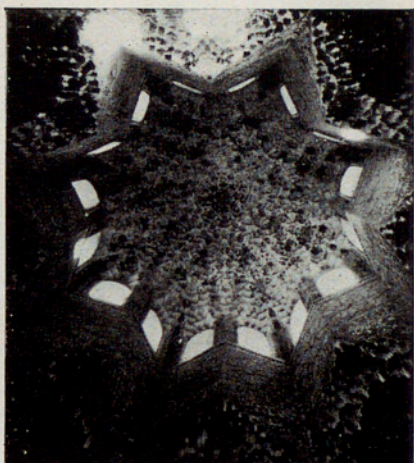
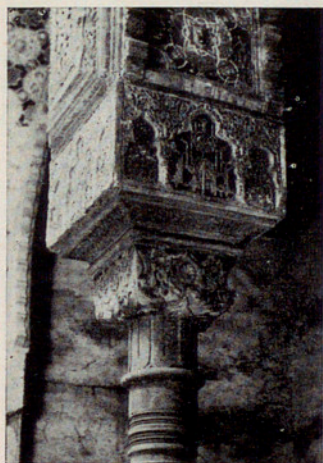
El problema de la filiación de estas pinturas ha sido muy discutido. Sin embargo, no es posible dudar de su estirpe cristiana, coincidentes con el arte italiano, y mejor aún toscano del siglo xiv, aunque en ellas haya algunas naturales concesiones al gusto oriental. Su fecha probable es la de fines del siglo xiv y comienzos del xv.

Frente a la sala de las Dos Hermanas y como ella con sus primitivas puertas de madera, está la *Sala de los Abencerrajes*, así llamada de los caballeros de esta noble tribu aquí degollados, según la tradición. Tiene doble arco de ingreso separados, como en la de Dos Hermanas, por un estrecho corredor que, a la izquierda, comunica hoy con el piso alto y, a la derecha, con el vestíbulo de la primitiva entrada del palacio, donde existe un aljibe para el Baño Real. La sala forma un cuadrado central y, tras arcos dobles finamente decorados apoyados en columnas con capiteles pintados en azul, quizá los mejor esculpidos de la Alhambra, hay dos alcobas laterales cubiertas por techumbres de lazo con pinturas platerescas. Las paredes tienen rica ornamentación que fué restaurada en el siglo xvi hasta casi su mitad a cuya época corresponden también los alicatados del zócalo, de traza renacentista, obra de Antonio Tenorio.

Una espléndida cúpula de mocárabes de planta estrellada se alza sobre ocho trompas, también de mocárabes, que fingen apoyar en graciosas columnillas. En los arranques de la cúpula se abren dieciséis ventanas caladas que derraman una suave luz, sombreando los infinitos alvéolos de aquélla y aumentando su mágico aspecto.

Volviendo al corredor entre los dos arcos de ingreso a esta sala a la izquierda, se sube hacia las dependencias del *Harem*, residencia privada de las mujeres; sólo quedan el patio, centro de esta dependencia, y los departamentos de los testers, todo restaurado en 1924. El patio tiene dos pórticos con tres arcos sostenidos por columnas, las del Este con capiteles de mármol negro de los siglos xi o xii, sin duda aprovechados de otro edificio. Las paredes del patio tienen decoración rayada, zócalo pintado al fresco en ocre, azul y negro, muy raro en la Alhambra, y un alero tallado, con círculos y una inscripción, sobre una faja con yeserías.

Saliendo del patio de los Leones por la puerta existente en el ángulo que forma su galería Sur con la sala de los Reyes se penetra en el interior de un torreón de ladrillo de lisa construcción que tiene en sus frentes arcos de herradura, ventanas altas para iluminarlo y cúpula de gallones, asentada sobre trompas de arista. Se creyó que era la *Rauda* o lugar de enterramiento de los reyes granadinos, pero, tras las exploraciones realizadas en 1925-1926, ha quedado perfectamente demostrado que ese cementerio se encuentra más al Sur del palacio y fuera de él, a espaldas de la sala de los Abencerrajes y de la torre misma.



ALHAMBRA. CAPITEL Y CÚPULA DE LA SALA DE LOS ABENCERRAJES Y PATIO DEL HAREM.



ALHAMBRA. TORRE DE LAS DAMAS EN LOS JARDINES DEL PARTAL.

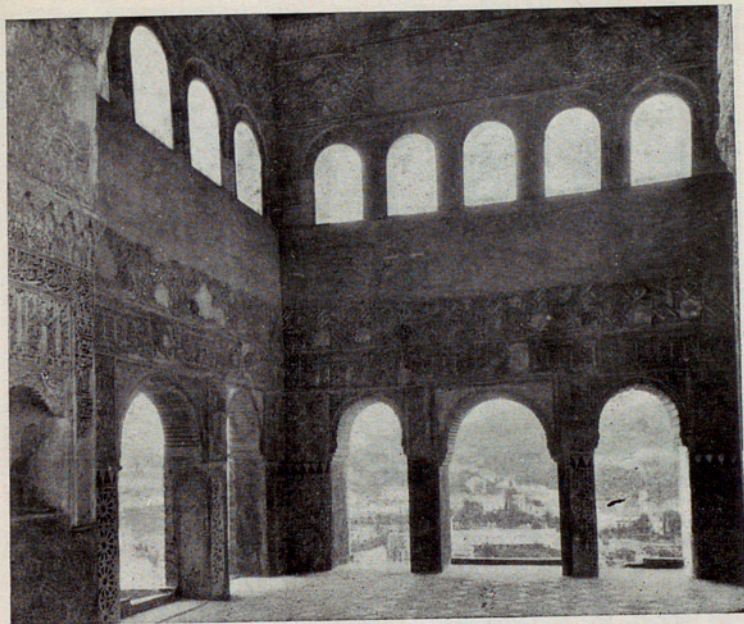
Fuera del núcleo de los Palacios Reales, siguiendo el camino de ronda, que, por lo alto de la muralla unas veces y subterráneo otras, permitía su vigilancia y defensa, pueden visitarse las torres que, de trecho en trecho, reforzaban el muro. Muchas de ellas carecen de interés; otras que lo tenían, como la de Siete Suelos, están hoy destruidas, pero aún quedan algunas que nos dan nuevos aspectos del maravilloso arte nazarí.

Torre de las Damas. — Al fondo de los jardines del Partal, se restauró en 1920-1924. Está compuesta de un pórtico, una sala cuadrada tras él y una escalera a la izquierda de la galería que da acceso a un mirador. Su construcción debe corresponder a fines del siglo XIII o principios del XIV a juzgar por algunos detalles decorativos, siendo algo más tardías las casitas árabes agregadas.

Ante el pórtico se extiende un estanque; decorando los ángulos opuestos al pórtico hay dos leones sentados, aprovechados hacia 1365 en el desaparecido Maristán u Hospital de dementes de Granada, a cuyo patio pertenecían y obra quizá del siglo X o del siguiente, según Gómez-Moreno.

De los cinco arcos del pórtico, sostenidos hoy por pilares de ladrillo, sólo se conserva el central, estando reconstruidos los otros cuatro. Cubre la galería un restaurado techo de lazo, de gran riqueza y originalidad, con cúpula en el centro y adornos de estrellas y cupulillas de mocárabes.

Al fondo de la galería se abren seis balconillos con decorada arquería de tres arcos a cada lado y, en el centro, dando paso a la sala, otro gran



ALHAMBRA. INTERIOR DE LA TORRE DE LAS DAMAS.

arco con espléndida y profusa ornamentación de vástagos entrelazados en sus enjutas y nichos en las jambas, coronados de tableros con el lema nazarí y ceñidos por fajas con otras inscripciones piadosas.

La sala tiene tres ventanas en cada uno de sus frentes con arcos ornamentados y sobre ellos decoración de cuadrados y rectángulos; a su alrededor corren unos poemas de alabanza a la divinidad y a esta construcción. En lo alto del muro se abren quince ventanitas con fajas de adornos, cerrando la sala un artesonado de lazo con colgantes de mocárabes. La parte baja del aposento se enriquece con un zócalo de alicatados negros y verdes con cintas blancas, menos los inmediatos a la puerta, que son muy interesantes, por ofrecer una combinación inversa a la generalmente empleada, teniendo sus encintados verdes y azules sobre un fondo blanco.

El mirador tiene acceso por la citada escalera y lo forman dos habitaciones: la primera, con profusa y fina ornamentación en sus muros, y la segunda, más pequeña, también preciosamente decorada.

A la izquierda de la torre y adosadas a la muralla, hay tres pequeñas



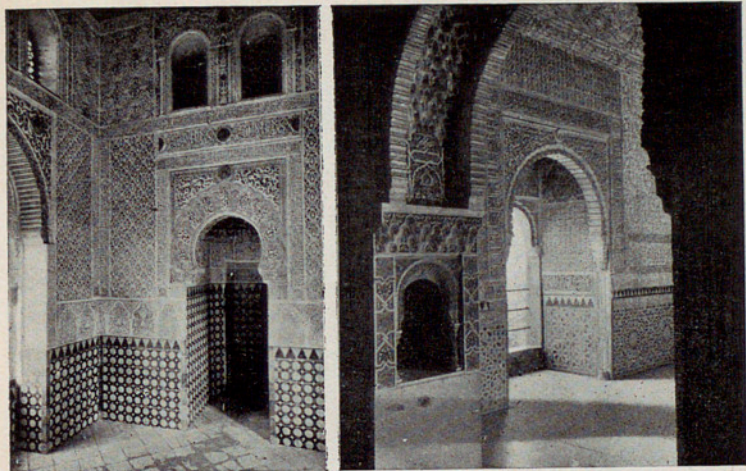
ALHAMBRA. DETALLE DE LAS PINTURAS DE LA CASITA ÁRABE INMEDIATA A LA TORRE DE LAS DAMAS

casas árabes reconstruídas recientemente, que, aunque muy mutiladas, ofrecen completa su traza y algunos restos decorativos e inscripciones religiosas; su construcción debió de ser paralela a la de la torre de las Damas. La inmediata a ésta presenta, en los muros de la única habitación de su planta alta, unas pinturas árabes muy interesantes, descubiertas en 1907, muy deterioradas e incompietas, pero con el gran valor de tratarse del único ejemplar de este tipo en toda la España musulmana y documento que prueba la existencia de una pintura árabe frente a lo comunmente creído. Su técnica es la de revestir el enlucido de yeso con un fino estuco sobre el que se traza el dibujo, iluminado con colores al temple. Estas pinturas, sin perspectiva ni claroscuro, están distribuídas en zonas paralelas, separadas entre sí por un estrecho listel y ceñidas arriba y abajo, por cenefas ornamentales con pequeñas cartelas e inscripciones. Más abajo hay un zócalo, separado del suelo por una faja de color rojo oscuro.

En cuanto a sus asuntos, se representan, en la zona alta, escenas de cacería y fantásticos animales y, en la parte baja, hombres y mujeres que se divierten con músicos y cantores; entre ambas zonas se desarrolla el tema principal: un cortejo de numerosos personajes con caballos y camellos, que se ha interpretado de varias maneras.

Estas pinturas pueden ser fechadas algo antes de mediado el siglo XIV.

Torre del Mihrab. — Se alza a la derecha de la de las Damas. En

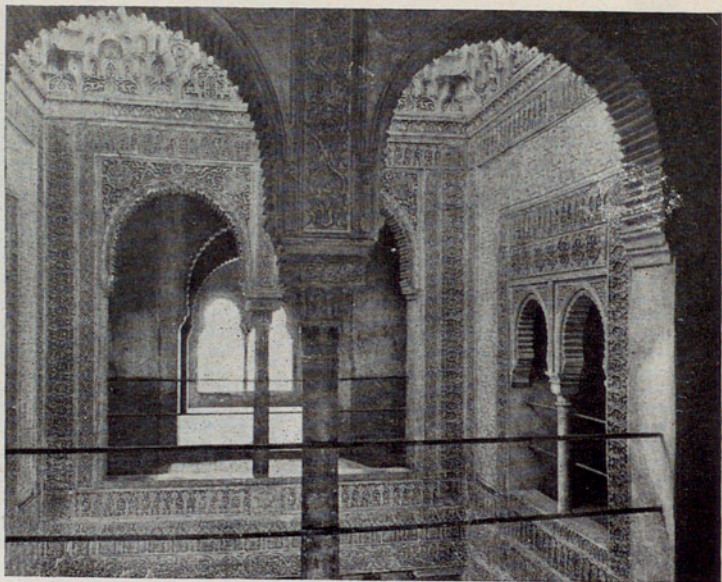


ALHAMBRA. INTERIORES DE LA TORRE DEL MIHRAB Y DE LA TORRE DE LA CAUTIVA.

la fachada, con arco de herradura, quedan algunos restos de yeserías decorativas, y en lo alto, una ventana gemela con arcos de yeso semicirculares cerrados por celosías. En el interior un ancho arco semicircular alzado sobre columnillas, divide la estancia en dos partes desiguales: la primera, a manera de antesala, y la segunda, con ventanas modernas de doble arco a derecha e izquierda y cobijadas por otros arcos mayores de festón con enjutas cubiertas de atauriques. En el muro del frente se abre el mihrab, de planta poligonal y arco de herradura adovelado, con cúpula de mocárabes bajo la cual corre una faja con inscripciones. Se levanta, a juzgar por la semejanza de la escasa decoración auténtica que subsiste, con la de la torre de la Cautiva, en los tiempos de Yusuf I.

Torre de los Picos. — Así llamada por la forma de sus almenas rematadas en pirámides de ladrillos; consta de tres pisos, de los cuales el último tiene una curiosa bóveda de ojivas, cilíndricas, de abolengo cristiano. Este aposento está iluminado por tres arcos con ventanas gemelas, en piedra, cuyas albanegas tienen menuda ornamentación, enmarcada por ancha faja con el lema nazari. Esta torre, que puede fecharse hacia fines del siglo XIII, es acusadamente gótica por su técnica y sus moldurajes.

Destinada a defender una entrada de la Alhambra que comunicaba con el inmediato Generalife, tiene al pie un pasadizo abovedado a cuyo exterior se abre la *puerta del Arrabal*, con arco de herradura apuntado.

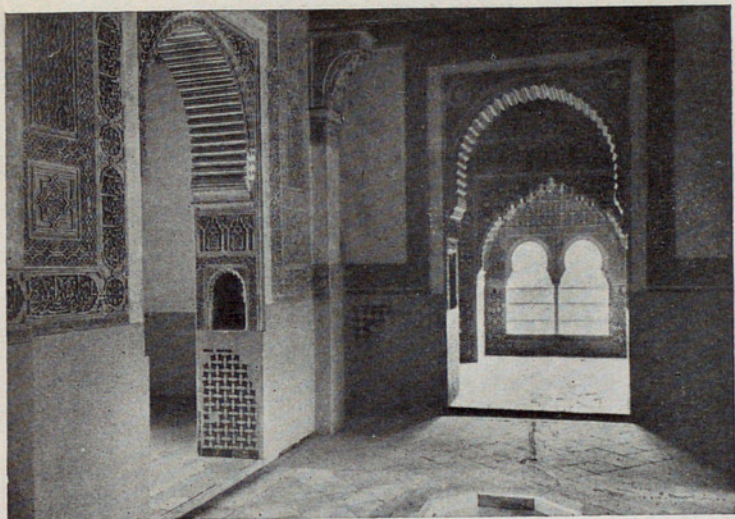


ALHAMBRA. INTERIOR DE LA TORRE DE LAS INFANTAS.

Torre del Cadi o del Candil. — Tiene sala principal, cubierta con bóveda esquifada en cuyos lisos muros se abren tres ventanas con yeserías de la época de Yusuf I, todo ello restaurado en 1924.

Torre de la Cautiva. — Le da acceso un pasillo acodado, cubierto con bóveda de arista, a cuyo final se halla un pequeño patio ceñido en tres de sus lados por galerías con arcos de festón peraltados sobre impostas de mocárabes apoyados en pilares cuadrados revestidos de yeserías con fina ornamentación e inscripciones religiosas. En los extremos de las galerías laterales hay alacenas con vasares de mocárabes y arcos agallonados. Al fondo del patio y dando entrada a la sala principal, se abre un arco doble con intradós de mocárabes, tres ventanitas encima y tacas en sus jambas con arquillos de gallones.

La sala principal es de planta cuadrada con pequeñas cámaras abiertas en el espesor de los muros de sus tres frentes, precedidas de arcos que apoyan en medias columnas que estuvieron revestidas de azulejos. En torno a los arcos corre una inscripción laudatoria de Abul Hachach Yusuf I, en cuyo tiempo se haría esta hermosa decoración. Al fondo de estos camarines hay balcones gemelos, restaurados modernamente, y su rico



ALHAMBRA. INTERIOR DE LA TORRE DE LAS INFANTAS.

interior combina la finura de su adorno con lo devoto de la poesía escrita en caracteres cursivos sobre su zócalo con entrelazos de azulejos.

Los muros de la sala están cubiertos con yeserías de exquisita traza, muy parecidas a las de la torre de Comares, en cuyo modelo general parece inspirarse ésta. Sobre los zócalos de alicatados corre una pequeña arquería de mocárabes, rematada por ancha faja de tarjetones con letreros, y rodeando estas cartelas, hay poemas escritos en diminutos caracteres. El resto de las paredes hasta dominar los arcos, lo cubre bella labor de atauriques y, encima, ancha faja de entrelazados geométricos entre dos cenefas de inscripciones religiosas. Remata la decoración una cornisa de mocárabes policromados fingiendo arquerías sostenidas por columnillas y, sobre esta cornisa apoya el alizer del artesonado que es obra del siglo xix.

Nada queda del pavimento, pero se conservan los magníficos zócalos de alicatados que son de los mejores de la Alhambra. Su traza, complicadísima y perfecta, no ofrece irregularidad alguna, lo que, unido a la pureza de los colores de sus cintas y a la aparición del tono purpúreo, por única vez empleado en esta clase de obras, los hacen ser piezas príncipe en su género. En cuanto a su fecha, pueden situarse hacia el año 1340.

El zócalo se corona con una faja de inscripciones en alicatado celeste sobre fondo blanco, reproduciendo sentencias coránicas, y como remate, un friso también cerámico de pequeñas almenas en blanco sobre azul.



CORRAL DEL CARBÓN. ARCO DE ENTRADA Y PATIO.

Torre de las Infantas. — Así llamada desde el siglo XVII, es en realidad un pequeño palacio, perfecto modelo de aristocrática vivienda árabe.

Su pasadizo de ingreso está rodeado de una faja con inscripción, sobre la que se alza una curiosa bóveda de grandes mocárabes pintados, imitando ladrillos rojos y blancos y, en su arranque, pintados también, escudos nazaríes. Tras triple recodo se penetra en la estancia central, dispuesta a modo de patio con un surtidor en medio. En los lados más cortos del rectángulo de su planta dinteles, apoyados en ménsulas de mocárabes sobre medios pilares empotrados en el muro, forman como dos cenadores dejando en el centro un cuadrado que se eleva hasta lo alto del torreón, cubierto por una linterna octógona, moderna. El piso alto de la torre, abierto a este patio, presenta en sus lados cuatro ventanales con arcos gemelos, mayores los de sus dos frentes y modernos los de los costados, con letreros en las enjutas.

Los cuatro frentes del patio tienen arcos en los centros. El de entrada tiene nichos en las jambas y en el alfiz una invocación religiosa que se repite en los arcos restantes y en lo alto del primer cuerpo del edificio, así como sobre el zócalo de la sala, dentro de una faja que la rodea. A los lados de esta pared de entrada, hay alacenas con arquillos que se decoran con inscripciones invocando la ayuda de Dios para el rey nazarí. Los dos arcos laterales del patio dan paso a dos pequeñas salas escasamente adornadas, y el del fondo se abre a otro aposento con alcobas en sus extremos



DETALLE DEL ORATORIO DE LA MADRAZA Y PATIO DE LA CASA MORISCA DE LA CALLE DEL HORNO DE ORO.

y en el centro balcón moderno con bello arco de mocárabes, en torno al cual corre una inscripción casi ilegible.

La parte alta de la torre tiene otras dos habitaciones con pobre decoración en sus paredes. El resto de la torre está cubierto de yeserías con decoración más pobre y de ejecución más deficiente que todas las anteriores, cosa natural, pues es una obra realizada a mediados del siglo xv, cuando el reino nazarí estaba en plena decadencia artística y política.

A continuación quedan los restos del cilíndrico torreón del Cabo de la Carrera, de la torre del Agua, de las de Juan de Arce y Baltasar de la Cruz, de la de Siete Suelos, la más importante de las antiguas entradas a la Alhambra, de la que sólo quedan los capiteles de mármol del arco de entrada y poca cosa más. De las otras torres del recinto muy poco podría decirse artísticamente.

Palacio de Carlos V, en la Alhambra. (Véase pág. 170).

Iglesia de Santa María, en la Alhambra. (Véase pág. 141).

Convento de San Francisco, en la Alhambra. (Véase pág. 68).

De las construcciones de los tiempos nazaries en el recinto urbano de Granada han quedado menos restos, consecuencia natural de la transformación que sufrió la ciudad cuando dejó de ser musulmana.

[12]. *Casa del Carbón*. — A la vez depósito de mercancías y albergue para los trajinantes y mercaderes, es obra de comienzos del siglo xiv. Por su grandiosidad es el único de este tipo existente en Granada y el único de España conservado. Se restauró recientemente.

En la fachada destaca un cuerpo saliente encuadrado por pilares de ladrillo con labores, que suben desde el suelo hasta el alero del tejado, al que se unen por pequeñas ménsulas. Un gran arco apuntado de herradura, todo él de ladrillo, se abre en el centro, siguiendo su línea un festón angrelado y decorando sus enjutas fina labor de ataurique. Por encima una inscripción, y rematándola, un dintel, también de ladrillo, sobre el que van tres huecos: dos laterales con arcos decorativos de yesería y labor de rombos, y el central ajimezado, y sobre ellos un alero muy volado de canecillos de madera, lisos y colocados en la restauración moderna.

El vestíbulo se cubre con bóveda de mocárabes de yeso, presentando a los lados dos arcos de yesería con sus huecos cerrados. Al frente se abre la puerta de entrada, adintelada y de poca altura y, sobre ella, un ventanal de arcos gemelos.

Tras el inmediato zaguán, con arcos a sus costados, se pasa al patio circundado por tres pisos de galerías apoyadas sobre pilares, con grandes zapatas de madera escasamente labradas, menos las de la entrada, que son dobles y tienen labor de ataurique. Paralelas a estas galerías corren grandes naves con espesos muros, sin luces exteriores conforme al tipo musulmán y divididas en múltiples compartimientos comunicados entre sí. Armaduras y pisos de madera son sencillos y de pobre construcción.

Madraza o Medersa. — Universidad o Casa de Estudios musulmana, fué construída por Yusuf I en 1349, frente a la Mezquita mayor. Conservada íntegramente hasta el siglo xvi y casi derribada del todo de 1722 a 1729, fué uno de los monumentos más notables de la Granada nazarí.

Lo único que ha llegado a nosotros muy restaurado es el oratorio, situado frente a la entrada actual del patio, habitación cuadrada cuyo mihrab, con arco ondulado, se adorna con inscripciones alcoránicas que timbran también las yeserías de las paredes, cerrando la estancia un cuerpo octogonal, alzado sobre pechinas, con ventanas arqueadas y sobre ellas cornisa de mocárabes. Todo el oratorio se rehizo y restauró el año 1893. (Véase Casa de Cabildos, pág. 188).

[13]. *Ermita de San Sebastián*. — Curioso edificio, único morabito o lugar de oración de los tiempos musulmanes, conservado en Granada.

Un arco de herradura aguda, inscrito en un recuadro de ladrillo, da entrada a la sala interior, de planta cuadrada, desprovista de todo ornato y cubierta con original cúpula de dieciséis cascos sobre trompas angulares.

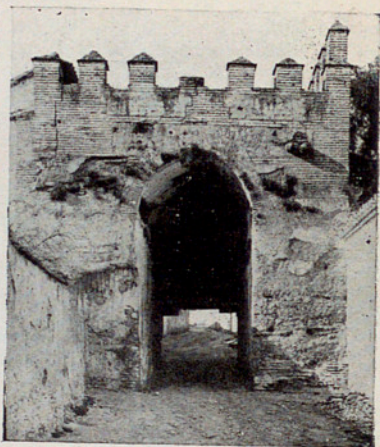
Consagrado a los santos Fabián y Sebastián después de la Reconquista, se restauró en 1615 y de nuevo en 1844, sin perder su antiguo carácter.

[14]. *Daralhorra o casa de la Reina*. — En el interior del convento de Santa Isabel, y con acceso independiente hoy por el Callejón de las Monjas, se conserva este pequeño palacio árabe del segundo tercio del siglo xv en que, más adelante, habitó la madre de Boabdil.

Tiene un patio con alberquilla, alero de madera alrededor, naves en



PATIO DE LA DARALHORRA O CASA DE LA REINA



FACHADA DE LA ERMITA DE SAN SEBASTIÁN. PUERTA DE FAJALAUZA.

torno y, en los testeros, pórticos de triples arcos que sólo conservan las columnas con capiteles cúbicos. El testero meridional conserva al fondo de la galería un arco de labradas albanegas que da paso a una sala, con el techo pintado, en cuyos extremos hay alcobas con arcos y en el centro, al fondo, un mirador cubierto con bello artesanado de lazo.

A la derecha de la galería se encuentra la escalera que desemboca en un corredor, en el que, sobre pilares de ladrillo, hay tres arcos de rizado intradós con albanegas preciosamente decoradas, y al fondo del corredor una alacena, con arco hecho modernamente, que se cubre con otro techo pintado. En el centro de este corredor está el arco de acceso a la sala, muy ornamentado, con tacas en sus jambas rodeadas de inscripciones.

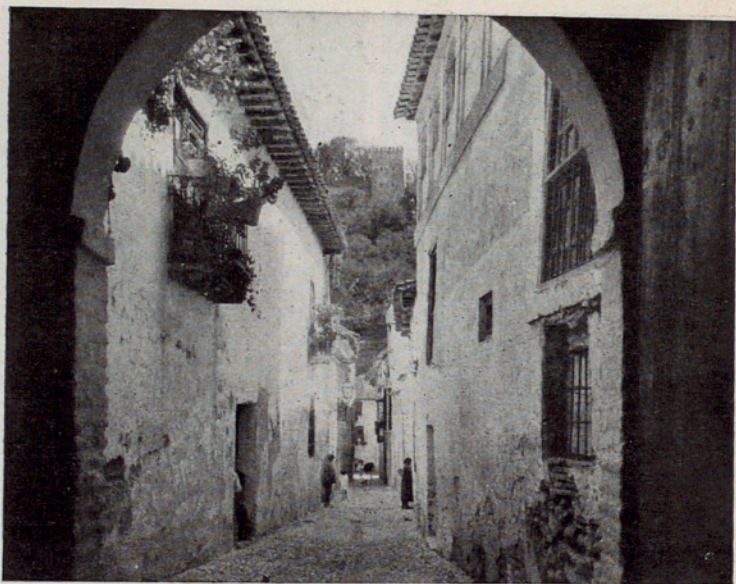
La sala tiene en sus extremos alcobas con amplios arcos, cubriéndose con un alfarje y, en los paños, preciosos adornos de hojas y vástagos policromos pintados sobre fondo rojo, que por su originalidad hacen de este techo el más notable entre los de su género.

La escalera continúa hasta una torrecilla y la flanquean varios pequeñísimos aposentos con arquillos y techos pintados. Las naves laterales tienen sencillas armaduras con restos de pinturas algunas de ellas.

El edificio, muy completo y notable — gran parte de cuyos adornos reproducen algunos de la Alhambra del siglo XIV—, se alza sobre los viejos y fortísimos muros de argamasa que sustentaron el palacio de Badis, construido por este rey zirí a mediados del siglo XI a poca distancia de las murallas de la Alcazaba.



ALJIBE DE TRILLO. PATIOS DE LAS CASAS DEL CHAPIZ.



CALLE TÍPICA DEL ALBAICÍN

[15] *Puerta de Fajalauza*. — Construída en el siglo xiv pertenecía al recinto de la ciudad. Tiene largo pasillo interior con bóveda apuntada continuada interiormente en forma de ángulo para la defensa, dando paso a un barrio exterior de alfareros, situado en el camino de Guadix.

Hay algunos restos de *casas árabes* esparcidos por la ciudad. En la Carrera del Darro, núm. 27 duplicado, hay restos de arcos, celosías, etc., de una casa árabe del siglo xiv. En la placeta de Benalúa un edificio de principios del siglo xvi, propiedad de los Condes de Benalúa, conserva en su interior varios capiteles labrados, de mediados del siglo xv. El núm. 1 de la calle de Ceniceros, en el Albaicín, pudo ser una casa árabe y conserva en una parte de ella, pues el resto es de mediado el siglo xvi, los arcos con columnas de ladrillo y fragmentos del decorado de la sala baja con inscripción religiosa. Otra, más completa, se conserva en el convento de Santa Catalina de Zafra.

[16] Más abundantes son los *aljibes*. De los más importantes son el de Trillo, cercano a San Juan de los Reyes, que tiene en su frente arco de herradura apuntado con enjutas de azulejos modernos colocados a fines del siglo xix en substitución de los antiguos y, bajo este arco, otro pe-



DETALLES DE CASAS MORISCAS.

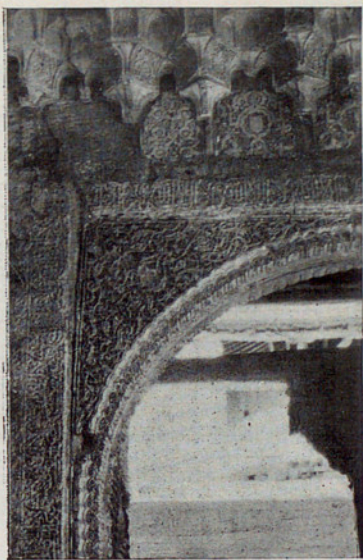
queño escarzano. Junto a la portada lateral de la iglesia de San Miguel está el aljibe que correspondía a la antigua mezquita, con arco de herradura apuntado sobre fustes de columnas romanas. El llamado de las Tomasas, junto al convento de Santo Tomás de Villanueva, de planta cuadrada, cubierto por bóvedas de cañón apoyadas en cuatro pilares, etc.

[17] Típica muestra de la nueva Granada que iba surgiendo con el siglo xvi tenemos en las numerosas residencias granadinas, donde se manifiesta la síntesis admirable y originalísima que fué el arte morisco, en que aparecen mezclados íntimamente el recuerdo del pasado musulmán y el presente cristiano movido por el comienzo de los aires renacentistas que tan rica estela de monumentos habían de dejar en ella. Restos de *casas moriscas* los hay en abundancia. Las llamadas *Casas del Chapiz*, quizá parte de un palacio árabe en su origen, son dos edificios comunicados entre sí, de principios del siglo xvi, acertadamente restaurados en 1932 y en los cuales se ha instalado la Escuela de Estudios Arabes.

La casa primera tiene entrada por un pequeño zaguán con arco apuntado bajo recuadro, y su patio, con estrechas galerías alrededor sostenidas por columnas dóricas y pilastras en los ángulos, ostenta zapatas ojivales en sus dos pisos, de los que el superior tiene balaustrada de madera con pilares soportando las zapatas y alero también ojival. En ambas plantas y al lado Norte se abren puertas con arcos de yesería de arábigo adorno, y sus techumbres, cristianas, conservan en algunos puntos la disposición morisca. El tercer cuerpo que se eleva a la izquierda del patio es obra renacentista.

La segunda casa al lado Sur es la principal. Tiene amplio patio rectangular con estanco en medio flanqueado de galerías en sus lados mayores y pórticos en los menores, de los que sólo conserva el del Norte y la galería del Este. El pórtico está formado por cinco arcos de medio punto, de yeso, con decoración musulmana, apeados en columnas de mármol; al fondo del pórtico un arco de yesería con adornos, da paso a una amplia sala que, por otro arco, comunica con la cara anterior. En la planta alta hay corredor con balaustrada renacentista y en su testero principal dos portadas con arcos de yesería de medio punto festoneados y tacas en sus jambas, dando paso a las habitaciones, de las que la de la izquierda ostenta una espléndida armadura de tirantes con canecillos góticos y racimos de mocárabes en su almizate.

[18]-[19] De menor importancia son otras casas como la de la calle del Horno de Oro, construída a poco de la conquista y muy restaurada; otra, más rica, en la cuesta o calle de la Victoria; la de la calle de la Gloria, etc. Sin embargo, el núcleo principal se halla en el Albaicín, barrio que conserva con relativa pureza su típico aspecto original. Su disposición urbana puede decirse que es la misma que presentaba en los tiempos moriscos, y en sus estrechas callejas pueden verse modestas construcciones, mezcla y fusión del arte de vencedores y vencidos. Entre las mejores citaremos la de la calle de Yanguas (núm. 2), una de las más completas; la de la calle de San Luis (núm. 27), los varios ejemplares de la calle del Agua [20], las de las calles de Pardo y Fátima, etc.



DETALLES DEL ANTIGUO CONVENTO DE SAN FRANCISCO EN LA ALHAMBRA

III

GRANADA DESPUES DE LA CONQUISTA

Conquistada la ciudad el año 1492, llegaron los primeros del siglo xvi con la exaltación imperial de España, exuberante de energías e ideales. Esta vitalidad había de expresarse naturalmente con mayor fuerza en Granada. Había que demostrar la realidad de la definitiva victoria con obras que transformaran el último baluarte musulmán en magnífica ciudad cristiana, y así, se convierte en la hija mimada de Castilla. A la serie de construcciones levantadas por los Reyes Católicos, suceden las que durante todo el xvi hacen de esta ciudad foco principalísimo de nuestro arte renacentista que, con las figuras de Diego Silóee y Pedro Machuca, se halla aquí representado como en parte alguna. En Granada, es donde Silóee dejó las huellas más poderosas de su genio e influencia decisiva de su fuerte personalidad sobre varios discípulos, entre los que destacará Sebastián de Alcántara. Juan de Marquina, otro de ellos, muestra también una ligera influencia de la otra dirección plateresca que se manifies-

ta en la obra de Machuca, cuya monumentalidad y sentido arquitectónico, de gran pureza bramantesca, le impidieron ejercer un mayor influjo, aunque gracias a él el renacimiento granadino tomó una tonalidad clasicista e italianizante, bien diferente al del resto de España.

[21] *Ex-convento de San Francisco*. — Se fundó sobre uno de los palacios árabes de la Alhambra Alta y fué el primero establecido en Granada después de la Reconquista. Se construyeron la iglesia y el convento en 1495 y en el centro de la vivienda se estableció la capilla mayor, en la que estuvieron sepultados los Reyes Católicos, hasta que en 1521 fueron trasladados sus restos a la recién terminada Capilla Real.

En 1512 se ensanchó la iglesia y en 1545 y 1729 se hicieron en ella otras reformas, con lo que la construcción musulmana perdió su carácter. En ruinoso estado fué hábilmente restaurado este edificio de 1927 a 1929. Recientemente, en la parte que fué convento con hermoso patio, se ha instalado por la Dirección General de Turismo una de las más bellas hospederías españolas.

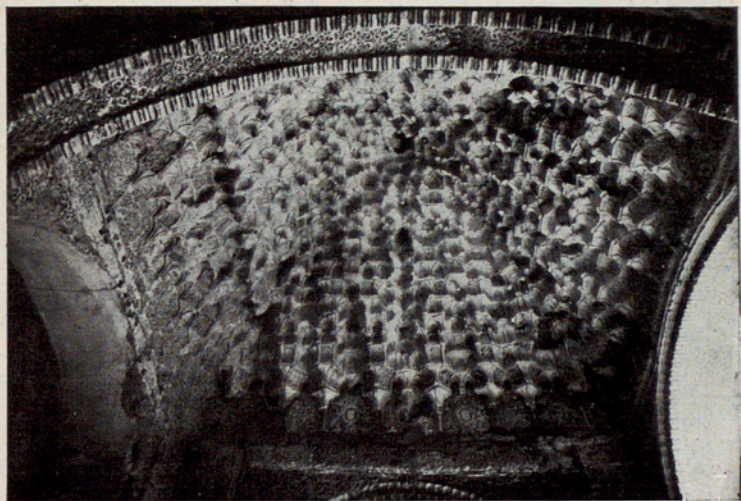
La nave de la que fué iglesia del convento carece hoy de techumbre. Tiene a la izquierda varias capillas, agregadas después del siglo xvi, y comunica por tres arcos con el claustro. Al fondo de la nave un gran arco de fines del siglo xv, con adornos moriscos, se abre ante una sala cuadrada con bóveda de mocárabes, cuya sala fué crucero y centro del palacio árabe. A sus lados hay dos capillas con techos de casetones con florones, dorados hacia 1500. Las albanegas de los arcos tienen adornos de los tiempos de Mohammed V.

Otro arco de medio punto al fondo del crucero sirve de entrada a un mirador con bóveda de mocárabes, en parte deshecha, cubriendo los muros decoración de fines del siglo xv y, en su frente, tres arcos con cuatro ventanitas encima y otras dos a cada lado, jambas de azulejos y en las paredes adornos como los del patio de los Leones. La torre de la iglesia es cuadrada y se hizo en 1787, según inscripción en su lado Norte.

[22] *Convento de Santa Isabel la Real*. — Fundado por la Reina Católica en 1501 pronto fué trasladado a estas casas que habían sido palacio de reyes moros. La iglesia, hecha antes de adaptar el palacio a su nuevo destino, tiene portada ojival trazada por Enrique Egas. Su arco florenzado con nervios y haces de columnillas, está flanqueado de finos pináculos, viéndose sobre él las armas y divisas de los Reyes Católicos, y, encima, tres hornacinas. A la izquierda del templo se alza la torre, construída hacia 1549, adornada de arcos decorados en sus enjutas con azulejos moriscos.

La iglesia consta de una sola nave con capilla mayor en alto, tras un arco toral apuntado con capiteles de hojas. La nave está cubierta con una de las más antiguas y bellas armaduras mudéjares de lazo, con tres pares de tirantes y pinturas platerescas. La capilla mayor ostenta otro espléndido artesonado de carpintería gótica, obra del primer tercio del siglo xvi.

El retablo mayor es obra de fines del siglo xvi, excepto la parte central agregada en el xviii. Sobre su basamento, decorado con pinturas de Santos franciscanos y escudos reales, se alzan dos cuerpos: el primero, de



BÓVEDA DE MOCÁRABES EN EL ANTIGUO CONVENTO DE SAN FRANCISCO EN LA ALHAMBRA.

orden corintio, está decorado con estatuas de San Francisco y Santa Clara y relieves de la Adoración de los Pastores y la Circuncisión; el segundo, de orden compuesto, tiene en el encasamiento central el Crucificado con la Virgen y San Juan y, a los lados, pinturas de San Juan Bautista y Santa Isabel. Remata el ático un frontón con el Dios Padre. Son anónimos sus autores, pero la parte escultórica puede incluirse en las escuelas de Bernabé de Gaviria y de Pablo de Rojas.

El mayor de los altares laterales de la izquierda, decorado con dóricas columnas de ladrillo, tiene un gran lienzo del Crucificado, obra del granadino Pedro de la Calle y Almarza. En el altar inmediato hay un San Francisco, de Pedro de Mena, y varias obras de José de Mora. Entre los cuadros hay varios de Bocanegra representando a Santos y Santas Franciscanos, y un San Francisco, de medio cuerpo, firmado por Ambrosio Martínez. La pila de agua bendita es la taza de una antigua fuente árabe.

El convento construido de 1574 a 1592, tiene un gran patio con siete arcos apoyados en dóricas columnas en cada frente y en sus dos plantas, con enjutas decoradas por círculos con nombres de Santos, las iniciales y escudos de los Reyes y las fechas de la construcción.

Los techos de los corredores, escalera, naves y capilla de la enferme-

ría son de lazo, siendo de destacar por su belleza los que cubren los coros alto y bajo, especialmente el primero, hecho hacia 1540.

En la clausura del convento hay obras muy interesantes. Hemos hablado ya de los restos árabes que conserva en su interior (pág. 60), que hoy, después de su restauración, son ya visitables.

[23] *Capilla Real*. — En ella remata el gran impulso arquitectónico del período iniciado en San Juan de los Reyes, de Toledo. Para albergar sus sepulturas la fundaron los Reyes Católicos, en septiembre de 1504, ordenando se construyera junto a la Catedral, se llamara de los Reyes y estuviera bajo la advocación de los Santos Juanes, Bautista y Evangelista.

En 1506 se encargó la traza del edificio, se nombró director de los trabajos a Enrique Egas y se iniciaron los trabajos. Carlos V aumentó la importancia de la fundación en 1517; terminada la obra en 1521 se bajaron desde la Alhambra a su nuevo sepulcro los cadáveres de los fundadores. En 1525 se trasladó también a Granada el cuerpo de Felipe el Hermoso y así comenzó a realizarse el propósito del Emperador de convertir a Granada en panteón de la dinastía. Cuando Felipe II decidió la construcción del Escorial y la formación, allí y en Simancas, de grandes Bibliotecas y Archivos nacionales, la Capilla perdió su rica librería y poco después la consideración de panteón de la Monarquía. Con esto se inició su decadencia que fué en aumento hasta el siglo XVIII, en que revive algo para en seguida ser despojada y empobrecida por la invasión francesa.

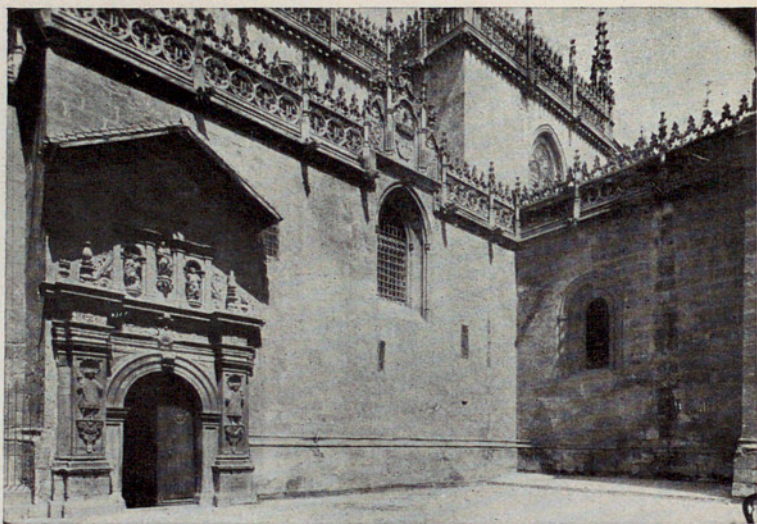
Arquitectónicamente es un ejemplar más del estilo isabelino. Su nota más bella y personal son los escudos, divisas e iniciales de los fundadores que timbran los muros. Se ignora quiénes serían los tracistas.

Exteriormente sólo ofrece una fachada, pues por sus otros lados se halla unida a la Catedral, al Sagrario y a la Lonja. Sus muros, apoyados en contrafuertes que rematan floridos pináculos, se coronan con balaustradas caladas y elegantísima crestería, completando la decoración gárgolas y ventanales de sobria elegancia, campeando en todas partes los escudos y cifras de los Reyes. En esta fachada se halla la portada plateresca labrada en 1527, por el cantero Juan García de Pradas. Sólo es antigua la parte alta, pues la baja se rehizo con bastantes deficiencias en 1723 por Juan de Aranda. Su arco de medio punto está encuadrado por anchas pilastras con maceros y sobre el entablamento se levanta el frontispicio flanqueado de candeleros y con tres hornacinas para las estatuas de la Virgen con el Niño y los Santos Juanes, hechas en 1527 por el francés Nicolás de León, quizá sobre modelos de Diego de Silóee.

La primitiva portada principal al construirse la catedral quedó dentro de ésta. De estilo gótico florido tiene en las jambas los Santos Juanes, el arco semicircular festoneado y en la rosca del arco los Apóstoles. El arco va encuadrado por ramos y filetes labrados y en sus enjutas lleva decoración de motivos platerescos. A sus lados hay haces de columnas, de los que destacan dos heraldos, y encuadrado por estos pináculos, se dibuja sobre la puerta un arco conopial con el escudo de los Reyes Católicos y, a un lado y otro, sus divisas de yugos y flechas encerradas en coronas. En lo alto y cobijados por doseletes de finísima labor hay la estatua de la



CONVENTO DE SANTA ISABEL LA REAL. PORTADA DE LA IGLESIA.



EXTERIOR Y PORTADA PRINCIPAL DE LA CAPILLA REAL.

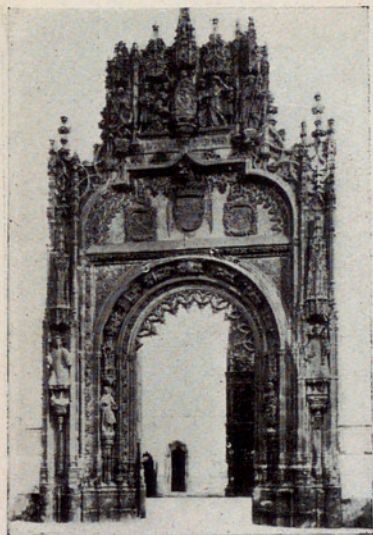
Virgen con el Niño destacada sobre un relieve con la Adoración de los Magos y a ambos lados estatuas de San Jorge y Santiago. Dirigió esta obra Enrique Egas y debió ejecutarla Jorge Fernández hacia 1527.

En su interior la iglesia presenta planta de cruz latina, con bóvedas nervadas sobre arcos sostenidos por amplios haces de columnas. Toda la iglesia está rodeada por un friso con inscripción y, sobre esta faja, grandes ventanales gemelos que tuvieron vidrieras pintadas; en las paredes se insertan escudos de los Reyes engarrados por el águila de San Juan, con el yugo y los haces de flechas dentro de coronas de laurel.

A los pies de la nave se abre una puerta que comunica con la inmediata iglesia del Sagrario, con arco trilobulado, y en sus jambas, las figuras de San Pedro y San Pablo, quizá obra de Jorge Fernández, siendo posiblemente de Juan García de Pradas la obra del arco, de 1519 a 1520.

A los lados de la nave se abren cuatro capillas, correspondiendo la primera a la actual puerta de entrada. A continuación, en el mismo lado derecho, está la capilla de la Santa Cruz, cerrada por bellísima reja plateresca que tiene aún notas góticas. En su interior un gran retablo hecho por Blas Moreno en 1752 con algunos lienzos bastante buenos y dos espléndidos bustos del Ecce Homo y la Dolorosa, atribuidos a José Risueño, a los lados.

Enfrente de ésta está la capilla ocupada por la primitiva portada

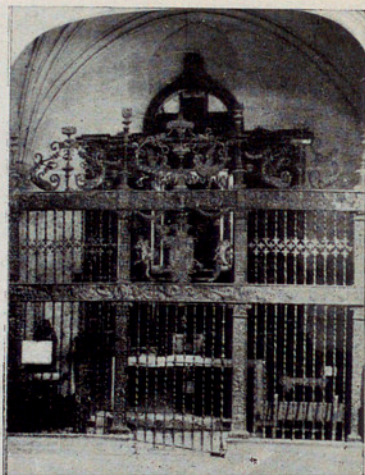
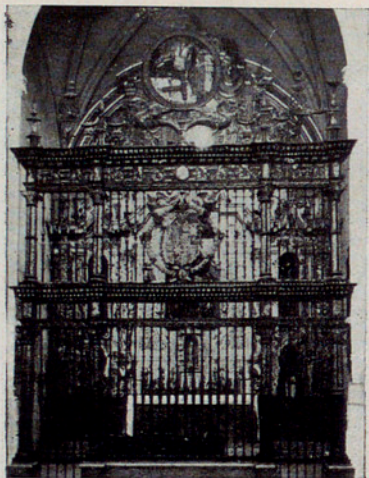


CAPILLA REAL. PRIMITIVA PORTADA PRINCIPAL, HOY EN EL INTERIOR DE LA CATEDRAL, Y BÓVEDAS.

que comunica con la catedral. A su lado y hacia los pies de la nave, hay otra capilla con reja plateresca de hacia 1523; en su interior hay una talla de la Sagrada Familia, de Bernabé de Gaviria; un San Juan de Capistrano, de José de Mora, y un busto relicario de San Lorenzo, por Alonso de Mena.

El crucero del templo queda cerrado por una magnífica reja con pilares y travesaños repujados, separando los sepulcros reales del resto. En su paño central aparecen diseñados con gracia insuperable los emblemas de los Reyes Católicos y en su crestería, escenas de la Pasión en chapa repujada. Su diseño es obra de Juan de Zagala y Juan de Cubillana, pero la hizo el maestro Bartolomé de Jaén, que la firma. Se terminó hacia 1520.

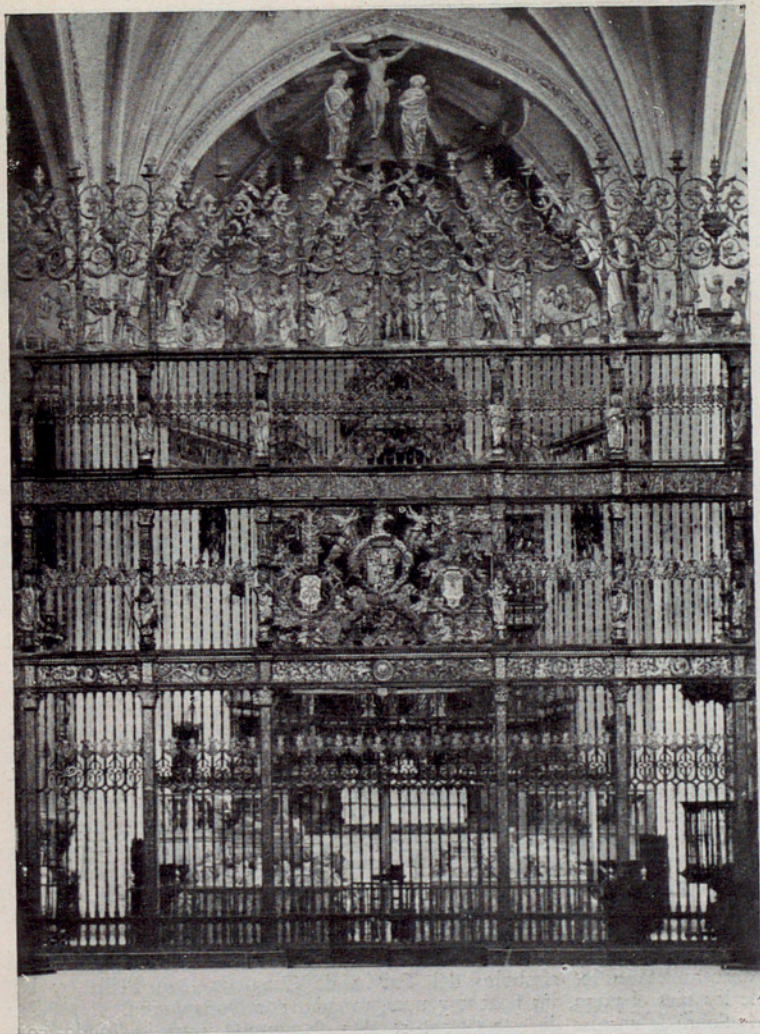
Tras esta reja está el crucero con los sepulcros reales en medio. El de los Reyes Católicos es obra del toscano Domenico de Alessandre Fancelli, que lo hizo en Génova, lo terminó el año 1517 y fué colocado aquí en el de 1522. En sus ángulos destacan unos grifos y los frentes están ocupados por hornacinas con figuras sedentes de los Apóstoles, a los lados de medallones en alto relieve con el Bautismo y la Resurrección de Cristo en los lados mayores y Santiago y San Jorge, en los menores. Sobre estrecha cornisa se levanta otro cuerpo, más bajo e inclinado, con figuras



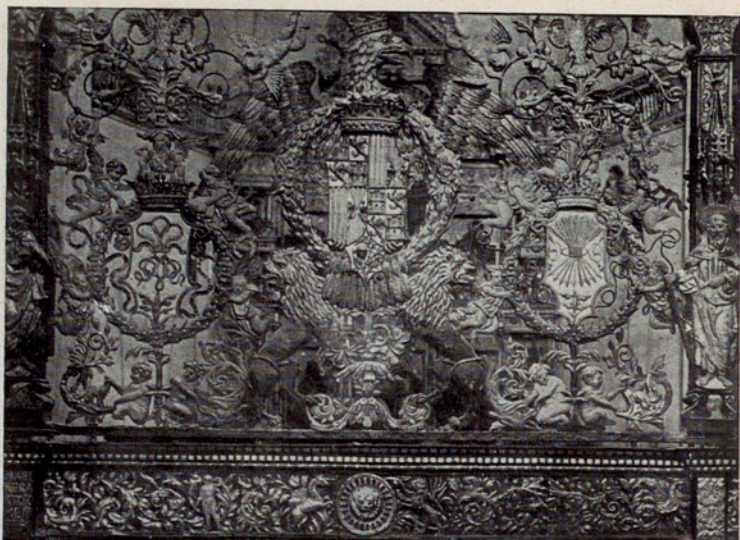
CAPILLA REAL. REJAS DE LA CAPILLA DE SANTA CRUZ Y DE OTRA DEBAJO DEL CORO.



CAPILLA REAL. BUSTOS DEL ECCE HOMO Y LA DOLOROSA, EN LA CAPILLA DE LA SANTA CRUZ.



CAPILLA REAL. REJA DEL CRUCERO.



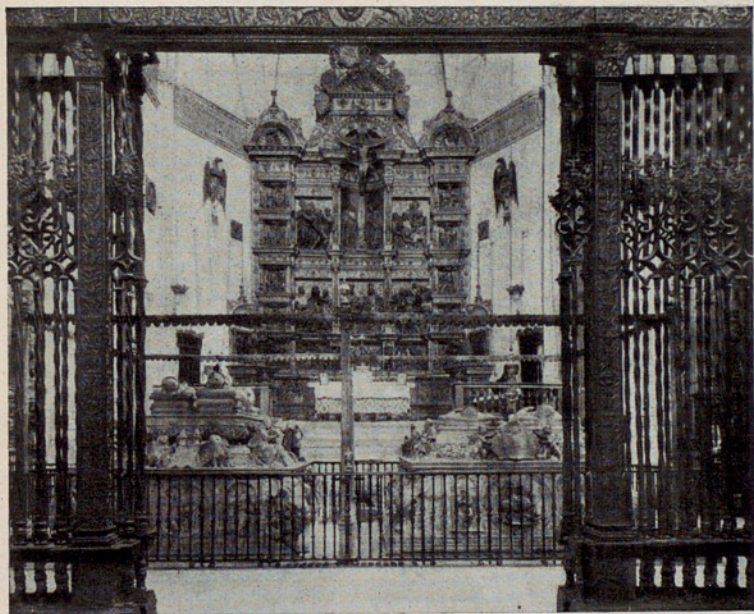
CAPILLA REAL. DETALLE DE LA REJA DEL CRUCERO.

de Santos Padres en los extremos y escudos reales sostenidos por ángeles en los centros, figurando en el de los pies una cartela con el epitafio. Guirnaldas, máscaras y emblemas de gran riqueza decorativa completan el adorno y, sobre todo ello, reposan las estatuas yacentes de los Reyes.

El inmediato sepulcro, de Doña Juana la Loca y Don Felipe el Hermoso, es obra del gran escultor burgalés Bartolomé Ordóñez. Encargado en 1519 está casi terminado al año siguiente, cuando muere Ordóñez. Vuelve al tipo de monumentos funerarios verticales y añade una urna encima, para sostén de las estatuas yacentes.

El zócalo del cuerpo inferior está cubierto de caprichosas figuras de animales y en los frentes, hornacinas entre columnas con personificaciones de las Virtudes y medallones centrales con preciosos bajo relieves del Nacimiento, la Adoración de los Magos, la Oración del Huerto y el Descendimiento, con cabezas pequeñas y paños graciosos. En los ángulos hay figuras aladas apoyadas en garras y geniecillos que las acarician. Las de la cabecera llevan los símbolos del Toisón de Oro, por Don Felipe, y las de los pies el yugo, las flechas y una granada, por Doña Juana.

Sobre la cornisa de este cuerpo se alza el segundo, muy inclinado, con ángeles sosteniendo escudos en los lados mayores y en el de los pies tarjetón con epitafio latino. En las esquinas hay pequeñas figuras de San Mi-



CAPILLA REAL. LOS SEPULCROS Y EL ALTAR MAYOR DESDE LA REJA DEL CRUCERO.

guel, San Juan Bautista, San Juan Evangelista y San Andrés. El centro lo ocupa la urna, cubierta de blasones, guirnaldas y animales, y sobre ella los Reyes yacentes a cuyos pies vigilan un león y una leona.

Este sepulcro, de arte excelente y finura de adorno casi insuperable, no llegó a Granada hasta 1539 y se depositó en el Hospital Real, donde quedó hasta el año 1603, en que fué instalado en la Capilla Real.

Debajo de los sepulchros se encuentra una pequeña cripta abovedada con los féretros de plomo de los Reyes Católicos, los de Don Felipe y Doña Juana y el del príncipe Don Miguel, nieto de aquéllos.

Frente por frente a los sepulchros una escalinata flanqueada por pasamanos de mármol, labrado en 1521 por Francisco Florentino, conduce al presbiterio. El mismo hizo los antepechos del altar mayor, según traza de Vigarney, y la balaustrada con sus atriles en forma de águila y león.

En el altar mayor luce el magnífico retablo hecho por Vigarney de 1520 a 1522. Es uno de los primeros retablos platerescos con no pocas notas ojivales aún y con la novedad de presentar grandes composiciones con



CAPILLA REAL, SEPULCRO DE LOS REYES CATÓLICOS. SEPULCRO DE DON FELIPE Y DOÑA JUANA.



CAPILLA REAL. DETALLES DEL SEPULCRO DE LOS REYES CATÓLICOS Y DEL DE DON FELIPE Y DOÑA JUANA.

imágenes corpulentas, de enérgico movimiento y sobrio naturalismo, quizá por influjo de Berruguete y de Jacobo Florentino, que entonces estaban en Granada, y aun quizá con la colaboración personal de éste.

El retablo consta de dos cuerpos, banco y sotabanco, ordenada su arquitectura conforme al gusto romano, con columnas y adornos, entre los que impera la granada como tema floral, y los fondos de blanco y oro con grutescos. En el sotabanco hay relieves con la entrega de Granada, el del Evangelio, y el bautismo en masa de moros el de la Epístola, y en los extremos maceros arrodillados, todo ello del estilo de Vigarny.

El centro del banco lo ocupa la Adoración de los Reyes y a sus lados, el Bautismo del Señor y San Juan en Patmos, ocupando los extremos San Pedro y San Pablo. Sobre éstos, en el primer cuerpo, aparecen figuras pequeñas de los Evangelistas, y en el centro, los Santos Juanes, titulares de la Capilla, y sus martirios, en figuras de tamaño natural.

Corona el segundo cuerpo un Crucifijo y al pie la Virgen y San Juan; dos grupos: Cristo camino del Calvario y la Piedad, están a los lados, quedando rematado por un frontón con el Padre Eterno. En los lados dos frontones pequeños con la Virgen y el Angel de la Anunciación.

A los lados del retablo, en el sotabanco, están las figuras orantes de

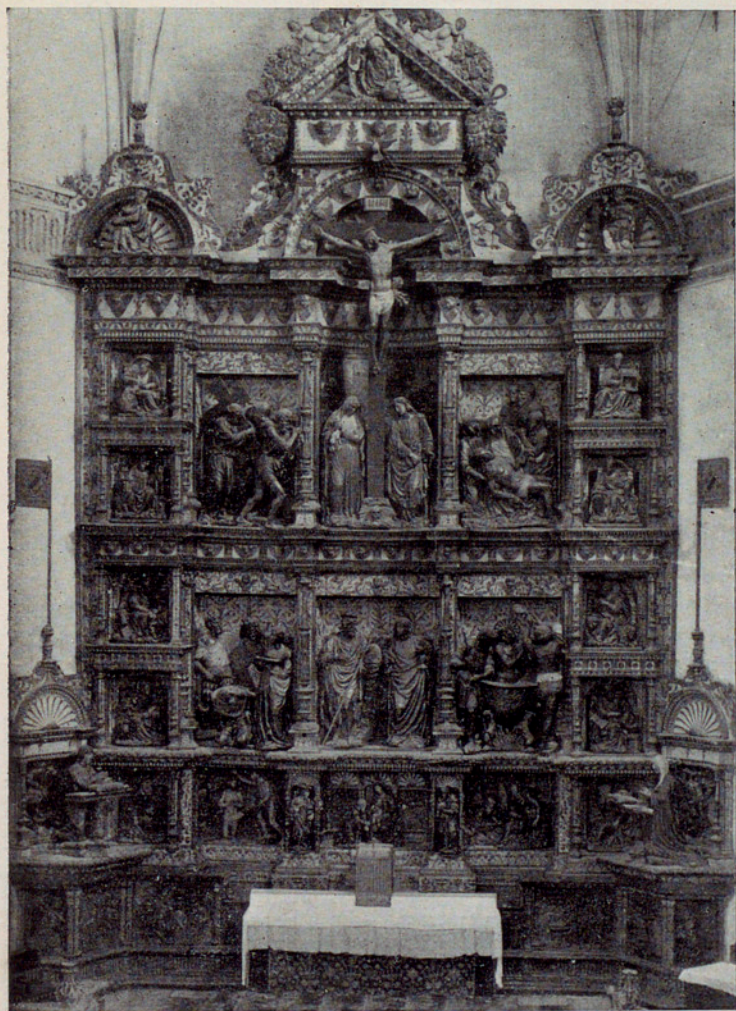


CAPILLA REAL. ENTREGA DE GRANADA Y BAUTISMO DE MORAS. DETALLES DEL ALTAR MAYOR.

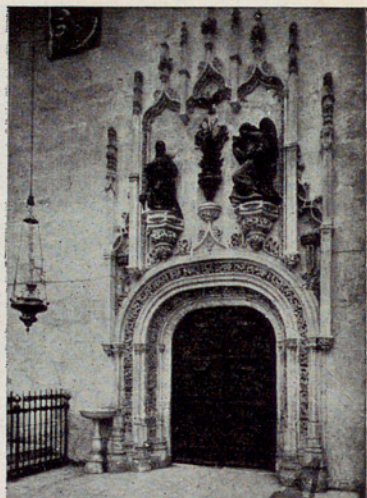
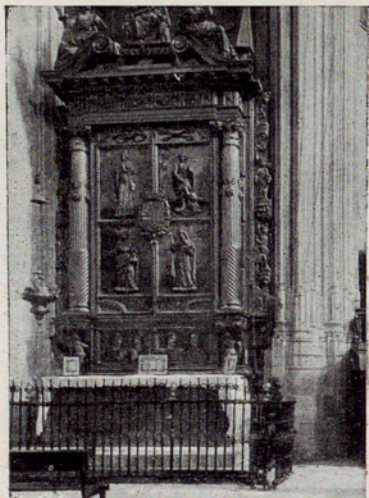
los Reyes, quizá de Silóee, y tras ellas admirables relieves de sus patronos San Jorge y Santiago. A un lado y otro del presbiterio hay pequeñas capillas con un San José, pintado por Melchor de Guevara, en la de la izquierda, y un San Juan Bautista, de José de Cieza, en la de la derecha.

En el crucero hay dos altares con retablos en forma de armarios, para guardar las reliquias donadas a la Capilla por sus fundadores. Se hicieron de 1630 a 1632, encargándose de su parte escultórica Alonso de Mena. En sus puertas y sobre fondo dorado, hay relieves de la Purísima, el Bautista, San Pedro y San Pablo, San Miguel, Santiago, San Felipe y San José, y escudos imperiales pintados en 1631 por Francisco Alonso Argüello; en su parte inferior hay retratos en busto de personas reales y en los costados, angelillos que soportan columnas, rematando la composición un frontón roto sobre el que se ven tres figuras de Virtudes en cada uno: Interiormente cubren estas puertas pinturas españolas del siglo XVI.

En el lado del Evangelio del crucero está el retablo, hecho en 1521 por Jacobo Florentino el Indaco, algo mutilado ya, lleno de grutescos tallados y decorado con pinturas de Pedro Machuca y del mismo Jacobo, excepto las del centro que forman el famoso «Tríptico de la Pasión» de Dierik Bouts, que perteneció a la Reina Católica y que por sus dimensiones y calidad es de las más importantes pinturas que se conservan en Granada. En él están representadas: la Crucifixión a la derecha, el Descendimiento en el centro y la Resurrección a la izquierda. Bajo el tríptico están la Oración en el Huerto, la Santa Cena y el Prendimiento, y sobre el mismo la Pentecostés.



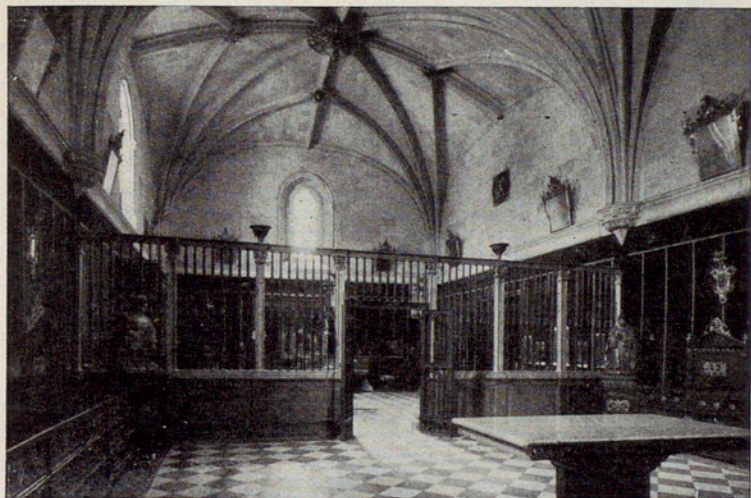
CAPILLA REAL. ALTAR MAYOR.



CAPILLA REAL. ALTAR RELICARIO DEL CRUCERO. PUERTA DE LA SACRISTÍA.

En el lado derecho del crucero está la portada de la sacristía, obra probable de Jacobo Florentino, autor del grupo de la Anunciación que, en repisas, está sobre el arco de aquélla. Las puertas de madera, decoradas de grutescos, las labró en 1521 Diego de Guadalupe, según trazas del mismo Jacobo. En otros lugares del templo hay algunos cuadros de interés, como una Trinidad, de Bocanegra; la Virgen con el Niño, atribuída a A. Cano, y Boabdil abrazando al Rey Católico, de Juan de Sevilla.

La Sacristía, dividida por un cancel del siglo xvi, y presidida por un Crucifijo de talla del mismo siglo, a cuyos pies aparecen las figuras orantes de los Reyes que deben ser las que talló Vigarny para el retablo mayor, substituídas luego por las actuales, está ocupada desde el año 1945 por el Tesoro de la Capilla Real. Aquí se ha instalado un pequeño Museo formado por una colección de piezas de primerísima calidad constituida especialmente por tablas que pertenecieron a la reina Isabel, representación selecta de la obra de grandes maestros flamencos, españoles e italianos del siglo xv que precisa admirar con detención, una por una, para llegar a paladear las bellezas que se concentran en estas pequeñas tablitas. La sola enumeración de las mismas nos dispensará de comentario que, por extenso, no es posible. Se inicia con un San Juan Bautista de anónimo maestro de la escuela de Memling y siguen una Natividad de R. Van der Weyden; la Virgen con el Niño y dos ángeles de D. Bouts; la Piedad



CAPILLA REAL. SACRISTÍA

de R. Van der Weyden; un San Miguel de maestro anónimo de la escuela de Brujas del siglo xv; una Misa de San Gregorio del Maestro de la Leyenda de Santa Lucía; las Santas Mujeres, la Virgen con el Niño y un Descendimiento, las tres de H. Memling, y un San Jerónimo y la Natividad, de su escuela; una Piedad de Cristo, de anónimo maestro flamenco, así como la Virgen con el Niño y dos santas, atribuido a Memling; la Oración en el Huerto de los Olivos, de S. Botticelli; una Anunciación, de maestro alemán del siglo xv; la Virgen con el Niño y cuatro ángeles y una cabeza de Cristo, ambas de D. Bouts; la Virgen con Cristo muerto, de H. Memling; un Ecce Homo, anónimo flamenco del xv; San Juan en Patmos, de Pedro Berruguete; una Crucifixión de anónimo holandés del siglo xv; un tríptico con el Descendimiento, del Maestro de la Santa Sangre; un Calvario, de anónimo hispano-flamenco del xv; un San Jerónimo, flamenco del xv; una Santa Faz con la Epifanía en el reverso, de anónimo flamenco del xv; una Natividad de la escuela de Memling y un San Juan Bautista del Maestro de Brujas.

Hay asimismo tres vitrinas repletas de joyas de valor artístico o histórico inapreciable. En la central están la corona y el cetro de la reina Isabel; su cofre, seguramente para reliquias, de plata sobredorada, con adornos góticos y un pequeño relieve de la Resurrección en la cerradura; la espada de don Fernando; un misal escrito por Francisco Flores en 1495. En las dos vitrinas colocadas a los lados de la sala destacan un dosel o



CAPILLA REAL. TRÍPTICO DE LA PASIÓN, DE DIERIK BOUTS.

tapiz de terciopelo carmesí, al parecer parte del altar de campaña de los Reyes Católicos, con el Calvario en el centro, a un lado el Sol y al otro la Luna sobre fondo cuajado de estrellas y todo rodeado por ancha cenefa, obra magnífica del bordador Marcos de Covarrubias. Hay también tres obras interesantes del platero Pedro Vigil: un cáliz, un portapaz con el Descendimiento y una cruz de altar. Otro portapaz con la Virgen y el Niño es obra magnífica del orfebre Diego de Valladolid, de quien es también otro cáliz con figuras de los Apóstoles y escudos y divisas de los Reyes Católicos y del Emperador; un espejo de la reina convertido en custodia, con bellos esmaltes, etc. Entre los ternos que se conservan, restos escasos de los numerosos ornamentos litúrgicos que tuvo, destacan el que perteneció a los Reyes Católicos con follaje e imaginería góticos todavía, y otro de terciopelo negro con asuntos del Nuevo Testamento bordados y ornamentación de tipo renaciente donado por el Emperador Carlos.

Por una puertecilla inmediata al crucero se pasa a la curiosa escalera que conduce al coro, sobre los pies de la nave, con balaustrada de adornos góticos renacentes y doble sillería gótica con sencilla ornamentación plateresca, trazada con seguridad por Jacobo Florentino y terminada en



CAPILLA REAL. MUSEO, SAN JUAN EN PATMOS, TABLA DE BERRUGUETE. SAN JUAN BAUTISTA, TABLA ANÓNIMA.

1521 por Martín Bello. En el centro del coro hay un gran facistol en cuyos tableros hay medallones con Evangelistas que debieron hacerse conforme a dibujos de Silóee. Los libros corales son muy interesantes: los seis del Oficio dominical los iluminó Lorenzo Pérez, y los cuatro del Oficio santoral, algo inferiores, tienen buenas iluminaciones de Lorenzo Florentino, llamado luego Lorenzo Sánchez, hijo de Maestre Jacobo, hechos hacia 1545. Junto al Coro se halla la Sala Capitular, que ocupa el piso alto de la Lonja y en ella hay varios cuadros y objetos, de escaso interés.

[24] *Lonja*. — El 22 de septiembre de 1518, mandó la ciudad construir este edificio para Casa de Contratación, residencia del fiel contraste y establecimiento de una Banca de finanzas del genovés Esteban Centurión que adelantó el dinero para la obra. Comenzada poco después, tras algunos pleitos con el Cabildo de la Capilla que adquirió derecho para edificar sobre ella un piso, se terminaba el año 1522. Hoy es una dependencia de la contigua Capilla Real. Las trazas quizá sean de Enrique Egas y fué realizada por Juan García de Pradas.

Su planta es rectangular con cuatro arcos de medio punto en el lado



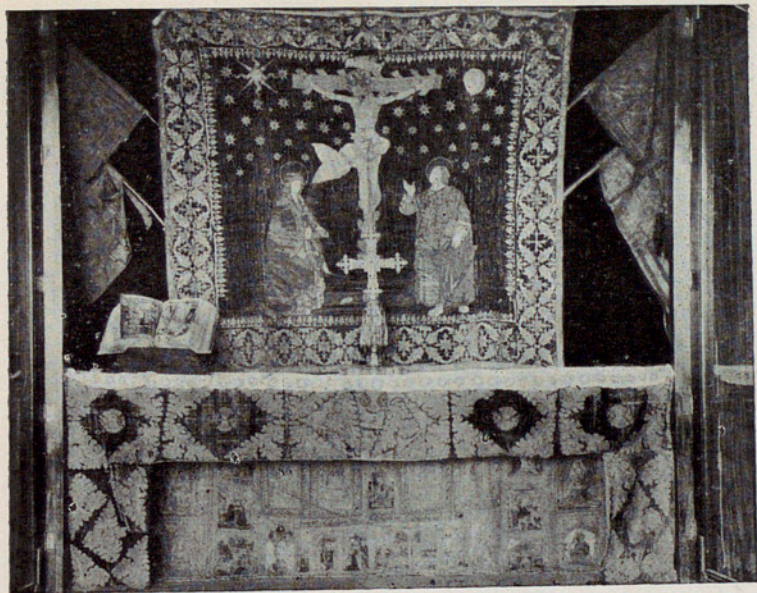
CAPILLA REAL. MUSEO. LA VIRGEN CON EL NIÑO Y DOS SANTAS, ATRIBUIDA A MEMLING, Y LA ORACIÓN DEL HUERTO, TABLA DE BOTTICELLI.

mayor y dos en el menor, apoyados en columnas decoradas con bolas y cordones en espiral, y rematadas por capiteles de hojas góticas. Entre arco y arco, escudos de la ciudad y encima una pequeña cornisa.

El arco primero se cierra con una graciosa y pequeña portada hecha en 1521 por J. García de Pradas, llena de ornamentación plateresca, y los restantes con balaustres torneados en su parte alta, habiéndose macizado modernamente todo lo demás. El cuerpo superior, de disposición análoga al bajo, es menor en altura y sus arcos son escarzanos; lo cierran antepechos de piedra calada con labor ojival y en el centro se insertan tableros con adornos de gusto romano, rodeando los emblemas de los Reyes Católicos y del Emperador. La cornisa, muy sencilla, interrumpe su línea con gárgolas en forma de monstruosas cabezas.

En su interior este piso alto tiene alfarje de lazo mudéjar, con tres pares de tirantes, hecho en principio para el cuerpo bajo por Melchor de Quintero y Francisco Hernández, autor también del techo de artesones octogonales que cubre la parte baja.

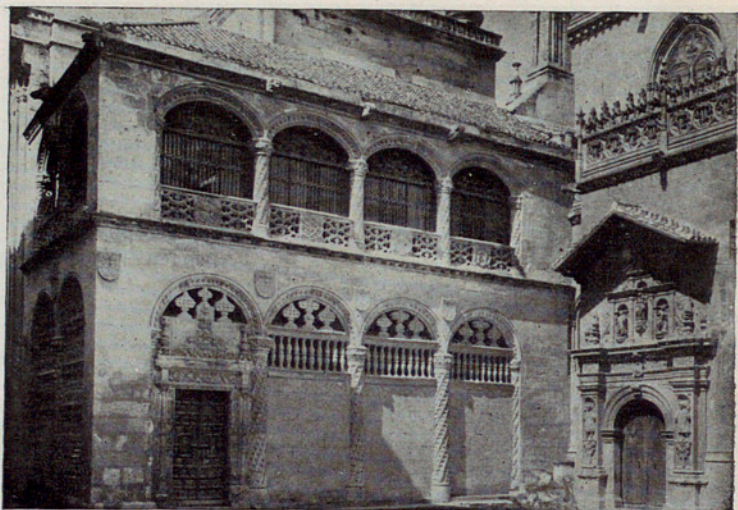
[25] *Monasterio e iglesia de San Jerónimo.* — Joya magnífica del Re-



CAPILLA REAL. MUSEO. VITRINA.

nacimiento en España, quedó en el siglo XIX en tal abandono y ruina tan grave que incluso se pensó en su derribo, continuando en este lastimoso estado hasta que se decidió su restauración, realizada de 1916 a 1920.

Fundado por los Reyes Católicos en 1492 y cambiado su emplazamiento al actual en 1504, se desconocen los autores de su traza. Por lo que hace referencia al *Monasterio*, aprovechado como cuartel, sólo se sabe que en 1519 estaba acabado su claustro grande y al año siguiente el segundo patio. El primero, al que da acceso una portada dórica hecha en 1594 por Martín de Navarrete, es de grandes dimensiones, gótico como toda la construcción y con treinta y seis arcos semicirculares en su cuerpo bajo, apoyados en capiteles de follaje, y en los arcos centrales de cada lado emblemas, escudos e iniciales de los Reyes fundadores, y las armas de Fr. Hernando de Talavera, primer arzobispo de Granada. En el cuerpo alto estas columnas sostienen arcos paineles, estando el antepecho de piedra calado con finas labores góticas. Siete bellas portadas labró Silóee para este patio, las cuales correspondían a capillas de grandes familias granadinas. La mejor de ellas está en una sala del lado Norte con arco abocina-



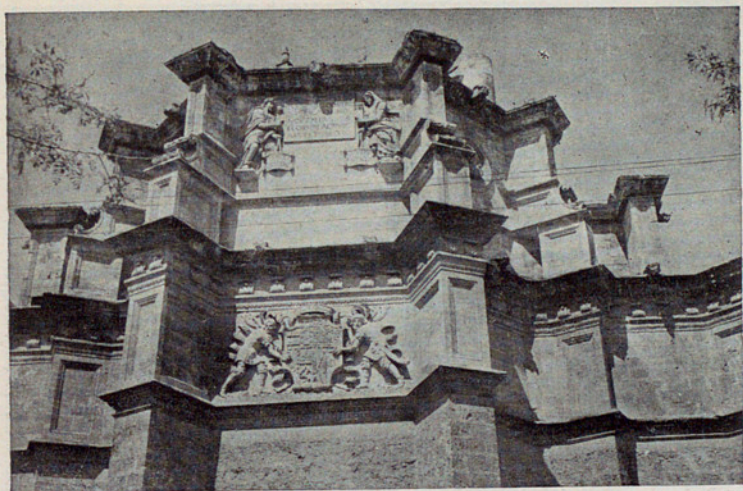
EXTERIOR DE LA LONJA.

do cubierto de grutescos y sobre él dos figuras de Virtudes con magníficos estudios de ropajes, bajo los que se acusan las formas del cuerpo.

El patio segundo presenta curiosa mezcla de elementos góticos, moriscos y renacentes. Blancas columnas de recuerdo musulmán sostienen los siete arcos de cada uno de sus lados en el cuerpo bajo.

En cuanto a la *Iglesia*, puesta su primera piedra en 1519, se cedió en 1523 a la viuda del Gran Capitán, doña María Manrique, con la obligación de terminarla y dotarla convenientemente. Se encargó de la obra en 1525 Jacobo Florentino el Indaco, y su labor, con la de Silóee que aquí trabajó desde 1528, la convirtieron en monumento de primer orden.

En su exterior sobre la parte primitiva se percibe ya el influjo de Silóee en lo alzado sobre las capillas, con ventanas adornadas de candeleros, típicos del maestro burgalés, y en el muro de mediodía un escudo entre desnudos angelillos muy elegantes. El exterior del ábside, gótico de espíritu con perfilado romano, semioctogonal, tiene en el centro de su frente grandes figuras femeninas con los letreros «Fortitudo» e «Industria», sosteniendo una gran cartela; a sus lados bustos en medallones, quizá retratos, y debajo, en los brazos del crucero, escudos del Gran Capitán y de su esposa sostenidos por ángeles y guerreros con hachas, recorriendo el ábside un entablamento con hojas de acanto sobre cartones en el friso. Sobre la cornisa destaca el cimborio con ventanas de arco y circulares, pi-



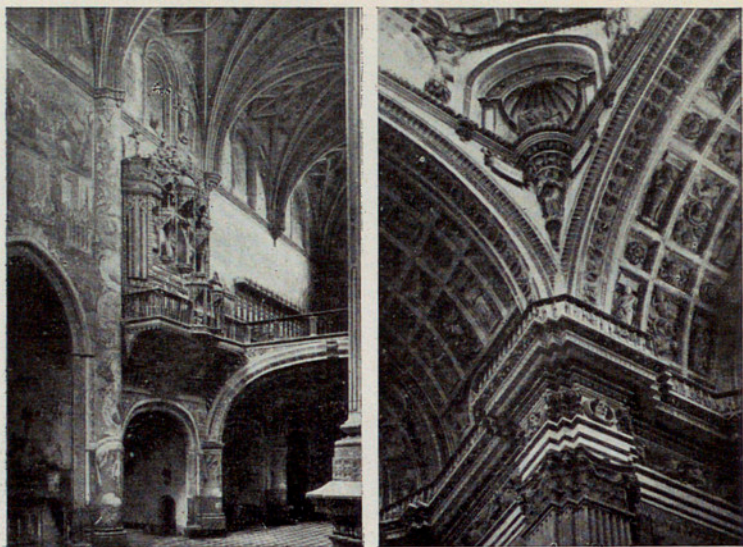
ÁBSIDE DE LA IGLESIA DE SAN JERÓNIMO.

lastras y cubos en los ángulos y como coronación antepechos y pináculos.

En la fachada colocó Silóee el escudo de los Reyes Católicos con sus cifras y, encima, espléndida ventana de medio punto ornada con fantásticos animales sobre la que aparecen bustos de los Santos Pedro y Pablo. La portada se añadió en 1590 por Martín Díaz de Navarrete y Pedro de Orea; tiene cuatro columnas dóricas y sobre el entablamento, capillita con frontón triangular cobijando una sencilla estatua de San Jerónimo.

El interior del templo es, pese a los despojos sufridos, magnífico. De nave única, tiene cuatro capillas laterales y cabecera semioctogonal. Dos de las capillas tienen arcos apuntados y las otras seis arcos paineles, cubriéndolas bóvedas ojivales muy sencillas. La de la nave es de crucería con arcos semicirculares sobre columnas de basas dóricas y filetes por capitel. El tramo de los pies está dividido en su altura por el coro que tiene bóveda ojival moldurada más ricamente y las enjutas de su arco decoradas con los emblemas de los Reyes Católicos. El friso tiene medallones con cabezas y parejas de hombres barbudos con capacetes y hachas, todo ello obra de Jacobo Florentino, quien en los lados de la capilla mayor rehizo los arcos de las dos laterales y en cada uno de los extremos del crucero labró retablos de piedra con hornacinas aveneradas, separadas por columnas estriadas, cuyos capiteles unen con el friso, y todo soportado por fuerte repisa apoyada en capiteles jónicos y otros motivos decorativos.

Toda esta parte del templo debió dirigirla Silóee según los proyectos



SAN JERÓNIMO. INTERIOR Y ARRANQUE DE LA BÓVEDA DEL CRUCERO

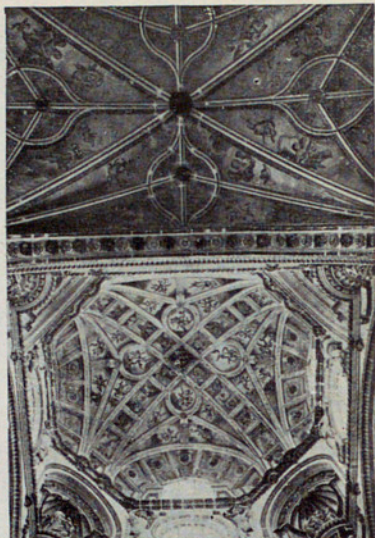
de Florentino. Su labor personal se manifiesta libremente a partir del cornisamento general. En los hastiales de la nave central triples ventanas arqueadas, decoradas en las enjutas con figuras de hombres desnudos apoyados en troncos de árboles, se cobijan bajo bóvedas de cañón con artesones ornamentados con figuras, monstruos, medallas y rosetones, repitiéndose el tema en el primer tramo de la capilla mayor, cuya cabecera se cierra con otra bóveda de tres cascos análogamente decorada.

En el centro del crucero el cimborio lleva inscripciones en las enjutas y encima claraboyas con sátiros y hombres barbados a los lados. La bóveda es de crucería con dobles ojivas y arcos formeros apuntados; las trompas sobre las que se levanta tienen forma de veneras, que sirven de hornacinas para estatuas sedentes de los Evangelistas sobre repisas circulares sostenidas por ángeles. Entre las ojivas hay artesones con bustos y querubines.

Por todas partes se prodiga la escultura. El impulso escultural del Indaco fué continuado por Silóee con redoblada fuerza. En las bóvedas de los brazos del crucero hay altorrelieves con héroes y heroínas de la antigüedad, cuyas hazañas se comparan con las del Gran Capitán y su esposa, alternando con angelillos, bichas y figuras caprichosas; en los cascos de la bóveda de la capilla mayor hay estatuas del Salvador, Após-



SAN JERÓNIMO. INTERIOR.



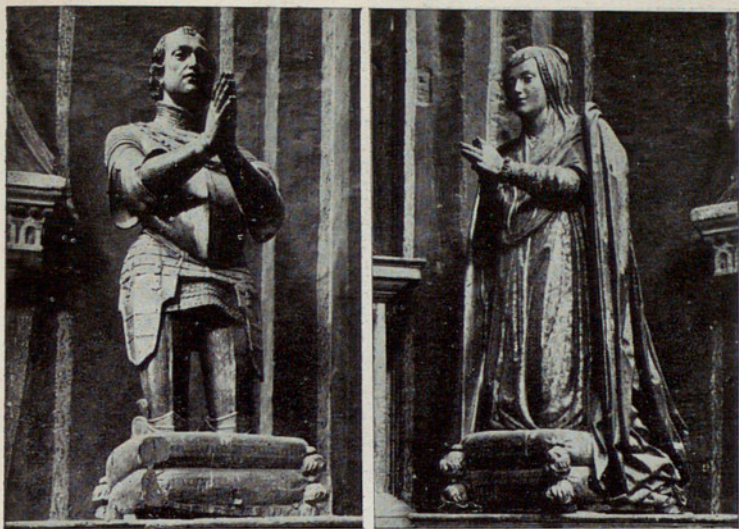
SAN JERÓNIMO. FRENTE DEL BRAZO DERECHO DEL CRUCERO. CÚPULA DEL CRUCERO Y BÓVEDA DE LA NAVE.

toles, ángeles con atributos de la Pasión y relieves de Santos y Santas.

En los retablos altos de los lados del crucero colocó Silóee grandes escudos de armas de los fundadores en la hornacina central, y en las laterales estatuas de lansquenetes. Ambos están coronados por figuras de ángeles y las estatuas sedentes de las Virtudes Cardinales. Bajo el retablo de la derecha hay una portadita muy adornada, también de Silóee, que comunicaba con el Monasterio.

En el siglo XVIII se pintó todo el templo cubriéndose las naves con frescos, algunos excelentes, hechos por Juan Medina, en 1723, los del crucero, y de 1727 a 1735 los de las bóvedas. En el crucero imitan tapices con el Nacimiento, la Adoración de los Reyes, la Venida del Espíritu Santo y la Muerte de la Virgen, y entre nubes y ángeles, Santo Tomás de Villanueva, San Agustín, la Inmaculada, etc. En las bóvedas hay grupos de angelillos y junto a las ventanas, Padres de la Iglesia latina, escenas de la Crucifixión, tribunas con ángeles músicos y cantores, etc. A los lados de la puerta Jesús arrojando a los mercaderes y San Pedro curando al tullido, y en las columnas arcángeles. En las paredes laterales de la capilla mayor hay grandes frescos con escenas de la vida del Gran Capitán.

La capilla mayor está ocupada totalmente por el grandioso retablo.



SAN JERÓNIMO. ESTATUAS ORANTES DEL GRAN CAPITÁN Y SU MUJER DOÑA
MARÍA MANRIQUE

Debió haberlo ejecutado Diego de Silóee, pero no se contrató hasta 1570, en que se convino con el pintor Juan de Aragón la parte de pintura, dorado y estofado, conforme a traza y condiciones modificadas en 1573, según otras de Diego de Pesquera y Lázaro de Velasco, hijo de Jacobo Florentino y gran amigo de Juan de Aragón. La primera traza y parte escultórica quizá fuera de Juan Bautista Vázquez el Mozo y otra parte de ella de Pablo de Rojas. En 1605 se hicieron algunas modificaciones y se le añadió otro cuerpo, según traza de Pedro de Orea. Así quedó con cuatro cuerpos alzados sobre un sotabanco con relieves de varios Santos.

El primer cuerpo, dórico, con columnas estriadas, tiene en los pedestales varias figuras de Santos, y en los tableros relieves de Evangelistas y Doctores; su encasamiento central estaba destinado al manifestador y a sus lados hay estatuas de San Pedro y San Pablo, relieves del Nacimiento, la Adoración de los Reyes, Santas Catalina, Bárbara y Margarita, y entre las columnas de los extremos, San Benito y San Bernardo.

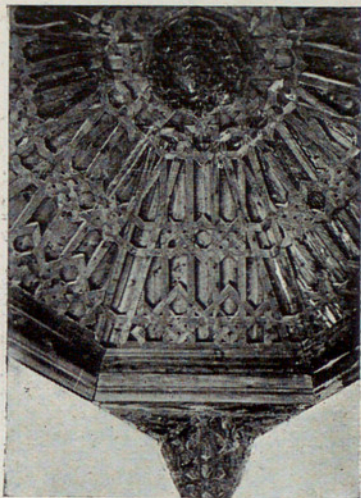
El segundo cuerpo, jónico, con columnas adornadas en su tercio bajo, lleva en el centro la Purísima con bustos de San Joaquín y Santa Ana y la Presentación, las Santas Paula y Eustoquia y Santa María Magdalena, y, en los extremos, esculturas de Santo Domingo y San Francisco.



NAVE DEL HOSPITAL REAL

En el centro del tercer cuerpo, corintio, está San Jerónimo en el desierto y, a los lados, Cristo a la columna y el Ecce Homo, relieves de la Oración del Huerto, Prendimiento, Crucifixión y Piedad, y estatuas de San Andrés y Santiago. El cuarto cuerpo, también corintio, lleva en el centro el Crucifijo, la Virgen y San Juan a los pies, y a los lados relieves de la Ascensión y Venida del Espíritu Santo, estatuas de la Prudencia y la Justicia, y los escúdos de los Duques. En el ático un Dios Padre entre nubes y a los lados San Justo y la Fortaleza y la Templanza, coronando el conjunto la Fe, la Esperanza y la Caridad. A los lados del retablo las estatuas orantes del Gran Capitán y de la Duquesa.

El coro tiene una magnífica sillería de nogal, obra de Diego Silóe en 1544, con dos series de asientos con relieves de cabezas y adornos en los espaldares. Los de la serie alta tienen encima guardapolvos con rose-



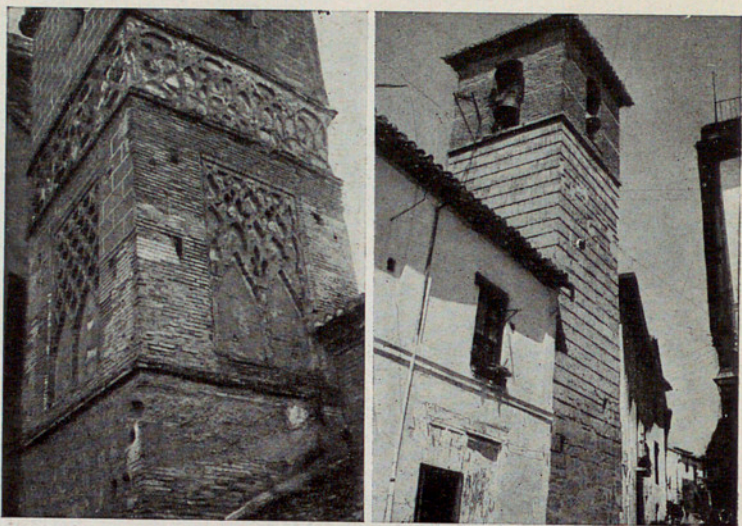
HOSPITAL REAL. PATIO Y ARTESONADO.

tones y crestería de medallones, bichas y remates. La silla prioral ostenta un bajo relieve con la Virgen y el Niño y por remate el Padre Eterno; su guardapolvo lleva frontón decorado con unos niños recostados. En las paredes hay frescos, todos de Medina, con escenas bíblicas y otros asuntos religiosos. En el pavimento hay olambrillas vidriadas con la fecha de 1543.

[26] *Hospital Real*. — Hecha la fundación por los Reyes Católicos en 1504, se comenzó el edificio en 1511 bajo la dirección de Enrique Egas. Paralizadas las obras se reanudaron en 1522, encargándose de ellas Juan García de Pradas y Juan de Plasencia.

Como otros hospitales de esta época, Santiago de Compostela y Santa Cruz de Toledo, tiene planta de cruz de brazos iguales, inscrita en un cuadrado formando cuatro patios iguales, alzándose en el crucero un cimborio adornado de pirámides y antepechos ojivales.

La fachada tiene cuatro preciosas ventanas platerescas con las iniciales y emblemas de los fundadores y del Emperador, obra de García de Pradas. En el centro se abre la portada hecha en 1632, interesante jalón en la marcha hacia el barroco, con dintel apoyado en columnas corintias y entablamento ornado de yugos y flechas y, sobre él, un segundo cuerpo con hornacina central para la estatua de la Virgen, y a los lados, estatuas orantes de los Reyes Católicos. Remata el conjunto un frontón roto por un escudo



DETALLE DEL ALMINAR DE SAN JUAN DE LOS REYES Y DEL DE LA IGLESIA DE SAN JOSÉ.

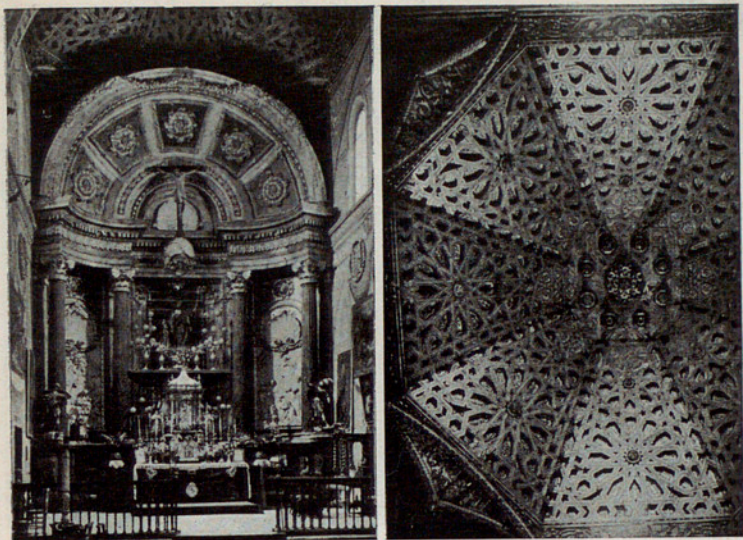
con las armas reales, sostenido por el águila de San Juan. Todas estas esculturas son obra de Alonso de Mena.

Un amplio vestíbulo con techo soportado por ricas zapatas de gallo-nes lleva al interior del Hospital. Un arco de medio punto, rodeado de columnillas y nervios ojivales, da entrada a la nave central del mismo.

Las dos naves que forman la cruz del edificio tienen techos de grandes vigas con dos series de zapatas renacentistas en el tramo primero y góticas y mudéjares en el otro. El crucero se apoya en arcos sostenidos por haces de finas columnas, estando cubierto por una bóveda de crucería.

Los patios de la derecha quedaron sin terminar. De los de la izquierda, obra con seguridad de Juan de Marquina, el primero era el más rico, pero sólo se labró su parte baja con veinte arcos semicirculares, con las iniciales F. Y. coronadas en sus enjutas, y apoyados en columnas unidas a pilastras en los ángulos, y en el entablamento escudos y cartelas de los Reyes y del Emperador.

En el último patio, el único terminado, decorado con análogos emblemas e iniciales y con el mismo número y disposición de las columnas, dóricas abajo y corintias arriba, y de los arcos, hay una larga inscripción fundacional en la cornisa y la fecha de 1536. En este patio está la capilla con un retablo hecho en 1647.



SAN JOSÉ. RETABLO Y ARTESONADO DE LA CAPILLA MAYOR.

Las naves de la parte alta de la cruz estaban destinadas a iglesia con el altar instalado en el crucero, siendo así visible desde todas. El crucero, levantado sobre arcos semicirculares con nervios góticos y pechinas avena-
radas, alcanza gran altura. Tiene en las paredes ventanas ojivales gemelas, gran florón central y el anillo cubierto de ornamentación plateresca.

Las dependencias de esta planta alta correspondientes a la nave de la fachada se cierran con cubiertas mudéjares, están decoradas por frisos platerescos de yeso y alguna tuvo hasta hace poco pavimentación de entrelazos de gusto morisco conservada hoy en el Museo Provincial.

[27] *Iglesia de San Juan de los Reyes*. — Erigida sobre una antigua mezquita, todavía subsiste el alminar de ésta, adaptado como campanario, con planta cuadrada y rampa en lugar de escalera, sostenida por bóvedas de cañón, edificado en el siglo XIII y decorado al exterior en todos sus frentes. Presenta un primer cuerpo liso y otro adornado con piezas de barro cocido, formando redes de rombos, distintos en cada frente, apoyados en columnillas de yeso con basa y capitel, y encima una faja de ladrillo con entrelazados, sobre la cual se elevó el campanario cristiano.

La iglesia es de tipo gótico, hecha hacia 1520 por Rodrigo Hernández. La portada tiene arco apuntado y sobre él una Inmaculada, en hor-



SAN JOSÉ. CRISTO A LA COLUMNA, DE SILÓEE. CRUCIFIJO,
DE JOSÉ DE MORA.

nacina. En su interior tiene tres naves apoyadas en grandes pilastras redondas con medias columnas a los lados, estando cubierta la central por una armadura de par y nudillo y las laterales, con techos de colgadizo.

Iglesia y convento guardan interesantes obras de arte, entre ellas una pintura en sarga, de fines del siglo xv, con la Quinta Angustia y arrodillados los Reyes Católicos, y un lienzo de P. A. Bocanegra, con la Aparición de la Virgen a San Bernardo. Entre las esculturas destacan una Concepción, de Pablo de Rojas, muy restaurada; una Dolorosa, de Ruiz del Peral; un San Joaquín y un Niño Jesús, de Alonso de Mena, etc.

[28] *Iglesia de San José*. — Se estableció en la mezquita de los Ermitaños, una de las más antiguas de Granada, derribada en 1517 para construir el templo cristiano. De ella sólo se conserva el alminar, hoy torre de la iglesia. Aunque muy desfigurado por el cuerpo de campanas añadido, en 1935 se restauró y puso al descubierto su primitiva fábrica, quizá del siglo x. En su muro Sur se abre un balconcillo con arco de herradura sin dovelas, que es el más antiguo de este tipo en Granada.

El edificio cristiano se construyó en 1525 por Rodrigo Hernández en estilo ojival; su exterior es de gran modestia. Su nave central, sostenida por cuatro arcos, está flanqueada de otros ocho que dan paso a capillas.



SAN JOSÉ. RETABLO DEL MAESTRO DE PULGAR. RETABLO ATRIBUÍDO A PEDRO DE CRISTO.

De 1540 a 1549 se le agregó el coro a los pies, con espléndido artesanado de casetones hexagonales y octogonales, obra de Domingo de Frechilla.

El arco toral se decora con escudos de don Pedro Carrillo de Montemayor y de su esposa, que fué quien edificó la capilla mayor, que ostenta artesanado mudéjar de lazo con racimos de mocárabes apoyados en pechinas góticas y arrocabes, tallado con adornos platerescos y escudos.

El actual retablo mayor fué diseñado por Ventura Rodríguez, y ejecutado en 1788-89 por Francisco Vallejo en mármol rojo. Sus columnas corintias soportan un desmesurado entablamento, sobre el cual se alza un enorme medio punto con escultura del Crucificado de estilo de Pablo de Rojas en el centro. En los intercolumnios hay relieves de las Adoraciones de los Pastores y de los Reyes, tallados por Jaime Folch. En el centro del retablo está un San José con el Niño, de Ruiz del Peral. La estatua de San Miguel, a la izquierda del mismo altar, la hizo Juan de Salazar; y de Ruiz del Peral, parece ser el San Rafael que hay a la derecha. El resto de la capilla lo decoró hacia 1820 Francisco Aranda Delgado, encuadrando dos lienzos, uno murillesco de la Adoración de los Pastores, por García Melgarejo, y otro de la Piedad, por Melchor de Guevara.

De las capillas de la derecha, la segunda tiene bóveda de crucería y

su retablo, labrado por Francisco Vallejo en 1794, luce una Purísima, obra probable de Diego de Mora y a los lados, los Santos Crispín y Crispiniano. En la pared hay un cuadro, firmado por Felipe Gómez de Valencia en 1668 con la figura de Cristo muerto adorado por ángeles. En la cuarta y última hay un magnífico Cristo a la columna, de Diego Silóee.

Pasando al lado del Evangelio, la tercera capilla, cubierta con bóveda de crucería, tiene un retablo con la imagen de San José y el Niño, hecha en 1799 por Felipe González. La cuarta capilla, o capilla del Sargario, que tiene armadura de lazo, presenta en su frente el admirable Crucifijo de José de Mora. En el lado derecho hay un pequeño retablo, de hacia 1540, con pinturas de la Virgen rodeada de ángeles en el centro, encima el Calvario y a los lados, la calle de la Amargura, San Miguel, la Piedad, y las Santas Catalina y Bárbara, todas ellas atribuidas por Angulo al Maestro de Pulgar. En el lado izquierdo de la capilla hay otro retablillo de estilo gótico con pequeños encasamientos, guardapolvos tallados y pinturas sobre tabla atribuidas al flamenco Pedro de Cristo, que residió en Granada de 1507 a 1530.

En la Sacristía hay una Virgen con el Niño, copia de Cano, hecha por Miguel Pérez de Aibar que la regaló en 1664, y una Visión de San Nicolás de Tolentino, firmada por Bocanegra en 1674.

[29] *Iglesia de Santiago*. — Esta iglesia, hoy del Servicio Doméstico, se comenzó a construir hacia 1525 bajo la dirección de Rodrigo Hernández. La portada principal, hecha de 1602 a 1603 según traza de Ambrosio de Vico, con columnas dóricas y hornacina cobijando la imagen en piedra de Santiago, obra de Bernabé de Gaviria, remata por un frontón con el escudo del arzobispo Castro.

En su interior el arco toral de medio punto, tiene capiteles con cabezas de Santos, labradas por Juan Ruiz en 1548, y la capilla mayor se cubre con un gran alfarje mudéjar, alzado sobre dos pechinas de concha y otras dos de lazo, enriquecido con nueve racimos de mocárabes en su almizate, hecho por Martín de Escobar y el maestro Miguel. En el altar mayor hay original tabernáculo barroco, que pudiera atribuirse a Francisco Hurtado Izquierdo. La capilla mayor se decora con un apostolado de Sanz Jiménez, y en sus paredes y en las de la nave hay lienzos con la Inmaculada, quizá de Leandro de la Fuente, y una Ascensión, de José de Cieza. El púlpito fué labrado por Francisco Vallejo en 1790.

De las capillas laterales, la primera del Evangelio está cubierta por alfarje hexagonal y guarda un cuadro alegórico de Risueño; la segunda conserva una Magdalena de la escuela de Bocanegra y una gran escultura de San Miguel, obra de Felipe González. La tercera tiene un Santiago peregrino del siglo xv, con una Santa Lucía del siglo xvi y un San Francisco del siglo xvii a los lados. El lienzo de Santiago Matamoros, de una de las paredes, es de Juan de Cieza. En las de la Epístola tan sólo en la primera se conserva un espléndido Crucificado agonizante, del siglo xvi, y un San José con el Niño, de Torcuato Ruiz del Peral.

En la sacristía hay un retrato del P. Maldonado, firmado en 1756 por Luis Ximénez, y otro del cardenal don Pedro González de Mendoza.



PORTADA DE LA IGLESIA DE SAN CECILIO. FACHADA DE LA IGLESIA DE SANTO DOMINGO.

[30] *Iglesia de San Cecilio*. — Comenzado este templo hacia 1528, se acabó en 1534 por el albañil Pedro Ríos y el carpintero Juan del Castillo.

La portada, hecha en 1533, es obra de Juan de Marquina, verdadero creador de las portadas religiosas granadinas anteriores a Silóee, plateresca y con la imagen del santo titular en hornacina flanqueada de candeleros que coronan un cumplido entablamento soportado por pilastras jónicas. Estas pilastras encuadran un arco semicircular en cuyas enjutas figura el escudo del arzobispo don Gaspar de Ávalos.

La iglesia es de una sola nave con techumbre de madera sostenida por cinco grandes arcos ojivales que determinan diez capillas laterales. En ella hay bastantes obras de interés. Entre las esculturas un Cristo a la columna de mediados del siglo xvi y escuela de los Rojas; la Virgen de Belén, sentada y en actitud de vestir al Niño, por Alonso de Mena; un San Pedro de Alcántara, de pequeño tamaño, por José de Mora, etc.

Entre las obras pictóricas destacan las cuatro tablas con pasajes de la vida de San Cecilio, restos del retablo que para esta iglesia hizo de 1602 a 1604 Pedro de Raxis en unión de Miguel Cano, terminado luego por Juan García Corrales; un Cristo a la columna, firmado por José Risueño y varios fragmentos de lienzos con Santos carmelitas procedentes del con-

vento de los Mártires, pintados por Francisco Gómez de Valencia en 1683.

[31] *Convento de Santa Catalina de Sena*. — Fundado por el Duque de Arcos antes de 1523, se trasladó a este edificio hacia 1530.

La iglesia tiene en el altar mayor un buen lienzo de la Transverberación de Santa Teresa, por Melchor de Guevara, y en la sacristía una Sagrada Familia, Santa Ana y el Creador, del estilo de Risueño. Entre las obras escultóricas hay los Santos Juanes, Evangelista y Bautista, de Pablo de Rojas; una Santa Juana de Arco que probablemente es obra de Manuel González, y poca cosa más.

[32] *Iglesia de Santo Domingo*. — Formaba parte del monasterio de Santa Cruz fundado por los Reyes Católicos en 1492 para la orden de Predicadores y empezado a construir a principios del siglo xvi. Tras varias vicisitudes consta hoy el convento de un gran patio con naves en torno, ocupando el centro del lado occidental la magnífica escalera principal con pórtico de mármol, decorado con el yugo y las flechas de los fundadores y cubierta con espléndida cúpula adornada con relieves policromados y pinturas de Pedro de Raxis en los arcos que hay entre sus pechinas.

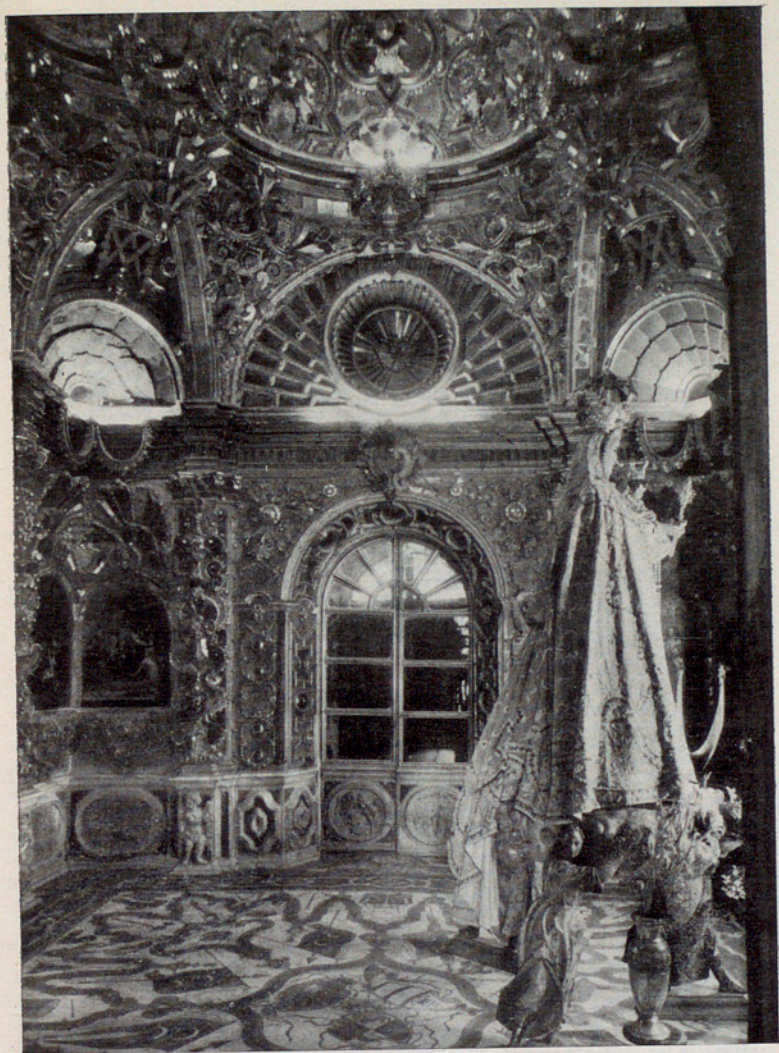
Lo que hoy es iglesia parroquial de Santo Domingo comenzó a construirse en 1512 conforme al gusto ojival en arcos y bóvedas, pero el resto del edificio y su decoración son renacentistas. Tiene un pórtico de piedra con tres arcos de medio punto sobre columnas dóricas y en sus enjutas las iniciales de los Reyes Católicos, a los lados su escudo y el del Emperador y en el centro el lema «Tanto monta». Por encima del pórtico una ventana de dos arcos inscritos en otro muy decorado, en cuyas enjutas aparecen Victorias esculpidas, soporta un pequeño entablamento con friso de animales sobre el que se extiende la sencilla línea de la cornisa en que termina la fachada.

Interiormente la iglesia es de gran amplitud. Tiene planta de cruz latina con cinco capillas a cada lado, cubiertas por bóvedas de crucería. La sillera del coro, buena obra anónima de hacia 1590, fué deshecha y algunos de sus tableros se conservan en el Museo Provincial (pág. 198) y la parte baja en el convento de Santa Inés. La nave tiene bóveda de crucería. El crucero fué modificado a fines del siglo xvii, substituyéndose entonces su bóveda por la cúpula actual.

En las capillas de la derecha se conservan un fresco, probablemente de Fr. Francisco Figueroa, con la Disputa de Jesús con los Doctores, una Santa Catalina de Sena, de Pablo de Rojas, y un buen Crucificado del siglo xvi; un lienzo con la Virgen de la Leche, magnífica obra de Juan de Sevilla, y un Cristo muerto, uno de los pocos cuadros conocidos del granadino Felipe Gómez de Valencia, entre lo más destacado.

En la primera de las capillas de la parte izquierda está, ocupando el centro del retablo principal, la venerada imagen de la Virgen de la Esperanza, estatuilla de alabastro del siglo xvi; hay además en él cuatro lienzos con la Crucifixión, la Resurrección, San Jerónimo y San Pedro penitentes, y uno de la Asunción, obra probable de Pedro de Raxis.

En la segunda, hay un altar con pinturas de principios del siglo xvii del tipo de Raxis y un Calvario, muy repintado, en que la Virgen y San



SANTO DOMINGO. CAMARÍN DE LA VIRGEN DEL ROSARIO

Juan son de Cristóbal Sánchez. En la tercera, una Dolorosa de Manuel González, una tabla flamenca con la Flagelación y una Inmaculada del pintor granadino Ambrosio Martínez.

En la capilla mayor el tabernáculo de ricos mármoles se hizo en 1699 por Francisco Rodríguez Navajas. En sus paredes hay ocho estatuas mediocres de Santas y Santos dominicos y varios lienzos: Aparición de San José a Santo Domingo, pintado por Juan de Salcedo en 1697; Aparición de San José a San Francisco, por Manuel Ruiz Caro de Torres; Adoración de los Reyes, por Juan de Cieza; el Juicio Final, la Exaltación de la Cruz y la Oración del Huerto, de Vicente Cieza; Alegoría de la Orden Dominicana, por Domingo Echevarría; San José con Dios Padre (1699) y un San Miguel, por Diego García Melgarejo; Cristo con la Cruz, la Santa Cena y la Virgen del Rosario, obras probables de Tomás Medialdea.

El frente del crucero tiene dos retabillos con estatuas de Santa Escolástica, obra de Rojas, y un San José del siglo XVIII. A la derecha de éste hay otro retablo barroco muy rico, con un Niño Jesús de la escuela de T. Ruiz del Peral, sobre el altar; en el centro del primer cuerpo un Santo Domingo de Guzmán del siglo XVII y en el segundo dos santos dominicos, quizá de Alonso de Mena. Junto a este retablo hay un magnífico Crucifijo, obra castellana de fines del siglo XV.

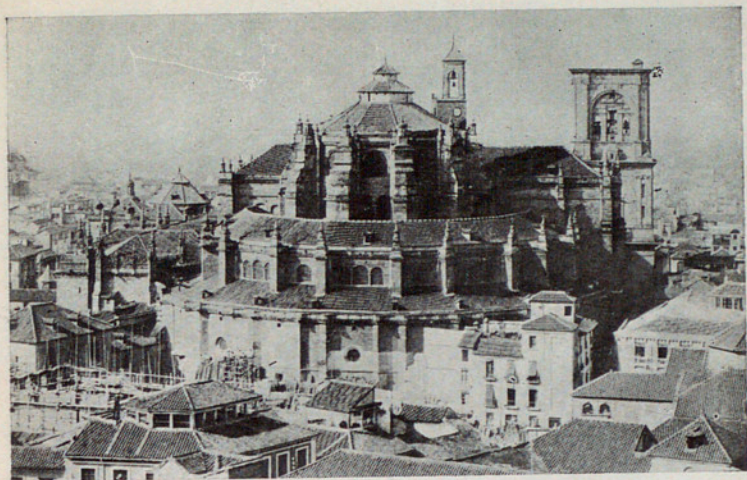
El retablo de la izquierda del crucero, dedicado a la Virgen del Rosario, es un interesante ejemplo del último barroco granadino, hecho por Blas Moreno de 1726 a 1756. Su decoración es exuberante y bellamente arbitraria, con innumerables figurillas, medallones con episodios y figuras bíblicas, escenas de la Pasión, etc. En el centro y ocupado por la imagen de la Virgen del Rosario, escultura de plata fechada en 1628, está el camarín, terminado en 1773, que como el antecamarín, está decorado con la exuberancia del barroquismo avanzado del siglo XVIII con columnas, relieves en piedra y alabastro, dos firmados por Luis Narváez en 1771, y pinturas entre las que destacan la batalla de Lepanto y el retrato de Pío V, obras de Chavaritó. Son interesantes los pavimentos de estas piezas con mosaicos de piedras de colores con temas heráldicos y militares.

En la sacristía, de fines del XVII, hay un retrato atribuido a P. A. Boccanegra, así como el cuadro de la Virgen del Rosario y Santo Domingo. De Pedro de Raxis es una Aparición de la Virgen a San Jacinto, y de Juan de Sevilla, San Alberto Magno y Santo Tomás.

[33] *Iglesia de San Cristóbal*. — Levantada junto a espléndido mirador sobre el bello paisaje granadino, abarcando desde el Generalife y la Alhambra con la Sierra Nevada al fondo a la maravillosa Vega y en primer término la vetusta Alcazaba, debió construirse a principios del siglo XVI en el emplazamiento de una antigua mezquita. Su fachada tiene sencillo arco ojival de ladrillo y hornacinas encima con la tosca estatua del titular.

[34] *Iglesia de la Merced*. — Fundada por los Reyes Católicos y aprovechada hoy para cuartel de Infantería, es obra de hacia 1530. Es una gran iglesia de cruz latina con dos naves laterales de capillas y un ábside poligonal, estando formado el crucero por cuatro grandes arcos apuntados.

La riqueza y variedad de las techumbres, totalmente de madera, son



CABECERA DE LA CATEDRAL.

notables; de ellas la de la nave mayor es mudéjar con tirantes y racimos de mocárabes y alguna nota renacentista.

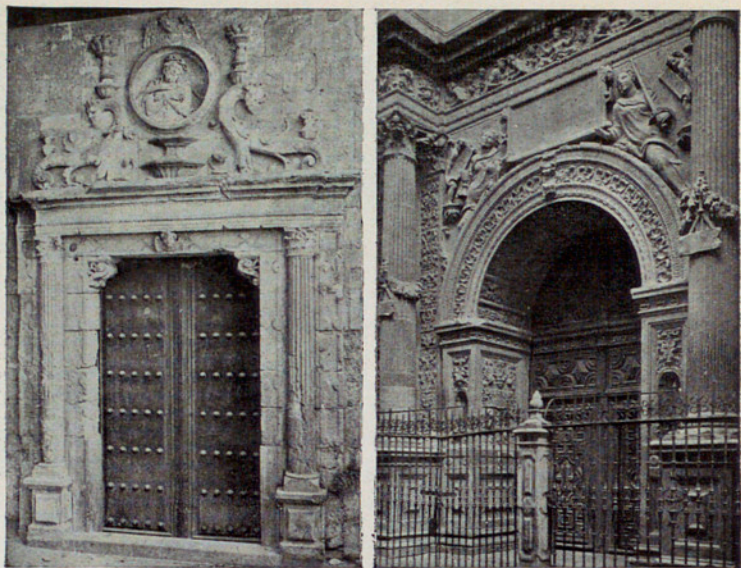
[35] *Convento de la Concepción*. — Fundado en 1523 por doña Leonor Ramírez, para Terciarias franciscanas, tiene una interesante portada ojival. La de la iglesia se hizo en 1641 y está decorada por una imagen, en piedra, de la Virgen, obra del taller de Alonso de Mena.

En el interior de la misma se conservan un precioso Crucifijo, en madera, obra probable de Jacobo Florentino; una Inmaculada de la primera época de Pedro de Mena; una Santa Rosa de Viterbo, de José de Mora; un San Juan Bautista, quizá de Risueño, etc.

[36] *Catedral*. — En ella el Renacimiento se adapta a la espiritualidad cristiana como la mejor obra gótica. Silóee logró de manera rotunda crear un tipo de templo de grandes dimensiones que, salvando el programa tradicional, resultara una novedad por su empaque clásico.

La primera catedral de Granada se estableció en la Mezquita de la Alhambra, en mayo de 1492, y luego en el convento de San Francisco, en la misma. En 1507 se trasladó a la Mezquita mayor de los moros, ya convertida en iglesia de Santa María de la O, pero resultando pequeña y pobre, se decidió construir junto a ella un edificio de nueva planta.

Las obras se iniciaron en 1518 según traza hecha quizá por los mismos maestros de la Capilla Real, que adoptaron una planta gótica análoga a la de la catedral de Toledo. En 1521 se llamaba para dirigir los trabajos a Juan Gil de Hontañón y a Enrique Egas, viniendo solo éste, que tuvo



CATEDRAL. PUERTA DEL ECCE HOMO Y PORTADA DEL PERDÓN.

por aparejador a Sebastián de Alcántara. La primera piedra se puso el día 25 de marzo de 1523, los trabajos fueron lentos y en mayo de 1528 se encarga a Diego Silóee, casi recién llegado a Granada, nueva traza aprovechando lo ya hecho. Silóee continuó dirigiendo los trabajos hasta su muerte en 1563, dejando acabada la cabecera del templo, que fué habilitada para el culto. En esta obra se acreditó de maestro de cantería sin rival, recogiendo la tradición de los talleres de Toledo y Burgos.

En la dirección de las obras se sucedieron entre otros Juan de Maeda, Lázaro de Velasco, Juan de Orea, Ambrosio de Vico, Miguel Guerrero, Alonso Cano, José Granados, Melchor de Aguirre, etc., siendo los últimos los maestros Otero y Rodríguez Navajas, quienes dieron fin a la última bóveda del templo, terminado en 1704.

La catedral granadina carece de expresión en el exterior. Sus torres no llegaron a levantarse por completo, y acusa su estructura gótica, aprisionada por los elementos de resistencia que rodean el cimborio y que dejan únicamente visibles dos órdenes de monótonos tejados.

La más antigua de sus fachadas es la oriental, donde se abre la *puerta* del Colegio, o *del Ecce Homo*, adintelada entre columnas acanaladas; la

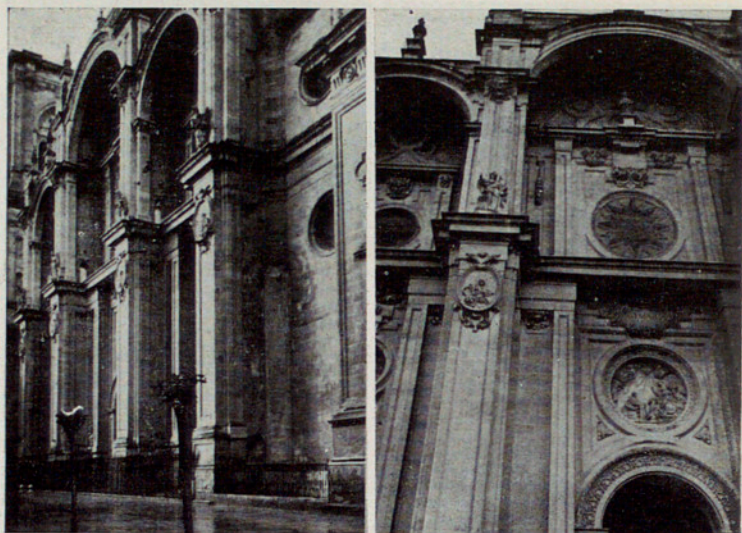


CATEDRAL. ESCUDO DEL EMPERADOR EN LA PORTADA DEL PERDÓN.
PARTE ALTA DE LA PORTADA DE SAN JERÓNIMO.

trazó Silóee y la hizo Sánchez del Cerro en 1530. Tiene sobre su entablamento decoración de bichas y candeleros y un medallón redondo en el centro, con un Ecce-Homo, labrado por Silóee en 1531 y muy deteriorado.

En la fachada de la calle de la Cárcel hay otras dos puertas: *la del Perdón* y la de San Jerónimo. La primera es la más suntuosa. Su cuerpo inferior, acabado en 1537, es la obra maestra de Silóee en la escultura; su inicial aparece grabada entre los adornos de las hornacinas bajas. Sobre un arco semicircular, como de arco de triunfo romano, desarrollado entre gruesos pilares y apoyado en cuatro columnas corintias con capiteles antropomórficos, ostenta un tarjetón rectangular sostenido por las figuras de la Fe y de la Justicia, recostadas en el mismo arco, figuras sobrias y con bellísimo estudio del desnudo a través de los ropajes, que se acompañan de ángeles niños; otros mayores figen sostener los magníficos escudos de los Reyes Católicos y del Emperador, que están en los contrafuertes laterales. Sobre las hornacinas de los intercolumnios hay parejas de niños. Los traspilares están cubiertos de figurillas entre grutescos, y en el friso, muy resaltado, hay medias figuras humanas con colas de follaje, sin que quede espacio alguno que no esté decorado ricamente.

El cuerpo superior de esta portada lo dirigió Ambrosio de Vico en 1610, y aunque de igual orden, es muy inferior al otro. Los relieves de

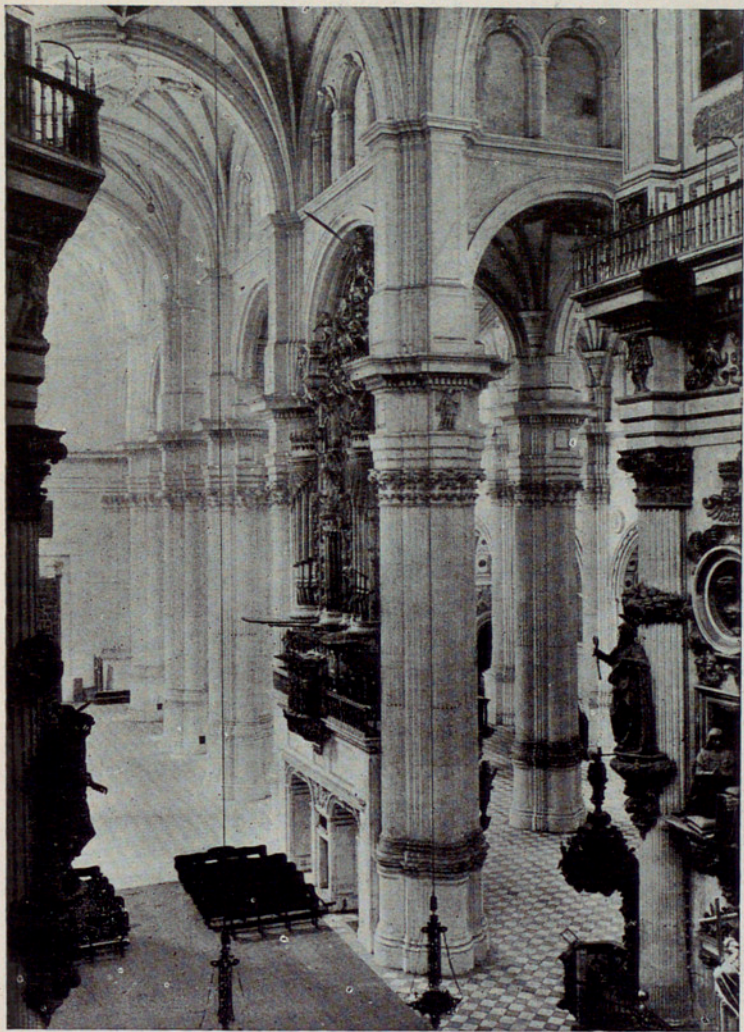


CATEDRAL. ASPECTOS DE LA FACHADA PRINCIPAL.

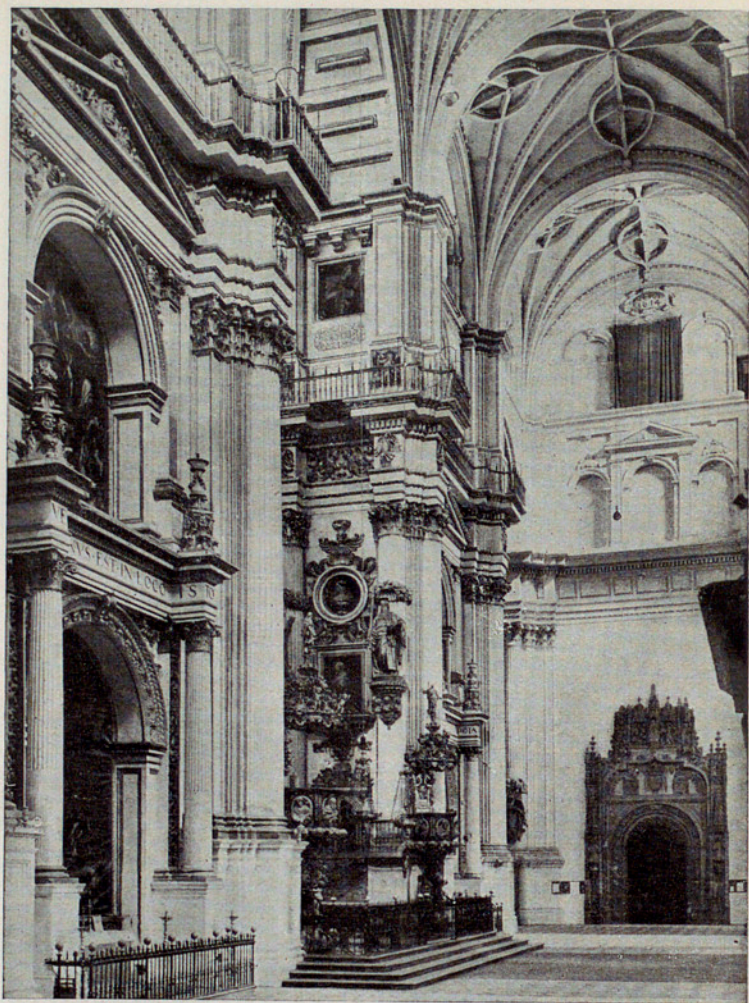
Dios Padre, David e Isaías son quizá de Martín de Aranda y quedó sin hacer otro de la Encarnación destinado a ocupar el encasamiento central.

La *portada de San Jerónimo*, cerca de los pies de la iglesia, tiene su primer cuerpo fechado en 1532, con pilastras corintias adornadas de motivos platerescos, dólaje escalonado en su arco de medio punto, medallones con querubines en sus enjutas y sencilla cartela sobre la clave, todo ello obra de Silóee. El cuerpo segundo lo hizo Maeda y su decorada hornacina tiene un magnífico San Jerónimo penitente en relieve, quizá de Diego de Pesquera. El remate de la portada lleva la fecha de 1632, y los ventanales de su izquierda, finamente labrados, debió hacerlos Maeda, siendo los de la derecha, imitación de aquéllos, obra de Miguel Guerrero.

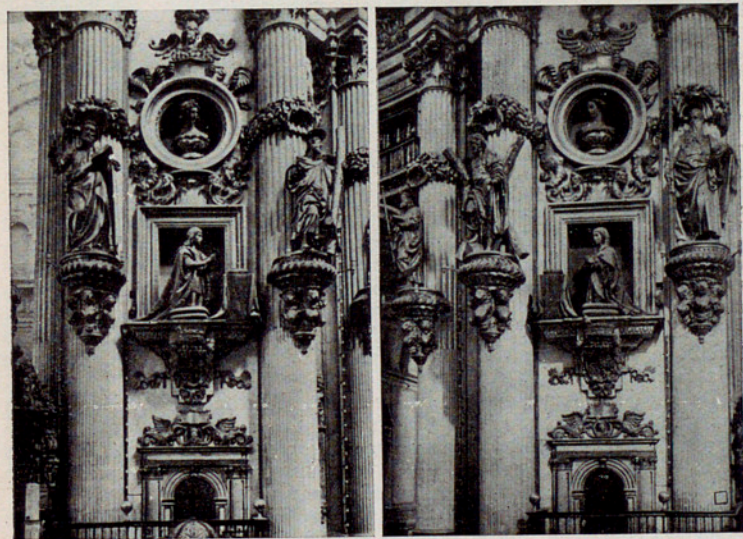
La *fachada principal*, abierta a la plaza de las Pasiegas, fué trazada por Alonso Cano en 1667 apartándose del proyecto de Silóee. Es para Kubler una de las obras más personales y originales de toda la arquitectura hispánica; está encuadrada por cuatro grandes estribos que soportan las bóvedas de cerramiento y se divide en dos cuerpos separados por una simple cornisa. La gran puerta central, de arco semicircular y flanqueada, como las laterales, por pilastras sin capiteles, tiene a sus lados y sobre repisas, estatuas de San Pedro y San Pablo, quizá de P. Duque Cornejo, y sobre ellas un gran tondo con la Encarnación, hecho por José Risueño en 1717.



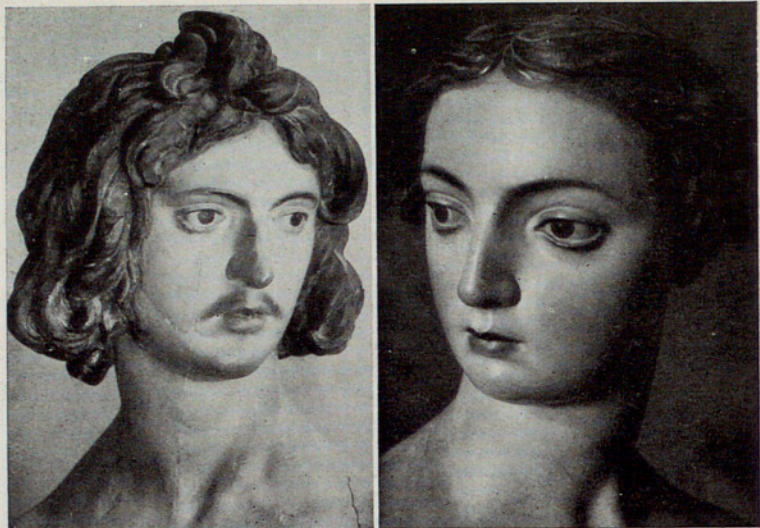
CATEDRAL. INTERIOR.



CATEDRAL. NAVE DEL CRUCERO.



CATEDRAL. VIDRIERAS. DETALLES DEL ARCO DE ENTRADA A LA CAPILLA MAYOR.



CATEDRAL. BUSTOS DE ADÁN Y EVA, DE ALONSO CANO

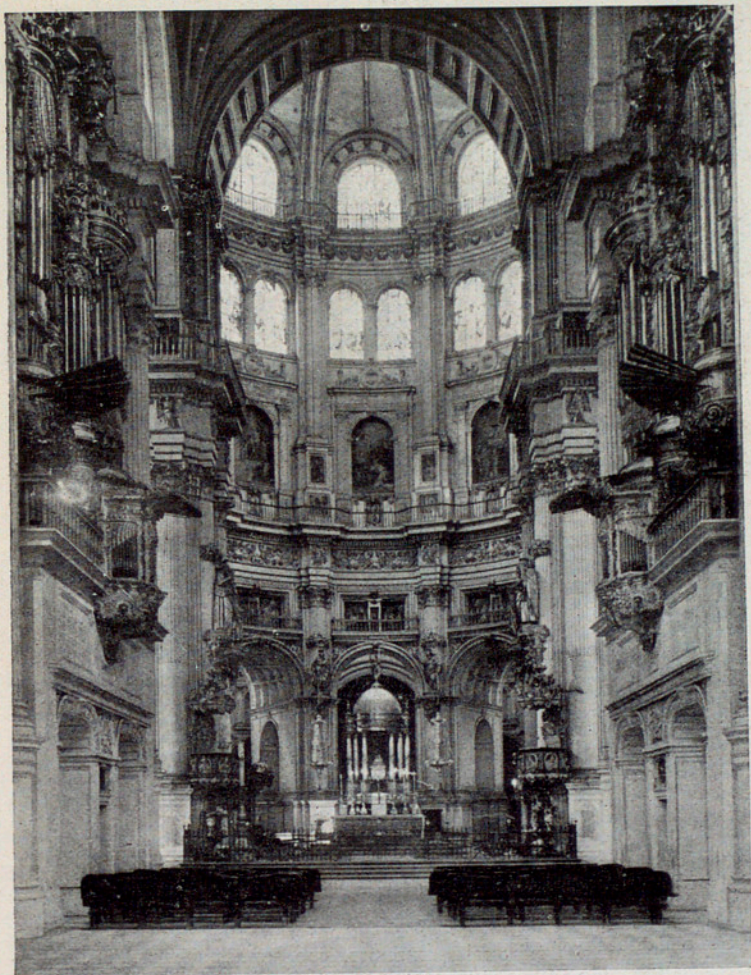
Las puertas laterales, más sencillas, tienen encima relieves de la Visitación y la Asunción de la Virgen, sobre ellos lumbreras circulares, y más arriba, ángeles y barrocas masas de follaje.

En la cornisa que separa los dos cuerpos hay medallones con relieves de los Evangelistas, sirviendo de capiteles a las pilastras, y apoyando en la cornisa, se alzan grandes estatuas representando el Antiguo Testamento, San Miguel y San Rafael. En el segundo cuerpo central se abre una claraboya estrellada en medio de un ático terminado por un jarrón de azucenas, y en las laterales claraboyas circulares en el centro de otros áticos.

Toda la escultura de la fachada, a excepción de lo de Risueño y lo de Duque Cornejo, es de Miguel Verdiguier y su hijo Luis Pedro, que la labraron de 1782 a 1783.

De las dos gigantescas torres que según el proyecto de Silóee habían de flanquear la fachada, sólo se hizo en buena parte, sin quedar terminada, la de la izquierda. Su primer cuerpo, según las reglas clásicas, es de líneas dóricas, el segundo jónico y el tercero de orden corintio. En éste se abren los arcos para las dieciséis campanas.

En su *interior* el templo, de 115,40 metros de largo por 67,25 de ancho, sin contar los muros, presenta cinco naves, capillas laterales, capilla mayor y deambulatorio.



CATEDRAL. CAPILLA MAYOR.



CATEDRAL. DETALLES DE LA CAPILLA MAYOR.

Sobre pedestales elevó Silóee pilares, compuestos de cuatro semicolumnas y aristas triples de pilastras en medio, entablamento completo y encima un rebanco para destacar la redondez de los arcos y dar mayor elevación a las naves principales. Sobre esto sobrepuso un ático con cornisa corrida sobre los arcos de las naves secundarias y, en torno, ventanas arqueadas bajo bóvedas. El alzado de las naves, que alcanza los 30 metros de altura, sobresale en el crucero y nave central y un segundo crucero que la promedia, que sólo se extiende a las dos colaterales inmediatas. Por cabecera de la nave central se abre la capilla mayor, visible en toda su amplitud a través del gran arco toral. En el contorno de las girolas y entre ellos se alzan grandes macizos que sirven de poderosos contrarrestos, comunicados entre sí por otras tres series de arcos y en gradación por fuera hasta la cúpula. En torno a ellos corre la girola, prolongación de las colaterales extremas, con tramos triangulares y cuadrados alternando, a los que corresponden capillas grandes y pequeñas. En ella hay bóvedas baídas, de crucería y otras puramente ojivales.

La extraordinaria claridad del templo está algo amortiguada en la girola, donde las vidrieras pintadas que aún se conservan dan una luz más suave. Estas vidrieras son muy notables y de ellas se trajeron de



CATEDRAL. PÚLPITO. APARICIÓN DE LA VIRGEN A SAN BERNARDO, LIENZO DE BOCANEGRA.

Flandes siete, con escenas de la Vida de la Virgen, obra de Teodoro de Holanda, y las ocho de Apóstoles y San Jerónimo las hizo el mismo en 1556; las tres de Santos Padres las pintó en 1554 Jan Campen, también conocido por Juan del Campo, que asimismo hizo en 1559 las de los Evangelistas y la Virgen de los Dolores, según dibujos de Silóec.

En la *capilla mayor*, personalísima creación de Silóec, redonda y muy elevada (22 metros de diámetro y 45 de altura), el arco toral, de espesor en disminución por la parte interna para adaptarse a la curvatura de la cúpula, tiene jambas con balconcillos y encima, encasamientos con las estatuas orantes de los Reyes Católicos hechas por Pedro de Mena y Medrano; más arriba los miguelangelescos bustos de Adán y Eva en sendos tondos, obra de Alonso Cano.

En su parte superior ofrece dos órdenes de columnas corintias sobrepuestas y entablamentos con relieves, cerrándola una cúpula apoyada en diez fuertes aristones y otros más débiles en los huecos. De las doce semicolumnas del primer cuerpo sobresalen repisas barrocas que sostienen grandes estatuas doradas de los Apóstoles, diez de ellas hechas quizá por Martín de Aranda o Bernabé Gaviria, en 1612, y la de San Pablo por Alonso de Mena.

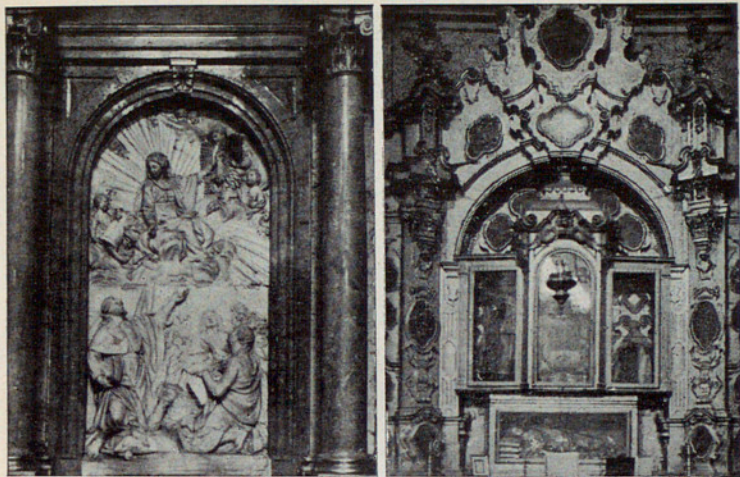


CATEDRAL. TESORO. LA VIRGEN DE BELÉN Y BUSTO DE SAN PABLO, TALLAS DE ALONSO CANO.

Sobre los arcos de difíciles bóvedas que comunican con la girola y bajo el primer encasamiento hay huecos adintelados destinados por Carlos V a sepulturas reales y ocupados hoy por retratos de medio cuerpo de Doctores de la Iglesia griega y latina, obras de P. A. Bocanegra, los de los tres centrales, que son: San Gregorio y San Ambrosio, San Jerónimo y San Agustín, Santo Tomás de Aquino y San Buenaventura; obra de Juan de Sevilla son los cuatro laterales que representan a San Isidoro y San Bernardo, San Ildefonso y San León papa, San Juan Crisóstomo y San Basilio, San Gregorio Nacianceno y San Atanasio.

Por encima del entablamento de esta parte, que es prolongación del de las naves, se levanta el segundo cuerpo con otro orden de semicolumnas corintias más finas y otro entablamento. En los huecos de este segundo cuerpo hay retabillos de piedra empilastrados enmarcando siete excelentes cuadros de la Vida de la Virgen: Concepción, Natividad, Presentación, Encarnación, Visitación, Purificación y Asunción pintados todos ellos por Alonso Cano de 1652 a 1664. En los pedestales de las columnas hay bustos de santos, pintados por Bocanegra, Juan de Sevilla y Risueño.

Sobre este cuerpo se abren catorce ventanas con vidrieras pintadas, representando escenas de la Pasión, hechas en Flandes por Teodoro de Holanda a mediados del siglo xvi, y otras diez más con escenas evan-



CATEDRAL. RETABLOS DE LAS CAPILLAS DEL PILAR Y DEL CARMEN.

géticas, pintadas por Jan Campen de 1559 a 1561 según diseños de Silóee, cierran las ventanas de la base de la cúpula.

Para formarse una completa idea de la magnitud de esta capilla es altamente interesante un paseo por las galerías con barandillas que corren a diversas alturas de la misma.

En 1926 se colocó en el centro de la capilla el actual tabernáculo de plata con basamento de mármol verde hecho por José Navas Parejo, en substitución de otro de estilo neoclásico. En ese mismo año se restituyó también al interior de la capilla el coro que desde el siglo xvii se hallaba instalado en medio de la nave central, conforme a la tradición medieval española. La sillería, que cierra hoy los arcos que dan a la girola, es obra anónima del xvi y de escaso valor, mezcla de gótico y plateresco. El magnífico facistol de caoba lo trazó y comenzó a ejecutar Alonso Cano, siendo concluido por Blas Rodríguez y Juan Marín. El pequeño tabernáculo que hay encima del mismo es obra de Juan Marín y Pedro López. Es interesante el Crucifijo de su remate que debió labrar el mismo Cano y la Virgencita del tabernáculo, quizá de Diego de Mora. El candelabro del cirio pascual es obra probable de los Sánchez en 1569 con preciosos relieves ocultos por los muchos repintes.

Muy importante es la colección de libros de coro: algunos, con los escudos de los Reyes Católicos y del arzobispo Rojas, los iluminó de 1515 a 1554 Juan Ramírez, a la vez que Juan Cáceres ejecutaba otros del

Onicero y responsorio santoral. Los que tienen las armas del arzobispo Ávalos, los hizo en 1533 Juan Soriano y los de la Concepción y Exaltación de la Cruz, el Licenciado Lázaro de Velasco de 1553 a 1554, así como otro fechado en 1575; el de la Virgen de los Dolores, fechado en 1671, quizá fué hecho por P. A. Bocanegra, y por Miguel de la Gándara el del Sagrado Corazón de Jesús, fechado en 1795.

Los púlpitos de mármol, con exuberante barroquismo y ricos tornavoces tallados y dorados, se hicieron por F. Hurtado Izquierdo de 1713 a 1717, y las lámparas colocadas ante el altar mayor, diseñadas por A. Cano, se labraron de 1653 a 1654 por el platero Diego Cervantes Pacheco.

Las dos primeras naves colaterales, a ambos lados de la capilla mayor, se cierran con una decoración mural para altares de dos cuerpos, con un arco en cada uno de ellos, inspirada en los arcos de triunfo romanos. El cuerpo bajo tiene arco de medio punto sobre columnas corintias, adornos y figuras de ángeles en las enjutas, entablamentos rematados por candeleros y cornisa con inscripción. Los arcos de encima, más pequeños y con medallones de cabezas en relieve en las enjutas, apoyan en pilastras estriadas y tienen entablamento con tímpano decorado y medallón central con relieve. En cada uno de ellos hay dos lienzos: en el de la derecha, la Aparición de la Virgen a San Bernardo, de Bocanegra, y un Milagro de San Benito, de Juan de Sevilla; en el de la izquierda hay la Flagelación por Juan de Sevilla, y el Martirio de San Cecilio por P. A. Bocanegra.

En la nave central y sobre el muro que sirvió para cerrar el coro están los órganos hechos de 1744 a 1749 por Leonardo de Ávila.

Comenzando la visita de las capillas desde los pies de las naves por el lado del Evangelio, tenemos en primer lugar, el *Tesoro Catedralicio*, que fué Sala Capitular hasta 1928. Su portada, junto a la puertecilla de subida a la torre, tiene pilastras con hornacinas, cornisa dórica, arco de medio punto y sobre él la Prudencia y la Justicia y dos niños sosteniendo una cartela. Hacia 1565 la hizo Juan de Maeda y sobre ella hay un encasamiento con decoración jónica en el que destaca el grupo escultórico de la Caridad que probablemente es de Diego Pesquera. En el interior hay un pasadizo a la izquierda y otra portada en arco con adornos y la fecha de 1564. La bóveda de la sala, de yeso, tiene cornisa de bello adorno y un relieve de la Coronación de la Virgen en uno de sus lunetos, obra de D. Pesquera. En la parte alta de la sala hay siete tapices de Bruselas, procedentes de la iglesia de San Nicolás en el Albaicín, con pasajes de la vida del Emperador Constantino, y varios cuadros.

En estanterías y armarios que rodean la sala se exhiben las alhajas y los ornamentos. Entre las primeras está la custodia, regalo de Isabel la Católica para la procesión del Corpus, en forma de templete sostenido por columnillas y rematado por una cruz. Su pie, de media naranja, lleva adorno de follajes y los escudos de los Reyes, habiéndosele añadido algunos detalles en 1555 por el platero Francisco Téllez. En los siglos xvii y xviii sufrió también algunas reformas. Del platero Arias es el cáliz gótico-renaciente con su nombre y el escudo del arzobispo don Antón de Rojas. La urna de Jueves Santo es obra del platero Juan Serrano. Una cruz grande



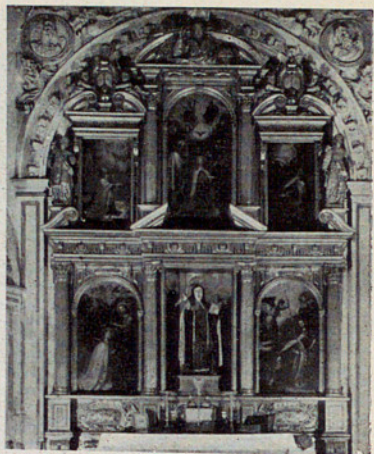
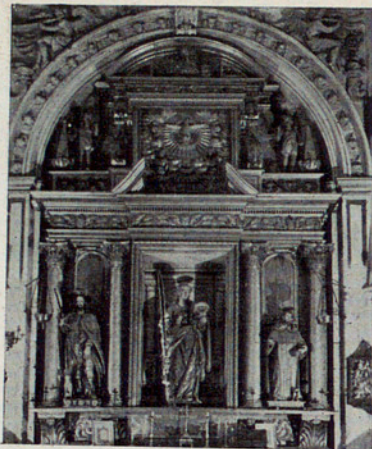
CATEDRAL. CAPILLA DE NUESTRA SEÑORA DE LAS ANGUSTIAS.

de madera con pintura del Crucificado, de estilo muy canesco, es también interesante, aparte otras importantes piezas de los siglos XVII, XVIII y XIX.

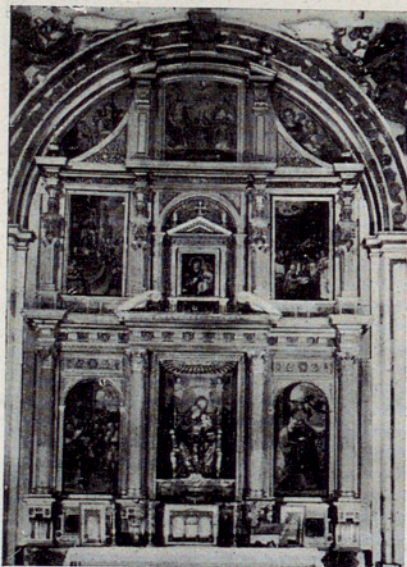
En cuanto a ornamentos queda poco. Sólo hay cuatro ternos del siglo XVI, uno de ellos, verde, hecho en 1544, que es un precioso ejemplar del arte mudéjar; otro, rojo, restaurado, hecho por Juan de Villalón de 1584 a 1594, y otro, negro, quizá de este mismo bordador, con escudos del arzobispo don Pedro de Castro. Dos hermosos crucifijos de marfil del siglo XVII enriquecen el conjunto.

Además son de gran interés el San Juan Bautista niño, preciosa talla granadina de principios del siglo XVII, la cabeza cortada del Bautista, de tremendo realismo, obra de T. Ruiz del Peral, y dos preciosas tablitas, alguna procedente con seguridad del conjunto reunido por Isabel la Católica. A. Cano es el autor del fino busto de San Pablo y de la preciosa estatua de la Virgen de Belén, que hizo para el facistol en substitución de la Inmaculada, conservada en la Sacristía.

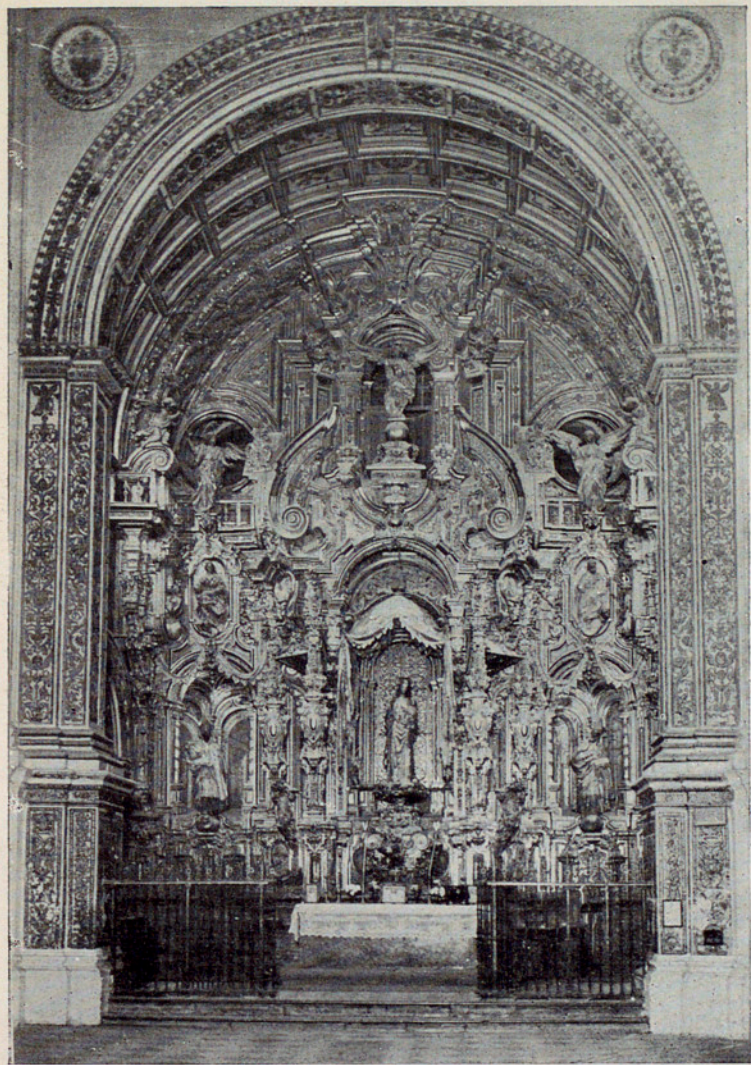
Capilla de la Virgen del Pilar. — Se decoró de 1782 a 1785 según traza de Francisco Aguado. Su retablo tiene un académico relieve de la Aparición de la Virgen a Santiago, obra del aragonés Juan Adán, de quien son también las restantes esculturas de la capilla: San Isidoro y San Jerónimo, relieves a los lados del altar y el San Antonio de mármol



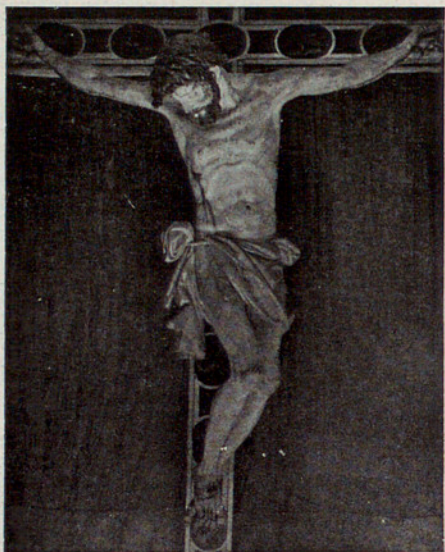
CATEDRAL. RETABLOS DE LAS CAPILLAS DE SANTA LUCÍA
Y SANTA TERESA.



CATEDRAL. RETABLO DE LA CAPILLA DE SANTA ANA.
PORTADA DE LA SACRISTÍA.



CATEDRAL. CAPILLA DE LA VIRGEN DE LA ANTIGUA.



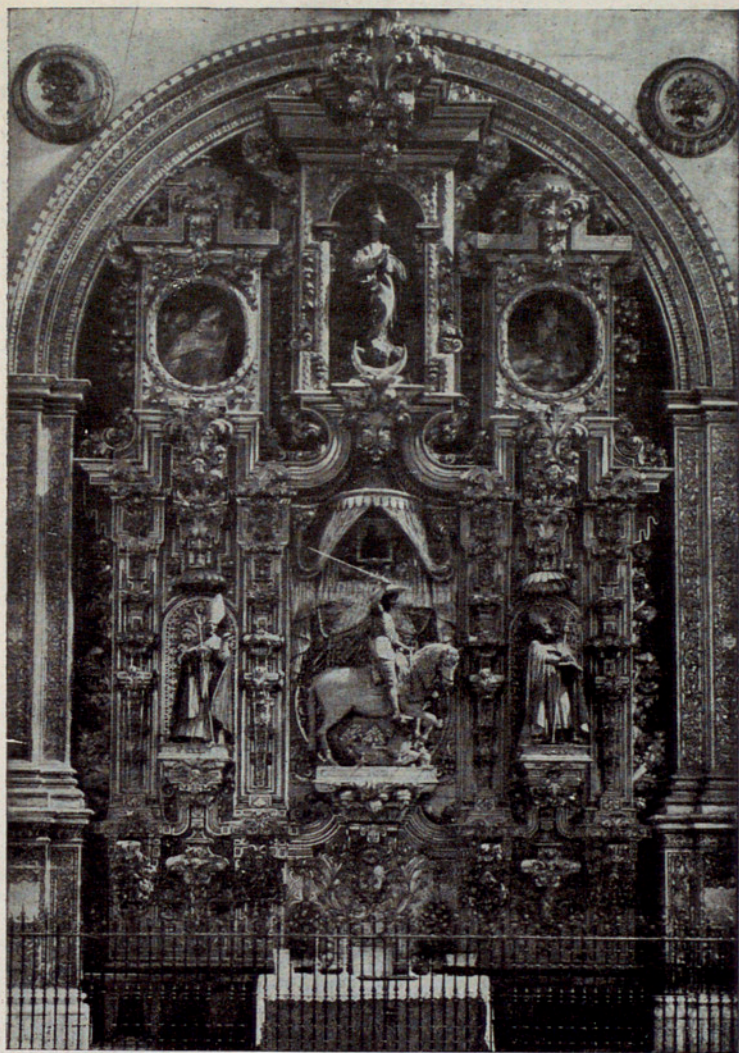
CATEDRAL. CRUCIFIJO, DE MARTÍNEZ MONTAÑÉS, Y LA INMACULADA, DE ALONSO CANO, EN LA SACRISTÍA.

de otro altar de la capilla. Junto a ella está la puerta de San Jerónimo.

Capilla de la Virgen del Carmen. — En su retablo principal figura la imagen de la titular, quizá de José de Mora, San Elías, de Pedro de Mena, y San Simón Stock. En la parte baja del retablo hay una Santa Casilda yacente, obra de Ruiz del Peral. En los retabillos colaterales hay cuadros de San Pedro de Alcántara y San Antonio, pintados en 1770 por Luis Sanz Jiménez, y a ambos lados del altar mayor San Juan de la Cruz y Santa Teresa, las dos de escuela granadina del siglo xvii.

Capilla de Nuestra Señora de las Angustias. — Aquí se instaló el gran altar que hasta 1926 estuvo colocado en el trascoro. Está dividido en cinco encasamientos ocupando los laterales estatuas de San Gregorio, San Cecilio, Santo Tomás de Villanueva y San Pedro Pascual, y en el central la titular, en mármol gris y blanco. Se hizo de 1737 a 1741 según traza y dirección de José de Bada, siendo las esculturas de A. Vera Moreno.

Tras el crucero, en el que se abre la Puerta del Perdón, está la capilla de *Nuestra Señora de la Antigua*, dedicada a la Virgen de este nombre que lleva en sus brazos al Niño. Es obra de arte alemán del siglo xv traída por el ejército que conquistó Granada, según la tradición, y cedida por



CATEDRAL. RETABLO DEL APÓSTOL SANTIAGO

la Reina Isabel a esta iglesia. El retablo actual se encargó en 1716 y se terminó en 1718, según traza de Pedro Duque Cornejo, siendo una de las obras más representativas del barroco andaluz. En él, aparte la Virgen que ocupa el centro, hay estatuas de San Cecilio, San Gregorio, relieves del Nacimiento, Presentación, Inmaculada, Desposorios, Anunciación y Ascensión de la Virgen, y algunas pinturas de pequeño tamaño con el Nacimiento, la Adoración de los Pastores, la Circuncisión, la Huída a Egipto y la Visitación. Está coronado por dos Evangelistas en los extremos y una agitada y valiente estatua de San Miguel en el centro, siendo todas obra del dicho P. Duque Cornejo. En grandes arcos semicirculares, a los lados de la capilla, hay lienzos con los retratos de los Reyes Católicos, pintados en 1649 por Francisco Alonso Argüello.

Capilla de Santa Lucía. — Tiene retablo de Gaspar Guerrero hecho de 1620 a 1624. En el centro lleva la imagen de la titular, obra de Alonso de Mena, y a sus lados las de Santo Domingo y San Buenaventura, de la escuela granadina del siglo xvii. Corona el retablo una alegoría del Espíritu Santo y Dios Padre, con angelillos en los extremos. El cuadro de los Desposorios de Santa Catalina, en la pared izquierda de la capilla, es obra de Risueño, como también lo es la Coronación de Santa Rosalía.

Capilla del Cristo de las Penas. — La preside un Calvario del siglo xvi. Tiene también estatuas de Santa Bárbara y San Juan Bautista, de escuela de Risueño, y dos lienzos con el Nazareno y Ecce Homo, del siglo xvii.

Capilla de Santa Teresa. — Tiene un retablo de Gaspar Guerrero hecho en 1618, con dos cuerpos, ocupando el central la imagen de la Santa, obra de escuela granadina del xvii, y en el resto cinco lienzos, pintados de 1620 a 1622, atribuidos al hermano Adriano, carmelita descalzo del convento de Córdoba.

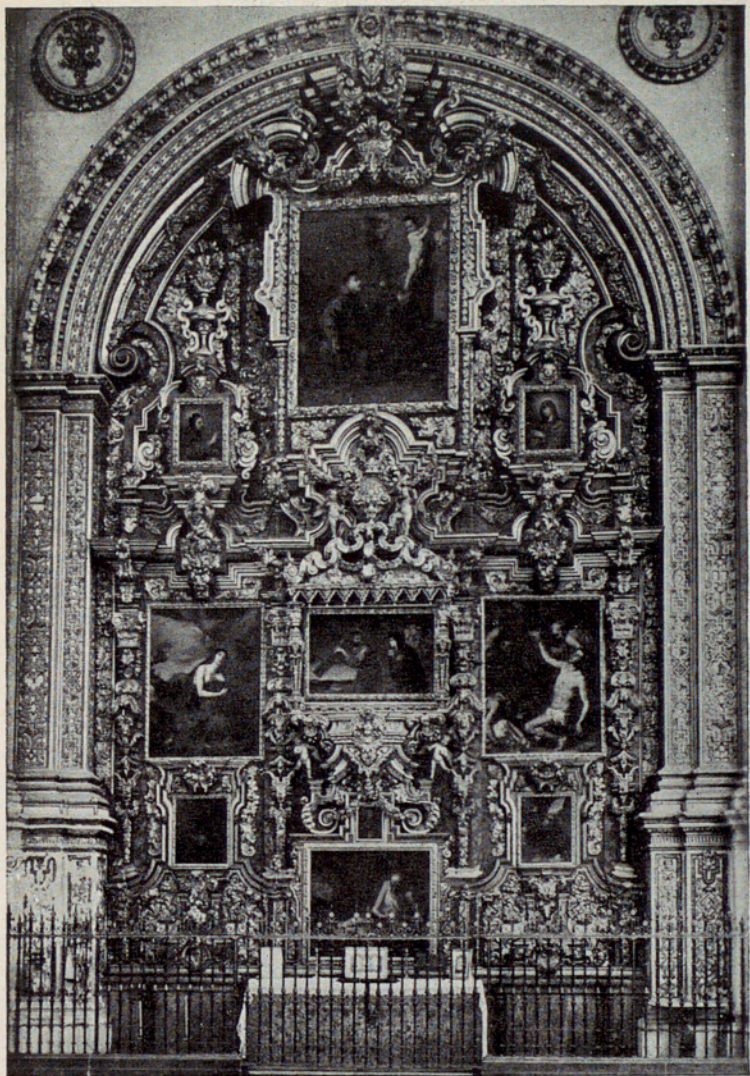
Capilla de San Blas. — Presidida por la imagen de este Santo, del taller de Alonso de Mena, tiene dos cuadros de Juan de Sevilla, representando a San Jerónimo y San Onofre.

Capilla de San Cecilio. — Ocupa el centro del ábside del templo. Es un conjunto academicista, hecho de 1779 a 1787, con tres retablos trazados por Francisco Aguado. El central está presidido por la imagen de San Cecilio y en el frontón las de San Indalecio, San Torcuato y la Fe. Los retablos colaterales presentan las esculturas de San Juan de Dios y San Emigdio. Todas son obra de M. Verdiguier, realizadas hacia 1780.

Capilla de San Sebastián. — En la parte baja del retablo figura la imagen del titular y a los lados la Virgen y el Niño y Santa Teresa, todas del siglo xvii. Encima hay un buen cuadro con el Martirio de San Sebastián por Juan de Sevilla.

Capilla de Santa Ana. — Su retablo, hecho por Gaspar Guerrero, lleva lienzos de Pedro de Raxis, con escenas de la vida de la Santa. Tiene en su parte central una buena escultura de Santa Ana con la Virgen y el Niño, obra de Diego de Pesquera. San Félix de Valois y San Juan de Mata, firmado en 1674, son lienzos de Bocanegra en los retablos laterales.

Tras el hueco correspondiente a la portada del Colegio está la de la *Sacristía*, abierta en la última capilla absidial. La terminó Silóe en 1534



CATEDRAL. RETABLO DE JESÚS NAZARENO.



CATEDRAL. RETABLOS DE LAS CAPILLAS DE LA TRINIDAD Y DE SAN MIGUEL.

con arco ricamente decorado, ángeles en las enjutas, candeleros en las pilastras y adornada cornisa sobre la que se apoya un tondo con precioso relieve de la Virgen y el Niño, y a los lados estatuas de San Pedro y San Pablo. Las puertas llevan en sus tableros bustos de Santos en relieve entre los que destacan dos de los Apóstoles de los tableros altos. Pueden atribuirse a Baltasar de Arce bajo la dirección de Silíce.

Ya en la *Antesacristía* se ve sobre la puerta de entrada la Anunciación a los Pastores, de Leandro Bassano, y a los lados de la sala ocho lienzos de escaso tamaño e interés con las Obras de Misericordia, obra de un pintor del siglo XVIII poco conocido, apellidado Cano. En una pequeña habitación inmediata hay algunos retratos de arzobispos, uno de ellos de M. Gómez-Moreno. Un retrato de Pío IX, firmado en 1875, es también obra del mismo Gómez-Moreno.

En la *Sacristía*, construcción del siglo XVIII, el testero principal está ocupado por el gran Crucifijo de Martínez Montañés y bajo él, en pequeña urna que descansa sobre las cajoneras, la Inmaculada de Alonso Cano, maravillosa estatuita labrada para el facistol del Coro en 1656, pronto retirada de aquel lugar y guardada aquí como preciosa joya. La parte alta del testero está ocupada por tres grandes lienzos: la Anunciación, de Alonso Cano, en el centro, y a los lados la Lucha de Jacob con el Ángel y la Escala de Jacob, con seguridad obras de Melchor de Guevara.



CATEDRAL. CORONACIÓN DE SANTA LUCÍA, LIENZO DE RISUEÑO. PORTADA DEL MUSEO CATEDRALICIO.

En el resto de la sala hay varios lienzos de apreciable calidad: una Inmaculada, de escuela granadina, un Apostolado, de escuela de Ribera, etc.

Las cajoneras fueron diseñadas por Miguel Verdiguier y ejecutadas por Dezelles. Sobre ellas, magníficos espejos de vestir con marcos dorados.

La *Sala Capitular*, a la derecha de la Sacristía, tiene al fondo un oratorio con yeserías churriguerescas y un pequeño retablo quizá de Duque Cornejo con relieves de la Visitación y la Anunciación y en el centro un lienzo de A. Cano con la Inmaculada.

De nuevo en la iglesia y continuando la visita de las capillas, hallamos el gran retablo barroco dedicado al apóstol *Santiago*, trazado por Hurtado Izquierdo y hecho por Juan de la Torre en 1707. En su centro destaca la gran estatua ecuestre del Apóstol, obra magnífica de Alonso de Mena; sobre ella está la pequeña tabla de la Virgen de los Perdones regalada por Inocencio VIII a la reina Isabel. En el cuerpo alto del retablo hay lienzos de Santo Tomás de Villanueva, por José Risueño, y San Pedro Pascual, de B. Rodríguez Blanes. La hornacina central que corona el reta-



CATEDRAL. MUSEO. APARICIÓN DE LA VIRGEN A SAN JULIÁN. SAN JUAN BAUTISTA NIÑO, EN EL TESORO.

blo cobija una Inmaculada, escultura al parecer del mismo J. Risueño. En repisas colocadas a los costados del retablo están las estatuas de San Cecilio, de José de Mora en 1704, y de San Gregorio, de Diego de Mora.

Ocupando el extremo derecho del crucero está la portada de la Capilla Real, ya descrita, a cuyos lados hay grandes escudos en piedra de los Reyes Católicos y del Emperador, sostenidos por ángeles, ambos de Silóee y muy bellos (v. pág. 70).

En el muro inmediato está el *retablo de Jesús Nazareno*, trazado en 1722 por Marcos Rodríguez Raya y ejecutado por Félix Rodríguez y José Narváez. En su complicado y movido adorno barroco deja espacios para varios lienzos de calidad, como el Encuentro de Cristo con su Madre en el camino del Calvario, la Virgen, el Salvador y San Agustín, todos de A. Cano; un San Francisco penitente, de escuela del Greco; el Martirio de San Lorenzo, la Magdalena, una cabeza del apóstol San Pedro y, en lo más alto, la Aparición del Niño Jesús a San Antonio, todos ellos atribuidos a Ribera, del cual es copia un San Pablo ermitaño que hay en la parte baja del mismo retablo.

Capilla de la Trinidad. — Tiene hermoso retablo en el que lucen un cuadro de este Misterio por Alonso Cano, la Muerte de San José, obra de Carlo Maratta, y varios anónimos de escuela italiana. Los retablos



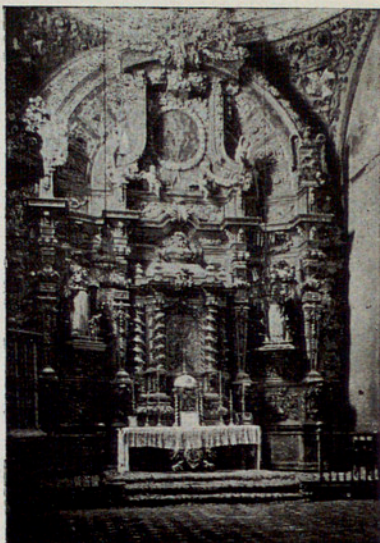
CATEDRAL. MUSEO. SAGRADA FAMILIA, LIENZO DE JUAN DE SEVILLA.

laterales ostentan el de la derecha un San Francisco y el de la izquierda un San José y el Niño, ambos cuadros copias de Ribera.

Sobre la puerta que comunica con el Sagrario hay una Anunciación de P. A. Bocanegra, y una mediocre Sagrada Familia, del siglo XVIII.

La capilla postrera es la de *San Miguel*, diseñada y dirigida por Francisco Romero de Aragón, de 1804 a 1807. En su rico retablo de mármol, de orden compuesto, luce un gran relieve del Arcángel titular de la capilla, en mármol blanco, parejo al de la frontera capilla de la Virgen del Pilar y como él obra de Juan Adán; el grupo de la Trinidad que está encima lo hizo Manuel González. A la derecha de la capilla en otro pequeño retablo de mármol hay una Dolorosa pintada por A. Cano, según una escultura original de Becerra en 1565, y a la izquierda el sepulcro en mármol del arzobispo Moscoso, obra de Jaime Folch. Paredes y bóveda lucen pinturas al fresco de Vicente Plaza de Loya. Guarda también esta capilla, a los lados del retablo principal y sobre ricos pedestales, dos magníficos jarrones de porcelana china, regalo del fundador.

La última dependencia es el *Museo Catedralicio*, cuya portada, con seguridad obra de M. Verdiguier, copia la de la Sala Capitular, frente por frente al otro lado de las naves. En el vestíbulo del Museo está la Aparición de la Virgen a San Julián, de lo poco conocido en Granada de Pedro de Moya, y una Inmaculada, de Bocanegra. Algunas piezas importantes de este Museo han pasado al Tesoro Catedralicio.



PORTADA DE LA IGLESIA DE SAN MATÍAS.
SANTA CATALINA DE ZAFRA. ALTAR MAYOR.

En la sala primera de la parte alta hay una Inmaculada de Sánchez Cotán; una Sagrada Familia, de Juan de Sevilla; la Aparición de la Virgen a San Bernardo, de uno de los Ciezas; un San Juan de Dios, de Pedro de Raxis; dos Santos Padres, anónimos granadinos del xvii; una Virgen de las Angustias del xviii. Entre las esculturas pueden admirarse las de los Santos Gregorio, Cecilio, Esteban y Juan Evangelista, de Pablo de Rojas y Diego de Aranda; una Virgen con el Niño, de Diego Silóee, hecha en 1546, que estuvo en la portada de la iglesia del Salvador.

En las otras salas hay una tabla de la Virgen con el Niño, atribuíble a Juan Boltraffio; una Virgen, de Juan Bautista Salvi, con marco de plata; un cuadro de la Virgen, de F. Pacheco, y una Virgen con el Niño, de José Risueño.

Son también de interés el relieve con Dios Padre, de Bernabé de Gaviria; un San Pablo, de Alonso de Mena; un San Pedro de Alcántara, de Pedro de Mena; la Purísima y San Pascual Bailón, pequeños barro granadinos del siglo xvii, así como las de la Magdalena y San Onofre, del siglo xviii.

[37] *Iglesia de San Andrés.* — Se empezó su construcción en 1528,



IGLESIA DE SANTA ANA. FACHADA Y RETABLO DE NUESTRA SEÑORA DE LA ROSA,
ESCUELA DE RAXIS.

por Cristóbal Navarro, bajo la dirección del maestro Rodrigo Hernández. La portada es obra de Juan de Marquina, casi idéntica a la posterior de San Cecilio, continuando lo poco que hizo el toledano Francisco de Godios. Tiene un arco encuadrado por pilastras jónicas, entablamento, canelabros y adornos, enmarcando una hornacina en el remate que encierra una estatua de San Andrés, obra de Nicolás de León.

Ya en el interior, un nicho alto en el muro del frente cobija la estatua del titular, del siglo xvi. En otros lugares hay una Virgen con el Niño, copia de un lienzo perdido, de Alonso Cano; Jesús y San Juan Bautista, de Vicente de Cieza, y un Santiago a caballo, pintado en 1685, por Juan de Cieza. En el altar del crucero hay un excelente Crucifijo del siglo xv y en una de las capillas laterales un buen alfarje.

[38] *Iglesia del Salvador*. — Establecida en la Mezquita mayor del Albaicín, a principios del siglo xvi, en 1543 hizo Esteban Sánchez, según traza de Silóee, en el muro que da a la plaza, reconstruído entonces, la portada adintelada, flanqueada de columnas jónicas, con cartelas en los ángulos del dintel y festones de frutas, y entablamento con friso decorado de bichas y conchas en el centro, soportando una capilla con columnas



IGLESIA DE SANTA ANA. INTERIOR.

abalastradas y arco de medio punto con rosetas en las enjutas. La torre de ladrillo se acabó en 1592.

Anejos a la iglesia se conservan restos de dicha mezquita. Son los dos arcos que comunicaban la sala de oración con las galerías del costado septentrional del patio.

[39] *Monasterio de Santa Paula*. — Fundado a principios del siglo xvi para monjas jerónimas, acabó de construirse en 1540. En su interior hay un patio de esa época, con seis arcos de medio punto en cada frente, apoyados sobre columnas corintias. En el piso alto, de menor altura, los arcos son escarzanos y sobre él se alza una torre con arquería y antepechos de piedra calada con labores góticas.

La iglesia, de la misma época, tiene sencilla portada con pilastras, decoradas por medallones de San Pedro y San Pablo, que soportan un arco semicircular con escudos en las enjutas. Rematan la cornisa dos candelabros que flanquean el escudo de la Orden Jerónima, y encima una hornacina, de fecha más tardía, con las estatuas de piedra de San Jerónimo y Santa Paula.

El interior, pequeño y restaurado, es de una nave con armadura mudéjar. Tras un arco toral de medio punto se halla la capilla mayor cubierta de otra armadura de lazo con pechinas de concha. Son de señalar



PORTADA DE LA IGLESIA DE SAN MIGUEL. FACHADA DE LA IGLESIA DE SAN ILDEFONSO.

en un pequeño altar de la nave del templo una imagen de la Virgen de Belén, del círculo de los Mora y varios bustos relicarios, de Alonso de Mena. En otros lugares hay buenas muestras de la imaginería andaluza de fines del siglo XVI; un notable Cristo yacente y una Purísima, lienzo de Teodoro Ardemans.

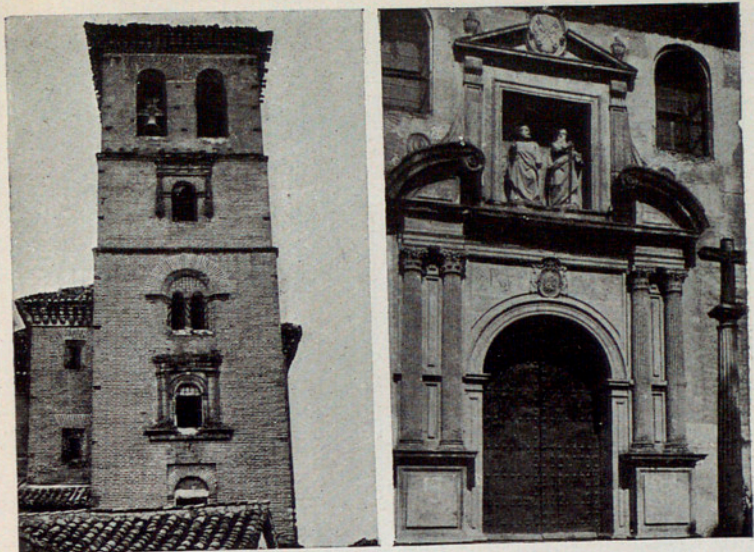
[40] *Convento de Santa Catalina, de Zafra*. — Fundado en 1520, por la viuda del secretario de los Reyes Católicos, Hernando de Zafra, se terminó el año 1540.

La iglesia tiene una portada renacentista del estilo de Silóee, con arco de medio punto, adornado con cabezas en sus enjutas, y pilastras jónicas sosteniendo su entablamento, coronado por un nicho con la estatua de Santa Catalina de Sena y, a los lados, los escudos de los fundadores.

El retablo mayor es del siglo XVIII; en el Sagrario los lienzos de la Virgen del Rosario y del Buen Pastor, son de Risueño. En el resto de la iglesia se conservan: un buen retablo del siglo XVIII, dedicado a San Pedro Mártir, un busto de la Dolorosa, de lo mejor de José de Mora, etc. En el coro está la magnífica escultura de Risueño, de la Virgen con el Niño, y sobre la reja del mismo, uno de los mejores cuadros de P. A. Bocane-



IGLESIA DE SAN ILDEFONSO. INTERIOR, RETABLO MAYOR Y CAMARÍN DE LA VIRGEN DE LAS MERCEDES.

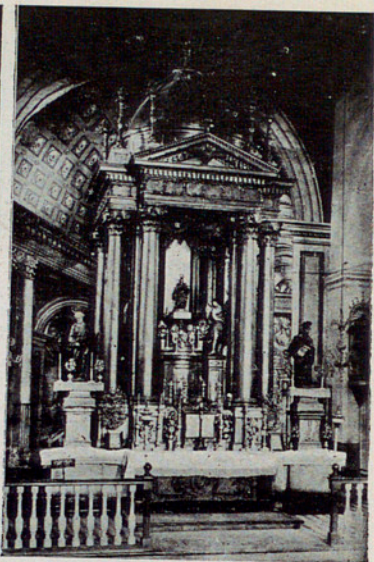


TORRE DE LA IGLESIA DE SAN BARTOLOMÉ. PORTADA DE LA IGLESIA DE SAN PEDRO Y SAN PABLO.

gra, con el Matrimonio místico de Santa Catalina. La pila bautismal es una fuente árabe.

El convento, constituido por una serie de edificaciones varias, engloba en la clausura una completa casa árabe con patio rectangular, que tiene tres arcos en sus testeros, salas y galerías con columnas y capiteles cúbicos interesantes, semejantes a los del patio del Mexuar, en la Alhambra. Una alberca, con fuente de doce lados en un extremo, ocupa el centro de este patio solado de mármol. En el resto del edificio hay aprovechados bastantes elementos califales y nazaríes, y restos moriscos.

[41] *Iglesia de San Matías.* — Se comenzó a construir en 1526 y se terminó en 1550. Tiene dos portadas de piedra, proyectadas por Sebastián de Alcántara, de las que la principal desarrolla entre columnas un arco de medio punto, cuyas enjutas decoran medallones con cabezas en relieve y sobre el friso y cornisa, ricamente decorados, lucen la imagen del titular, obra de José de Luque, y escudos del arzobispo Niño de Guevara. Fué hecha esta portada en 1543. La portada lateral hecha en 1535, por el cantero Vicente Fernández, es de orden corintio con candelabros y bichas decorando los lados de la hornacina, en la que hay una estatua de la Virgen con el Niño, obra del mismo Luque.



IGLESIA DE SAN PEDRO Y SAN PABLO. PORTADA LATERAL Y ALTAR MAYOR.

En el interior, cuatro arcos ojivales, que apoyan amplia nave, determinan ocho capillas laterales, con imágenes del estilo de Pablo de Rojas, Pedro de Mena, Ruiz del Peral, Jaime Folch, y otras anónimas.

El retablo mayor es de los mejores del recargado barroco granadino del XVIII. Lo hizo en 1750 Blas Moreno y entre sus esculturas figura un San Juan de Dios, de Risueño, verdadera obra maestra. En las paredes hay cuatro cuadros de Santos Padres, de los últimos tiempos de P. A. Boccanegra y una copia del martirio de San Bartolomé, de Ribera.

[42] *Iglesia de Santa Ana.* — Se edificó en 1537, según proyecto de Silóce, terminándose en 1548, excepto la torre que se agregó de 1561 a 1563. La portada la trazó Sebastián de Alcántara, en 1542, siguiendo fielmente a Silóce, y la acabó su hijo Juan en 1547. El arco semicircular, flanqueado de columnas corintias, lleva escudos del arzobispo Niño de Guevara, en las enjutas, y sobre su entablamento va otro cuerpo con tres hornacinas para sendas estatuas de Santa Ana, María Jacobi y María Salomé, coronando el conjunto un medallón con la Virgen y el Niño, todas ellas de Diego de Aranda. La torre, construída de ladrillo como el resto del templo, tiene balcones con arcos, todos con albanegas de azulejos blancos y azules, que también lucen en la cornisa y el cuerpo del chapitel.



IGLESIA DE LOS SANTOS JUSTO Y PASTOR. PORTADA PRINCIPAL Y FACHADA LATERAL.

En el interior de la iglesia se hallan cinco capillas a cada lado de la nave. En las de la derecha se conservan obras tan interesantes como la admirable Dolorosa que José de Mora hizo en 1671, y en las capillas de la izquierda un Calvario, de Diego de Aranda, hecho quizá sobre modelos de Silóee, y el elegante San Pantaleón, que el citado Mora hizo para la Congregación de médicos y cirujanos.

La cubierta de la nave es un alfarje mudéjar, obra de los carpinteros Benito de Córdoba y Alonso Hernández de Barea. La capilla mayor tiene magnífica armadura de lazo, obra del citado Córdoba y de Martín de Escobar, algo mermada por varias reformas, y en un altar, hay un San Jerónimo, de José Risueño.

Otras obras de interés, conservadas en esta iglesia, son: una Virgen de la Esperanza, de Risueño; un Nacimiento de la Virgen, de las primeras obras de Bocanegra; el de la Duda de Santo Tomás, pintado por Juan de Bustamante en 1676, y dos cuadros de Esteban de Rueda, representando la Curación del paralítico y el Hijo pródigo.

[43] *Iglesia de San Miguel*. — Erigida sobre una mezquita en 1501,

se construyó de 1528 a 1556. La portada debió trazarla Silóee, ejecutándola los canteros Juan de Alcántara y Pedro de Asteasu, de 1555 a 1556. El arco semicircular con escudos del arzobispo Guerrero en sus enjutas y enmarcado en columnas corintias adosadas a pilastras, lleva encima hornacina con la estatua del titular, obra de Toribio de Liébana, en 1558, flanqueada de óculos sostenidos por angelotes. Al lado izquierdo del templo, cerrado por su estado ruinoso, labró el mismo Asteasu otra portada adintelada, con pilastras corintias, y sobre su entablamento, un medallón entre volutas con un relieve de la cabeza de San Pedro.

[44] *Iglesia de San Ildefonso*. — Comenzada a construir en 1553, la portada, de líneas sobrias y armoniosas, la hizo de 1554 a 1555 Juan de Alcántara, según diseños de su maestro Diego Silóee. Tiene columnas corintias encuadrando un arco semicircular, decorado con escudos del arzobispo Guerrero, en las enjutas. Sobre la cornisa hay una hornacina con el relieve de la imposición de la casulla a San Ildefonso, de Diego de Aranda, y a sus lados decoración de animales fantásticos. La torre tiene arquiteos con las enjutas decoradas con azulejos.

En el interior, una sola nave con cinco capillas a cada lado, está cubierta por armadura de lazo, con racimos de mocárabes y siete pares de tirantes. De las capillas de la Epístola, la segunda tiene retablo trazado por Ambrosio de Vico y hecho por Miguel Cano, de 1603 a 1605, con tablas de la Crucifixión y pasajes de la Vida de San Ildefonso, pintadas por Juan García de Corrales. En la cuarta, con retablo de principios del siglo xvii, hay varias obras de Risueño: Virgen con el Niño, San Antonio Abad y bustos del Ecce Homo y la Dolorosa, y sobre el retablo un pequeño San Juan Bautista, de Alonso de Mena. En la quinta capilla está el camarín de la Virgen de las Mercedes, hecha por Diego de Mora en 1726. Las capillas del lado del Evangelio son menos ricas.

La capilla mayor, cubierta por una armadura octogonal de diecisiete paños de lazo y racimos de mocárabes en el centro, obra de Martín de Escobar, tiene retablo barroco, hecho por Blas Moreno, con gran originalidad. Está decorado con esculturas que constituyen el más importante conjunto de José Risueño, no sólo por el número, sino por la subida calidad de ellas, como la Virgen y San Ildefonso en el centro, San Miguel y San Rafael a los lados, Santa Inés, Santa Catalina, San José y San Antonio Abad en los intercolumnios, y las pequeñas de San Pedro y San Pablo en dos hornacinas del banco.

[45] *Iglesia de San Bartolomé*. — Trazada en 1542 por Francisco Hernández de Móstones, se hizo por el albañil Lope Arias y el carpintero Martín de Escobar. Juan Alonso hizo de 1566 a 1570 la capilla bautismal y la torre, situada junto a la capilla mayor, es de las más bellas de Granada, con cuatro órdenes de ventanas bajo el cuerpo de campanas, con decoración tallada en ladrillo, como toda la construcción, y en el campanario arcos ornados de azulejos y discos vidriados bajo la cornisa.

La portada se abre junto a un gran aljibe árabe, con bóvedas esquivadas y lunetos en su mitad, que correspondía a la antigua mezquita.

En el interior tiene nave única, con armadura de par y nudillo con



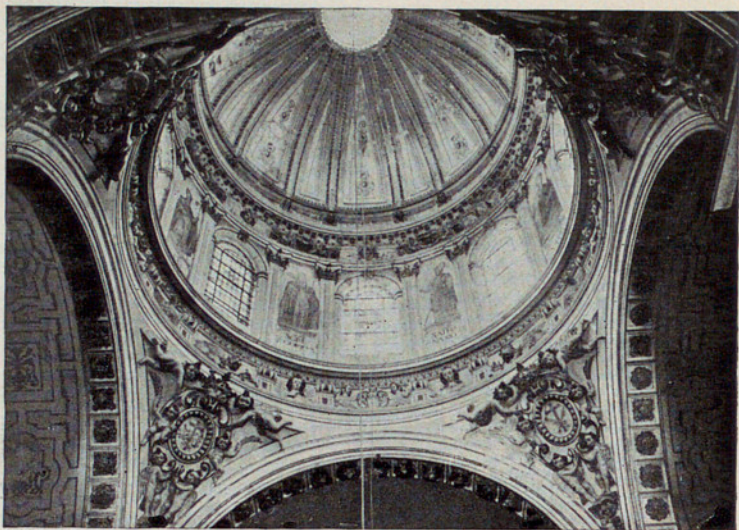
IGLESIA DE LOS SANTOS JUSTO Y PASTOR. INTERIORES

tirantes, separada de la capilla mayor por arco toral de medio punto alzado sobre pilares redondos. Tiene a sus pies la capilla bautismal, construída sobre el citado aljibe y cerrada por reja de madera, decorada con escudos del arzobispo Guerrero, obra del carpintero Melchor Fernández, que también labró su artesanado.

[46] *Iglesia de San Pedro y San Pablo*. — Se terminó en 1567, según traza y dirección de Juan de Maeda; la torre y la sacristía en 1593.

La portada principal, trazada y dirigida por Pedro de Orea en 1589, tiene arco semicircular, con las armas del arzobispo Castro en la clave, enmarcado por cuatro columnas corintias sobre pedestales que sostienen una cornisa en la que apoya otro cuerpo con las estatuas de los titulares de la iglesia, rematado por frontón con las insignias del Papado, obra del mismo Orea. La portada lateral, terminada en 1568, según traza de Juan de Maeda, es obra de Sebastián de Lizana y sobre el entablamento la hornacina que cobija una Concepción, de escuela de Alonso de Mena.

La planta es de cruz latina, con diez capillas a los lados de la nave central. En estas capillas hay bastantes obras de arte. Entre las de la izquierda la primera guarda un buen retrato del obispo de Guadix, Fr. Juan de Arauz, quizá obra de Pedro Raxis. Tiene un buen artesanado renacentista de casetones, hecho por Juan Vélchez. En la segunda



IGLESIA DE LOS SANTOS JUSTO Y PASTOR. CÚPULA DEL CRUCERO.

capilla un San Isidro, de José de Mora, y en la bautismal un relieve de la Concepción, quizá de Duque Cornejo.

La nave central, cubierta por armadura de tirantes, decorada con dorados racimos de mocárabes en su almizate, del citado Vélchez, tiene en sus paredes lienzos como el de la Aparición de la Virgen a San Simón Stock, de un pintor del siglo XVIII apellidado Cano, y el de la Piedad con San Juan y las Santas Mujeres, de Miguel Jerónimo de Cieza. El crucero está cubierto con armadura de base octogonal, obra de Vélchez también, con pechinas prismáticas y dieciséis paños de lacería, formando casi una cúpula ornando el arrocabe y las pechinas serafines y máscaras, obra de Diego de Pesquera.

En los brazos del crucero hay retablos de fines del siglo XVIII: el de la izquierda con un Ecce Homo, de José de Mora, y el de la derecha con la imagen de vestir de San Francisco de Paula, obra de Pedro de Mena. En el colateral de este lado hay también una Inmaculada de los primeros tiempos del mismo Mena. También está en esta parte el sepulcro de Domingo Pérez de Herrasti, y sobre él un cuadro de Cristo a la columna, que quizá sea de P. Machuca.

La capilla mayor, también cubierta con espléndido alfarje del mismo Vélchez, tiene un tabernáculo de madera dorada, trazado por Do-



IGLESIA DE LOS SANTOS JUSTO Y PASTOR. SACRISTÍA.

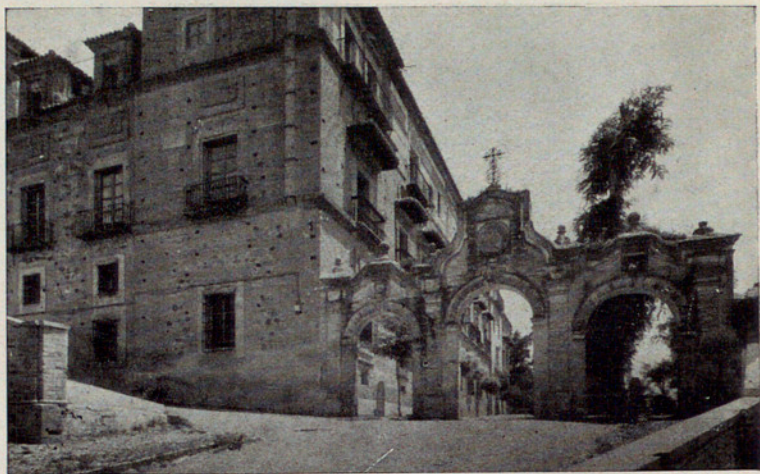
mingo Aguado y ejecutado en 1790, por Francisco Vallejo, siendo de Jaime Folch las figuras de San Pedro, San Pablo y los ángeles; en las paredes laterales del crucero hay dos lienzos de Juan de Sevilla con San Marcos y San Lucas, y un Cristo a la columna, que probablemente es obra de José Risueño.

[47] *Iglesia de Santa María.* — Se elevó en la Alhambra, ocupando el lugar de la Mezquita. Trazada por Juan de Herrera, se construyó conforme a otro proyecto de Juan de Orea, modificado aún por Ambrosio de Vico, de manera que comenzada en 1581, se concluyó en 1618.

La fachada tiene portada con escudos de España y del arzobispo González de Mendoza, labrados por Martín de Aranda en 1616. La planta de la iglesia es de cruz latina, con seis capillas laterales.

El retablo es obra de Juan López Almagro en 1671, muy influido por Alonso Cano. Ostenta grandes columnas corintias que enmarcan en el centro un Crucifijo de Alonso de Mena y a los dos lados las Santas Úrsula y Susana, del mismo escultor, y como remate un relieve de la Trinidad. Algunas obras de interés, son: una Piedad, de Torcuato Ruíz del Peral; el púlpito labrado por Martín de Aranda, y la pila bautismal, en forma de concha, que fué taza de una fuente árabe.

[48] *Iglesia de los Santos Justo y Pastor.* — Templo de la orden de



COLEGIATA DE SAN CECILIO

los Jesuitas, se comenzó a construir en 1575, bajo la probable dirección del hermano Martín de Baceta, que debió trazar la portada lateral y la nave, acabada en 1589. Después se hicieron el crucero, capilla mayor y cúpula, trazada ésta por el P. Pedro Sánchez, que recuerda la del Escorial, terminándose todo en 1621.

La iglesia, toda de cantería, es de las más suntuosas de Granada. La portada principal la hizo en 1740 el P. Francisco Gómez, según traza de Alfonso Castillo, y consta de dos cuerpos. En el primero, sobre altos pedestales labrados, hay doble pareja de columnas corintias y entre ellas relieves, en mármol blanco, de San Francisco Javier bautizando indios, y de San Francisco de Borja, recibiendo a San Estanislao, ambos de Agustín de Vera Moreno. En el centro hay arco de medio punto, abocinado y labrado en su intradós y coronado en su clave por el escudo de la Compañía. Sobre la bóveda y movida cornisa se alza el segundo cuerpo, también flanqueado de columnillas, con frontón roto por un relieve de la Conversión de San Pablo y encima, como remate, la estatua de San Ignacio, todo del mismo Vera.

Su interior, de planta de cruz latina, está cubierto con bóveda arqueada, en la que se abren varias ventanas; hay pinturas al fresco con pasajes de la vida de San Francisco Javier, hechas en 1728, por Martín de Pineda, de quien también deben ser las del fondo del coro con el Triunfo de la Compañía. Apoyan la nave pilastras dóricas, entre



COLEGIATA DE SAN CECILIO. PATIO

las que se abren tres capillas a cada lado. Sobre columnas dóricas también, apoyadas en pedestales, se sostiene el gran cimborio del crucero manifestado al exterior por bella cúpula esférica. El crucero está decorado con figuras de los Santos Padres, pintadas por Juan de Medina, y tarjetones y niños en relieve.

En las capillas de la derecha son notables: una Santa Lucía, de Alonso de Mena; un Nazareno y un buen lienzo de Juan de Sevilla con San Francisco de Borja asistiendo a un moribundo. En las capillas de la izquierda merece destacarse un magnífico *Ecce Homo*, en barro, atribuido a los hermanos García, y en la de la Virgen de los Dolores la imagen de ésta, obra de T. Ruiz del Peral.

Los retablos colaterales del crucero los labró Francisco Díaz del Rivero, coadjutor de la Compañía, en el primer tercio del siglo xvii. Ambos tienen dos cuerpos apoyados en columnas corintias con Santos jesuitas en los encasamientos. En los costados hay dos pequeños retablos del mismo Rivero, con un San José, al parecer, de Diego de Mora, en el de la derecha, y en el de la izquierda una preciosa Inmaculada de José de Mora.

La capilla mayor tiene bóveda, profusamente decorada, con figuras en relieve, y un gran retablo hecho en 1630 por el citado Rivero. En pri-

mer término del altar están las preciosas estatuillas de los Santos Justo y Pastor, de Ruiz del Peral. En los lados cuelgan cuatro lienzos con pasajes de la vida de San Ignacio y otros menores encima, con el mismo santo y San Francisco Javier, todos de Bocanegra.

La sacristía se cubre con bóveda, llena de ornato y figuras en relieve, de estuco, similares a los de la catedral de Córdoba. Conserva buenos cuadros, como el de San Luis Gonzaga y San Estanislao, de Benito Rodríguez Blanes; San Ignacio escribiendo los Ejercicios, de Jerónimo de Rueda; una Concepción, de Bocanegra, y algunos otros de Juan Leandro de Lafuente. Pese a las expoliaciones sufridas, esta iglesia conserva bastantes joyas y ornamentos.

[49] *Colegiata de San Cecilio*. — En el mismo lugar donde a fines del siglo xvi se hallaron los famosos libros plúmbeos, origen de tan prolongadas controversias sobre su autenticidad e interpretación, fundó el arzobispo Don Pedro de Castro a principios del siglo xvii esta Colegiata, y un Colegio adjunto a ella, dedicado a San Dionisio Areopagita, para el estudio del Derecho y la carrera eclesiástica.

La traza se debió al jesuíta Pedro Sánchez, pero de ella sólo se hicieron un patio, la nave del Sur y la iglesia, terminado todo ello, pequeña parte del grandioso proyecto, en 1610. El patio tiene galerías con veintiocho arcos de piedra, decorados con el escudo de Castro y la estrella de Salomón, emblema de la fundación, y su escalera se cubre con artesonado mudéjar. En 1711, 1742 y 1897 se hicieron algunas ampliaciones de modo que la actual edificación tiene tres partes: la Abadía, el Seminario y el Colegio Nuevo.

Muy rica esta fundación en obras de arte, lo más interesante se reunió en 1928 en un pequeño Museo donde se exhiben una admirable tabla de Gerard David con la Virgen de la Rosa; una Inmaculada, de Raxis el Viejo; otra de Sánchez Cotán; otra de Juan Niño de Guevara, y dos más, muy canescas; un San José y el Niño, de Juan de Sevilla; un San Agustín, de Lucas Jordán; una Coronación de la Virgen, de José Risueño, el retrato del rector del Colegio don José Alcántara Navarro, firmado en 1846 por Vicente López, etc.

Entre las esculturas hay una Virgen gótica con el niño en brazos; una pequeñísima Inmaculada, de Alonso de Mena; otra Virgen con el Niño, de Duque Cornejo; un cobre repujado, atribuído a Cristóbal de Andino, con un San Pedro; una Virgen arrodillada, perteneciente a un grupo de la Anunciación, obra de Ruiz del Peral, etc.

La colección de ornamentos no es menos interesante: un terno del siglo xvi, llamado de los Apóstoles, obra probable de Juan de Villalón, y otros varios ternos, paños de púlpito y frontales, entre ellos uno de 1619 con las armas del arzobispo Castro, de quien también era un sillón de terciopelo con bordados toledanos del siglo xvi, a cuya época corresponden los cinco tapices de Bruselas, con pasajes de la vida del rey Ezequías, que cuelgan de las paredes. También hay algunos interesantes códices e incunables, varios libros de coro y veinte manuscritos árabes de gran valor por su variedad, su rareza bibliográfica y su interés paleográfico.



MONUMENTO A LA INMACULADA. FACHADA DE LA IGLESIA DEL SEMINARIO DE SAN CECILIO.

En diversas dependencias del edificio hay algunas otras obras de arte. En la Sala de visitas una Sagrada Familia, de Risueño, y otros cuatro lienzos del mismo, con los arcángeles Miguel, Rafael y Gabriel, y el Ángel de la Guarda. En el Rectoral hay una buena colección de retratos entre los que destacan el del ministro D. Francisco Fernández atribuido a Goya; el de José María Velluti, firmado por A. Giuliani en 1849; el de D. Manuel Seijas Lozano, de J. Gutiérrez de la Vega en 1850; el del marqués de Osorio, por Dionisio Fierros; los del cardenal Bonel y Orbe, y D. Aureliano Fernández Guerra, por José Contreras; el de D. Juan Valera, por Vicente Esquivel en 1889, etc.

La iglesia, acabada en 1610, fué ampliada en 1762 con las naves laterales, y a fines del siglo XIX se le añadieron la capilla del Sagrario y los púlpitos. Su planta es de cruz latina, cubierta con bóveda, y sobre la nave central el coro, cuya sillería es de los primeros trabajos realizados por Francisco Díaz del Rivero, que la hizo de 1615 a 1617, así como los retablos, excepto el mayor, que se hizo en 1743, quizá por Duque Cornejo o por Blas Moreno, con estatuas de los Santos Mártires, bajo las que se guardan sus cenizas.

Los altares de las naves laterales están decorados con lienzos, uno de ellos magnífico con el Martirio de San Andrés, de uno de los Raxis,



IGLESIA DE LOS HOSPITALICOS. INTERIOR.

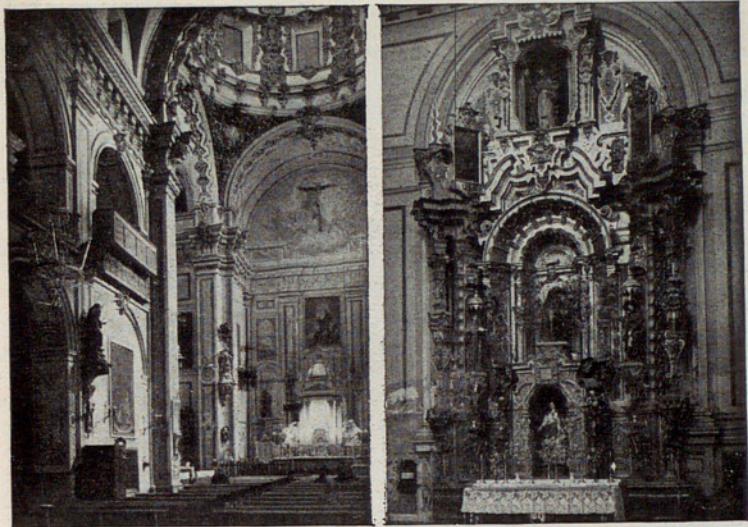
y tienen urnas con pequeñas estatuas, algunas tan bellas como la Virgen de las Cuevas, del siglo xvii, un San Francisco recibiendo las llagas, y un San Antonio con el niño, ambas del círculo de los Mora.

En la capilla del Sagrario hay un Nacimiento, de Bocanegra, y en el pasadizo inmediato al altar mayor un Santiago a caballo, firmado en 1636 por Pedro Ignacio Edo, y frente a él en el altar del fondo una escultura de la Virgen con el Niño, de Pablo de Rojas, hecha en 1599.

La derecha del crucero comunica con un vestíbulo y escalera donde hay, entre otros cuadros, un Martirio de Santiago, firmado por Bocanegra, en 1664; un Nacimiento de Cristo, de Carducho, fechado en 1631; un San Martín, de Risueño, y otros de la primera época de Bocanegra, con temas de la Vida de Santiago.

Desde aquí y tras un pequeño patio, se llega a una capilla con altar bajo el cual una escalera lleva a las Santas Cuevas, en las que hay varias capillitas: en una de ellas tres cuadros de la escuela de Raxis el Viejo y una Dolorosa granadina del siglo xviii; otra, con graciosa cúpula, dedicada a la Virgen de la Cueva; una tercera, con dos cuadros de Jacinto Mendoza, y un buen Crucifijo, de Risueño, etc.

[50] *Monasterio de San Basilio (Escuelas Pías)*. — Fundado en 1614, no tiene interés monumental alguno. En su interior se conserva una tabla



IGLESIA DE SAN ANTÓN. INTERIOR Y RETABLO.

con la Virgen de las Angustias, San Juan, la Magdalena y un orante, firmada por Francisco Chacón, pintor de la Reina Católica.

La iglesia, construída por Luis de Arévalo, de 1755 a 1776, tiene sencilla portada de piedra, trazada en 1789, por Domingo Tomás.

[51] *Monumento a la Inmaculada*. — El Concejo granadino acordó elevarlo el 20 de noviembre de 1621. Hasta 1626 no se hizo la traza, cuya parte arquitectónica proyectó Francisco de Potes, y la escultórica Alonso de Mena, que lo terminó en 1631.

Se alza en medio de amplio cuadrado, sobre basamento de mármol, con cabezas de leones en las esquinas, en pedestal sobre el que ancha escocia sostiene una urna agallonada, en cuyos cuatro ángulos hay grupos de ángeles con monstruos a sus pies. Sobre la urna otro pedestal más pequeño con relieves, y encima se alza la columna de mármol blanco, corintia, decorada con óvalos, símbolos y atributos de la Virgen.

En los ángulos del ábaco del capitel cuatro ángeles sostienen otra urna semejante a la anterior, pero más pequeña, con ángeles tocando instrumentos en los ángulos y en el centro sobre un pedestal la imagen de la Virgen, rodeada de rayos y en su cabeza una corona estrellada.

[52] *Seminario de San Cecilio (antes Convento de Ntra. Sra. de Gracia)*. — El actual edificio, comenzado en 1620 para convento de Trinitarios,



IGLESIA DE SAN ANTÓN. SAN DIEGO DE ALCALÁ Y SAN PEDRO DE ALCÁNTARA,
TALLAS DE PEDRO DE MENA.

se terminó en 1635. La iglesia es muy sencilla. Su fachada está flanqueada de pilastras dóricas en que apoyan la cornisa y el frontón que oculta la cubierta. En su centro se abre la puerta que encima lleva hornacinas con estatuas de la Virgen y el Niño, la del centro, y a los lados las de San Pedro Nolasco y San Félix de Valois.

El reducido interior presenta tres naves de gusto dórico, comunicadas por arcos apoyados en gruesos machones y cubiertas por bóvedas adornadas de fajas. En escultura se conservan una interesante Santa Teresa, quizá de los primeros tiempos de Alonso de Mena; una pequeña Virgen con el Niño, del siglo xvi, excelente, y un precioso Crucifijo del xvii, y una gran Inmaculada, de Alonso de Mena. En la capilla mayor, con retablo de mármol, trazado por José Granados de la Barrera, se venera la imagen de Ntra. Sra. de Gracia hecha en 1613 por Luis de la Peña y estofada por Diego Ventura. Tan sólo un San Cecilio queda del conjunto de cuadros que Bocanegra pintó para el claustro.



PORTADA DE LA IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LAS ANGIUSTIAS. PORTADA DEL CONVENTO DE CARMELITAS DESCALZAS.

[53] *Convento del Ángel Custodio*. — Fundado en 1626, tiene iglesia construída entre 1653-1661 por J. L. Ortega. Hasta hace poco se conservó en la catedral y ahora está ya aquí el hermoso Ángel Custodio en mármol, copia del que para la portada de la primitiva iglesia hizo A. Cano. Decora la escalera principal un lienzo de la Sagrada Familia, de A. Cano, y de su escuela hay un buen Cristo a la columna; una Virgen con el Niño y un Ángel, de Bocanegra, etc.

El grupo de esculturas es muy interesante: un Crucifijo grande de Alonso de Mena y otro de José Risueño; una Virgen y un San Juan, de Pablo de Rojas, de hacia 1600; un San Francisco y una Santa Clara, de Pedro de Mena, de quien también son una Inmaculada, fechada en 1658, y San José y el Niño en una urna; otra pequeña Inmaculada, de Duque Cornejo, etc.

[54] *Iglesia de los Hospitalicos*. — Fué antes iglesia del hospital del Corpus Christi, que en 1524 se trasladó a este lugar, pero de lo de esta época nada queda, pues a mediados del xvii se renovó el edificio. Diseñó la portada A. Cano hacia 1654, siendo construída a fines del mismo siglo. Las tres naves del interior están muy decoradas, especialmente la

cúpula del crucero, y las bóvedas lo están con retratos de Santos y mártires agustinos, algunos de ellos de Bocanegra.

Tuvo esta pequeña iglesia gran riqueza artística por pertenecer a la Hermandad propietaria todos los artistas de Granada, que en su mayoría vivían en sus alrededores. Sólo quedan un Cristo a la Columna, labrado en 1564 por Baltasar de Arce; otro Cristo a la columna y uno de la Paciencia, de mediados del siglo xvi, y en la Sacristía un Crucificado del círculo de Pablo de Rojas. Entre los cuadros hay un Bautismo de Jesús, firmado por Bocanegra; y otro con la Asunción, de su escuela.

[55] *Convento de San Antonio Abad.* — Fundado en 1534, el edificio actual es del siglo xvii, pues la iglesia comenzó a edificarse en sus principios y el convento lleva en una de sus paredes la fecha de 1656.

El templo es todo de ladrillo con dos sencillas portadas y su espacioso interior, con planta de cruz latina, está decorado sencillamente con pilastras, cornisa dórica y bóveda de lunetos, cubriendo el crucero una barroca cúpula acabada en 1747, según traza del presbítero Alfonso Castillo. En sus diez capillas laterales se conservan bastantes obras interesantes del arte granadino: un Niño Jesús, de Alonso de Mena; un San Pablo y un San Pedro, de su hijo Pedro; y finalmente, el San Pedro de Alcántara y el San Diego de Alcalá, de este último, obras maestras de la imaginería andaluza.

La capilla mayor, presidida por un hermoso Crucifijo de la escuela de Rojas, tiene a un lado y otro del altar imágenes de San Francisco de Asís y Santa Clara, hechas en 1675 por Pedro de Mena. En esta capilla y en los frentes del crucero hay grandes lienzos de la Concepción, Nacimiento y Desposorios de la Virgen, Circuncisión y Asunción, obras de Juan de Sevilla, y sobre la reja del coro otro cuadro con la Presentación de la Virgen, firmado en 1653 por Domingo Guerra. En la sacristía hay una Visitación firmada por Bocanegra.

El convento tiene un gran patio rodeado de galerías del siglo xvii, con dos órdenes de columnas dóricas y espléndida escalera. Guarda rica colección de obras de arte, especialmente escultóricas: una Inmaculada que preside el coro, de Mena; un San Luis y un San Buenaventura, obras de José de Mora, así como el magnífico San Francisco en la impresión de las llagas, y una pequeña Virgen, en el coro.

También son interesantes una custodia, del xviii, ricamente adornada de pedrería, un cáliz análogo y otra custodia con esmaltes, un joyero de cristal de la Granja, convertido en tabernáculo, y unas andas, fina obra del siglo xviii, ricamente decoradas con estatuillas de los Evangelistas, ángeles y querubines, y por remate, la de la Fe.

[56] *Iglesia de Nuestra Señora de las Angustias.* — Tuvo su origen en una ermita a las Santas Úrsula y Susana. En 1603 se hizo parroquia aneja a la de María Magdalena, y en 1610 es ya independiente, construyéndose en 1664 el nuevo templo terminado en 1671, bajo la dirección del maestro Juan Luis Ortega, que quizá fué también el autor de la planta.

Su fachada, con altos campanarios laterales, tiene portada labrada por Manuel de Cárdenas y Juan Durán. Encima hay una hornacina



NUESTRA SEÑORA DE LAS ANGIUSTIAS. CAMARÍN.



FACHADA DE LA IGLESIA DE LA MAGDALENA. PORTADA EXTERIOR DEL MONASTERIO DE LA CARTUJA

con la Virgen sosteniendo el cuerpo del Señor, obra hecha en 1665-66, como las restantes partes escultóricas de esta portada, por Bernardo F. de Mora y su hijo José. Esta hornacina está coronada por un escudo real y flanqueada de otros, sostenidos por ángeles, con las armas del arzobispo Argáiz. La portada lateral, más sencilla, la hicieron Alonso Vargas y Simón de Cárdenas.

En el interior tiene cuatro capillas a cada lado de la nave, cubierta con bóveda de orden toscano apoyada en pilastras, ante las que, sobre repisas, hay estatuas de los Apóstoles, encargadas en 1714 a Pedro Duque Cornejo, que las terminó en 1718. En las paredes hay, entre otros lienzos, seis con temas de la Pasión, de J. L. de Lafuente; otro con un Descendimiento, de Ambrosio Martínez, en el crucero, y otro, de tema asimismo de la Pasión, pintado por Miguel Jerónimo de Cieza.

Entre las esculturas de las capillas destacan un San Antonio con el Niño, de José de Mora. Los retablos del crucero los hizo Isidoro Navarro en 1721, aprovechando esculturas anteriores. El retablo mayor es, en su traza y dirección, obra de M. Fernández Raya, que lo acabó en 1760. Su arco central abierto al camarín deja ver la imagen de la titular, obra del siglo xvi, algo modificada en 1718 por P. Duque Cornejo.

El camarín, contemporáneo a la iglesia, se decoró más tarde con todo el esplendor del último barroco y constituye una de las primeras muestras del churriguerismo en Granada. El centro lo ocupa el trono



LA CARTUJA. CUADROS DE FR. J. SÁNCHEZ COTÁN Y V. CARDUCHO
EN EL CLAUSTRILLO.

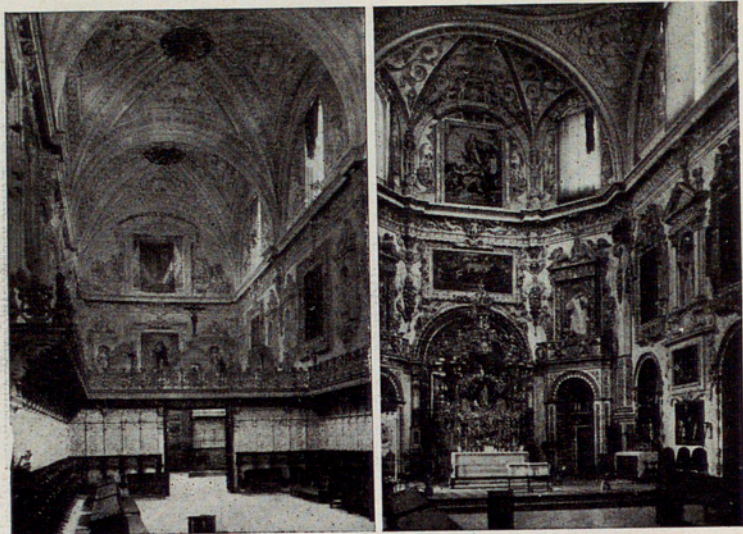
de la Virgen, sosteniendo la cúpula cuatro magníficas columnas salomónicas. El conjunto de esta obra se terminó en 1712. Las paredes se decoraron con pasajes de la vida de la Virgen, pintados de 1730 a 1742, por J. Hidalgo y J. Medina.

[57] *Convento de Carmelitas Descalzas*. — Fundado en 1582. La iglesia tiene dos portadas dóricas de principios del siglo xvii con hornacinas en el centro, ocupadas por estatuas de San José con el Niño, una, y por la Virgen del Carmen con Santa Teresa arrodillada ante ella, otra, ambas de Alonso de Mena.

La única nave del interior tiene en su altar mayor una buena escultura de San José, del siglo xvi y escuela de Pablo de Rojas, y encima un magnífico Crucifijo de igual época y atribución. Entre los lienzos son interesantes los siete que cuelgan de la nave y crucero con episodios de la vida de Santa Teresa, obra de Bonifacio Tovar. En otros lugares de la iglesia hay un Niño Jesús pastor, del estilo de Risueño, un San Miguel, al parecer de Felipe González, y un San Cayetano, de su hijo Manuel.

[58] *Convento de Agustinas, hoy Parroquia de la Magdalena*. — La iglesia se comenzó a construir en 1677 y se terminó en 1694. Es obra de las más características del estilo de Cano y debió ser trazada por él, pero no la dirigió, pues murió antes. Su arquitecto quizá fué Juan Luis Ortega.

La fachada, de sillería de piedra, tiene tres arcos con decoración

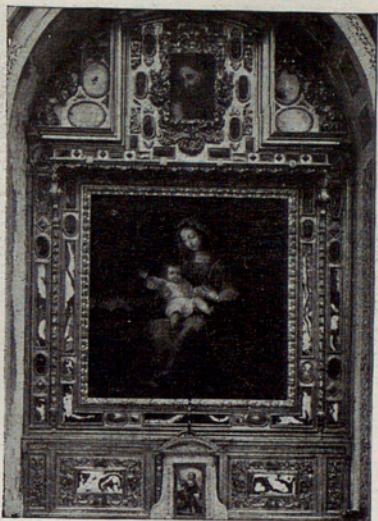


MONASTERIO DE LA CARTUJA. INTERIORES DE LA IGLESIA.

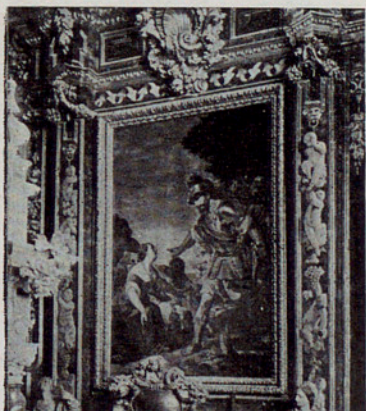
barroca y en el central una hornacina con un grupo de ángeles sosteniendo una custodia. Es el ejemplo más temprano en España del ornamento a base de placas perfectamente desarrollado. El resto de la construcción es de ladrillo dispuesto en fajas y con tejas coloreadas, que le dan un pintoresco aspecto.

El interior está ricamente decorado con placas recortadas como adornos de marquetería, siendo de gran belleza la cúpula, de salientes nervaduras, pintados de blanco los muros y dorada en parte su ornamentación. Guarda obras muy interesantes. En el altar mayor un gran cuadro hecho en 1685, con el Triunfo de la Eucaristía, de los mejores de Juan de Sevilla. En la capilla bautismal un San Nicolás, del mismo. En la nave uno de San Pedro, firmado por Bocanegra en 1667, y sobre los retablos de los brazos del crucero, tallados a fines del siglo xvii, varias pinturas alegóricas del Sacramento, de D. Echevarría.

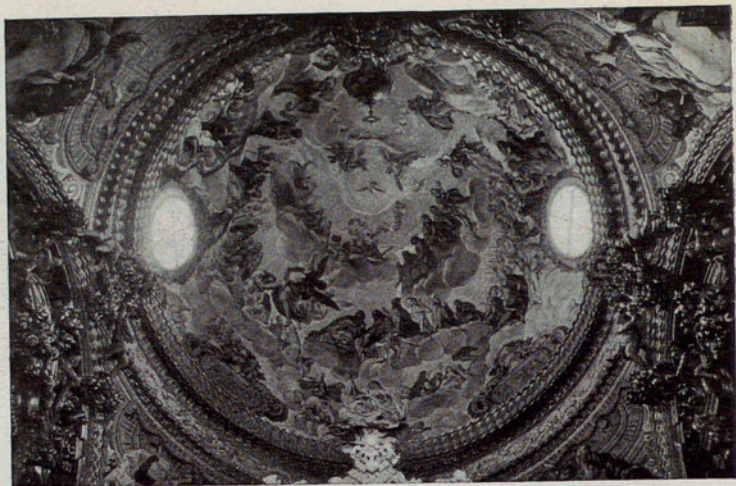
Entre las obras escultóricas hay a los lados del altar mayor un San José, al parecer de Diego de Mora, y un San Nicolás de Tolentino, de Pedro de Mena. En el retablo, a la izquierda del crucero, una Santa Lucía de Alonso de Mena, y en el derecho un San Agustín, una Santa Mónica de José de Mora, etc. También merece citarse un San Juan Evangelista, de los primeros tiempos de Pedro de Mena.



LA CARTUJA. IGLESIA. HUÍDA A EGIPTO, LIENZO DE COTÁN. ALTAR DE LA VIRGEN DEL ROSARIO.



LA CARTUJA. IGLESIA. SAN BRUNO. DETALLE DE LA DECORACIÓN DEL SAGRARIO, CON LIENZO DE PALOMINO.



LA CARTUJA. CÚPULA DEL SAGRARIO

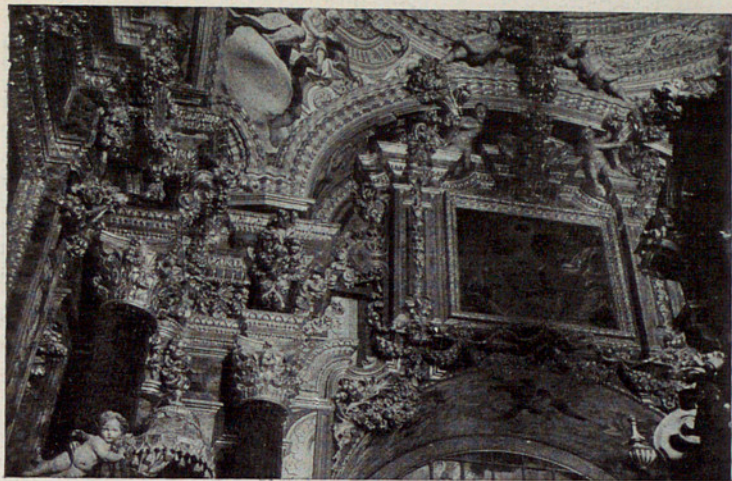
El edificio del convento guarda obras tan interesantes como los dos bustos, del *Ecce Homo* y de la *Dolorosa*, de José de Mora; una *Inmaculada*, del estilo de Pedro de Mena; un *Niño Pastor*, quizá de Ruiz del Peral; un lienzo de *Bocanegra* con Jesús dando las llaves a San Pedro, etc.

[59] *Monasterio de la Cartuja*. — Elegido el emplazamiento del Monasterio en 1506, en seguida comenzó la construcción, según traza de Fr. Alonso de Ledesma, pero al poco se decidió cambiarlo, y en 1519 se trasladaron los monjes a la nueva residencia.

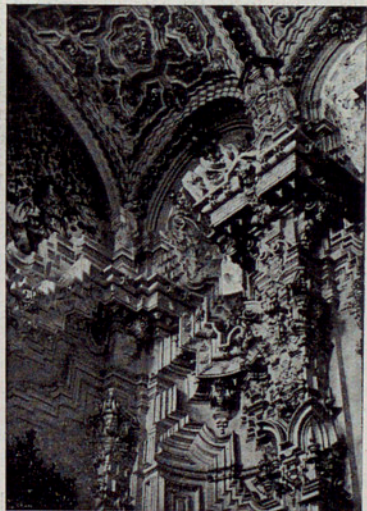
Tiene portada plateresca, de Juan García de Pradas, con arco semi-circular, escudos de España en sus enjutas, y a los lados pilastras que sostienen sobria cornisa, sobre la que hay una hornacina con veneras que cobija una Virgen del siglo xvi. Tras esta portada hay un gran atrio y a su fondo la iglesia y la entrada al actual monasterio sobre amplia escalinata de piedra, que a su pie tiene una curiosa muestra de empedrado granadino, fechado en 1677.

La entrada al monasterio se realiza hoy por el Claustillo, sencillo patio con arquería dórica, en cuyas paredes hay cuadros de Vicente Carducho en su mayoría, reproduciendo los que pintó de 1628 a 1632 para la Cartuja del Paular, y otros acabados en 1625 por Fr. Juan Sánchez Cotán, de quien son asimismo varios paisajes y retratos.

La serie se inicia con dos cuadros de obispos cartujos mártires, de medio cuerpo; siguen tres cuadros de Cotán con los funerales de Raimun-



LA CARTUJA. IGLESIA. DETALLE DEL SAGRARIO.



LA CARTUJA. IGLESIA. DETALLE DE LA DECORACIÓN DEL SAGRARIO Y DETALLE DE LA SACRISTÍA.

do Diocres, el sueño de San Hugo, obispo de Grenoble, y la presentación a éste de San Bruno y sus seis compañeros. Entre esos cuadros se abren cuatro capillas en las que hay de interés un gran Ecce Homo de barro atribuido a los hermanos García y una Virgen con el Niño, de Risueño. Los cuatro cuadros que siguen son obras de Carducho: San Hugo en éxtasis, la visión de Víctor III, San Bruno rechazando la mitra que le ofrecía el papa Urbano II, y varios enfermos bebiendo agua que mana del sepulcro del Santo. De Cotán es el siguiente con martirios de cartujos en Inglaterra, y de Carducho el de dos monjes ahorcados durante la misma persecución, siendo también de Cotán el Santo Rostro, otro de dos mártires cartujos y tres pequeños paisajes con asuntos de la vida de San Bruno. Sigue un lienzo grande de Carducho con el asesinato en Viena de varios cartujos por los turcos, y dos de Cotán, uno con escenas de los martirios de Inglaterra y otro, de pequeño tamaño, con varios mártires. Los dos pasajes de la vida del P. Juan Fort son de Carducho, así como el de Juan II del Delfinado saliendo al encuentro de su padre; de Cotán es el de los monjes encerrados en la torre de Londres y el que representa a otros interrogados por un juez. Finalmente los tres restantes con cartujos martirizados por hugonotes son de Carducho.

Pasando a las dependencias del monasterio la primera es el Refectorio, de mediados del siglo xvi, con bóvedas ojivales de aristones y arcos de medio punto; en su testero pintó Sánchez Cotán una cruz. La inmediata, Sala *De Profundis*, construida en 1600, tiene un retablo pintado por el mismo Cotán con los apóstoles Pedro y Pablo. Las habitaciones contiguas enlazan con el Capítulo de frailes, edificado de 1517 a 1519 con crucería ojival; las ventanas semicirculares tienen columnillas y nervios góticos. La Sala Capitular, hecha de 1565 a 1567, tiene bóveda de crucería y una de tres cascos con casetones cuadrados y pechinas en el testero.

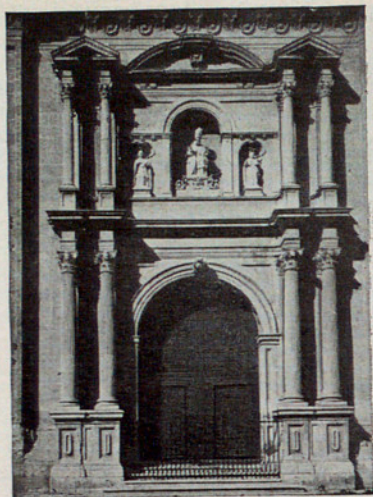
La Iglesia, toda de cantería, se inició a mediados del xvi. Su fachada simple y severa, con escudo de España en lo alto, tiene portada con columnas jónicas hecha en 1794 por Joaquín Hermoso, cuyo hermano Pedro labró la estatua de mármol blanco de San Bruno que la preside. A uno de los lados del templo se levanta la elegante torre, sobre la capilla mayor. En su interior tiene una sola nave, decorada en 1662 con yeserías barrocas por Francisco Díaz de Rivero, y dividida en tres partes: la del pueblo, la de los legos y la de los monjes. El coro de monjes y el de legos están separados por un cancel con ricas puertas hechas en 1750 por Fr. J. M. Vázquez; a sus lados hay dos retablos con el Bautismo del Señor y el Descanso en la Huida a Egipto, ambos de Cotán. Los adornos enmarcan siete cuadros de Bocanegra en lo alto de la nave: la Inmaculada, el Nacimiento, la Presentación, los Desposorios, la Anunciación, Visitación y Purificación.

El mismo barroquismo ornamental domina en el presbiterio y en el ábside. Hay aquí cuatro cuadros de Cotán: la Oración del Huerto, la Flagelación, Cristo con la Cruz y la Coronación de espinas, y dos de Bocanegra en el centro del ábside: los Apóstoles rodeando el sepulcro de la Virgen y encima la Asunción. A los lados del ábside están la Adora-



SACRISTÍA DE LA IGLESIA DE LA CARTUJA.

ción de los Pastores y la de los Reyes, del mismo Bocanegra. A la izquierda del presbiterio hay sobre un pequeño altar uno de los mejores lienzos de Bocanegra, con la Virgen del Rosario, y un Ecce Homo del



SAGRARIO. PORTADA. PILA BAUTISMAL.

estilo de Morales. De José de Mora es la imagen de la Asunción del altar mayor, cobijada en dorado baldaquino de madera hecho en 1710, a través del cual se ve el Sagrario, que tiene acceso por un cancel de cristales al fondo del ábside. Este suntuosísimo Sancta Sanctorum se hizo de 1704 a 1720, por el cordobés Francisco Hurtado Izquierdo, que aquí luce su desbordado barroquismo que hizo escuela en Granada. Dobles columnas corintias en cada ángulo apoyadas en altos pedestales sustentan los arcos de la cúpula; y en los intercolumnios, con pabellones sostenidos por niños desnudos, obra de Risueño, hay estatuas de San José y San Bruno, por José de Mora, de la Magdalena por Duque Cornejo, y de San Juan Bautista, por Risueño. En tres de los frentes de la capilla hay óculos ovalados con Virtudes recostadas encima que también son obra de Risueño. En las paredes hay lienzos de Palomino con pasajes de la vida de David y de Moisés. La cúpula con hermoso fresco de tema eucarístico, muy decorativo, es del mismo Palomino en colaboración con Risueño, en 1712.

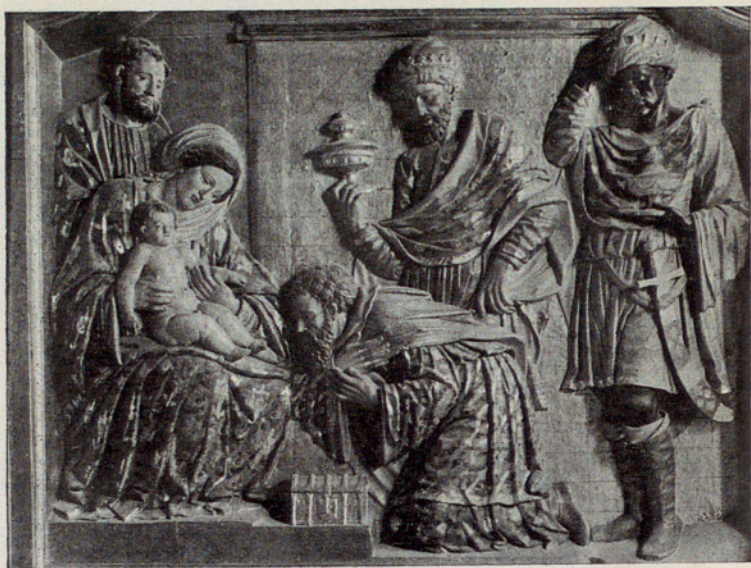
En el centro de la capilla un precioso tabernáculo sobre negras columnas salomónicas cobija el Sagrario en su interior. En los ángulos hay estatuas doradas con símbolos eucarísticos y en el remate del templete la Fe, todas de Risueño. Dos pequeñas capillas a los lados tienen graciosos retablos en cuyo centro están las imágenes de la Inmaculada y la Magdalena, de la escuela de Duque Cornejo, y en las paredes dos cuadros de Cotán con la Huída a Egipto y un Crucifijo.



SAGRARIO. INTERIOR.

Volviendo a la iglesia, a la izquierda del altar mayor, está el acceso a la Sacristía, diseñada por José de Bada, según Gallego Burín. Iniciada hacia 1727 no se acabó su ornamentación hasta 1764, fase final del barroco español con extremo derroche ornamental, disolviendo la arquitectura en el movimiento de las superficies, truncadas de continuo por los innumerables filetes de estuco y molduras que consiguen los más extraños efectos, aumentados si cabe por el caudal de luz que sobre ella cae desde las ventanas laterales y la policromía de los materiales empleados. De planta rectangular, unas pilastras adosadas la dividen en cuatro tramos; la cornisa y el ático sostienen los arcos fajones entre los que se desarrollan bóvedas. El fondo de la sala, más ancho, se cubre por cúpula elíptica con figuras de santos pintados de sucios colores por Tomás Ferrer en 1753. El muro del frente lleva un retablo barroco, pero algo simple, con la estatua de San Bruno en el centro, y en la parte alta una Inmaculada. Las cajoneras insertas entre las pilastras son producto de la maravillosa maestría de Fr. José Manuel Vázquez, que las hizo de 1730 a 1764. Según su modelo los maestros Arévalo y Cabello hicieron las puertas de entrada a la Sacristía y las de las alacenas que las flanquean.

[60] *Ermita de San Miguel el alto*. — En su origen fué un gran torreón árabe de la muralla, demolido en 1671 y dos años después se ter-



SAGRARIO. ADORACIÓN DE LOS REYES, DE DIEGO DE ARANDA.

minaba la ermita en su solar; se amplió en 1753, y de nuevo con un camarín en 1883. Su planta es de cruz y su estilo dórico, excepto el presbiterio y camarín, decorados con yeserías barrocas. Entre las obras de arte destaca la imagen de San Miguel, de lo mejor de B. F. de Mora, fechada en 1675, y el lienzo de Cristo y la Samaritana, de José de Cieza.

[61] *Ermita del Cristo de la Yedra*. — Construida a comienzos del setecientos y reedificada en 1818, no es de valor monumental por su arquitectura, pero tiene cierta gracia popular.

[62] *Iglesia del Sagrario*. — Ocupa el lugar en que estuvo la Mezquita Mayor, construida antes de 1055. En 1501 se erigió en ella la parroquia de Santa María de la O, en recuerdo de la hazaña de Hernán Pérez del Pulgar, que en la noche del 18 de diciembre de 1490 entró en la ciudad por el Darro y en la puerta de la Mezquita clavó un pergamino con las palabras «Ave María», escapando tras incendiar la Alcaicería.

Hasta que pudo trasladarse a su nuevo templo, estuvo también aquí la Catedral, y las reformas realizadas resintieron de tal modo la fábrica antigua que en 1661 hubo que demoler la mitad occidental y en 1704 el resto, decidiéndose entonces hacer aquí el nuevo Sagrario que Silóec había ya planeado para este sitio. Se encargó de la obra el maestro mayor



IGLESIA DE SAN JUAN DE DIOS. FACHADA. INTERIOR.

de la catedral de Córdoba, Francisco Hurtado Izquierdo. En 1717 dirige los trabajos José de Bada y en 1759 se abrió al culto el templo.

Su puerta principal tiene dos cuerpos de columnas corintias decorados arriba con las estatuas de San Pedro, San Ibón y San Juan Nepomuceno, obras de Agustín Vera Moreno. Interiormente la iglesia es de planta cuadrada, en la que se inscribe una cruz griega con brazos terminados en ábsides poligonales cubiertos de bóvedas baidas siendo de aristas las de los cuadrados de los ángulos. El crucero tiene cúpula semiesférica, bastante elevada y con ocho ventanas circulares; está apoyada en cuatro grandes machones en que, según el modelo de la catedral, se agrupan medias columnas de orden compuesto, y el resto de los arcos lo sostienen grupos de otras columnas análogas, menos las de la capilla, que son dóricas. Estas capillas se abren entre los contrafuertes de las bóvedas que se desarrollan hacia el interior. Tanto los plementos de las bóvedas como las pechinas del crucero están ricamente decorados con labores de hojarasca y los pilares de éste presentan hacia dentro un acentuado chaflán en el que se abren nichos con esculturas de los Evangelistas, de A. Vera Moreno.

El tabernáculo sobre el altar mayor lo hizo Bada con ricos mármoles y lo decoran estatuillas de los Santos Padres, hechas por Vera, rematándolo otra de la Fe de P. Tomás Valero, de quien también son los relieves

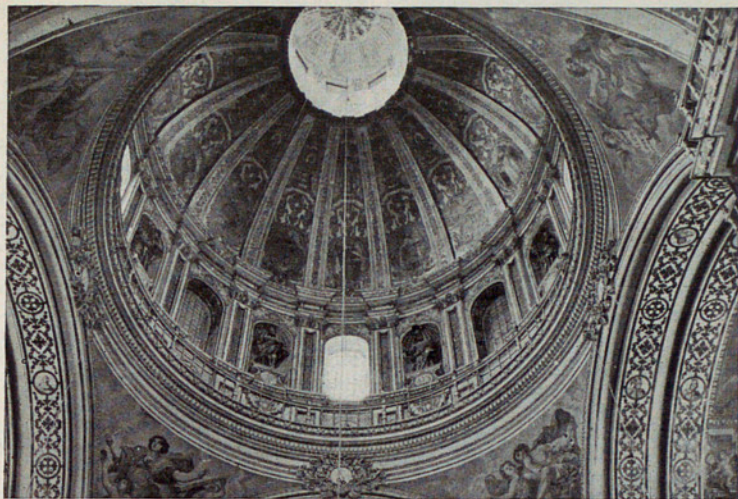


SAN JUAN DE DIOS. INTERIOR.

del púlpito de piedra. El centro del ábside lo ocupa un retablillo barroco con un San Pedro, de José de Mora, y sobre las puertas que comunican con la Sacristía hay imágenes de los Arcángeles Miguel y Rafael, obras de Valero, así como las de San Joaquín y Santa Ana, de encima, que flanquean un cuadro de San José y el Niño, por Juan de Sevilla.

Las capillas de los pies de la iglesia tienen buenos relieves en madera del Martirio de San Cecilio y del Tránsito de San Juan de Dios, obras del citado Pedro Tomás. En la del baptisterio luce una espléndida pila de mármol blanco, labrada de 1520 a 1522 por Francisco Florentín y Martín Milanés, con cenefa de flores y frutas y, dentro de una corona de follaje, el escudo del arzobispo A. de Rojas. Las capillas colaterales tienen retablos barrocos de Nicolás Moya; en la de la derecha figura una antigua imagen de la Virgen de los Remedios y cuadros de la Sagrada Familia, de Diego García Melgarejo; la Asunción, de Bocanegra; una interesante tabla del xvi con el Bautista, y la estatua de San José, quizá de las primeras de Pedro de Mena. En la de la izquierda hay un Calvario, de Diego de Aranda, y un cuadro de la Adoración de los Reyes, de M. J. de Cieza. En la capilla inmediata a la de los Remedios hay una magnífica Adoración de los Reyes, relieve en madera, del mismo Aranda.

La capilla siguiente, ya en la cabecera del templo, con retablo barroco del xviii, era la del enterramiento de los descendientes de don Pedro



SAN JUAN DE DIOS. CÚPULA DEL CRUCERO.

de Granada. El lugar gemelo a ésta en el lado del Evangelio lo ocupa un pasadizo a la Capilla Real, en el que se encuentra la capilla de los Pulgar, cedida a Hernán Pérez por ser el mismo sitio donde realizó su hazaña; su altar se decora con una Sagrada Familia y, bajo ella, otras tres tablas más pequeñas con el abrazo de San Joaquín y Santa Ana, el Nacimiento de la Virgen y el del Salvador, obras del Maestro Pulgar. En el muro del frente un cuadro de la calle de la Amargura, quizá de Francisco Gómez de Valencia. Junto a esta capilla hay un espléndido Crucifijo del siglo XVI y del círculo de Pablo de Rojas. La otra capilla está ocupada por la puerta de comunicación con la Catedral y la decora un retablo de T. Ruiz del Peral.

[63] *Iglesia de San Juan de Dios.* — Comenzada su obra en 1737 se inauguró en 1759. La fachada, encajada entre dos altas torres rematadas por chapiteles, tiene una portada barroca trazada por José Bada con dos cuerpos, corintio y compuesto, alzados sobre altos basamentos. A los lados hay nichos con las estatuas de los arcángeles Rafael y Gabriel, de Ramiro Ponce de León, y relieves de San Ildefonso y Santa Bárbara, por A. de Vera Moreno. El centro del cuerpo alto lo ocupa la estatua del titular, del mismo Ponce de León, y un relieve de Dios Padre, de Miguel Pereda. Las puertas y cancelos son de caoba, con exuberancia de adornos tallados.

El templo tiene planta de cruz latina, con cuatro pequeñas capillas a los lados de su nave, alta cúpula en el crucero y coro a los pies con

tribuna avanzando sobre la nave misma. La capilla mayor está ocupada por monumental retablo churrigueresco, obra de J. F. Guerrero. En su centro y más atrás, está el Camarín, visible a través de un amplio arco semi-circular. Las estatuas de la Inmaculada, San Ildefonso y San Carlos Borromeo, San Joaquín y Santa Ana en el retablo son de Sánchez Sarabia, y la de San Juan Nepomuceno en lo alto del tabernáculo, es de Martín de Santisteban. A los lados del retablo hay dos cuadros de C. Giaquinto con la Aparición de la Virgen a San Juan de Dios y la muerte del Santo.

En el crucero hay cuatro cuadros de Carlos Maratta, de ellos un San Juan recibiendo el Niño que le entrega la Virgen y la subida al cielo de ese Santo, los mejores. En los machones figuran las estatuas de San Pedro, San Pablo, San Andrés y San Juan, de A. Vera Moreno, así como los ocho Apóstoles del tambor de la cúpula. El mismo J. F. Guerrero además labró el púlpito, la sillería del coro, el cancel y algunos retablos laterales.

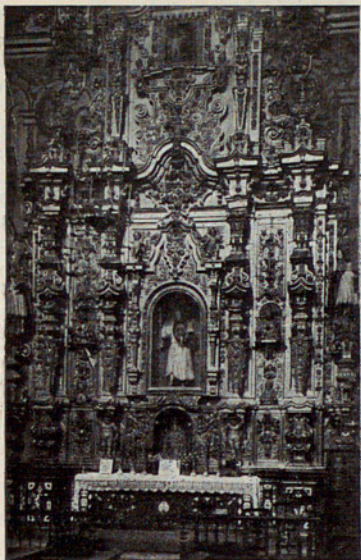
Toda la iglesia, excepto las capillas que pintó Tomás Ferrer, tiene pinturas de Sánchez Sarabia con Santos, Ángeles, Virtudes, etc., y en las bóvedas la Asunción y episodios de la Vida de San Juan de Dios. También pintó la bóveda de la sacristía, que está decorada con muchos espejos y cornucopias y un buen conjunto de pinturas de Bocanegra: la Virgen con San Joaquín y Santa Ana al pie, la Huída a Egipto, la Virgen del Rosario con San José y Santo Domingo, el Nacimiento de la Virgen y el de Cristo, y quizá el Martirio de San Bartolomé. De Juan Francisco de Vargas hay una con el Santo recibiendo de la Virgen la corona de espinas.

El templo ofrece un magnífico conjunto de gran riqueza y, sobre todo, admirable unidad de estilo, como hecho y decorado en corto tiempo.

A la derecha del presbiterio se halla la rica escalerilla de acceso al camarín, con zócalo de mármoles y jaspes encuadrando azulejos de Triana con escenas de caza. El antecamarín, decorado con mármoles y bronce, guarda una cabeza de San Juan Bautista, impresionante talla italiana del xvii; dos jarrones japoneses en los ángulos, y en las paredes un cuadro de la Virgen asistiendo a San Juan de Dios y otros pequeños de Sánchez Sarabia, y en ellas y la bóveda tallas y pinturas de T. Ferrer. El Camarín con cúpula de Sarabia y decoración total de tallas y espejos, tiene en el centro el tabernáculo que guarda la urna de plata con los restos del Santo, adornada, como el pedestal, de figuras y relieves que hizo el platero de Jaén, Miguel Guzmán. Tras esta sala otra más pequeña conserva la urna con las reliquias de San Feliciano y, sobre ella, una Inmaculada de Agustín de Vera. El llamado Postcamarín, decorado con pinturas de T. Ferrer, una Piedad, de Lendínez, y otros lienzos de Sarabia, conserva algunas otras reliquias del Santo.

[64] *Convento de San Bernardo.* — El edificio actual es de principios del siglo xix, dirigido por Juan Puchol. En su interior hubo buen número de obras de arte; quedan aún un San Bernardo y un San Benito, donados al convento por Pedro de Mena; un lienzo de la Descensión de la Virgen, en el altar mayor, de Francisco Enríquez García, de quien es también la puertecilla del sagrario; un buen Ecce Homo, y alguna otra.

[65] *Convento de los Angeles.* — Fundado en 1538 por el Comenda-



SAN JUAN DE DIOS. RETABLO. DETALLE DEL CAMARÍN.

don Rodrigo de Ocampo y su mujer Leonor de Cáceres, tiene iglesia de una sola nave reconstruída a fines del siglo pasado, en la que se conserva una buena escultura del Crucificado, de fines del xvi y escuela de Rojas; dos bustos en barro del Ecce Homo y Dolorosa, atribuídos a Miguel y Jerónimo García, y un Niño Jesús con la Cruz, de Manuel González.

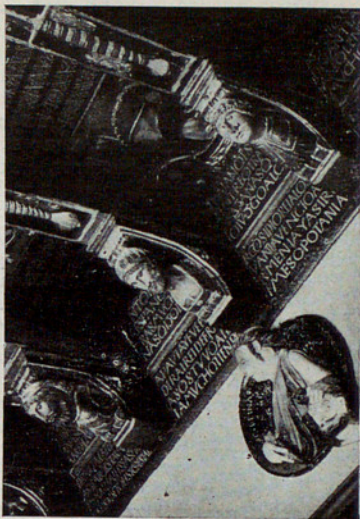
[66] *Convento de la Encarnación.* — Fundado en 1524 conserva en la capilla algunas obras de calidad destacando entre ellas una estatua de San Benedicto, de José de Mora; una Santa Teresa y una Santa Margarita de Cortona, de José Risueño; un cuadro murillesco de la Encarnación, y otros dos de Antonio Jurado, con la Asunción y la Inmaculada.

En el interior del convento hay una pequeña y restaurada Virgen del siglo xv; un gran Crucifijo, de la escuela de Diego Silóee; una Concepción de Alonso de Mena, y un San José y el Niño, con seguridad del mismo, y algunas otras piezas anónimas. Entre los cuadros hay un buen Nazareno, firmado por Juan de Sevilla; una Encarnación, de Vicente de Cieza; varios de Bocanegra con la Sagrada Familia, la Virgen de Belén y una Virgen con el Niño; otra Sagrada Familia de P. Tomás Valero, y en el patio un episodio de la Vida de la Virgen, obra de Antonio Jurado.

[67] *Convento de Santa Inés.* — Fundado en el primer tercio del siglo xvi el edificio carece de interés. En el coro hay lienzos con la Anunciación y la Asunción, de Bocanegra; la Adoración de los Reyes, de Risueño, que con seguridad pintó también un Crucificado en tabla y un óvalo con la Virgen y el Niño dormido en brazos, copia de uno de Cano que hubo en el convento de San Bernardo.

[68] *Convento de Carmelitas Calzadas.* — Su pequeña iglesia tiene en la capilla mayor un buen alfarje mudéjar con inscripción en el friso.

No queda agotado ni mucho menos el patrimonio artístico granadino con lo mucho y bueno contenido en los monumentos citados. Para admirar nuevas facetas del alma granadina habrá que recorrer el Hospital de San Lázaro, fundado por los Reyes Católicos; la iglesia de San Nicolás, buen ejemplar de la arquitectura de principios del siglo xvi, y la de San Gregorio Magno, con algún alfarje y cuadros de Bocanegra y Martín de Pineda, ambas en el Albaicín; la capillita de San Onofre; el convento de la Piedad; la iglesia de San Gregorio Bético, de accidentada historia; la de Santa María Egipciaca, con esculturas de Pablo de Rojas y de los seguidores de Alonso de Mena, y la del convento de Capuchinos con un buen lienzo de J. Leandro de Lafuente; el convento de Santo Tomás de Villanueva con lienzos de Bocanegra y Risueño. Dos buenos cuadros de Juan de Sevilla en el convento de Trinitarios, y en el de las Comendadoras de Santiago un magnífico Santiago peregrino, de Alonso de Mena; la iglesia de San Felipe Neri o del Perpetuo Socorro, de interés único por su sobrio y grandioso edificio de fines del xvii; la ermita de San Isidro, pobre pero graciosa y la del Santo Sepulcro con cúpula barroca, ante la cual termina un Vía Crucis, de su misma época, siglo xvii, que se extiende a lo largo del camino del Sacro Monte, etc.



CASA DEL PADRE SUÁREZ Y CASA DE LOS TIROS. DETALLE DEL SALÓN PRINCIPAL.

IV

EDIFICIOS CIVILES DE EPOCA CRISTIANA

[69] *Casa de los Pisas.* — Tiene portada de gusto gótico, interesante patio sostenido por columnas y en su interior la habitación donde el 8 de marzo de 1550 murió San Juan de Dios, convertida hoy en oratorio.

[70] *Casa de los Duques de Abrantes.* — De principios del siglo xvi tiene portada de arco florenzado, escudos y adornos de estilo gótico. Pese a las muchas transformaciones que ha sufrido esta casa conserva todavía unas puertas con labor de lacería árabe, algunos restos de techos y columnas de igual arte y un alfarje de lazo cubriendo la escalera.

[71] *Casa de los Marqueses de Casablanca.* — De principios del xvi tuvo restos de construcciones musulmanas. Su patio tiene balaustrada con recuerdos ojivales y su fachada ventanas con decoración plateresca en yeso. En su interior conserva una preciosa Inmaculada, original de A. Cano.

[72] *Hospital Militar.* — Ocupa desde 1866 la antigua residencia construida a principios del xvi para el Almirante de Aragón don Francisco de Mendoza, cuyos escudos campean en la decoración. Una portada de

mármol negro, abierta en la fachada, da paso a la capilla. En el interior conserva un patio con esbeltas arcadas, buenos frisos platerescos y en el salón principal un espléndido alfarje mudéjar.

[73] *Casa de los Tiros*. — En ella quedaron instaladas las oficinas de la Dirección General de Turismo y el Museo de Turismo e Historia de Granada, después de la restauración efectuada en 1928. Su aspecto exterior es el de una fortaleza, como sin duda lo fué, enlazada con las murallas del barrio de los alfareros. Puede fecharse entre 1530 y 1540.

La fachada, abierta en un torreón cuadrado, es toda de cantería, con simple puerta adintelada en el centro, dos balcones y cinco estatuas de Hércules, Tesco, Jasón, Héctor y Mercurio. Un amplio portal da paso al patio, mezquino y pobre, con algunas columnas y capiteles árabes. En el salón principal resto de la construcción primitiva, aparte un interesante serie de reyes y héroes españoles, en bustos de relieve labrados antes de 1539, hay en la parte alta de las paredes cuatro medallones de piedra con los bustos de Judith, Semíramis, Pentesilea y Lucrecia, y las puertas, contemporáneas del edificio tienen preciosas tallas platerescas. En otra habitación hay un interesante pavimento de alicatados mudéjares, del xvi con toda probabilidad.

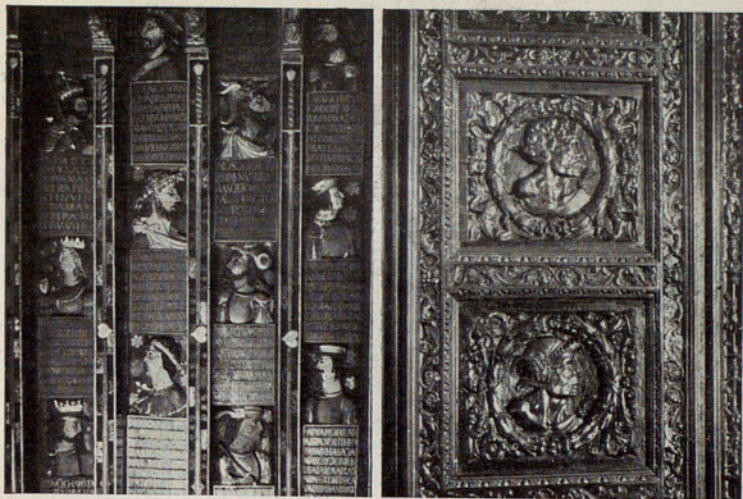
En las dependencias del edificio se exhiben numerosos objetos artísticos referentes a Granada, a través de los cuales puede seguirse paso a paso la evolución de la ciudad, y además numerosas muestras de las industrias populares granadinas. Entre las esculturas destacan: una Dolorosa del estilo de Pedro de Mena, un Ecce Homo, de la serie de los hermanos García; un Niño Jesús, del tipo de Alonso de Mena y una excelente colección de barros de los siglos xvii al xix.

Entre los cuadros figura la colección de retratos reales procedente del Generalife, copias en su mayoría. El de Carlos I está firmado por Jerónimo de la Chica. Una Adoración de los Reyes, por Bassano; una Susana y los viejos de Jordán; una Inmaculada, de Ambrosio Martínez; un San Francisco de Borja, de Bocanegra; varios santos, de Juan de Sevilla; un San Joaquín, de Valdés Leal; un paisaje con ruinas, de Medina Pagano y otros de Rodríguez «El Panadero», T. Medialdea, M. Contreras, M. Gómez-Moreno, etc. Entre los grabados con vistas y tipos de Granada, muy numerosos, los hay a partir del siglo xvi.

Inmediata a ella está la llamada Casa del Padre Suárez, de la primera mitad del xvi con bella portada rematada por amplio balcón.

[74] *Palacio de Carlos V*. — Deseando el Emperador hacer de Granada uno de sus puntos de residencia pensó construir un nuevo palacio, con mayores comodidades que el árabe, acondicionado para invierno y unido a aquél de modo que pudiera disfrutar de sus delicias. A ello se destinó el tributo que para la conservación de algunos de sus usos y costumbres pagaban los moriscos granadinos, pudiendo así realizarse una de las más nobles creaciones de la arquitectura renacentista, de las más hermosas fuera de Italia e inverosímil dentro de nuestro Renacimiento.

El Conde de Tendilla, alcaide de la Alhambra, escogió en 1526 para dirigirla a Pedro Machuca, hidalgo toledano, arquitecto y pintor que

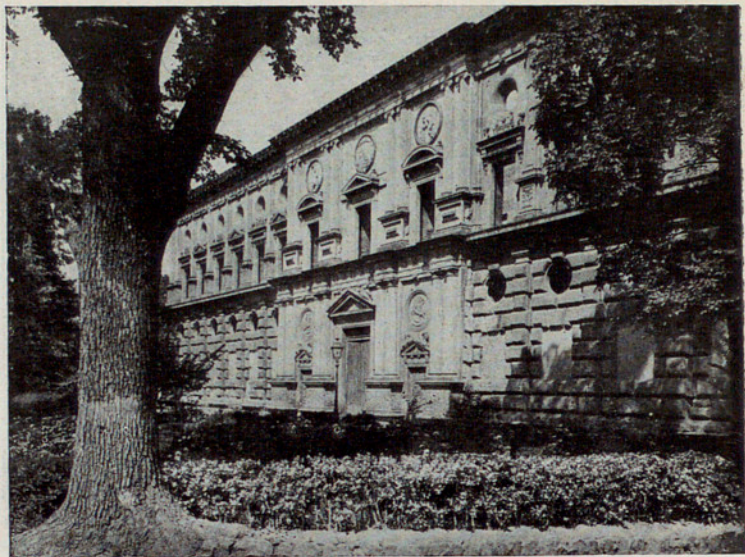


CASA DE LOS TIROS. TECHO Y PUERTAS DEL SALÓN PRINCIPAL.

había estado en Italia, donde estudió con Miguel Ángel y Rafael. Cuando murió Machuca en junio de 1550 la obra estaba ya bastante adelantada. Le substituyó su hijo Luis, que siguió en todo su proyecto y manera, pero la formidable sublevación de los moriscos en 1568 obligó a suspender los trabajos hasta 1579, en que, por orden de Felipe II, se reanudaron bajo la dirección de Juan de Orea, haciéndose algunas modificaciones en el primitivo proyecto según instrucciones de Juan de Herrera, que se ejecutaron por Juan de Minjares hasta 1599, en que falleció. Lánguidamente adelantaron las obras en el XVII por la creciente carestía de recursos, de modo que pronto se halló el palacio en lamentable abandono, se derrumbaron sus techos y todo quedó a la intemperie. Así transcurrieron los siglos XVIII y XIX, de manera que hasta hace poco no se cubrió.

El palacio, cuadrado, relativamente pequeño, tiene patio circular en su interior, lo que determina una planta de difícil aprovechamiento. Pese a su caprichosa concepción arquitectónica, es obra espléndida en que se armonizan con genial maestría la severidad majestuosa y la decoración fina y magnífica. Parece que todo el palacio obedece a un plan de exaltación imperial bien justificado entonces.

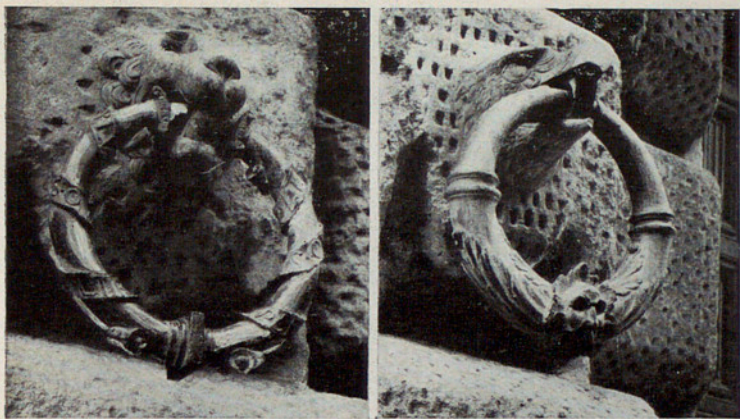
Es posible que la concepción erudita de representaciones mitológicas y simbólicas tan destacada en lo alhambrense de este período se deba al gran humanista don Diego Hurtado de Mendoza, hermano del marqués de Mondéjar y conde de Tendilla don Luis, alcaide de la Alhambra.



ALHAMBRA. PALACIO DE CARLOS V. FACHADA.

Las fachadas, que, por su riqueza de líneas, vencen a todo lo hecho en Italia hasta entonces, constan de dos cuerpos. El inferior, toscano almohadillado, con pilastras en las que se insertan, a la manera florentina, grandes anillas de bronce pendientes de cabezas de águila o de león alternadas. Entre las pilastras se abren ventanas rectangulares y sobre ellas otras en círculo, extendiéndose a todo lo largo de este cuerpo amplio poyo que forma el zócalo del edificio.

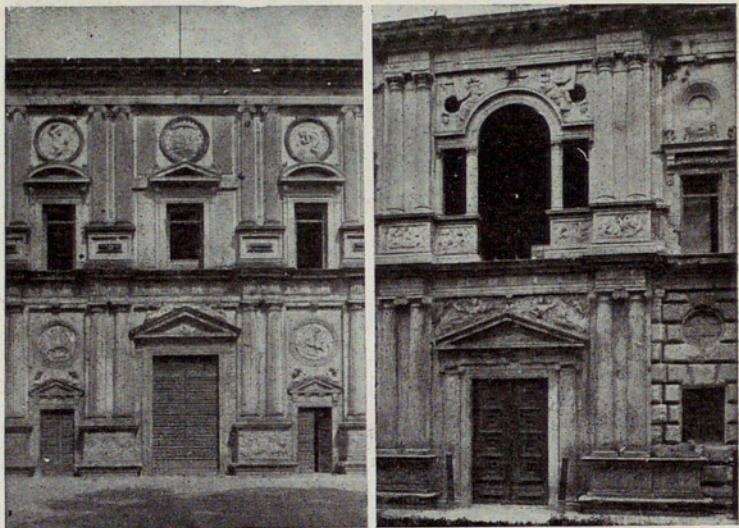
Análoga disposición de huecos y pilastras ofrece el cuerpo segundo, mucho más ornamentado, y en él, bajo las ventanas circulares, se abren balcones cuyos dinteles, adornados de guirnaldas de flores y frutas, sostienen cornisas apoyadas en ménsulas y rematadas alternativamente en frontoncillos triangulares, con ramos de granadas y emblemas de la casa de Borgoña, y en angelillos con canastos de fruta sobre sus cabezas y entre ellos un pedestal con jarros de graciosa forma, tallado todo ello entre 1542 y 1557 por numerosos escultores. Las pilastras de este cuerpo son jónicas recuadradas apoyando un entablamento corintio, y en los pedestales en que asientan están esculpidos los símbolos del Toisón de Oro alternados con columnas de Hércules y el lema «Plus Oultre», símbolos todos rematados por la granada y una corona imperial.



ALHAMBRA. PALACIO DE CARLOS V. ANILLAS DE BRONCE EN LAS PILASTRAS DEL CUERPO BAJO.

La parte central de las dos fachadas principales está ocupada por magníficas portadas. La del mediodía tiene el cuerpo inferior jónico, acabado en 1538, y lo forman cuatro columnas apareadas de igual orden soportando el entablamento. Los pedestales que se prolongan a los lados, para sostener dos leones tendidos, tienen en sus netos bajorrelieves con trofeos guerreros, probablemente labrados por Nicolao de Corte, que también esculpió en 1539 las figuras de la puerta, que encuadrada por sencillas pilastras jónicas tiene cornisa y frontón con un relieve de la Abundancia en su tímpano, y sobre él grandes figuras aladas de la Fama y la Victoria acompañadas de geniecillos. El segundo cuerpo de esta portada es corintio y en ella trabajó, según traza de Machuca, Nicolao de Corte hasta su muerte en 1552, acabándola Juan del Campo en 1554 con algunas variantes. Sus dobles columnas corintias se apoyan en pedestales con relieves que forman una balconada con estrechos huecos laterales separados por finas columnillas corintias que sostienen un entablamento en forma de arco de medio punto que ocupa el centro. Sobre él se inclinan, inscritas en las enjutas, figuras aladas en relieve representando la Historia con alusiones a empresas marítimas, lo mismo que los relieves de los netos de los pedestales con el rapto de Anfitrite, el triunfo de Neptuno y genios sobre caballos marinos, alusivos al imperio de Carlos sobre los mares, completando el adorno de esta parte los relieves de los antepechos de las ventanas laterales con tritones, el Toisón y las columnas de Hércules.

La portada del lado occidental, que se consideraba como la principal, se estaba construyendo en 1551 y se acabó en 1563. Es de orden dórico con



ALHAMBRA. PALACIO DE CARLOS V. DETALLES DE LAS FACHADAS OCCIDENTAL Y MERIDIONAL.

cuatro grupos de columnas dobles estriadas, de precioso adorno en sus basas y capiteles, soportando entablamento de triglifos y metopas y apoyándose en pedestales con cornisas del mismo orden y netos en los que aparecen magníficos bajorrelieves, siendo los del lado izquierdo hechos por Juan de Orea, según diseños de Pedro Machuca, antes de 1551, y los del lado derecho, copia de los anteriores con ligeras modificaciones, se hicieron por Leval de 1551 a 1555, más incorrectos y menos delicados. Los dos del centro simbolizan el triunfo de la Paz y en los laterales se representa una batalla, quizá la de Pavia. Entre las columnas se abren tres puertas: la central, tallada al parecer por Juan de Cubillana en 1556 tiene adornos de molduras y racimos de frutas pendientes a los lados y encima, cornisa y frontón angular con medalla en el tímpano labrada en 1561 por Leval, autor también de las dos figuras aladas de mujer recostadas encima con la simbólica granada en una mano. Los laterales están adornadas con frutas pendientes de cintas y rematan en frontones triangulares apoyados en ménsulas, medallones con cabezas de perfil en sus tímpanos y recostados encima niños sosteniendo guirnaldas de frutas. Sobre estas portadas laterales aparecen medallones circulares enmarcados en piedra serpentina, con relieves de guerreros, obras todas hechas por



ALHAMBRA. PALACIO DE CARLOS V. DETALLES DE LAS FACHADAS MERIDIONAL Y OCCIDENTAL.

Leval en 1562. Murió Machuca sin acabarse esta portada, cuyo cuerpo superior se labró de 1586 a 1592 bajo la dirección de Minjares, que modificó, perjudicándolo, el proyecto primitivo. Sobre los balcones hay buenos medallones con relieves, obra de Andrés de Ocampo en 1591, de los cuales los laterales representan a Hércules matando al león de Nemea y sujetando al toro de Creta, y el central un gran escudo de España.

La fachada oriental tiene en su centro una gran puerta flanqueada de dos columnas dóricas soportando cornisa y frontón con tímpano decorado por una cinta revuelta con el lema imperial. Estas tres portadas conducen por otros tantos zaguanes al patio central y la del norte da paso a la escalera que desciende al alcázar árabe. El zaguán de la por-



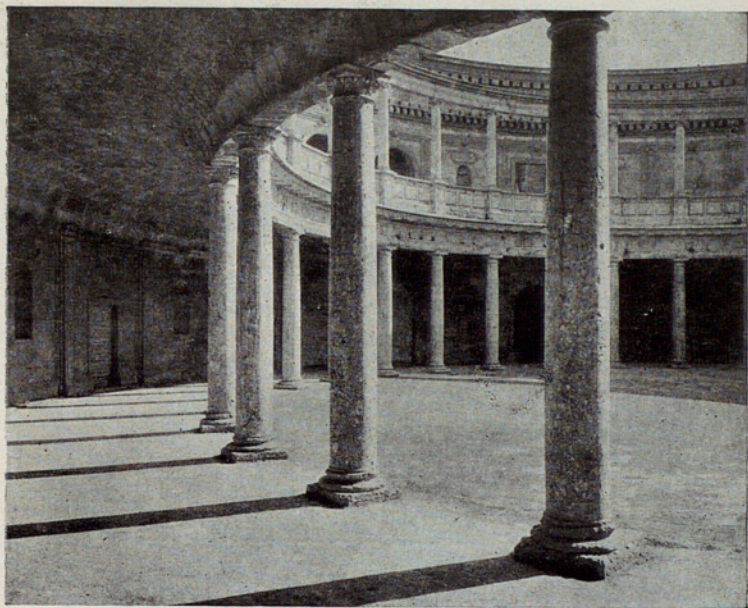
ALHAMBRA. PALACIO DE CARLOS V. DETALLE DE LA FACHADA MERIDIONAL.

tada Sur es sencillo, cubierto con bóveda rebajada de lunetos; el de la occidental es de bóveda de igual tipo apoyada en cornisa sobre pilastras y está decorado con hornacinas; el oriental es elíptico sin bóveda y muy adornado de hornacinas y pilastras. Los tres desembocan directamente en un patio que, como ellos, debió proyectarse con decoración de estatuas a juzgar por las numerosas hornacinas que contiene.

El patio, de 31 metros de diámetro, es lo más singular; está rodeado de ancho pórtico de 32 columnas dóricas, apoyando su entablamento y la magnífica bóveda de cañón anular y sección elíptica, de una solidez perfecta, y correspondientes a otras tantas pilastras del muro, entre las que se abren hornacinas, arcos y puertas a las diversas dependencias. La parte alta, con igual disposición, tiene, sobre un antepecho, columnas jónicas apoyando un entablamento de piedra todo ello obra de Minjares. El corredor quedó sin cubrir y presenta en sus paredes decoración análoga a la de la planta baja. La belleza de este patio se resiente del macizo antepecho de la galería alta y de la falta de cubierta de ésta.

Los espacios angulares se destinaron uno para la capilla y los tres restantes a las escaleras, de las que sólo llegó a construirse la principal, casi terminada en 1635 con traza de Fernández Lechuga. Bajo la capilla, octogonal, hay una sala también octogonal cubierta por bóvedas esquivadas con lunetos que se destinaban a panteón y se terminó en 1542. La parte alta hasta la cornisa se acabó en 1599, quedando sin concluir el proyecto que comprendía otro cuerpo más alto con cúpula seguramente.

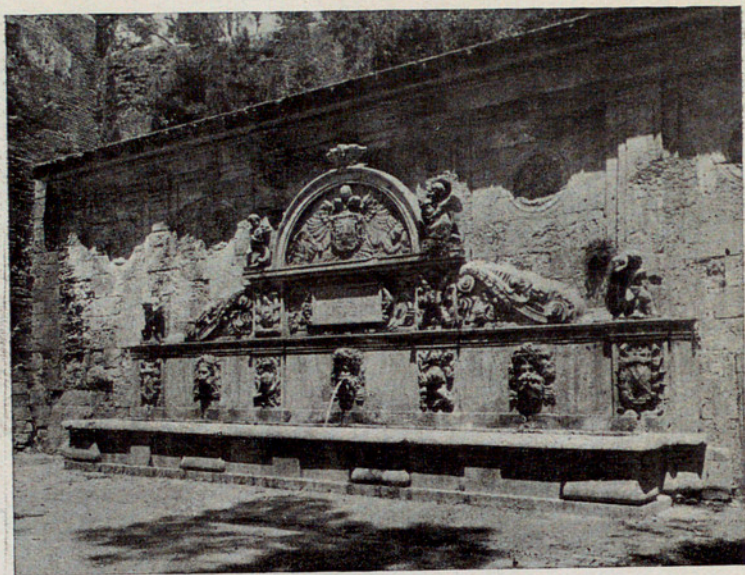
[75] *Puerta de las Granadas.* — Mandóla construir Carlos V, y fué el autor de su traza, con toda seguridad, Pedro Machuca hacia 1536. Se la llama así por las tres granadas que decoran su frontón, en cuyo tímpano destaca un escudo imperial con figuras de la Paz y de la Abundancia y,



ALHAMBRA. PALACIO DE CARLOS V. PATIO.

bajo él, un gran arco semicircular soportado por columnas toscanas, flanqueado de otros dos ciegos, todos con rudo aparejo almohadillado.

[76] *Pilar de Carlos V.* — Otra de las creaciones de Machuca es este conjunto perfectamente organizado, original y bello. Lo mandó construir el conde de Tendilla y lo ejecutó el italiano Nicolao de Corte en 1545, siendo restaurado por Alonso de Mena en 1624. Consta de dos cuerpos alzados sobre una pila rectangular. El primero está dividido en tres tableros separados por anchas pilastras con decoración de ramas de granado y escudos de la casa de Tendilla, tiene en los centros de cada tablero mascarones variamente interpretados, arrojando agua por la boca. En el segundo cuerpo un tarjetón con inscripción, adornado de cintas y los símbolos del Toisón a la derecha y las columnas de Hércules con el mundo y el águila imperial a la izquierda. Decoran sus dos lados preciosas cartelas y en los extremos unos niños derramando agua por caracolas, rematando la obra un semicírculo con el escudo imperial y adornos de cintas con el lema «Plus Ultra», flanqueado por ángeles que sujetan unos delfines, todo ello espléndido, noble y majestuoso.



ALHAMBRA. PILAR DE CARLOS V.

Lo descrito está adosado a un muro decorado con pilastras dóricas y cuatro medallones en relieve, casi borrados, con inscripción debajo.

[77] *Casa de los Mascarones*. — Curiosa casa, en típico rincón del Albaicín, así llamada por los que decoran su pequeña fachada y célebre por haber sido vivienda del poeta don Pedro Soto de Rojas y, más adelante, del escultor José de Mora.

[78] *Curia Eclesiástica*. — Sirvió de Universidad y Colegio Imperial de Santa Cruz de la Fe hasta 1769, en que fué ocupado por la Curia Eclesiástica. El edificio, plateresco, en que intervino D. Silóce, fue iniciado en 1527; en la fachada lleva dos órdenes de ventanas hechas en 1545 y 1544 por S. de Alcántara. La portada hecha en 1530 por Juan de Marquina tiene pilastras jónicas apoyando su arco, cornisamento y frontón semicircular decorado con escudo imperial que luego se cambió por el del arzobispo. El patio se construyó en 1534, quizá según traza de Sebastián de Alcántara. Sus galerías apoyadas en delgadas columnas dóricas tienen catorce arcos de medio punto con círculos en las enjutas y escudos del arzobispo Ávalos en los arranques. El segundo cuerpo repite estos motivos y el tercero, tiene arquillos rebajados en doble número sobre finas columnas toscanas y cornisamento con gárgolas en forma de monstruos.



PALACIO ARZOBISPAL Y CURIA ECLESIASTICA.

La escalera sobre bóvedas rampantes es obra de Alcántara y se cubre con alfarje mudéjar labrado en 1530 por el Maestre Migucl. A la izquierda del patio está la capilla, acabada en 1539, con artesonado que labró Esteban Sánchez y pintaron Juan Páez y Pedro de Robles.

En este edificio se conservan varias interesantes obras de arte; un precioso cuadro de A. Cano con la Virgen teniendo en sus rodillas al Niño; una buena Adoración de los Pastores, firmada por Juan de Sevilla; un San Francisco Javier, de Francisco Gómez de Valencia, etc.

[79] *Casa de los Pineda*. — Tiene bella portada plateresca trazada por Diego Silóee y balcón adornado por hermosas columnas corintias, coronado todo ello por un medallón con cabeza de guerrero.

[80] *Chancillería o Audiencia*. — En 1500 los Reyes Católicos dispusieron que la Chancillería establecida en Ciudad Real pasara a Granada, cosa que se realizó en 1505 y persistió hasta 1834, en que fué sustituida por la Audiencia, de jurisdicción más reducida.

Nada se sabe de los tracistas del edificio, que engloba la Chancillería y la Cárcel, aunque con seguridad intervino D. Silóee en ello, ni la fecha inicial de su construcción, pero parece que debió comenzarse hacia 1531. En principio sólo debió construirse la Chancillería, amplio cuadrado con hermoso patio central restaurado en 1926.

La fachada, de inspiración italiana, fué terminada en 1587 por el cantero Martín Díaz de Navarrete, con esculturas de Alonso Hernández; es



AUDIENCIA. FACHADA PRINCIPAL.

obra probable de Juan de la Vega con posible intervención de Juan de Herrera en la aprobación del proyecto, aunque no refleje su estilo. Se divide en dos pisos flanqueados por dos cuerpos; en el piso bajo se abren tres puertas de las que la central tiene arco de medio punto enmarcado por cuatro columnas corintias alzadas sobre altos pedestales y sobre ellas el entablamento, con roto frontón triangular que cobija un tablero con inscripción latina, sostenido por un león. Las puertas laterales están adinteladas y coronadas por frontones curvos con ventanas encima. El resto del cuerpo bajo tiene dos ventanas en cada extremo y otras encima con fuertes molduras y estilizadas cariátides y, entre unas y otras, cartelas. El cuerpo segundo lleva seis balcones con columnas corintias y frontones curvos y triangulares alternados y, sobre ellos, pequeños antepechos con balaustres de piedra. El balcón central, sostenido por grandes ménsulas, está decorado por columnas corintias y frontón curvo, roto por un escudo de España, y a los lados y recostadas sobre el frontón, la Justicia y la Fortaleza. En 1762 se erigió la balaustrada de piedra con labradas pirámides que va sobre la cornisa. En su centro se halla el templete del reloj, interesante obra de herrería del siglo xvi. La parte correspondiente a la calle de la Cárcel, parece contemporánea del patio y análoga a su estilo, excepto las ventanas de la escalera y otras dos inmediatas, que parecen de Alonso Hernández. La portada de esta calle tiene fecha de 1699, ostentando una

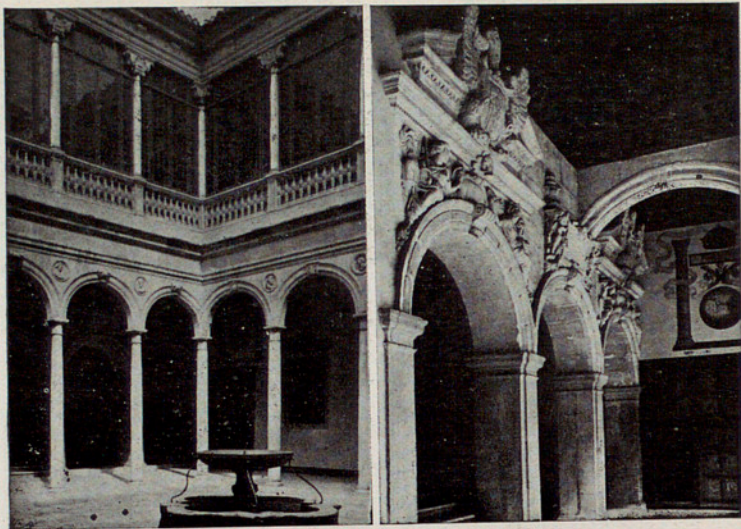


AUDIENCIA. DETALLE DE LA FACHADA PRINCIPAL Y FACHADA DE LA CALLE DE LA CÁRCEL.

gran cartela con inscripción latina referente a la terminación de la obra.

El patio, hecho quizá según traza y dirección de Silóee hacia 1540, es el mejor de Granada. Tiene dos cuerpos: el inferior con dóricas columnas soportando veinte arcos de medio punto con medallones y bustos en las enjutas, y el superior adintelado con balaustrada de piedra y columnas jónicas sobre pedestales sosteniendo el cornisamento. En los muros de las galerías alta y baja hay escudos imperiales pintados al fresco y puertas con tallas y relieves de Virtudes y juristas antiguos, del estilo de Silóee y obra quizá de Diego de Aranda, por lo menos algunos.

La escalera, terminada en 1578, presenta en su ingreso tres arcos con cartela sostenida por niños el central y los laterales con Virtudes y el escudo de los Reyes Católicos. Tiene atrevida bóveda y su iluminación se consigue por dos bellas ventanas cuyos frontones interiores están decorados por águilas que sostienen el mundo y niños con emblemas de los Reyes Católicos y de la Casa de Austria. En el de la derecha destaca un medallón con retrato de Carlos I. La parte alta ostenta una claraboya con vidriera pintada con el escudo de Felipe II, cerrando el conjunto un magnífico artesonado apoyado en un friso con adornos romanos



AUDIENCIA. PATIO Y ARCOS DE INGRESO A LA ESCALERA.

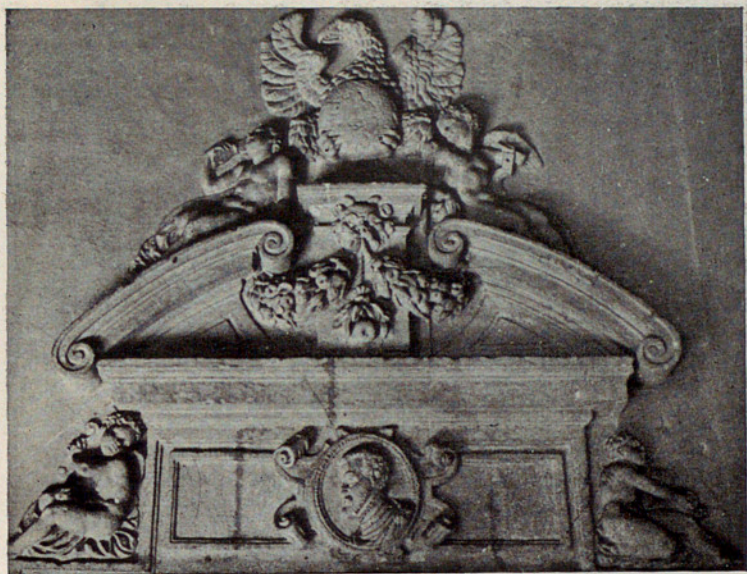
y racimos de mocárabes en las pechinas. Fué obra esta escalera del cantero Pedro Marín y de A. Fernández la parte escultórica.

La antigua Cárcel, aneja a este edificio, se construyó también en el siglo xvi y se restauró en 1926. Su planta es rectangular con dos patios, de los que el principal es análogo al de la Chancillería, pero más sencillo.

[81] *Pilar del Toro*. — Instalado desde 1941 en la plaza de Santa Ana, es la última obra escultórica atribuible a D. Silóee, anterior a 1559. En el centro hay una cabeza de toro y en los extremos de la pila dos muchachos casi desnudos, de excelente escultura, que sentados en el borde de ella apoyan en sus hombros jarras de las que salen chorros de agua. En el frente y sobre la cabeza de toro hay un remate con el escudo de la Ciudad y una peana con frutos.

[82] *Colegio Mayor Universitario de San Bartolomé y Santiago*. — Tiene su origen en dos fundaciones del siglo xvii que a principios del xviii se unieron en una, estando hoy establecido en la casa que fué del genovés Bartolomé Lomelín Veneroso, fundador del de San Bartolomé.

El edificio, de mediados del xvi, tiene portada con dos cuerpos dóricos, el primero del siglo xvii, con cuatro columnas, y el segundo añadido en el xviii con dos, más una hornacina con las estatuas de los titulares. El patio principal tiene galería de arcos paineles sostenidos por columnas dóricas de mármol y análoga disposición en el cuerpo alto.

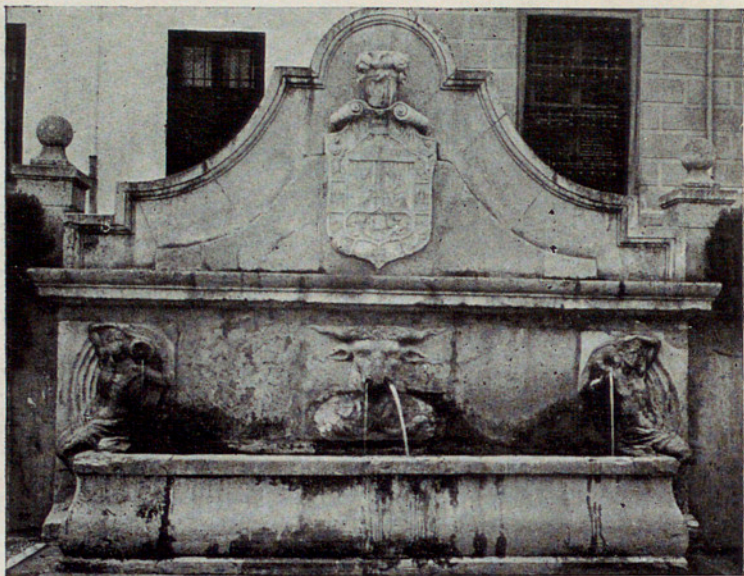


AUDIENCIA. DECORACIÓN DE UNA VENTANA EN LA ESCALERA PRINCIPAL.

En sus dependencias se conserva una buena colección de cuadros, en especial retratos: del cardenal Bonel y Orbe y su hermano Nicolás, por Bernardo López; los del conde de Ofalia, y sus dos hermanos por Esquivel, en 1832; el de don Antonio de los Ríos Rosas, de Tegeo, etc.

[83] *Casa de los condes de Castillejo*. — Erróneamente señalada como casa de Diego Silóee, de cuyo estilo es la interesante portada abierta en una esquina. Gracioso arco sobre ella y encima un balcón angular partido en dos por una hermosa columna.

[84] *Colegio de niñas nobles*. — Fundado en el siglo xvi por doña Ana de Mendoza en el Hospital de la Caridad, en 1639 se trasladó a este edificio. Lo más importante de él es la portada, labrada por Juan de Marquina, y una bella ventana plateresca, de lo mejor que se hizo en este estilo, con el escudo del primer poseedor de la casa en su antepecho, encuadrada por columnillas abalaustradas y otra de parteluz en el rectángulo de su hueco coronado por un frontón. A los lados aletas de mórbido y suelto follaje, terminado en pájaros. En el interior conserva algunos techos de artesones interesantes, en especial el del salón principal con friso plateresco y buen alfarje mudéjar.

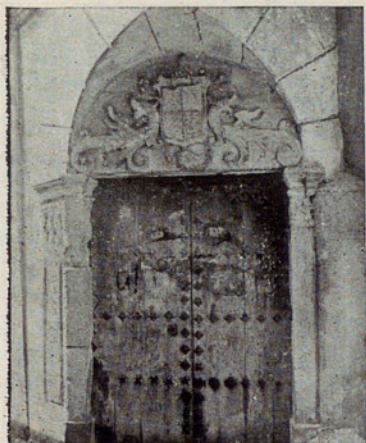


PILAR DEL TORO.

Casa de los Porras. — Palacio con bella portada plateresca adquirido por el Estado en 1944 para establecer el Archivo histórico granadino.

[85] *Hospital de San Juan de Dios.* — El edificio, asiento primitivo del monasterio de San Jerónimo, lo recibieron los Hospitalarios. Su portada se construyó por Jerónimo Vilchez en 1669, con arco de medio punto flanqueado por cuatro columnas dóricas, sobre lo cual va un entablamento que sostiene el segundo cuerpo con pilastras y frontón roto y flanqueado de pirámides con bolas decorativas. En el encasamiento central está la imagen de San Juan de Dios arrodillado, obra de Bernardo Francisco de Mora o de Bernabé de Gaviria.

El zaguán conserva su primitivo techo de artesones con labores renacentistas. El patio tiene arcos de medio punto sobre columnas dóricas, rodeando las galerías, un alto zócalo de azulejos valencianos sobre el cual hay treinta cuadros muy sucios y oscurecidos con asuntos de la vida de San Juan de Dios pintados hacia 1749 por Diego Sánchez Sarabia. Están rodeados de profusa decoración al fresco, hecha por el zaragozano Tomás Ferrer con anterioridad a 1760. La escalera, con gran alfarje de lazo pintado y decorado, fué rehecha con decorativos mármoles por José de



PORTADA DE LA CASA DE LOS CONDES DE CASTILLEJO. VENTANA DEL COLEGIO DE NIÑAS NOBLES.

Bada y está adornada con un cuadro del martirio de varios Hospitalarios, por Juan de Sevilla; el Árbol histórico de la Orden por Juan de Medina, y San Juan de Dios visitado por el arzobispo Guerrero, de J. F. Vargas. En el pequeño oratorio hay un retablo de Duque Cornejo con interesante estatua de San Juan de Dios, por Diego de Mora.

[86] *Facultad de Farmacia*. — Fué casa de los marqueses de Caicedo. Es un buen edificio, todo él de ladrillo, sencillo y severo, de avanzado Renacimiento, con portada de piedra y dos graciosas torrecillas con arquería en los extremos y el patio y escalera con azulejos de Talavera.

[87] *Casa de Agreda*. — Fué residencia del caballero don Diego de Agreda. Una amplia portada herreriana de fines del siglo xvi con columnas dóricas y balcón central flanqueado por pirámides, coronado por cornisa y frontón partido con el escudo del dueño en el centro, da paso al zaguán, tras el que se abre el gran patio de galerías sostenidas por columnas y abiertas con balaustres torneados de piedra. Cubre su escalera un alfarje mudéjar del xvi, del que hay otro buen ejemplar en la capilla, todo ello restaurado en 1940 por el Ayuntamiento de Granada.

[88] *Palacio Arzobispal*. — El edificio, de principios del siglo xvii, interesa tan solo por su numerosa colección de cuadros de Fr. Pedro de Montoya, Pedro de Raxis, Pedro de Raxis el Mozo, Pedro de Moya, Juan de Sevilla, José Risueño, Vicente López, M. Gómez Moreno y otros. Entre la serie de obras de los pintores granadinos figuran una Virgen con el Niño, de Cotán; los Desposorios de Santa Catalina, el autorretrato y el



HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS. PORTADA Y PATIO.

retrato de Covarrubias, de Juan de Sevilla; una Adoración de los Reyes, de un Gómez de Valencia; un San Ignacio de Loyola, el Triunfo de David, los Desposorios de la Virgen, la Adoración de los Pastores, la Asunción y la Aparición de Cristo a Santa Catalina, existente en la sacristía del oratorio, todos de Bocanegra; cinco perspectivas con martirios de santos firmadas por Vicente Cieza en 1682 y 1704, y otras seis de igual tipo, de su hermano José de Cieza; dos cuadros con santos obispos de Granada y otro con los santos que han escrito sobre la Eucaristía, de José Risueño, y otros varios lienzos granadinos del XVIII. También hay un magnífico David, de A. del Castillo; unas vistas del Genil y del Darro, firmadas en 1636 por Juan de Sabis; un dios Pan escuchando el arpa de Apolo, firmado por Palma el Joven; dos bocetos atribuidos a L. Jordán; unas Tentaciones de San Antonio, de Teniers; un retrato de P. A. Bocanegra, por T. Ardemens, etc.

[89] *Orfelinato de Nuestra Señora del Pilar.* — Ocupa el lugar donde existió un palacio árabe, que debía ser del primer tercio del siglo XV a juzgar por los vestigios, entre ellos una sala con mirador, cuyo arco de entrada tiene tacas en su intradós, trozos de sus adornos y de un zócalo con alicatado de azulejos. Los Reyes Católicos lo cedieron al Marqués del Zenete; en 1630 lo compró don Pedro de la Calle, cuyo hijo don José fundó en él el Hospital de la Tiña en 1662. La parte



PORTADA DE LA UNIVERSIDAD. FACULTAD DE FARMACIA.

antigua del edificio cristiano corresponde al siglo xvii y tiene patio con columnas y capiteles aprovechados del palacio árabe.

[90] *Plaza de Bibarrambla*. — En ella está la fuente de los Gigantones, obra de fines del siglo xvii, procedente del derribado convento de San Agustín. Tiene dos tazas: la inferior apoyada en las espaldas de unos deformes gigantes, y la superior con una estatuilla de Neptuno.

En la pared del Palacio Arzobispal que mira a esta plaza hay una gran hornacina de profuso barroquismo con una imagen de la Virgen de las Angustias, obra de Risueño en 1717.

[91] *Universidad Literaria*. — Fué creada por Carlos V en 7 de diciembre de 1526 y se estableció en el edificio de la actual Curia Eclesiástica, hasta que expulsados los Jesuítas en 1767 se estableció en el edificio de la Compañía dos años después. Se conserva de este edificio la portada barroca, de principios del siglo xviii, con cuatro columnas salomónicas y en su segundo cuerpo una imagen de la Purísima en mármol blanco.

Sus dependencias conservan regular número de obras de arte como una Visitación y una Anunciación, de Vicente Carducho; una Betsabé en el baño, de Lucas Jordán; San Francisco Javier, de Juan de Sevilla; San Jerónimo y San Agustín, de P. A. Bocanegra; una Inmaculada, copia de la de A. Cano en la catedral, etc. En los salones Rectoral y de Profesores hay una lucha de gladiadores, de Juan Lanfranco; dos paisajes de Jacobo de Artois; una Inmaculada, de M. Gómez Moreno; un Crucificado, de



CASA DE CABILDOS O AYUNTAMIENTO VIEJO (ANTES DE LA SUPRESIÓN DE LA REJA).

F. Bayeu; la Anunciación de los Pastores y la Pentecostés, de Conrado Giaquinto; los retratos de Carlos V y Felipe II, de Antonio Arias Fernández; el de Carlos V por Jerónimo de la Chica; un San Francisco de Borja y un San Ignacio, de Juan de Sevilla, y retratos de rectores de la Universidad, entre los que figuran obras de M. Gómez Moreno, J. Ruiz de Almodóvar, T. Muñoz Lucena, G. Morcillo, etc.

En el despacho del Rector están el Viaje de Jacob de F. Bassano, y el retrato de don Andrés Manjón por J. Ruiz de Almodóvar. En el antedespacho hay un retrato, de A. Esteve, y el Caballo de Troya, de F. Collantes. En uno de los salones inmediatos un retrato de Isabel II por Luis de Madrazo; tres retratos de Juan de Sevilla, etc.

[92] *Casa de Cabildos o Ayuntamiento Viejo.* — En 1500 los Reyes Católicos cedieron el edificio de la Madraza musulmana (ver pág. 60) con todos sus anejos para Casa de Cabildos. Entonces se construyó la gran Sala de Cabildos que se terminó en 1512, con magnífico alfarje de lazo de base octogonal con dos pares de tirantes, pintado por Francisco Hernández en 1513 con rica decoración plateresca. En el XVIII se renovó toda la construcción, elevándose la actual de 1722 a 1729.

La fachada es de lo más pintoresco del último barroco granadino, paralelo en sentido aunque inferior en concepción y sutileza al de la Cartuja. A un lado y otro dos portadas muy simples de piedra dejan en



DETALLE DE LA FACHADA DEL AYUNTAMIENTO VIEJO. FACHADA DEL PALACIO DEL CONDE DE LUQUE.

medio la principal, con cartela en el centro. En la esquina derecha del edificio y formando chafalán, campea un airoso escudo de los Reyes Católicos. El patio muy sencillo y reducido, tiene a su izquierda la escalera del XVII con rica cúpula churrigueresca de media naranja.

En 1852 el Ayuntamiento se trasladó al edificio que ocupa en la actualidad. En 1939 se procedió a la restauración del antiguo para establecer en él un Centro de Estudios Isabelinos.

[93] *Casa Consistorial*. — En la parte del convento de Carmelitas Calzados que no fué demolida en tiempos de la exclaustración, se instaló en 1852 la Casa Consistorial. Reformado en varias ocasiones tiene hoy por centro uno de los patios del convento, fechado en 1622.

En su interior conserva un lienzo de la Pentecostés, firmado en 1639 por Juan Leandro de Lafuente; una Crucifixión y una Piedad de M. Gómez Moreno; un retrato de Isabel II por Soledad Enríquez; otro de Alfonso XII por F. de Madrazo; los de Castelar, Cánovas y Sagasta, del citado Gómez Moreno; otro de Mariana Pineda, firmado en 1862 por J. Lozano, etc.

En el pequeño Museo histórico formado en 1939 son interesantes un bordado del XVI representando a la Virgen; el escudo de la Ciudad, rico y original bordado con imaginería, regalado al Concejo en 1493 por la Reina Católica; el estandarte real de Granada, en damasco rojo con el



TÍPICA CUEVA DE GITANOS EN EL ALBAICÍN.

escudo de los Austria bordado en el centro, hecho en 1621 para la proclamación de Felipe IV; las mazas de plata de los porteros de la ciudad fechadas en 1619, y otros muchos objetos de vario interés.

[94] *Palacio del Conde de Luque*. — Espléndido edificio neoclásico de fines del XVIII con magnífica portada. En su oratorio conserva una pequeña Inmaculada de Alonso Cano, réplica de la maravillosa imagen conservada en la sacristía de la Catedral. En 1946 se adquirió por el Estado para instalar la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad.

[95] *Palacio de los Condes de las Infantas*. — En el oratorio conserva una admirable Purísima de A. Cano, y en la colección de obras de arte dos estatuillas del Greco, de Adán y Eva, o quizá de Vulcano y Venus, según Camón, de su época veneciana; un retrato de Pedro de Moya, un frutero de Snyder, etc.

[96] Más arriba del Albaicín y camino del Sacro Monte, entre la montaña cubierta de pitas y chumberas, destacan las manchas blancas de las *cuevas* habitadas por gitanos, viviendas excavadas en el monte, muy típicas y de gran sabor local.



MUSEO DE LA ALHAMBRA. JARRÓN. DETALLE DEL COSTADO DE UNA PILA DE ABLUCIONES, SIGLO X.

V

MUSEOS

Museo de la Alhambra. — Instalado en algunas salas junto a la entrada del palacio árabe, lo constituyen restos y objetos hallados en la Alhambra y algunos otros procedentes de distintos lugares de Granada. Del gran número de piezas, fragmentos en su mayoría, de azulejos, alicatados, vidrios, barros, vasijas, estucos, fustes, basas y capiteles, canchillos de madera, restos de techumbres y de bóvedas de mocárabes, etc., descuellan: una pila de abluciones de una mezquita, de mármol, con relieves de tema animal, viejísimo en Oriente, de leones devorando ciervos en los lados mayores, y águilas rodeadas de animales diversos en los laterales, muestra del arte granadino del siglo xi. Varias lápidas sepulcrales



FACHADA DE LA CASA DEL CASTRIL. MARTIRIO DE SAN HERMENEGILDO.

de reyes y príncipes nazaríes. Una colección de capiteles y restos de tazas y fuentes. Varias celosías de madera, las hojas de puerta de una alacena, excepcional obra de taracea, procedentes de la Casa de los Infantes, de Granada, fragmentos de techumbres de la Sala de las Camas y canecillos del Patio de los Leones. Una tabla pintada al óleo, conservada sólo en parte, que parece obra musulmana del siglo xv, muy interesante. Una lápida en mármol blanco, en forma de arco de herradura, que estuvo sobre la puerta del Maristán de Granada. Cuatro braseros de piedra y mármol y algunos vidrios de gran interés, especialmente un vaso esmaltado blanco y violeta, así como una serie de yeserías procedentes de la Alhambra, el Generalife y los Alixares. Lo mejor del museo es, sin embargo, su lote de cerámica, en que aparte los innumerables fragmentos de azulejos y alicatados y el paño de cerámica en relieve con dibujo de rombos y dentro de ellos adorno floral, obra de mitad del siglo xiv, tal vez procedente de la derribada Puerta Real, está el espléndido jarrón vidriado de 1,32 metros de alto, con una asa rota y partido por la mitad, todo él cubierto de adornos de hojas de color celeste y oro pálido, de muy poco reflejo, sobre fondo blanco, y entre ellos gacelas e inscripciones repetidas. Es la obra príncipe de la cerámica hispanomu-



MUSEO PROVINCIAL. SAN JUAN BAUTISTA Y SAN BRUNO, LIENZOS DE FR. J. SÁNCHEZ COTÁN. SAN BERNARDINO DE SENA Y SAN JUAN DE CAPISTRANO, LIENZO DE ALONSO CANO



MUSEO PROVINCIAL. SANTA MARÍA MAGDALENA DE PAZZI EN ÉXTASIS,
DE PEDRO DE MOYA. SAN FRANCISCO RECIBIENDO LA REGLA,
DE JUAN DE SEVILLA.

sulmana, producto de un taller español y probablemente granadino. Hay también un interesante lote de vasijas de uso doméstico, de variadas técnicas y tipos, de enorme importancia para el estudio de las cerámicas de Manises y Paterna, las populares andaluzas y aun algunas extranjeras.

[97] *Museos de Bellas Artes y Arqueológico*.—Estaban instalados desde 1923 en la llamada *Casa del Castril*, que perteneció a Hernando de Zafra. Atribuída esta fachada a Silóee, es con más probabilidades de Sebastián de Alcántara. Su composición completamente arbitraria y la acumulación de su adorno disminuyen el brío y belleza de sus abultados relieves realizados con gran finura en el modelado de sus temas.

Guarnecen su dintel relieves de distintas armas formando una cenefa y en torno a ésta otra de veneras esculpidas, encerrando el conjunto columnas dóricas que apean un entablamento en el que apoya un segundo cuerpo que entre decoradas pilastras se divide en dos partes: la más baja con escudos sostenidos por niños, y la superior, con molduras en forma de arco semicircular, tiene en el tímpano relieves del Ave Fénix sobre la hoguera y leones en las enjutas. En un tercer cuerpo se abre un balcón decorado con pilastras y fajas de veneras, y a los lados, adornos rematados por medallones con cabezas esculpidas. A la derecha otro balcón de esquina. Corona la portada una amplia cornisa tallada y la fecha de 1539



MUSEO PROVINCIAL. ASUNCIÓN, DE PEDRO A. BOCANEGRA. EPIFANÍA, DE J. RISUEÑO.

en el centro. A la izquierda se completa la fachada con un ventanal. Ante la insuficiencia de este edificio y también por el deseo de hallar adecuado empleo al grandioso palacio de Carlos V en la Alhambra se proyectó trasladar ambos Museos al mismo. En la actualidad está en curso de realización tan feliz idea.

El Museo de Bellas Artes se formó en 1836 con algunas obras recogidas en los suprimidos conventos y se inauguró en 1839. Entre sus fondos destaca el gran tríptico llamado del Gran Capitán y procedente del monasterio de San Jerónimo; está compuesto de seis esmaltes de Limoges sobre cobre, de estilo flamenco, con la Crucifixión, Cristo llevando la Cruz, la Quinta Angustia, el Juicio Final, la Gloria y el Infierno.

Entre las obras pictóricas merecen citarse: cinco tablas del siglo XVI procedentes de la desaparecida ermita de los Mártires; un Cristo a la columna, de Juan de Aragón; la Aparición de la Virgen a San Jacinto y un Milagro de San Cosme y Damián, firmado en 1592, ambos de Pedro de Raxis el Viejo; veinticuatro lienzos de Fr. Juan Sánchez Cotán,



MUSEO PROVINCIAL. ENTIERRO DE CRISTO, DE JACOBO FLORENTINO, ANTES EN LA IGLESIA DE SAN JERÓNIMO.

procedentes de la Cartuja, entre los que destacan el precioso bodegón «del cardo» y una Virgen del Rosario con autorretrato, la Aparición de la Virgen a San Ildefonso, San Bruno y San Juan Bautista; un David, de Antonio del Castillo; cinco cuadros de Cristo y los Apóstoles, atribuidos a Sebastián Martínez, y la Congregación de San Hugo, de Vicente Carducho. De la escuela pictórica granadina que, iniciada por Pedro Machuca, alcanzó pleno desenvolvimiento con Alonso Cano y Pedro de Moya, hay una nutrida serie de obras. De A. Cano quedan dos cabezas de Santo, San Bernardino de Sena y San Juan de Capistrano, una Purísima y algún otro de su estilo. De Pedro de Moya, una Santa María Magdalena de Pazzi, en éxtasis. Catorce lienzos de Juan de Sevilla, entre ellos una Flagelación, San Francisco escribiendo la Regla, la Comunión de Santa Águeda, San Pantaleón, la Transverberación de San Agustín, varios santos Agustinos y un Milagro de San Nicolás. De Bocanegra hay treinta y ocho cuadros, no de los mejores suyos, entre ellos una Asunción, una Inmaculada, el Martirio de San Bartolomé, varios temas de la Vida de la Virgen, San Francisco de Asís, San Francisco de Borja, trece retratos de Trinitarios, etc. De Felipe Gómez de Valencia, la Adoración de los Magos, y de su hijo Francisco, la Calle de la Amargura, dos de la Vida de San Fernando y un Descendimiento. De Miguel Jerónimo de Cieza las Bodas



MUSEO PROVINCIAL. DETALLES DE LOS TABLEROS DE LA SILLERÍA DEL CORO DEL MONASTERIO DE SANTA CRUZ.

de Caná y un San Miguel, y otros varios de sus hijos José y Juan; de Melchor de Guevara, un Martirio de San Pedro; varios de Diego García Melgarejo y de Ambrosio Martínez de Bustos.

Al siglo XVIII corresponden veinticuatro cuadros de José Risueño, entre ellos varios con temas mercedarios, cuatro retratos, la Anunciación, una Sagrada Familia, Santo Tomás y San Antonio. De su discípulo Domingo Echevarría, más conocido por «Chavarito», hay varios de la Vida de Santa Teresa, y de Jacinto Medina Mendoza, el retrato del pintor Miguel Pérez de Aibar. La pintura moderna está representada por lienzos de Gómez Moreno, Ruiz Guerrero, Ruiz Morales, Vallcorba, Poveda, Muñoz Degrain, López Mezquita, Gómez Mir, Gabriel Morcillo, etc.

En cuanto a esculturas es menor la riqueza del Museo. Hay imágenes de San Gil y Santa Escolástica, de Toribio de Liébana; fragmentos de la portada derribada de San Gil, por Juan de Maeda y Juan Martínez, y la Virgen con el Niño que estuvo en ella, obra de Diego de Aranda; grupo de la Trinidad de Manuel González destinado a la capilla de San Miguel; una nube con querubines y una cabeza de San Juan de Dios, am-

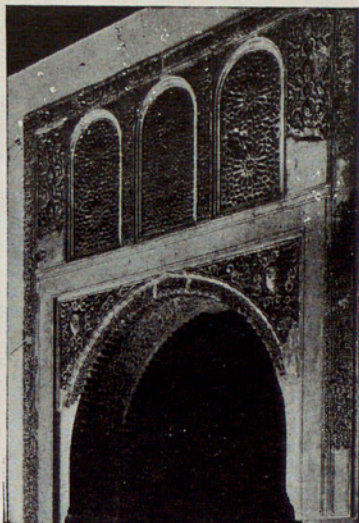
bas magníficas obras de A. Cano. Treinta y seis tableros de nogal con bajos relieves pertenecientes a la sillería de coro del convento de Santa Cruz, obra anónima hecha en 1590, etc. El conjunto escultórico ha quedado reforzado con el ingreso del maravilloso grupo del Entierro de Cristo labrado por Jacobo Florentino el Indaco Viejo, hacia 1520, que fué preciosa gala de la iglesia del monasterio de San Jerónimo.

El *Museo Arqueológico* se constituyó de 1869 a 1878 con los fondos de antigüedades de la Comisión de Monumentos. La parte principal de estos fondos procede de las excavaciones realizadas en Atarfe (Granada) de 1870 a 1875, habiéndose enriquecido más tarde con donativos y adquisiciones, entre ellas las colecciones Góngora y Gómez-Moreno.

El arte prehistórico está representado por numerosas vasijas y fragmentos cerámicos, en su mayoría procedentes de la Cueva de la Mujer (Alhama) y de la necrópolis del Zabalí (Guadix), hachas de piedra y bronce, cuchillos de sílex, objetos de adorno, etc. Las colonizaciones mediterráneas cuentan con varias vasijas fenicias, fragmentos de vasos italogriegos procedentes de Adra, y un bello torso de Ganimedes de tipo praxiteliano, fina réplica de un bronce del siglo iv, hallado en la Alhambra. El arte ibérico presenta una serie de idolillos de bronce, armas, trozos cerámicos, procedentes en general de Ilurco y Alhama, losas de piedra con groseros relieves, fíbulas, collares, sortijas, pendientes, etc. En la sección del arte romano hay una colección epigráfica de la que corresponden ocho inscripciones a Ilíberis y otras muchas a Ilurco, Illora, Guadix, etc. Los restos arquitectónicos son muy numerosos y entre las esculturas destaca una arcaica cabeza viril, otra procedente de Tari'a que representa un personaje de la familia Julia y una magnífica pila de mármol con relieves de bucráneos, máscaras, veneras, etc. hallada en Granada.

El arte visigótico presenta varios interesantes ejemplares procedentes de las excavaciones en la necrópolis de Marugán (Atarfe): sortijas, brazaletes, pendientes de bronce y de plata, collares de ámbar y cristal, hebillas de bronce correspondientes a los siglos iv y v d. de C., algunos capiteles de tradición corintia y bastantes restos decorativos del supuesto baptisterio de Gambia la Grande, cerca de Granada.

La representación más importante corresponde naturalmente al arte árabe, que presenta restos de tanto interés como los del Palacio de los Infantes o de Cetti-Meriem, y los de la Casa de las Monjas. De gran valor son también los restos de la Madraza, una preciosa fuente con inscripción del año 970 en su taza y un soberbio capitel que perteneció a la Alhóndiga Zayda. Piezas muy interesantes para el estudio de la cerámica, son las vasijas vidriadas procedentes de Medina Elvira, con fondo blanco y figuras verdes correspondientes al siglo x, descollando entre ellas un soberbio plato con un caballo cabalgado por un pájaro. Magníficas son asimismo las seis lámparas de bronce de la mezquita de Elvira, un candelero de bronce también, de base hexagonal en forma de templete sostenido por doce columnillas y rematado por pájaros en sus ángulos: dos ajorcas de chapa de oro grabada y repujada halladas en Almería; varias sortijas y objetos de vidrio, yeserías, azulejos en infinita



MUSEO ARQUEOLÓGICO. TORSO DE GANIMEDES. ARCO DE ENTRADA A UNA SALA DE LA CASA DE LOS INFANTES.

variedad, dos grandes trozos de alfombras, una de ellas ejemplar musulmán del siglo xv, único en España, de técnica persa, pero cuyo dibujo se relaciona con el arte nazarí; una espléndida ballesta procedente de las Alpujarras con incrustaciones de bronce y marfil y una numerosa colección de capiteles de varias épocas. En cuanto al arte mudéjar está representado por algunos curiosos ejemplares procedentes de varias casas granadinas derruidas, especialmente techos, entre los cuales destacan el del noviciado del Convento de San Gil y los del convento de la Merced.

También guarda el Museo algunos restos artísticos de tiempos posteriores a la Reconquista como varios capiteles góticos, restos de columnas de la Casa de los Miradores y de la citada iglesia de San Gil, de cuya portada renacentista queda la arquivolta del arco con relieves de los Apóstoles San Pedro y San Pablo.

ÍNDICE ALFABÉTICO

Este índice debe utilizarse cuando se desee situar, en la Guía y en el plano, el monumento o museo de la ciudad de Granada que interese, figurando en él con los diversos nombres con que es conocido. La primera cifra después del nombre corresponde al mismo orden en la Guía, y es el que lleva el edificio o monumento en el Plano; la segunda, a la página del texto en la que se describe, y la tercera, precedida de una letra, a su situación en el plano.

- Abrantes, casa de los duques de; 70, p. 169, F-7.
 Agreda, casa de; 87, p. 185, D-6.
 Agustinas, convento de (V. Magdalena).
 Alcazaba; 1, p. 8, D-4.
 Alcázar Genil; 9, p. 16, H-10.
 Alhambra; 10, p. 16-59, C-7.
 Aljibe de Trillo; 16, p. 64, C-5.
 Almirante de Aragón, casa del; (V. Hospital Militar).
 Angel Custodio, convento del; 53, p. 149, H-8.
 Angeles, convento de los; 65, p. 166, E-10.
 Angustias, iglesia de N.^a S.^a de las; 56, p. 150, G-9.
 Audiencia; (V. Chancillería).
 Bañuelo; 5, p. 10, D-6.
 Bibarrambla, plaza de; 90, p. 187, G-6.
 Cabildos, casa de; 92, p. 188, F-6.
 Capilla Real; 23, p. 70-85, F-6.
 Capuchinos; p. 168.
 Carbón, casa del; 12, p. 60, G-7.
 Carmelitas Calzadas, convento de; 68, p. 168, F-7.
 Carmelitas Descalzas, convento de; 57, p. 153, F-7.
 Cartuja, monasterio de la; 59, p. 156-160, D-1.
 Casa Consistorial; 93, p. 189, G-7.
 Casas moriscas; 18, 19 y 20, p. 66, B-6 y C-4.
 Castillejo, casa de los condes de; 83, p. 183.
 Castril, casa del; (V. Museos de Bellas Artes y Arqueológico).
 Casablanca, casa de los marqueses de; 71, p. 169, F-7.
 Catedral; 36, p. 105, 128, G-6.
 Colegio de Niñas Nobles; 84, p. 183, G-6.
 Colegio Mayor de S. Bartolomé y Santiago; 82, p. 182, G-4.
 Comendadoras de Santiago, convento de; p. 168.
 Concepción, convento de la; 35, p. 105, C-6.
 Cristo de la Yedra, ermita del; 61, p. 162, D-1.
 Cuarto Real de Santo Domingo; 6, p. 10, F-9.
 Curia Eclesiástica; 78, p. 178, G-6.
 Chancillería; 80, p. 179, E-6.
 Chapiz, casas del; 17, p. 66, A-6.
 Daralhorra, palacio de; 14, p. 60, D-4.
 Elvira, puerta de; 4, p. 9, E-3.
 Encarnación, convento de la; 66, p. 167, G-4.
 Fajalauza, puerta de; 15, p. 64, A-3.
 Farmacia, Facultad de; 86, p. 185, G-4.

- Generalife; 8, p. 10-16, A-8.
 Girones, casa de los; 7, p. 10, F-8.
 Granadas, puerta de las; 75, p. 176, D-7.
 Hizna Román, puerta de; p. 9, C-4.
 Hospital Militar; 72, p. 169, D-9.
 Hospital Real; 26, p. 95, E-2.
 Hospital de San Juan de Dios; 85, p. 184, G-4.
 Hospital de San Lázaro; p. 168.
 Hospitalicos, iglesia de los; 54, p. 149, F-6.
 Infantas, palacio del conde de las; 95, p. 190, H-5.
 Lonja de mercaderes; 24, p. 85, G-6.
 Luque, palacio del conde de; 94, p. 190, I-5.
 Madraza; p. 60.
 Magdalena, iglesia de la; 58, p. 153, H-6.
 Mascarones, casa de los; 77, p. 178, B-4.
 Merced, iglesia de la; 34, p. 104, E-3.
 Misericordia, oratorio de la; p. 168, H-5.
 Monaita, puerta; 3, p. 9, E-4.
 Monumento a la Inmaculada; 51, p. 147, F-2.
 Museo Arqueológico; 97, p. 198, C-6.
 Museo de Bellas Artes; 97, p. 195, C-6.
 Nueva, puerta; 2, p. 9, C-4.
 Orfelinato de Nuestra Señora del Pilar; 89, p. 186, D-5.
 Palacio Arzobispal; 88, p. 185, G-6.
 Palacio de Carlos V; 74, p. 170-176, C-7.
 Perpetuo Socorro, iglesia del; (V. San Felipe Neri).
 Piedad, convento de la; p. 168.
 Pilar de Carlos V; 76, p. 177, C-8.
 Pilar del Toro; 81, p. 182, E-6.
 Pinedas, casa de los; 79, p. 179, E-6.
 Pisas, casa de los; 69, p. 169, E-6.
 Porras, casa de los; p. 184.
 Sacro Monte, colegiata del; (V. San Cecilio, colegiata de).
 Sagrario, iglesia del; 62, p. 162, G-6.
 Salvador, iglesia del; 38, p. 131, B-5.
 San Andrés, iglesia de; 37, p. 130, E-4.
 San Antonio Abad, convento de; 55, p. 150, H-7.
 San Bartolomé, iglesia de; 45, p. 138, C-4.
 San Basilio, monasterio de; 50, p. 146, G-10.
 San Bernardo, convento de; 64, p. 166, C-6.
 San Cecilio, colegiata de; 49, p. 144, A-6.
 San Cecilio, iglesia de; 30, p. 101, D-9.
 San Cecilio, seminario de; 52, p. 147, J-6.
 San Cristóbal, iglesia de; 33, p. 104, D-3.
 San Felipe Neri, iglesia de; p. 168, G-4.
 San Francisco, ex-convento de; 21, p. 68, B-8.
 San Gregorio Bético, iglesia de; p. 168, E-6.
 San Gregorio Magno, iglesia de; p. 168, B-3.
 San Ildefonso, iglesia de; 44, p. 138, E-3.
 San Isidro, ermita de; p. 168.
 San Jerónimo, iglesia y monasterio de; 25, p. 86-94, H-4.
 San José, iglesia de; 28, p. 98, E-5.
 San Juan de Dios, iglesia de; 63, p. 165, G-3.
 San Juan de los Reyes, iglesia de; 27, p. 97, C-6.
 San Matías, iglesia de; 41, p. 135, F-7.

- San Miguel, iglesia de; 43, p. 137, E-4.
- San Miguel el Alto, ermita de; 60, p. 161, A-4.
- San Nicolás, iglesia de; p. 168, C-5.
- San Onofre, capilla de; p. 168, E-7.
- San Pedro y San Pablo, iglesia de; 46, p. 139, C-6.
- San Sebastián, ermita de; 13, p. 60, I-10.
- Santa Ana, iglesia de; 42, p. 136, E-6.
- Santa Catalina de Sena, convento de; 31, p. 102, E-8.
- Santa Catalina de Zafra, convento de; 40, p. 133, C-6.
- Santa Inés, convento de; 67, p. 167, D-6.
- Santa Isabel la Real, convento de; 22, p. 68, D-5.
- Santa María, iglesia de; 47, p. 141, B-8.
- Santa María Egipciaca, iglesia de; p. 168, H-7.
- Santa Paula, monasterio de; 39, p. 132, F-4.
- Santiago, iglesia de; 29, p. 100, F-5.
- Santo Domingo, iglesia de; 32, p. 102, F-8.
- Santo Domingo, iglesia de; 32, p. 102, F-8.
- Santo Sepulcro, ermita del; p. 168.
- Santo Tomás de Villanueva, convento de; p. 168, C-5.
- Santos Justo y Pastor, iglesia de los; 48, p. 141, G-4.
- Tiros, casa de los; 73, p. 170, F-7.
- Torres Bermejas; 11, p. 16, E-17.
- Trinitarios, convento de; p. 168.
- Universidad; 91, p. 187, G-5.

BIBLIOGRAFIA

La gran mayoría de los datos que aquí se publican están entresacados de las monumentales Guías de Granada de don MANUEL GÓMEZ-MORENO GONZÁLEZ (Granada 1892) y de don ANTONIO GALLEGO BURÍN (Granada 1938) a las cuales deberá acudir quien desee ampliar lo contenido en ésta.

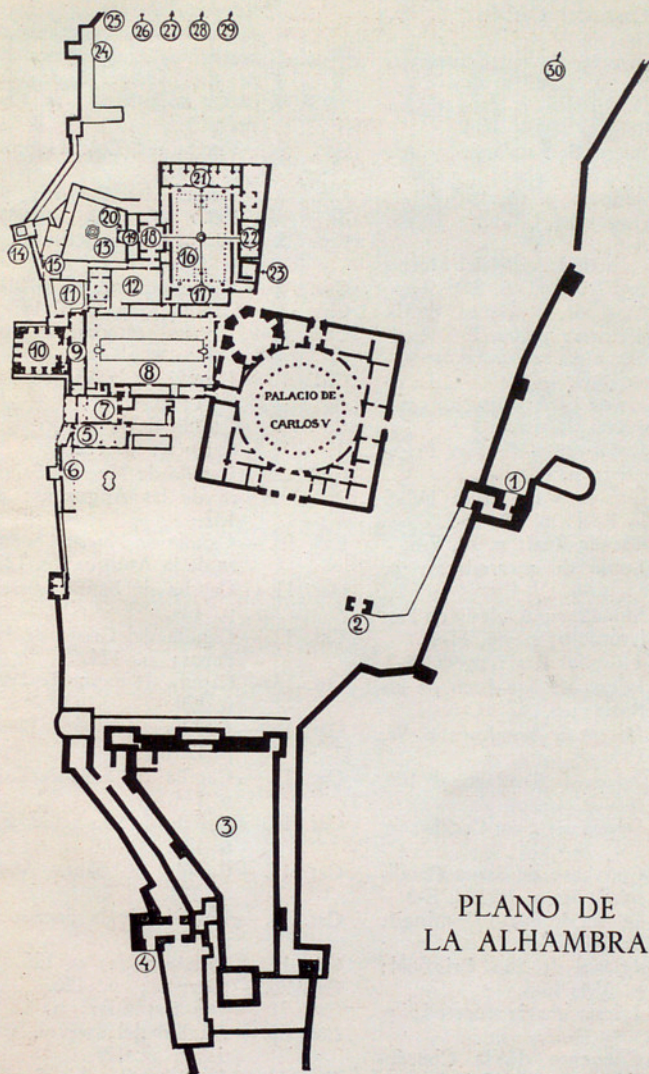
En menor proporción se han utilizado los siguientes trabajos:

- ANTONIO GALLEGO BURÍN: La Capilla Real de Granada (Granada 1931) y varios artículos del Archivo Español de Arte y Arqueología y Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada.
- LEOPOLDO TORRES BALBÁS: Arte almohade, nazarí y mudéjar. Tomo IV *Ars Hispaniae* (Madrid 1949); La Alhambra y el Generalife (Madrid 1949) y abundantes artículos aparecidos en *Al Andalus*, Arch. Esp. de Arte y Arq. y Cuad. de Arte de la Univ. de Granada.
- MANUEL GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ: Las águilas del Renacimiento Español (Madrid 1941) y varios artículos en Arch. Esp. de Arte y Arq., Arch. Esp. de Arte y Boletín Sdad. Esp. de Excursiones.
- Otros varios de E. Orozco Díaz, D. Angulo Iñiguez, F. Prieto Moreno, M. Ocaña Jiménez, L. Seco de Lucena, J. Bermúdez Pareja, etc.

INDICE GENERAL

Este índice debe utilizarse cuando, partiendo de la lectura de la Guía, y conocido su número de relación en la misma, se precise situar el monumento o museo que interesa. El número antes del nombre corresponde al de orden en la Guía, y es el mismo del monumento en el plano; a continuación, se indica la página correspondiente en el texto; finalmente, la cifra precedida por una letra fija la situación en el plano.

- I. — TIEMPOS PRIMITIVOS; p. 5.
- II. — GRANADA MUSULMANA; p. 7.
1. — Murallas de la Alcazaba, p. 8, D-4.
 2. — Puerta Nueva, p. 9, C-4.
 3. — Puerta Monaita; p. 9, E-4.
 4. — Puerta de Elvira; p. 9, E-3.
 5. — Bañuelo y Arco del Darro; p. 10, D-6.
 6. — Cuarto Real de Santo Domingo; p. 10, F-9.
 7. — Casa de los Girones; p. 10, F-8.
 8. — Generalife; p. 10, A-8.
 9. — Alcázar Genil; p. 16, H-10.
 10. — Alhambra; p. 16, C-7.
- Los números de las dependencias de la Alhambra, precedidos de la abreviatura Alh. corresponden al plano adjunto.*
- Alh. 1. — Puerta de la Justicia, p. 16.
- Alh. 2. — Puerta del Vino, p. 18.
- Alh. 3. — Alcazaba, p. 19.
- Alh. 4. — Torre de las Armas, p. 21.
- Palacios Reales, p. 21.
- Alh. 5. — Cuarto Dorado o Mexuar, p. 22.
- Alh. 6. — Torre de Machuca, p. 22.
- Alh. 7. — Patio del Mexuar, p. 24.
- Palacio o Cuarto de Comares, p. 26.
- Alh. 8. — Patio de los Arrayanes, p. 26.
- Alh. 9. — Sala de la Barca, p. 28.
- Alh. 10. — Torre de Comares y Salón de Embajadores, p. 29.
- Alh. 11. — Patio de los Cipreses o de la Reja, p. 32.
- Alh. 12. — Baños, p. 32.
- Alh. 13. — Jardín de Daraxa, p. 34.
- Alh. 14. — Torre de Abul Hachach y Peinador de la Reina, p. 34.
- Alh. 15. — Habitaciones de Carlos V, p. 38.
- Cuarto o Palacio de los Leones, p. 39.
- Alh. 16. — Patio de los Leones, p. 40.
- Alh. 17. — Sala de los Mocárabes, p. 42.
- Alh. 18. — Sala de las Dos Hermanas, p. 42.
- Alh. 19. — Sala de los Ajimeces, p. 47.
- Alh. 20. — Mirador de Daraxa, p. 47.
- Alh. 21. — Sala de los Reyes o de la Justicia, p. 48.
- Alh. 22. — Sala de los Abencerrajes, p. 50.
- Alh. 23. — Harem, p. 50.
- Alh. 24. — Torre de las Damas, p. 52.
- Alh. 25. — Torre del Mihrab, p. 54.
- Alh. 26. — Torre de los Picos, p. 55.
- Alh. 27. — Torre del Cadí o del Candel, p. 56.
- Alh. 28. — Torre de la Cautiva, p. 56.
- Alh. 29. — Torre de las Infantas, p. 58.
- Alh. 30. — Torre de Siete Suelos, p. 59.
11. — Torres Bermejas; p. 16, E-7.

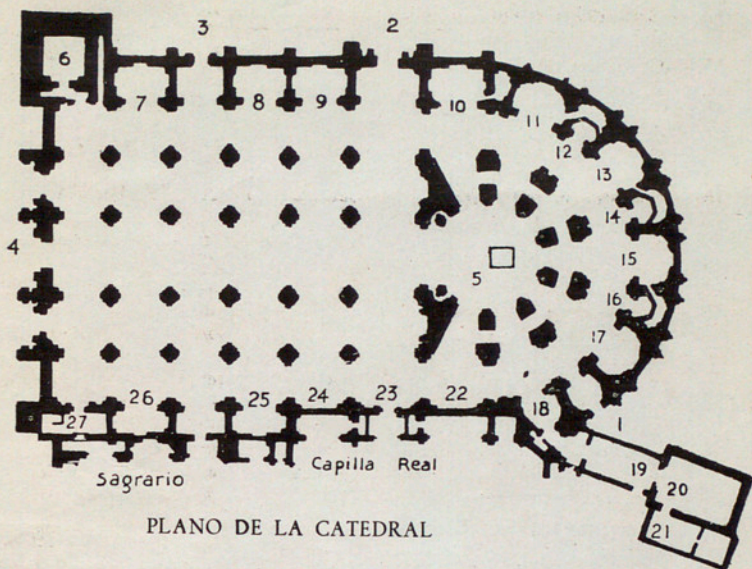


PLANO DE
LA ALHAMBRA

12. — Casa del Carbón; p. 60, G-7.
13. — Ermita de San Sebastián; p. 60, I-10.
14. — Daralhorra o casa de la Reina; p. 60, D-4.
15. — Puerta de Fajalauza; p. 64, A-3.
16. — Aljibes; p. 64, C-5.
17. — Casas del Chapiz; p. 66, A-6.
18. — Casa de la calle del Horno de Oro; p. 66, B-6.
19. — Casa de la cuesta de la Victoria; p. 66, B-6.
20. — Otras casas moriscas; p. 66, C-4.
- III. — GRANADA DESPUÉS DE LA CONQUISTA; p. 68.
21. — Exconvento de San Francisco; p. 68, B-8.
22. — Convento de Santa Isabel la Real; p. 68, D-5.
23. — Capilla Real; p. 70, F-6.
24. — Lonja de mercaderes; p. 85, O-6.
25. — Monasterio e iglesia de San Jerónimo; p. 86, H-4.
26. — Hospital Real; p. 95, E-2.
27. — Iglesia de San Juan de los Reyes; p. 97, C-6.
28. — Iglesia de San José; p. 98, E-5.
29. — Iglesia de Santiago; p. 100, F-5.
30. — Iglesia de San Cecilio; p. 101, D-9.
31. — Convento de Santa Catalina de Sena; p. 102, E-8.
32. — Iglesia de Santo Domingo; p. 102, F-8.
33. — Iglesia de San Cristóbal; p. 104, D-3.
34. — Iglesia de la Merced; p. 104, E-3.
35. — Convento de la Concepción; p. 105, C-6.
36. — Catedral; p. 105, G-6. (*Los*

números de las capillas y dependencias catedralicias precedidos de la abreviatura Cat., corresponden al plano adjunto de la Catedral.)

- Cat. 1. — Puerta del Ecce Homo; p. 106.
- Cat. 2. — Puerta del Perdón; p. 107.
- Cat. 3. — Puerta de San Jerónimo; p. 107.
- Cat. 4. — Fachada principal; p. 108.
- Cat. 5. — Capilla mayor; p. 115.
- Cat. 6. — Tesoro catedralicio; p. 118.
- Cat. 7. — Capilla de la Virgen del Pilar; p. 119.
- Cat. 8. — Capilla de la Virgen del Carmen; p. 122.
- Cat. 9. — Capilla de Nuestra Señora de las Angustias; p. 122.
- Cat. 10. — Capilla de Nuestra Señora de la Antigua; p. 122.
- Cat. 11. — Capilla de Santa Lucía; p. 124.
- Cat. 12. — Capilla del Cristo de las Penas; p. 124.
- Cat. 13. — Capilla de Santa Teresa; p. 124.
- Cat. 14. — Capilla de San Blas; p. 124.
- Cat. 15. — Capilla de San Cecilio; p. 124.
- Cat. 16. — Capilla de San Sebastián; p. 124.
- Cat. 17. — Capilla de Santa Ana; p. 124.
- Cat. 18. — Portada de la Sacristía; p. 124.
- Cat. 19. — Antesacristía; p. 126.
- Cat. 20. — Sacristía; p. 126.
- Cat. 21. — Sala Capitular; p. 127.
- Cat. 22. — Retablo del apóstol Santiago; p. 127.
- Cat. 23. — Portada de la Capilla Real; p. 128.



PLANO DE LA CATEDRAL

- | | |
|---|---|
| Cat. 24. — Retablo de Jesús Nazareno; p. 128. | 44. — Iglesia de San Ildefonso; p. 138, E-3. |
| Cat. 25. — Capilla de la Trinidad; p. 128. | 45. — Iglesia de San Bartolomé; p. 138, C-4. |
| Cat. 26. — Capilla de San Miguel; p. 129. | 46. — Iglesia de San Pedro y San Pablo; p. 139, C-6. |
| Cat. 27. — Museo Catedralicio; p. 129. | 47. — Iglesia de Santa María, en la Alhambra; p. 141, B-8. |
| 37. — Iglesia de San Andrés; p. 130, E-4. | 48. — Iglesia de los Santos Justo y Pastor; p. 141, G-4. |
| 38. — Iglesia del Salvador; p. 131, B-5. | 49. — Colegiata de San Cecilio; p. 144, A-6. |
| 39. — Monasterio de Santa Paula; p. 132, F-4. | 50. — Monasterio de San Basilio (Escuelas Pías); p. 146, G-10. |
| 40. — Convento de Santa Catalina de Zafra; p. 133, C-6. | 51. — Monumento a la Inmaculada; p. 147, F-2. |
| 41. — Iglesia de San Matías; p. 135, F-7. | 52. — Seminario de San Cecilio (antes convento de Nuestra Señora de Gracia); p. 147, J-6. |
| 42. — Iglesia de Santa Ana; p. 136, E-6. | 53. — Convento del Angel Custodio; p. 149, H-8. |
| 43. — Iglesia de San Miguel; p. 137, E-4. | |

54. — Iglesia de los Hospitalicos; p. 149, F-6.
55. — Convento de San Antonio Abad; p. 150, H-7.
56. — Iglesia de Nuestra Señora de las Angustias; p. 150, G-9.
57. — Convento de Carmelitas Descalzas; p. 153, F-7.
58. — Convento de Agustinas, hoy parroquia de la Magdalena; p. 153, H-6.
59. — Monasterio de la Cartuja; p. 156, D-1.
60. — Ermita de San Miguel el Alto; p. 161, A-4.
61. — Ermita del Cristo de la Yedra; p. 162, D-1.
62. — Iglesia del Sagrario; p. 162, G-6.
63. — Iglesia de San Juan de Dios; p. 165, G-3.
64. — Convento de San Bernardo; p. 166, C-6.
65. — Convento de los Angeles; p. 166, E-10.
66. — Convento de la Encarnación; p. 167, G-4.
67. — Convento de Santa Inés; p. 167, D-6.
68. — Convento de Carmelitas Calzadas; p. 168, F-7.
Otros edificios religiosos; p. 168.
- IV. — EDIFICIOS CIVILES DE ÉPOCA CRISTIANA; p. 169.
69. — Casa de los Pisas; p. 169, E-6.
70. — Casa de los Duques de Abrantes; p. 169, F-7.
71. — Casa de los Marqueses de Casablanca; p. 169, F-7.
72. — Hospital Militar; p. 169, D-9.
73. — Casa de los Tiros; p. 170, F-7.
74. — Palacio de Carlos V en la Alhambra; p. 170, C-7.
75. — Puerta de las Granadas; p. 176, D-7.
76. — Pilar de Carlos V; p. 177, C-8.
77. — Casa de los Mascarones; p. 178, B-4.
78. — Curia Eclesiástica; p. 178, G-6.
79. — Casa de los Pinedas; p. 179, E-6.
80. — Chancillería o Audiencia; p. 179, E-6.
81. — Pilar del Toro; p. 182, E-6.
82. — Colegio Mayor de San Bartolomé y Santiago; p. 182, G-4.
83. — Casa de los Condes de Castillejo; p. 183.
84. — Colegio de Niñas Nobles; p. 183, G-6.
Casa de los Porras; p. 184.
85. — Hospital de San Juan de Dios; p. 184, G-4.
86. — Facultad de Farmacia; p. 185, G-4.
87. — Casa de Agreda; p. 185, D-6.
88. — Palacio Arzobispal; p. 185, G-6.
89. — Orfelinato de Nuestra Señora del Pilar; p. 186, D-5.
90. — Plaza de Bibarrambla; p. 187, G-6.
91. — Universidad; p. 187, G-5.
92. — Casa de Cabildos o Ayuntamiento Viejo; p. 188, F-6.
93. — Casa Consistorial; p. 189, G-7.
94. — Palacio del Conde de Luque; p. 190, I-5.
95. — Palacio de los condes de las Infantas; p. 190, H-5.
96. — Cuevas del Albaicín y Sacro Monte; p. 190.
97. — Museos; p. 191.

GUIAS ARTISTICAS

DE
ESPAÑA



ARIES



ID. BIB. 31987

INSTITUTO AMATLLER
DE ARTE HISPANICO

M 96(3) Gr

R. 5.664.



GUIAS
ARTISTICAS
de
ESPAÑA



GRANADA

7

ARTES